

La Dialéctica del Desarrollo y la Integración en su devenir histórico.

**Autores: Dr. Ernesché Rodríguez Asien
Dr. Ernesto Molina Molina**

Año 2016

Ernesché Rodríguez Asien

Cuba, 1968

Es graduado en Licenciatura en Economía de la Universidad de la Habana y Master en Relaciones Económicas Internacionales en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García". Es Doctor en Ciencias Económicas de la Universidad de la Habana. Trabajó en Estudios de Mercado, en casi todos los sectores del Mercado Interno en Divisas del país. Por su currículum y trayectoria científica, trabajó en el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM), desarrollándose como investigador en los temas de Japón y mercado financiero internacional, con varias publicaciones. También trabajó en el Banco Central de Cuba, destacándose por el Proyecto que realizó sobre el Banco de Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA). Ha trabajado durante muchos años en la Universidad de la Habana como profesor principal al igual ha sido profesor de Universidades extranjeras en España y Estados Unidos. Actualmente ejerce el cargo de Vice-Rector de "The Central American Institute of Asia Pacific Studies" Ha participado en Eventos Nacionales e Internacionales, como Jurado de Trabajos, como Conferencista y en Comisiones Científicas. Dentro de esos se destacan los relacionados con la economía de China y Japón. Tiene libros publicados sobre diferentes temas, además de obtener Premios y haber obtenido la condición de economista destacado en organizaciones como la Asociación Nacional de Economista y de Contadores de Cuba (ANEC).

Ernesto Molina Molina

Cuba, 1939

Lic. en Economía (1969) y Dr. en Ciencias Económicas (1997). Ha sido profesor de Economía Política e Historia del Pensamiento Económico en la Universidad de la Habana, por 38 años. Desde 2001 es Profesor Titular del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba (MINREX), y Miembro Titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Es autor de varios libros en el campo de la Historia del Pensamiento Económico y la Economía Política, Ha participado en eventos científicos e internacionales como ponente y ha publicado artículos en revistas nacionales y extranjeras. Es presidente de la Sociedad Científica de Pensamiento Económico y Economía Política de la Asociación Nacional de Economistas de Cuba (ANEC), colaborador con el Centro de Estudios de Postgrado de la ANEC Nacional, y miembro del Tribunal permanente de Grados Científicos de Economía Política y Economía Internacional desde 1998.

Introducción.

Este libro ha sido concebido para analizar críticamente algunas experiencias de la llamada “Historia Reciente” que han hecho posible o no el despegue económico de algunos países después de la Segunda Guerra Mundial, a la luz de las “Teorías del Desarrollo” más influyentes en las políticas gubernamentales y en el sector académico de los países desarrollados y subdesarrollados.

La Primera Parte de esta obra está destinada a presentar de manera breve los fundamentos y aportes de las principales corrientes que han servido de guía a las políticas gubernamentales – más o menos exitosas – en el objetivo del desarrollo.

Cada vez se hace más necesaria una teoría científica que abarque toda la complejidad de esta problemática desde las condiciones particulares del llamado “Sur”, con sus tipos socioeconómicos característicos y sus modelos de desarrollo dependiente, tales como la economía de plantación. Precisamente, para todo el Caribe insular, América Central y en cierta medida, Brasil, la economía de plantación, resulta un antecedente histórico – punto de partida limitante para salir del subdesarrollo.

Uno de los problemas más graves asociados a la existencia del subdesarrollo tiene que ver con el intercambio comercial desigual que existe en el mundo. Ello explica por qué dedicamos un espacio al estudio teórico de la formación de los precios internacionales bajo las actuales condiciones de globalización del capital. Precisamente, el mecanismo de la competencia tecnológica y financiera global contribuye sistemáticamente a mantener y elevar la brecha económica entre países capitalistas desarrollados y países capitalistas subdesarrollados.

Si bien es nuestro interés estudiar preferentemente las teorías acerca del desarrollo en los países subdesarrollados, no se puede desconocer la influencia que han desempeñado en los autores del Tercer mundo las experiencias y los estudios acerca del subdesarrollo y el desarrollo en los países capitalistas desarrollados. Ello puede explicar hayamos incluido el análisis crítico de autores tales como Joseph Schumpeter y Michael Porter; pero también la experiencia del llamado “milagro japonés” de la posguerra.

En una obra de esta naturaleza no debe faltar el análisis crítico de las concepciones principales de la escuela latinoamericana acerca del desarrollo y el subdesarrollo. Ello supone explicar los aportes más significativos de las teorías estructuralista, neoestructuralista y dependentista acerca del subdesarrollo. En este sentido hacemos referencia a las ideas económicas de Raúl Prebisch, Celso Furtado, André Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, Samir Amín y otros. Es necesario, también por su importancia, presentar la idea del excedente económico de Paul Sweezy y Paul Barán, que tanta influencia ha ejercido en lo mejor del pensamiento económico latinoamericano.

Es sabido cómo el término “globalización” ha inundado la literatura económica y social de las últimas décadas. De allí la importancia de estudiar los problemas

globales del desarrollo y la teoría del “sistema mundo”. Entre los autores más destacados de la teoría del “sistema mundo”, hemos seleccionado a Immanuel Wallerstein, Samir Amín e Isván Meszaros, si bien es justo reconocer que varios de los autores que se destacaron como dependentistas son dignos representantes hoy de la teoría del sistema mundo, entre ellos, Theotonio Dos Santos.

La Segunda Parte de esta obra está destinada a presentar de manera breve los aportes teóricos y prácticos que se pueden deducir – de algunas de las experiencias asiáticas más relevantes para iniciar el despegue económico.

Necesariamente, hay que analizar el contexto global. La problemática actual está muy impactada por la crisis global. De allí que los autores estén obligados a abordar las siguientes preguntas:

1. ¿Qué papel ha desempeñado la política de los Estados Unidos en la gravedad de la crisis actual?
2. ¿Cómo se puede valorar el papel desempeñado por el dólar en la crisis actual?
3. ¿Se podrá seguir elevando el techo de la deuda de Estados Unidos indefinidamente?
4. ¿Es posible seguir exportando inflación dolarizada como solución a la crisis actual?

Estados Unidos no tienen capacidad política para impedir que la moderna China avance con su comercio en regiones que hasta no hace mucho le eran inaccesibles, porque estaban bajo control yanqui, como el área del Pacífico, áreas del Oriente medio y particularmente América Latina.

Con la actual crisis global, se vienen produciendo a gran velocidad alianzas recién nacidas, con distintos niveles de acuerdos, tales como entre Rusia y China, de una parte; y de Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica (BRICS), la UNASUR y CELAC que escapan al control de yanquis y europeos.

En general, el tema del desarrollo se ha vinculado a la necesidad de llevar adelante procesos integracionistas. El problema reside en que el tipo de integración al cual se acceda puede reflejar intereses de subordinación de los Estados más débiles a los Estados más fuertes. Este tipo de integración no se plantea, ni mucho menos, acometer la necesaria integración social que necesita cada región en sociedades que han quedado fragmentadas por el tipo de desarrollo dependiente al cual han estado sometidas. De hecho, la mencionada fragmentación y la precarización de las condiciones de vida del ciudadano latinoamericano y caribeño, constituye uno de los principales obstáculos al logro de una verdadera integración regional. Por tanto, un proceso de integración legítimo en América Latina y el Caribe, ha de prestarle una gran importancia a la política social dentro de las políticas nacionales de

nuestros países, pero para ello, debe dejar de ser rehén de las políticas de corte neoliberal.

En las últimas décadas se ha insistido mucho en tomar como ejemplo aquellas experiencias asiáticas exitosas de salida del subdesarrollo: los llamados “tigres asiáticos” (Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Honkong). Hasta cierto punto, hay mucha semejanza entre el modelo de desarrollo de Japón en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, entre 1952 y 1990 y las experiencias de los llamados Nuevos Países Industriales (NICs).

En todos estos “modelos” se repite como una constante la presencia de Estados muy activos en la regulación de la economía para inducir la competitividad del aparato productivo nacional y acceder al cambio tecnológico. En definitiva, no debe olvidarse que la introducción de nuevas tecnologías se realiza para elevar el grado de explotación de los trabajadores, pues la tecnología no es más que un instrumento de la lucha de clases en manos del capital.

La empresa japonesa se desarrolló después de la Segunda Guerra Mundial en un entorno muy fuerte, no solo externo, sino también interno. El Departamento de Empresa del Ministerio de Industria y Comercio Internacional (MITI) contribuyó en gran medida a flexibilizar los caminos de la empresa hacia el desarrollo, hacia la competitividad nacional e internacional. Creó un entorno interno a la empresa japonesa que favoreció su capacidad competitiva. El Departamento de Empresa se concentró en determinadas empresas para la reestructuración industrial, para facilitar la transferencia tecnológica, para garantizar como criterio de decisión el largo plazo, para atender las prioridades internas y las amenazas externas.

Es cierto que este despegue vertiginoso de la economía japonesa en las tres décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial se vio interrumpido en los finales de los años ochenta. Algo semejante se puede apreciar en la experiencia de los NICS. Y sin embargo, no puede desconocerse que la zona Asia Pacífico se ha convertido en la más dinámica del mundo, influyendo de manera significativa en el “bloque” de los BRICS.

A la luz de los acontecimientos en desarrollo, no resulta nada fácil valorar los puntos de vista acerca del desarrollo económico y social, así como las vías para impulsarlo, que aportan cada una de las diferentes corrientes teóricas en la última mitad del siglo XX. Quizás, lo más inteligente es reconocer el aporte que pueda estar presente en cada concepción, provenga de cualquier escuela de pensamiento. De cualquier forma, en este análisis crítico es muy importante tener presente los procesos históricos y las particularidades de cada región del mundo, así como los intereses legítimos que mueven la búsqueda del desarrollo; así como el papel que llega desempeñar de manera decisiva un camino integracionista bien diseñado y coordinado al servicio de los intereses legítimos de los pueblos.

Los autores.

CAPÍTULO 1. LA VISIÓN MARXISTA ACERCA DEL SUBDESARROLLO.

El colonialismo, el neocolonialismo y el subdesarrollo.

Aún cuando el subdesarrollo cristaliza en el siglo XX, y en época de Marx se encontraba en proceso de conformación, los hoy países “subdesarrollados”, en ese entonces eran países coloniales. En El Capital hay un tratamiento del fenómeno colonial en cuanto este forma parte del llamado proceso de acumulación originaria del capitalismo y muestra la rapacidad y la barbarie capitalista en la búsqueda de ganancias, cuestión que se trata en el capítulo 24 del primer tomo de El Capital.

Para Marx la “llamada acumulación originaria del capital” no es más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se llama “originaria” porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción. Y es denominada por Marx “llamada”, algo que no siempre se destaca suficientemente, porque el origen del capital no fue esa “acumulación” de reservas por hombres previsores y ahorrativos, como se pretende presentar: el capital surgió “chorreando sangre y lodo por todos sus poros”.¹

Sin embargo, según Adam Smith, con el desarrollo de la división del trabajo apareció el capital, que no es más que reservas acumuladas, pues el hombre primitivo, cuando no existía la división del trabajo, no necesitaba acumular reservas. Pero después sí, hacía falta tener reservas para poder trabajar.

La explicación que brinda Carlos Marx en El Capital acerca del papel desempeñado por la Revolución Industrial en la consolidación del capitalismo, es fundamental para comprender el surgimiento de dos polos del desarrollo desigual del capital a escala mundial.

En primer lugar, porque establece cuando y por qué le conviene al capitalista sustituir mano de obra por maquinaria:

Suponiendo que un arado de vapor es puesto en lugar de ciento cincuenta obreros que ganan un salario de tres mil libras esterlinas anuales, este salario anual no representa todo el trabajo realizado por ellos, sino solo el trabajo necesario, sin embargo ellos también realizan trabajo excedente. Si el arado de vapor cuesta tres mil libras esterlinas, ésta es, sin embargo, la expresión en dinero de todo el trabajo incorporado a él. De manera que, si la máquina cuesta tanto como la fuerza de trabajo que ella reemplaza, el trabajo humano incorporado a ella es siempre mucho menor que el que ella reemplaza.²

En segundo lugar, porque la maquinaria permite al capital elevar el grado de explotación de la clase obrera, al incorporar el trabajo de

¹ Carlos Marx, El Capital, tomo I, capítulo XXIV, pp. 654- 657, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

² Carlos Marx, El Capital, tomo I, pp. 344, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

mujeres y niños y depreciar así el valor de la fuerza de trabajo; además permite prolongar la jornada de trabajo, intensificar el trabajo y crear el ejército industrial de reserva.³

En tercer lugar, la máquina permite al capital hacer crecer la producción de lujo y de servicios improductivos, crece la clase de servidumbre, los modernos esclavos domésticos, cuyo material es suministrado por la liberación de obreros.⁴

En cuarto lugar y especialmente importante para el tema del subdesarrollo, la producción de máquinas con máquinas hizo posible el surgimiento de lo que hoy se llama eufemísticamente centro y periferia:

Se implanta una nueva división internacional del trabajo ajustada a los centros principales de la industria maquinista, división del trabajo que convierte a una parte del planeta en campo preferente de producción agrícola para las necesidades de otra parte organizada primordialmente como campo de producción industrial.⁵

No es casual Carlos Marx exprese que con la Revolución Industrial se alcanza la subordinación real del trabajo al capital.

De cierta manera, algunos aspectos de lo que hoy llamamos “subdesarrollo”, también se aborda en el capítulo 20 del primer tomo de El Capital: “Diferencias Nacionales de los Salarios”; al mostrarse cómo la división internacional del trabajo capitalista condiciona la polarización entre metrópolis y colonias en cuanto a las necesidades que satisfacen los obreros con sus salarios diferentes en unos y otros países. El capital crea así una base objetiva para dividir a la clase obrera en la esfera internacional, tratando por este medio de hacer su cómplice a los obreros del país metrópoli con respecto a la explotación de los obreros y trabajadores de los países coloniales.

Mientras más logra el capital dividir a los obreros, logra explotarlos más. Los obreros quieren tiempo para sí mismos, quieren energía después de trabajar, reducir la jornada, elevar el salario real: disminuir el grado de explotación. Los capitalistas empujan en dirección contraria. Para ello introducen nuevas tecnologías: para elevar el grado de explotación. La tecnología es un instrumento de la lucha de clases.

En esa época, las relaciones esclavistas y serviles fueron establecidas por el capital comercial, que se combinó posteriormente con los intereses del capital industrial moderno, necesitado de materias primas y productos agrícolas a precios bajos.

La utilización en las colonias de sistemas de mano de obra que históricamente han correspondido a otras formaciones sociales, (por ejemplo, la esclavitud y la

³ Ibidem, pp.344-370

⁴ Ibidem, p. 397.

⁵ Ibidem, pp. 402-403..

encomienda en el caso americano) muestra la gran flexibilidad del capital para adaptarse a las condiciones diferentes en que debe ejercer su dominación, subordinando así a formas precapitalistas de relaciones de producción.

Un problema teórico muy polémico ha sido identificar el modo de producción que rige en un país dependiente en una época determinada. La mezcla de relaciones económicas en los países dependientes suele dificultar esta identificación. No siempre se comprende, por ejemplo, como podía funcionar la ley de la plusvalía, cuando aun predominaba el trabajo esclavo en el sur de los Estados Unidos. Está claro que la ley de la plusvalía corresponde al régimen capitalista y no al esclavista; pero no es casual Marx hablara del “capitalismo anómalo”, refiriéndose a la producción de algodón por esclavos en los Estados Unidos para un mercado mundial capitalista.

Para Marx la esclavitud en las colonias, no es un hecho casual, sino una necesidad del desarrollo capitalista de esa época”. Por eso puede hablar explícitamente de la creación de la plusvalía sin que exista trabajo asalariado.

En *El Capital* resume la vinculación entre la explotación capitalista en la metrópoli y esa misma explotación en la colonia:

A la par que implantaba en Inglaterra la esclavitud infantil, la industria algodonera servía de acicate para convertir el régimen más o menos patriarcal de esclavitud de los Estados Unidos en un sistema comercial de explotación. En general, la esclavitud encubierta de los obreros en Europa exigía, como pedestal, la esclavitud sansphrase (sin tapujos) en el nuevo mundo.⁶

En efecto, el sur de las colonias inglesas de Norte América no fue poblado principalmente por obreros provenientes de una metrópoli avanzada en el capitalismo comercial, primero y en el capitalismo industrial, después, como sucedió con el norte de esas mismas colonias inglesas.

La mano de obra asalariada, tan imprescindible para el capital en esas colonias del norte, no fue fácil, sin embargo, contar con un flujo estable de la misma. El capital pudo abrirse paso en América del Norte, pero tuvo que ejercer primero una fuerte coerción extraeconómica, para someter a los obreros importados de Europa al capital.

En el capítulo 24 de *El Capital* (Tomo I) “La Moderna Teoría de la Colonización”, Carlos Marx explica cómo el mérito de E. G. Wakefield no está en haber develado nada nuevo sobre las colonias, sino en haber descubierto en las colonias la verdad sobre el régimen capitalista de la metrópoli:

En primer lugar, Wakefield descubre en las colonias que no basta que una persona posea dinero, medios de vida, máquinas y otros medios de producción, para que se le pueda considerar como capitalista, si le falta el complemento: el obrero asalariado, el otro hombre obligado a

⁶ Carlos Marx, *El Capital*, Tomo I, p.p. 696- 697, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

venderse voluntariamente...y descubre que el capital no es una **cosa**, sino una **relación social** entre personas a las que sirven de vehículo las cosas.⁷

Allí donde la tierra es muy barata y todos los hombres son libres – expresa Wakefield – donde todo el mundo puede, si lo desea, obtener un pedazo de tierra para sí, el trabajo no sólo es muy caro, por lo que a la participación del obrero en su producto se refiere, sino que la dificultad está en obtener trabajo combinado a ningún precio.⁸

El gobierno inglés puso en práctica durante largos años el método recetado por Wakefield:

- Se le asignó por decreto un alto precio a la tierra virgen (precio independiente de la ley de la oferta y la demanda) que obligara a los obreros inmigrantes a trabajar a jornal durante mayor espacio de tiempo, para reunir el dinero necesario para comprar tierra.
- El fondo que se formaría con la venta de los terrenos a un precio relativamente inasequible para los obreros podría ser invertido por el gobierno en exportar a las colonias a los desarraigados de Europa, con lo cual los señores capitalistas tendrían siempre abarrotado su mercado de jornaleros.

No es casual este tipo de “capitalismo importado”, con obreros obligados a vender su fuerza de trabajo, haya tenido la potencialidad de convertirse en una nueva metrópoli: Los Estados Unidos de América, algo que no correspondió al caso de Cuba, ni al Caribe, ni a la América Latina.

Ello puede explicar por qué históricamente surgieran dos tipos de capitalismo en América: el de las colonias convertidas en metrópolis (Estados Unidos y Canadá) y el de las colonias convertidas en neocolonias: América Latina y el Caribe. Y ello puede explicar también cómo la ley de la plusvalía se manifiesta de forma desigual en unos y otros países a través del intercambio desigual. Esto es, a escala internacional se produce una distribución desigual de la plusvalía entre países de capitalismo “1” y países de capitalismo “2”.

Y en efecto, Marx explica el intercambio desigual entre naciones cuando expresa:

Dos naciones pueden proceder a cambios entre sí según la ley de la ganancia, de manera que ambas se beneficien, aunque una explote y robe constantemente a la otra. (...) Es sabido que la ganancia puede mantenerse *por debajo de la plusvalía*, el capital cambiarse en consecuencia con ganancia, sin que se desvalorice completamente. Puede por ende seguirse que, no solamente los capitalistas privados, sino naciones enteras, pueden efectuar cambios constantemente, e incluso reproducirlos a una escala siempre creciente, sin que por ello su

⁷ Carlos Marx, El Capital, Tomo I, p. 702, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

⁸ Ibidem, p. 704.

ganancia sea uniforme. (...) Uno de los cambiadores puede apropiarse constantemente una fracción del plustrabajo del otro, sin darle nada a cambio, y con todo la medida utilizada aquí no es la del cambio entre capitalistas y obreros.⁹

Más adelante, en este mismo capítulo, al explicarse la forma como la ley del valor opera en el capitalismo, con la transformación del valor en precio de producción; y de la plusvalía en ganancia media: se podrá apreciar con mayor claridad la distribución desigual de la plusvalía entre naciones, y que, por tanto, ambas naciones se beneficien, pero de manera desigual.

Lenin prestó especial atención, en sus estudios acerca del imperialismo, al problema nacional. Llegó a la conclusión de que el proletariado internacional debía apoyar la lucha nacional liberadora de la burguesía y las masas populares de las naciones oprimidas contra la burguesía de la nación opresora, pero sin perder de vista sus objetivos finales, la revolución socialista.

Mientras que para Marx la revolución en los pueblos de Asia estaba condicionada a las transformaciones que los acercaran al modo de producción capitalista, para Lenin las nuevas condiciones resultado del desarrollo del capitalismo y sobre todo después de la victoria de la Revolución de Octubre, el movimiento nacionalista de esos países se iba convirtiendo en un complemento de la lucha de los comunistas de Europa y la naciente República Soviética. En el desarrollo de sus ideas llega a la conclusión de que el imperialismo ha convertido a las colonias y semicolonias, y los movimientos políticos por su liberación en una reserva de la revolución socialista.

Lenin formuló, por primera vez, la ley del desarrollo económico y político desigual del capitalismo en el artículo "Sobre la consigna de los Estados unidos de Europa" y su descubrimiento condicionó la elaboración científica de la estrategia y la táctica del Partido Socialdemócrata Ruso (bolchevique). Del descubrimiento de esta ley se desprende que la sustitución del capitalismo por el socialismo ocupa toda una época histórica durante la cual es inevitable la coexistencia de Estados con diferentes regímenes sociales.

Marx y Engels reconocieron en "La Ideología Alemana" el desarrollo desigual del capitalismo, al establecer una diferencia entre los países de capitalismo descendente y ascendente. En "El Capital" está presente el análisis de las diferentes tasas de desarrollo de las empresas dentro de las ramas y de las ramas dentro de toda la producción social en el estudio de la competencia intra ramal e Inter ramal. Por tanto, Marx y Engels no desconocieron el carácter desigual del desarrollo capitalista.

Pero al llegar a su fase monopolista, el capitalismo no solo aumenta la desigualdad de su desarrollo, sino que comienza a realizarlo a saltos. El rápido progreso de la técnica permite que unos países capitalistas alcancen y aventajen en períodos relativamente breves a los Estados capitalistas más poderosos, el desarrollo desigual del capitalismo agrava no solo las

⁹ Carlos Marx, Fundamentos de la Crítica de la Economía Política (Esbozo de 1857 - 1858 en anexo 1850-1859) Tomo II, pp. 355 – 356, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971.

contradicciones entre los países capitalistas metrópolis y los países dependientes, sino también las contradicciones interimperialistas.

Para la teoría de la revolución socialista el reconocimiento de esta ley es de cardinal importancia. Marx y Engels no creían posible el triunfo de la revolución socialista en un solo país, la burguesía del resto del mundo la aplastaría.

Después del triunfo de Octubre, Lenin continuó sus elaboraciones y en la polémica frente a los que dudaban que partir del nivel de desarrollo de Rusia pudieran proponerse la meta del socialismo, esbozó ideas en torno a la posibilidad que desde el poder revolucionario pudieran crearse las condiciones para acceder al socialismo en un país atrasado.

En su artículo “Nuestra Revolución” planteó:

Si para crear el socialismo se exige un determinado nivel cultural (aunque nadie puede decir cual es este determinado ‘nivel cultural’, ya que es diferente en cada uno de los países de Europa Occidental), ¿por qué, pues, no podemos comenzar primero por la conquista revolucionaria de las premisas para este determinado nivel, y lanzarnos luego, respaldados por el poder obrero y campesino y con el régimen soviético, a alcanzar a otros pueblos?

Para crear el socialismo –decía- hace falta civilización. ¿Y por qué no hemos de poder crear primero en nuestro país premisas de civilización como la expulsión de los terratenientes y de los capitalistas rusos y comenzar luego el avance hacia el socialismo? ¿En que libros habéis leído que semejantes alteraciones del orden histórico habitual sean inadmisibles o imposibles?¹⁰.

Estas concepciones de Lenin hay que tenerlas muy en cuenta, aún en esta época de globalización del capital, que en resumen se caracterizan por vincular el problema nacional con el neocolonial, profundizar en las características del movimiento de liberación en las neocolonias y plantearse táctica y estratégicamente la unión de la revolución socialista posible, con la lucha de los comunistas en los países industriales y las revoluciones nacional liberadoras de las colonias y neocolonias.

El modelo de la economía de plantación: caso Cuba.

El estudio del modelo de economía de plantación desarrollado en el Caribe insular tiene especial importancia para comprender la forma desigual como se desarrolla el capitalismo global.

La obra de Lloyd Best y Kari Levitt titulada “The Plantation Economy Models: A Historical and Institutional Approach to Caribbean Economic Development”, (Los Modelos de Economía de Plantación: Una Aproximación Histórica e Institucional al Desarrollo de la Economía Caribeña) constituye un aporte

¹⁰ V. I. Lenin, Obras Escogidas en 12 tomos, Tomo XII, pp. 387-388, 1976.

importante al esclarecimiento del funcionamiento de esta forma especial de desarrollo del capitalismo en nuestra región. Algo que resulta muy característico es cómo ese mismo desarrollo desigual se produce a lo interno del modelo de economía de plantación. En efecto, el caso “Cuba” se da en condiciones diferentes al resto del Caribe insular.

Moreno Fraginalls establece una clara distinción entre el surgimiento de la plantación esclavista en las Sugar Islands (Antillas Inglesas) y Cuba:

Desde el punto de vista intelectual es importante separar el fenómeno cubano del operado en las Sugar Islands. Las Antillas Inglesas fueron simples receptoras de la revolución industrial. Pero el crecimiento azucarero colonial cubano no tuvo su origen en la metrópoli, sino se efectuó a pesar de ésta. No es un fenómeno importado oficialmente: llega de tierras extranjeras gracias a un esfuerzo que nace en la propia entraña cubana. Es el espectáculo único de la oligarquía criolla que surge ejecutiva y creadora e impone a España su ritmo productor. La expresión material de este hecho está en que los grandes motores técnicos del capitalismo -bomba de vapor, gas y electricidad con fines industriales, ferrocarril, telégrafo, teléfono- se establecen generalmente en Cuba antes que en la Península. El desarrollo mecánico de la Isla relajó profundamente los lazos metropolitanos e hizo más hondo el abismo entre criollos y peninsulares.¹¹

No obstante lo señalado por Moreno Fraginalls, es posible identificar algunas características del “modelo puro” de economía de plantación en el caso de Cuba. Entre esos rasgos comunes merece la pena mencionar los siguientes:

1. Producción de un producto básico para la exportación con el objetivo de crear ganancias para banqueros, comerciantes y colonos.
2. Su condición de isla, si bien es la mayor de Las Antillas, ciertamente pone límite a la disposición de tierra.

La limitación de tierra tiene aquí importancia por la supuesta “ley” de los rendimientos decrecientes de la tierra. Ricardo asoció la renta diferencial a esta supuesta ley:

Las primeras tierras que se colonizan deben ser históricamente las mejores, y en la misma medida en que se va incrementando la demanda, es necesario utilizar otras tierras y así se van utilizando tierras cada vez peores. Los que explotan tierras mejores venderán sus artículos por el tiempo de trabajo socialmente necesario (determinado por las condiciones peores) y mientras mayor cantidad de tierras peores se utilice, mayor será la renta del suelo.

Al estudiar la renta diferencial II, Ricardo considera que al continuar invirtiendo capital en una misma porción de tierra, llega un momento en que comienza a disminuir el rendimiento por unidad de capital que produce esa tierra. Así refleja Ricardo la llamada ley de la fertilidad decreciente.

¹¹ Manuel Moreno Fraginalls: El Ingenio, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978, Volumen I, p. 72.

Para Ricardo la renta diferencial se incrementa sólo cuando se produce un descenso absoluto de la productividad del trabajo en la tierra. Al igual que Malthus, se abstraía del progreso técnico en la agricultura.

Marx explicó cómo el aumento de la renta diferencial se puede alcanzar también, elevando la productividad del trabajo en la agricultura: lo importante es incrementar las diferencias entre tierras más fértiles y menos fértiles.

En los hechos reales, el desarrollo de las fuerzas productivas modifican los medios de comunicación, la agroquímica, la construcción de maquinaria agrícola, por tanto, puede pasarse de condiciones mejores a peores y de peores a mejores. No existe tal "ley" de los rendimientos decrecientes de la tierra.

El hecho de que la condición de "isla" devenga vulnerabilidad para el desarrollo, está condicionado no sólo por el factor geográfico. Una estrategia de desarrollo que contemple la pequeñez y la insularidad enfrenta ciertas restricciones típicas reforzadas: el crecimiento poblacional, el endeudamiento externo, la dependencia de las finanzas exteriores, y unido a todo ello, los cambios de políticas que se den en el contexto internacional.

Por lo general, los pequeños Estados Insulares en Desarrollo, presentan grandes dificultades para la formación de los recursos humanos. La pequeñez hace costosa la creación de una infraestructura educacional en el nivel superior, lo que trae como consecuencia un débil desarrollo de las estructuras profesionales y la dependencia de la formación de recursos humanos que responde a modelos ajenos a las necesidades nacionales, e incluso ajenos a la identidad nacional.

3. El hecho de que la clase de los colonos gana una posición política en las tierras de ultramar y adquiere un interés político diferente al de los comerciantes y banqueros metropolitanos. Esto es bien notorio y se personifica en la figura de Francisco de Arango y Parreño durante el período de 1792 a 1830.

4. Una vez impulsada la economía de plantación en Cuba se restringe y limita el desarrollo de la pequeña propiedad sobre la tierra, pues sólo se protege y apoya la producción con trabajo esclavo en beneficio de banqueros, comerciantes y colonos.

Al describir Ramiro Guerra el proceso histórico de apropiación y división de la tierra en Cuba durante los siglos XVI, XVII, XVIII, fundamenta por qué el surgimiento de grandes terratenientes ganaderos no suprimió ni afectó sustancialmente al pequeño propietario. Incluso, las primeras grandes concentraciones de tierra destinadas al cultivo de la caña, no lo fueron en tan gran medida como para que pudiera erradicar la pequeña propiedad. Una de las causas del retardo del latifundio azucarero fue la política comercial restrictiva de la metrópoli española.

El tabaco, otro cultivo que floreció en Cuba, no se obtenía de grandes haciendas, sino que fomentaba la pequeña propiedad. Las dos primeras

décadas del siglo XIX presenciaron el desarrollo de la división y multiplicación de la propiedad sobre la tierra, lo cual para Ramiro Guerra, implicó el florecimiento de miles de familias sólidamente organizadas, arraigadas en su pequeña tierra propia, gente bien acomodada al medio, anhelosa de progreso, de autonomía política y de desempeñar en su país un papel preponderante.¹² Era la época cuando el ingenio, por su tecnología más bien manufacturera, no exigía más de 40 caballerías de tierra y el latifundio azucarero no era, por tanto, una necesidad económica.

Otros rasgos comunes que merecen destacarse:

5. El hecho de que una compañía (sociedad anónima) se encargue desde la metrópoli del envío de mercancías de capital y provisiones a las plantaciones, y de la venta del producto único en mercados metropolitanos y mercados de re-exportación.

España era un país eminentemente agrícola, con escaso desarrollo industrial, comparado con el resto de Europa; lograba subsistir gracias a una fuerte política proteccionista, que subordinaba los intereses cubanos a los españoles; gran parte de las riquezas que se obtenían en Cuba tenían como destino pagar los adeudos de la metrópoli con el resto del mundo.

6. El papel del colono dentro de la economía de plantación destinado a la organización de la producción en las tierras de ultramar, algo que identifica al hacendado criollo cubano.

El surgimiento de la nación cubana, paradójicamente, está vinculado con el carácter monoprodutor de su economía. El hacendado criollo y su ideólogo más lúcido, Francisco de Arango y Parreño, al promover el desarrollo de la industria azucarera, sentó las bases de una riqueza nacional y un interés nacional asociado a esa clase social autóctona y aspirante a alcanzar cuotas de poder cada vez mayores.

7. El excedente es generado en las tierras de ultramar pero realizado solamente en la metrópolis. La división del excedente entre el colono y el comerciante está sujeta a negociación pero el colono en todo momento está subordinado al comerciante quien controla el acceso a las finanzas y al mercado.

8. El producto básico de exportación (el azúcar) es la actividad económica fundamental, casi única, original y *tradicional*.

9. La producción para consumo doméstico en un sector residencial separado se tolera solo cuando no compite con los recursos del sector básico.

10. El ciclo de actividad económica cae en dos fases principales, la temporada alta, cuando la tierra y el trabajo se emplean completamente y la temporada muerta, cuando solo la tierra se utiliza completamente.

¹² Ramiro Guerra: "Azúcar y Población en las Antillas, pp. 49-50, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1970.

11. Se manifiesta una contradicción entre la tecnología importada de las metrópolis para los ingenios y la “tecnología” específica del sistema de plantación, que incluye la estacionalidad, aculturación y socialización adoptadas para extraer el excedente del trabajo de los esclavos, primero, y de los jornaleros después, quienes constituyen el bien de capital principal de la plantación. Se hace patente así el carácter no neutral de la tecnología, que siempre materializa las relaciones sociales de producción vigentes. En este caso, la educación de los esclavos y jornaleros y la sustitución del trabajo humano por maquinarias introduciría trastornos sociales y culturales y por lo tanto políticos dentro de la institución total.

Finalmente, sólo se reconoce como trabajo productivo al trabajo en la economía de plantación.

Esta idea es sumamente importante para caracterizar la ley económica fundamental que mueve la economía de plantación: la obtención de plusvalía. La producción fundamental de las tierras de ultramar obedece a esta ley de la economía de plantación que destina sus frutos principalmente a intereses de la metrópoli y, en todo caso, beneficia en forma subordinada a sus agentes sociales: los banqueros, los comerciantes y la oligarquía criolla, representada en los colonos o hacendados. Con toda razón, el llamado “capitalismo anómalo”¹³ por Marx, está presente en ese hacendado criollo que produce mercancías con trabajo esclavo para el mercado mundial.

Cuba socialista heredó la economía de plantación diseñada al servicio del capital. ¿Hasta qué punto pudo la Revolución Cubana modificar ese diseño heredado y ponerlo al servicio de la sociedad cubana en su conjunto?

¹³ Carlos Marx, al analizar la esclavitud en el Sur de Estados Unidos, se refiere a cierto “capitalismo anómalo”, ya que los esclavos producen mercancías para un mercado capitalista y bajo la dinámica D-M-D’; es decir, bajo el insaciable incremento del capital. Aquí se puede apreciar esa “mezcla” de relaciones de producción (capitalistas y esclavistas), típica de nuestros países del Sur.

Antes del triunfo de la Revolución dominó en Cuba una estructura económica que respondía al modelo de una economía de plantación. Este modelo se intentó modificar sustancialmente por el camino de la industrialización; sin embargo, nuestra inserción en la división internacional socialista del trabajo a partir de los años 70 propició que se profundizara la exportación de productos de origen agrícola como el azúcar y los cítricos. Ciertamente Cuba tuvo tales precios preferenciales en el campo socialista con esos productos, que no valía la pena emprender otro tipo de diversificación.

La caída del campo socialista dejó a Cuba a merced del mercado mundial donde los precios de las mercancías están sujetos a muchas turbulencias y políticas proteccionistas de los países del Norte. Si bien es estratégico más que nunca lograr la soberanía alimentaria en Cuba, la capacidad de exportación en productos de origen agropecuario que tradicionalmente garantizaba la capacidad de importación del país, se ha reducido considerablemente.

Ello se agrava porque tampoco se logra cubrir los gastos que ocasionan los insumos corrientes del propio sector y la factura de alimentos que es preciso importar. La reforma del campo ha de lograr en lo social – más que incrementar el número de propietarios – garantizar la realización efectiva de las relaciones de propiedad en toda su complejidad, algo que de por sí puede estimular el trabajo social y una más adecuada descentralización del campo cubano.

El campo cubano tiene que afrontar, por tanto, una reestructuración que permita transitar hacia una mayor producción de alimentos, que ayude a aliviar las presiones que el intercambio desigual impone sobre la capacidad de importación del país y que sobre todo, se acrecienta ahora con la crisis global alimentaria. El capitalismo “2”, vigente en Cuba antes de la Revolución, estaba además sesgado por el modelo de economía de plantación: herencia perversa que todavía persiste de cierta manera.

El mecanismo económico capitalista y la necesidad de la separación del análisis microeconómico y macroeconómico.

En la etapa del capitalismo premonopolista, el mecanismo de funcionamiento económico, tanto a escala nacional como mundial, se basaba en un único regulador del proceso de producción: la ley del valor. El precio constituía la forma principal para el establecimiento de las proporciones económicas que garantizaran la reproducción del capital social. Era lógico, por lo tanto, que en la teoría económica burguesa, la categoría precio desempeñara el papel central.

La historia de la ciencia de la economía política muestra que el desarrollo del sistema de categorías no viene dado como algo definitivo y de una vez, sino que sigue un difícil camino que refleja la lógica objetiva de la propia realidad objeto de estudio, y también la lógica subjetiva de la formación y desarrollo de la ciencia.

La economía política burguesa clásica constituyó el momento más relevante en el surgimiento del sistema de categorías burgués, capaz de abordar el estudio

del sistema capitalista en su conjunto y con el criterio dado de jerarquización y coherencia entre unas y otras categorías económicas. Dentro de los clásicos burgueses, David Ricardo devino el máximo exponente en este sentido.

Ciertamente, Ricardo desarrolla su teoría del valor por el trabajo en la época de la revolución industrial, cuando el capitalismo alcanza su propia base técnica y material - la gran industria- y las relaciones monetario mercantiles penetran todas las esferas económicas.

Marx valoró altamente la tarea que se impuso Ricardo, al investigar todas las categorías económicas desde el punto de vista de su correspondencia con el principio del valor por el tiempo de trabajo y la explicación de hasta qué punto estas categorías modifican la categoría valor.

Para la ciencia de la economía política este método de abstracción constituyó un gran progreso histórico. Sin embargo, su limitación burguesa condujo a Ricardo a no apreciar las categorías económicas del capitalismo en su devenir; no pudo, pues, descubrir la ley económica del movimiento del capitalismo. Al confrontar todas las categorías económicas con la categoría valor, Ricardo saltaba una serie de eslabones consecutivos, sin los cuales no es posible comprender el proceso de modificación del valor y de otras categorías económicas.

Un interés especial desde el punto de vista teórico metodológico tiene la correspondencia cursada entre Thomas Robert Malthus y David Ricardo. El primero, representante de los intereses de la clase terrateniente capitalista de la Inglaterra de la revolución industrial, atacaba las posiciones de Ricardo en relación con la teoría del valor trabajo, y para ello se valía de la contraposición de la apariencia objetiva de los fenómenos económicos - apreciable a simple vista- con la esencia de dichos fenómenos.

Ricardo no podía explicar las contradicciones entre la esencia y la apariencia de los fenómenos económicos; ésta fue una tarea que pudo cumplimentar Marx, gracias a su método de investigación: el materialismo dialéctico e histórico. Con todas las limitaciones del sistema de categorías ricardiano, el hecho de haber identificado correctamente una categoría económica esencial -el valor de las mercancías como resultado del trabajo- y haber sido asignado a la misma el papel central de su sistema teórico, permite calificar su sistema de categorías como real.

Ciertamente, en la fase del capitalismo de libre competencia, el mecanismo de funcionamiento económico, tanto a escala nacional como mundial, se basaba en las relaciones de mercado y el precio constituía la forma principal para el establecimiento de las proporciones económicas que garantizaran la reproducción del capital social. La ley del valor - ley de los precios - según definición de Lenin, funcionaba como regulador automático del proceso de reproducción.

En esta fase del capitalismo surgen ya formas de tránsito en los marcos de la propiedad privada capitalista para poder dar solución al carácter cada vez más

social del proceso de producción: las sociedades por acciones y las fábricas cooperativas.¹⁴

Mientras el mecanismo de funcionamiento económico del capitalismo conservó su unidad interna, el reflejo teórico burgués contaba con una base objetiva para mantener, al menos formalmente, la unidad del sistema categorial. Pero en la fase del capitalismo monopolista, el desarrollo desigual económico y político - ley absoluta del capitalismo- condujo a desunir internamente el mecanismo de funcionamiento económico; la acción espontánea del mercado y la intervención estatal monopolista en la economía comenzaron a funcionar de conjunto.

En la fase del capitalismo monopolista, la acción de la ley del valor, como regulador espontáneo de los precios, es socavada por la presencia dominante de los monopolios, aunque no es suprimida ni mucho menos: “El imperialismo complica y agudiza las contradicciones del capitalismo, entrelaza la libre competencia con los monopolios, pero no puede suprimir el intercambio, el mercado, la competencia, la crisis, etcétera”.¹⁵

Los precios de monopolio surgen como nuevas formas de establecimiento de las proporciones económicas de reproducción social, y el monopolio deviene una forma de tránsito al socialismo en los marcos del capitalismo: “El monopolio es el tránsito del capitalismo a un régimen superior”¹⁶

El desarrollo desigual económico y político del capitalismo cobró una importancia mayor por su forma de manifestarse a “saltos” en la etapa monopolista. De una parte, el monopolio introduce la planificación junto a la más aguda competencia, de otra parte, los monopolios concentran sus inversiones en las empresas y ramas más rentables, las cuales crecen en forma desproporcional en relación con aquellas otras empresas y ramas menos rentables, pero muy necesarias para la reproducción del capital social. Las desproporciones en la esfera productiva no sólo se hacen frecuentes, sino, lo más importante aún, perdurables y de grandes magnitudes.

En un momento determinado del desarrollo del monopolio capitalista, el Estado burgués tiene que convertirse en el regulador de la reproducción del capital social. El Estado, con todas sus instituciones de regulación monopolista estatal, asume así un nuevo papel en el mecanismo de funcionamiento económico del capitalismo: regular junto con el mercado la reproducción del capital social.

Esta separación interna del mecanismo de funcionamiento económico en la acción espontánea del mercado de una parte, y la regulación monopolista estatal de otra parte, constituye una solución formal objetiva a la contradicción fundamental del capitalismo: entre el carácter cada vez más social del proceso

¹⁴ Carlos Marx, El Capital, Tomo 3, pag. 460, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1973.

¹⁵ V.I. Lenin, Materiales para la revisión del Programa del Partido. Obras Completas, Tomo XXIV, pag. 460, Editora Política, La Habana, 1963.

de la producción y el carácter cada vez más privado de la apropiación capitalista. Esta solución es formal, porque no transforma revolucionariamente las relaciones de propiedad capitalistas, sólo las adapta o ajusta al nuevo grado de socialización de la producción.

Ello explica el origen histórico-lógico de la división o separación - en la teoría económica burguesa - de dos subsistemas categoriales bien definidos, aunque inter-relacionados entre sí: el enfoque microeconómico y el enfoque macroeconómico. Esta separación no fue necesaria antes de la fase monopolista del capitalismo y muy particularmente no se hace patente su conformación hasta que la regulación monopolista estatal halla su primer reflejo teórico más sistemático en la escuela keynesiana.

A partir de este momento, el análisis microeconómico se convertirá en un instrumento teórico y práctico al servicio de la toma de decisiones del empresario capitalista, pequeño, mediano o monopolista; y que frente al corto, mediano y largo plazo habrá de llevar adelante la competencia tecnológica y financiera, sin perder de vista el movimiento de los precios en los diferentes mercados de mercancías, factores de la producción, capitales y dinero.

Al mismo tiempo, el análisis macroeconómico será el instrumento teórico y práctico cada vez más elaborado al servicio de los diversos sectores de la burguesía monopolista, competidores entre sí por estar mejor representados en el seno del Estado, y que mediante ese instrumento, argumentan y ponen en práctica sus decisiones en cuanto a la regulación monopolista estatal y el plan.

Por ello es que la contradicción fundamental del capitalismo - entre el carácter cada vez más social del proceso de producción y el carácter cada vez más privado de la apropiación capitalista- aparece superficialmente como contradicción entre el plan y el mercado. El análisis microeconómico estará asociado principalmente a las formas de mercado y competencia; mientras el análisis macroeconómico estará dirigido a las formas de regulación monopolista estatal o planificación burguesa.

El mecanismo económico del capitalismo monopolista.

Con la transformación del capitalismo de libre competencia en capitalismo monopolista, el mecanismo económico sufre importantes modificaciones:

El mecanismo económico capitalista debe dar solución al carácter cada vez más social del proceso de producción y reproducción capitalista. Este mecanismo económico constituye un sistema contradictorio de instrumentos y leyes objetivas, que regulan el proceso de reproducción y desarrollo de las nuevas formas de tránsito del capital: que dan solución al carácter cada vez más social del proceso de producción capitalista.

¿Por qué el capital monopolista es una forma transitoria de solución al carácter más social de la producción capitalista? El monopolio quebranta la producción mercantil, puede determinar conscientemente el volumen de la producción y venta. Ya el mercado no es desconocido, adquiere elementos de planificación.

El monopolio puede adaptarse a la capacidad del mercado, determinar si es ventajoso o no producir más para obtener más ganancia, o si este mismo objetivo puede ser alcanzado reduciendo el volumen de producción.

El hecho de que el monopolio utilice elementos de regulación, no significa que la economía capitalista pase a ser planificada y desaparezca la competencia. Coexisten ambos elementos: la regulación monopolista y el mercado. ¿Pueden las relaciones mercantiles subordinarse a relaciones no mercantiles? ¿Cuál tipo de relación prevalece?

El monopolio socava la acción de la ley del valor: el precio deja de ser un dato.

El Estado tiene que convertirse en un agente económico regulador de la reproducción del capital social y regulador de la competencia financiera especulativa (el análisis macroeconómico surge junto al análisis microeconómico).

Las partes en que se desdobra la plusvalía en condiciones del capitalismo monopolista aparecen ahora como premisas de la formación del precio de las mercancías y del precio de los títulos: el capital ficticio se incorpora al proceso de reproducción del capital financiero: el movimiento del capital financiero domina sobre el movimiento del capital industrial, lo incluye.

El movimiento del capital financiero no es totalmente independiente del movimiento del capital industrial, como se afirma con cierta frecuencia por algunos autores. En todo caso, las formas más complejas de desarrollo del capital subordinan a las formas menos complejas del capital. En este sentido es que podemos afirmar que *el movimiento del capital financiero subordina al movimiento del capital industrial*, incluso lo engloba, como mostramos a continuación:

F_t	$G.e- G. e/i- A-$	$-D- M...P...M'-D'$
$D- M \dots P...M'-D+d$	$R_t- R/i$	$-D-M...P...M'-D'$
M_p		
capital industrial	capital ficticio	capital industrial
capital financiero		

Esquema 1. Los vínculos entre el capital financiero, el capital industrial y el capital ficticio.

En este esquema hemos presentado el capital industrial en forma muy resumida: D-M...P...M'-D' (como capital dinero). De haberlo expresado en forma desarrollada (D-M...P...M'-D'.. D-M...P...M'-D'), el esquema resultaría demasiado amplio. El capital ficticio lo hemos representado también en forma resumida, como la ganancia del empresario capitalizada (G.e/i) para acceder al capital ajeno en forma de acciones y valores ficticios de todo tipo, como fuente para la inversión real. Hubiéramos podido expresar el capital ficticio también como la ganancia media capitalizada ((G.m/i), pero hemos tenido

presente que la ganancia media se descompone en ganancia del empresario e interés de préstamo, y éste último está destinado a aquellas fuentes de capital que provienen del crédito, no directamente de la emisión de acciones. Conocemos que, expresado en forma resumida, el precio de una acción ordinaria es igual al dividendo capitalizado (D/i). El empresario que decide crear una sociedad anónima, no puede emitir cualquier magnitud que se le ocurra de acciones.

Incluso, en la competencia internacional estas mismas categorías (salario, interés, dividendo, renta del suelo, ganancia del empresario) operan como magnitudes dadas para la toma de decisiones del empresario transnacional: la proporción en que el capital se exporte como inversión productiva en sus formas materiales (recursos naturales, tierra, trabajo, ciencia, tecnología) y como inversión financiera (capital en acciones) dependerá de los rendimientos esperados de los factores productivos y de los rendimientos esperados del capital en acciones, a cobrar o pagar en los países receptores del capital, en el corto, mediano y largo plazo.

El capital utiliza también como mecanismo económico determinadas fuerzas materiales y espirituales. La división social del trabajo capitalista va convirtiendo toda nueva fuerza social productiva del trabajo en potencia del capital. Así, la ciencia, es separada del trabajo como potencia independiente de producción y se pone al servicio del capital. La competencia capitalista es la forma fundamental de manifestación del mecanismo económico capitalista.

Cuando la libre competencia da paso a la competencia monopolista, el mecanismo económico se modifica y determina que surjan nuevas categorías económicas y se modifique la forma de accionar de las leyes económicas. El mecanismo económico capitalista se ha manifestado hasta el presente, como un sistema contradictorio de instrumentos y leyes económicas objetivas que regulan el proceso de reproducción y desarrollo de nuevas formas de tránsito del capital para dar solución formal (no real) al carácter cada vez más social del proceso de reproducción capitalista.

¿Hasta qué punto esa regulación es consciente y efectiva? ¿Hasta qué punto el mecanismo económico permite la realización práctica de la política económica de determinados sectores de la burguesía? ¿Hasta qué punto el Estado es un campo de batalla donde se continúa la lucha entre hermanos enemigos?

Esclarecer todos estos problemas cardinales es esencial para comprender los mecanismos de dominación del capitalismo global en su relación con el subdesarrollo. Para ello es necesario ir paso a paso reconociendo las mediaciones que permiten identificar los aspectos objetivos (económicos) y subjetivos (políticos) de las categorías de la economía política.

1. En la base del mecanismo económico identificamos el sistema de leyes económicas que objetivamente condicionan el funcionamiento del capitalismo global; ese sistema de leyes se subordina a la ley económica fundamental (la ley de la plusvalía) que determina el objetivo de todo el

sistema; la propia ley del valor – que condiciona la forma de movimiento de todo el sistema – se subordina a esa ley económica fundamental; incluso determina el carácter desigual del desarrollo económico y político del capitalismo global, que condiciona la reproducción del capitalismo global en dos polos: el imperialismo y el subdesarrollo.

2. La acción de todas las leyes del capitalismo global se realiza a través de las diferentes formas de competencia (tecnológica y financiera) que conducen a la dependencia tecnológica y financiera y a la deformación estructural característica del subdesarrollo como forma de subordinación global al imperialismo.
3. Pero si bien las leyes económicas del sistema son objetivas; ello no impide ni mucho menos la posibilidad de regular las formas que adoptan en su desarrollo las variables de decisión o magnitudes reguladoras del capitalismo monopolista de Estado (macroeconomía) así como las magnitudes reguladoras del capitalismo monopolista (microeconomía) De hecho, el capital financiero internacional subordina y establece su dominación sobre todos los tipos socioeconómicos característicos del subdesarrollo: capital transnacional, capitalismo de Estado, capital nacional, pequeña producción mercantil y formas precapitalistas de producción.
4. La realización de la propiedad capitalista exige cierta separación entre el capital propiedad y el capital función. La altísima complejidad del funcionamiento del capitalismo global condiciona la existencia de un verdadero ejército de dirección, para llevar adelante la política (políticos y burócratas) y para dirigir la economía (empresarios) en otras palabras, para garantizar una eficiente producción del excedente económico global por obreros y campesinos.
5. Este recorrido teórico metodológico permite identificar los sujetos fundamentales de propiedad en pugna: de una parte, los Estados y dueños del capital y la tierra y de otra parte, los dueños de la fuerza de trabajo que garantizan la apropiación del excedente económico (plusvalía) por el capital global.

**EL MECANISMO ECONÓMICO DEL CAPITALISMO GLOBAL
Y EL SUBDESARROLLO.**

SUJETOS DE PROPIEDAD	LOS ESTADOS	LOS DUEÑOS DEL CAPITAL Y LA TIERRA	LOS DUEÑOS DE LA FUERZA DE TRABAJO	APROPIACIÓN DEL EXCEDENTE ECONÓMICO
MECANISMO DE GESTIÓN	POLÍTICOS Y BURÓCRATAS	EMPRESARIOS	OBREROS Y CAMPESINOS	PRODUCCIÓN DEL EXCEDENTE ECONÓMICO
REGULACIÓN DE LEYES	FORMAS MONOPOLISTAS ESTATALES	FORMAS MERCANTILES MONOPOLISTAS	CAPITAL FINANCIERO INTERNACIONAL	TIPOS SOCIOECONÓMICOS DEL SUBDESARROLLO
ACCIÓN DE LEYES	COMPETENCIA TECNOLÓGICA INTERNACIONAL	COMPETENCIA FINANCIERA INTERNACIONAL	DEPENDENCIA TECNOLÓGICA Y FINANCIERA	DEFORMACIÓN ESTRUCTURAL DEL SUBDESARROLLO
SISTEMA DE LEYES ECONÓMICAS	LEY DE LA PLUSVALÍA (OBJETIVO)	LEY DEL VALOR (FORMA DE MOVIMIENTO)	LEY DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y POLÍTICO DESIGUAL	IMPERIALISMO Y SUBDESARROLLO

Para comprender el mecanismo de gestión de los empresarios monopolistas es fundamental conocer el proceso mediante el cual se forma el precio de monopolio.

El problema de la determinación del precio de monopolio y su reflejo teórico transfigurado.

La teoría neoclásica, en sus representantes más significativos, Walras, Pareto, Marshall, reflejaron las magnitudes reguladoras del empresario capitalista cuando aún no era imprescindible la acción del Estado como regulador de la reproducción del capital social y el precio aún era un dato exógeno para optimizar las decisiones.

La teoría de la competencia imperfecta y/o monopolística de autores tales como Sraffa, Robinson, Chamberlin, reflejaron el cambio que sufrieron las magnitudes reguladoras del empresario ahora monopolista, para quien el precio se convierte en una variable de decisión y las capacidades instaladas subutilizadas se convierten en una necesidad objetiva del funcionamiento de la empresa monopolista, lo cual, de cierta manera modifica la acción de la ley del valor en el sentido de que las mercancías ahora no sólo son capitalistas, sino que lo son en la época de los monopolios.

El análisis de la competencia inter-ramal en condiciones del capitalismo de libre competencia permitió a Carlos Marx fundamentar la transformación del valor en precio de producción. El libre movimiento de capitales, facilitado por el crédito, se hizo posible y necesario, entre las diferentes ramas de producción, cuando desaparecieron las trabas feudales de los gremios y el capitalismo alcanzó su propia base técnico material.

En la época de los monopolios, el movimiento de capitales de una a otra rama obedece a nuevas condiciones.

Un monopolista que obtiene grandes beneficios en su propia industria, prefiere invertir nuevo capital en otra industria y no en la propia, bajo el principio de obsolescencia monopolista: las nuevas máquinas no se introducen hasta que el valor no depreciado de la antigua máquina sea cubierto cuando menos por las economías de las nuevas tecnologías.

En el capitalismo de libre competencia, la ganancia extraordinaria, originada por alguna innovación tecnológica, sustancialmente no perjudicaba al capital viejo perteneciente al capitalista innovador, sino al capital viejo de los demás capitalistas.

Por esta razón, los costos marginales cobran una importancia tan especial en la determinación del precio de monopolio. La llamada escuela neoclásica había tomado en cuenta los costos marginales en la determinación del precio en condiciones de la libre competencia.

Las curvas de costos representan como varían los costos a medida que varía la cantidad producida. Los empresarios quieren maximizar la diferencia entre sus ventas totales (ingresos) y sus costos totales. Sitúan su producción a un nivel tal que cualquier variación en él no valga la pena, porque los ingresos adicionales obtenidos serían menores que los costos adicionales. Este concepto de la variación de los costos totales, originada por la variación de la cantidad producida, en una unidad, es de gran importancia en el análisis de la oferta. Se le llama costo marginal. El tipo de curva más útil es, por tanto, la curva de costos marginales. La “ley de los rendimientos decrecientes” significa que el costo marginal disminuye, pero luego empieza a crecer. Una curva de costos marginales típica tiene la forma siguiente:

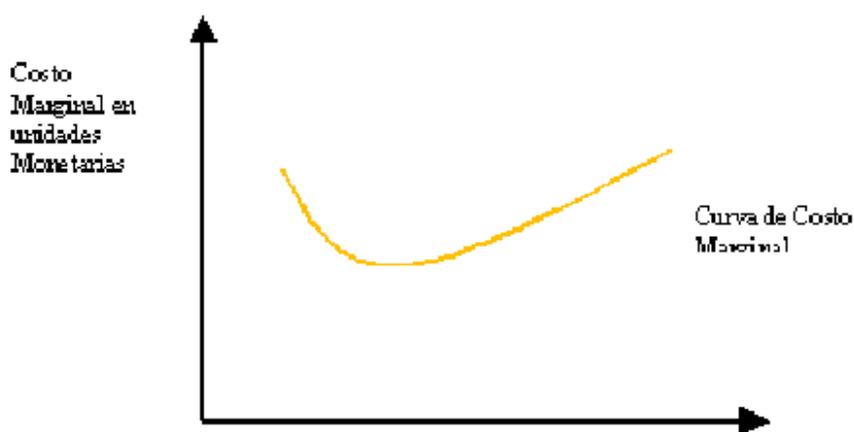


Gráfico 1. Curva de Costo Marginal.

Las curvas de oferta representan la forma en que la cantidad puesta a la venta por un empresario depende del precio. Bajo las condiciones de libre competencia, el empresario maximiza sus beneficios igualando el ingreso marginal con el costo marginal, lo que en este caso, supone la igualación del costo marginal con el precio.

Esta situación puede representarse así:

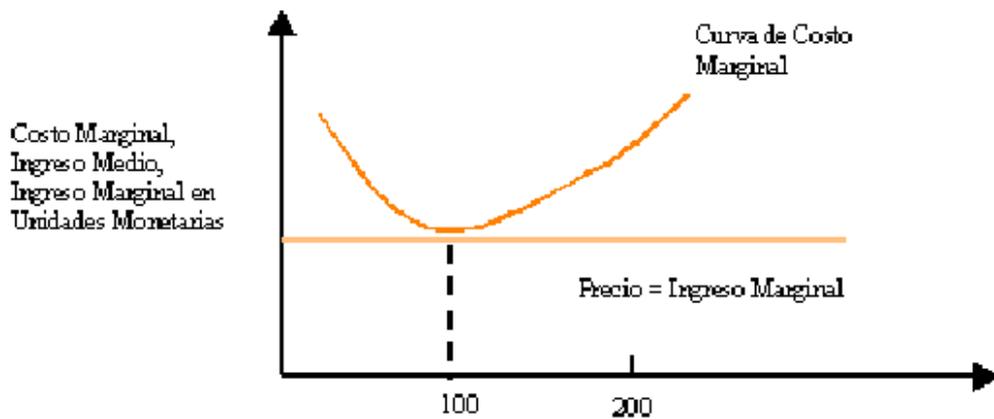


Gráfico 2. El costo marginal y el precio.

Por lo tanto, para maximizar el beneficio, el productor debe llevar sus ventas hasta el punto en que se igualan el ingreso y el costo marginal, pero sin modificar el precio de mercado por una reducción o un aumento de sus ventas. Obsérvese que el precio en la Figura 2 permanece constante.

En condiciones de monopolio, el vendedor sí puede modificar el precio de mercado por una reducción o un aumento de sus ventas.

Si bien el monopolio puro no existe, como abstracción teórica es válida para describir tendencias extremas. La forma cómo “el monopolio puro” influye con su oferta sobre la magnitud del precio, sobre la totalidad de los artículos puestos en venta puede ilustrarse en la Figura 3.

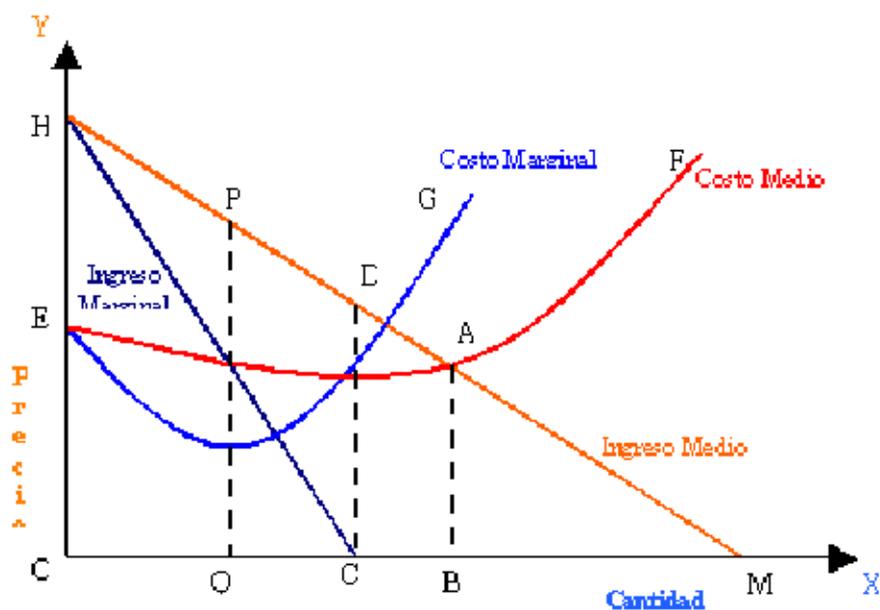


Gráfico 3. El costo marginal y el precio de monopolio.

Sean EF y EG las curvas de costo medio y del costo marginal, HM y HG las curvas de ingreso medio e ingreso marginal. El monopolio aumenta la oferta OX y disminuye el precio OY hasta el punto en que el ingreso marginal es superior al costo marginal y cesa de variar el precio y la oferta cuando el ingreso marginal y el costo marginal coinciden.

Mientras que en régimen de libre competencia, el precio estable es determinado por el punto de intersección de las curvas de costo marginal y del costo medio; en régimen de monopolio, resulta en cambio, del punto de intersección de las curvas de costo marginal e ingreso marginal.

Puede apreciarse cómo en condiciones de “monopolio puro” el costo marginal no tiende en absoluto a elevarse al nivel del precio de venta, sino que permanece de manera estable inferior a éste. ¿Por qué? Porque el “empresario único” cada vez que aumenta su producción, determina una disminución del precio, no sólo sobre la cantidad adicional ofrecida, sino sobre la totalidad de los artículos puestos en venta.

Por ello es interés del monopolista llevar su producción no hasta el punto en que el precio de venta coincide con el costo marginal, sino hasta aquel en que existe igualdad entre el ingreso marginal y el costo marginal. Su reacción se detiene antes de que el costo marginal haya alcanzado el precio de venta.

En régimen de monopolio el precio de venta no tiende a alcanzar el costo medio. El monopolista tiene la posibilidad de manera estable de embolsarse una ganancia extraordinaria (ganancia diferencial) o ganancia monopólica. ¿Por qué? Porque el monopolio es un obstáculo para que surjan nuevas empresas que vengan a competir dentro de la rama, bajo el estímulo de esas ganancias extraordinarias.

Por varias razones, el monopolio no utiliza plenamente su capacidad instalada:

Si ya obtiene un gran beneficio en su industria, prefiere invertir nuevo capital en otra industria y no en la propia, bajo el principio de la obsolescencia monopolista: la nueva máquina no se introduce hasta que el valor no depreciado de la antigua máquina sea cubierto cuando menos por las economías de las nuevas técnicas.

Porque cada vez que aumenta su producción, tiene que disminuir el precio, no sólo sobre la cantidad adicional ofrecida, sino sobre la totalidad de los artículos en venta; y como otras empresas no pueden continuar aumentando la oferta libremente (existe el monopolio), mientras el ingreso marginal es mayor que el costo marginal, el monopolio puede continuar aumentando la oferta, obteniendo una ganancia diferencial o monopólica. A partir de un momento la elasticidad de la demanda es menor que 1, (la disminución del precio incrementa la demanda en proporción menor que 1) y el ingreso marginal es negativo: la empresa quema el exceso de producción.

Bajo la libre competencia el precio tiende a disminuir hasta el nivel del costo medio, porque, en búsqueda de ganancias excepcionales, se crean nuevas empresas dentro de la rama.

En condiciones de oligopolio, el análisis es más complejo. La categoría oligopolio (venta por unos pocos) se presenta con las ventajas de la libre competencia: estimulante del desarrollo de la ciencia y la tecnología y sin las desventajas de la anarquía de la producción de las pequeñas empresas.

El oligopolista tiene menos seguridad de decisión cuando aumenta o disminuye el precio de su mercancía, en cuanto teme que sus rivales no lo sigan y le quiten así una parte de sus clientes, pero estará más decidido a no disminuir el precio, aunque los costos disminuyan, porque teme que los competidores lo imiten. De esta manera habrán pocas empresas líderes que tengan la dirección del precio, las demás deberán ajustar sus ofertas de modo que el precio permanezca estable.

En el capitalismo de libre concurrencia el precio se presentaba al productor capitalista como un dato externo al cual éste debía adaptar su producción; para el oligopolio el precio es una variable de decisión, sujeta a su estrategia económica; en cambio, para las pequeñas empresas, el precio continúa siendo un dato independiente.

El precio de oligopolio constituye una forma transfigurada del valor de las mercancías en la época del capitalismo monopolista. Pero no por ser una forma transfigurada deja de ser una forma objetiva.

El economista marxista Antonio Pesenti, afirma con toda razón:

Los defensores del oligopolio hoy dominante, observan que sólo las grandes empresas pueden asegurar el progreso técnico y, por

consiguiente, la reducción de los costos de producción, pero al confundir la gran empresa con el monopolio, no advierten que el monopolio puede reducir el costo de producción, pero a ello no está obligado por razones de vida o muerte, como era el caso del capitalista en la situación de libre competencia, y que, como quiera, esta reducción de costo puede no traducirse (y no se traduce) necesariamente en reducción de precios y aumento de la producción, en beneficio de toda la colectividad, sino en ganancia de monopolio, con ciertas consecuencias, (.....) sobre el desarrollo económico.¹⁷

La ley absoluta del desarrollo económico y político desigual del capitalismo se manifiesta muy particularmente en el precio de monopolio, como división desigual de la plusvalía, y por tanto, creciente diferenciación; el poder económico representado por el capital se concentra cada vez más en pocos grupos, los cuales absorben gracias a este acrecentado poder, una parte siempre creciente del producto nacional.

Esta desigual distribución de la plusvalía que obedece principalmente al desigual nivel de concentración de la producción y el capital, tiene su reflejo transfigurado y superficial en todas estas teorías de la competencia imperfecta y monopolista, que pretenden determinar el precio de oligopolio como resultado único del comportamiento en la esfera de la circulación de un número reducido de empresas (oligopólicas) Así, el comportamiento de cada oligopolio influye de manera sensible a todo otro oligopolio, lo cual modifica la parte de mercado que corresponde a cada cual y así se construyen “infinitos” modelos que reflejan “infinitas” situaciones.

Así como Carlos Marx supo identificar en los economistas “clásicos” y “vulgares”, aportes y planteamientos de problemas cardinales de la ciencia económica, así también es necesario hoy identificar esos aportes y señalamientos en forma creativa, para poder realizar las siguientes conclusiones con vistas a esclarecer el camino del desarrollo por la vía del socialismo, sin perder de vistas los problemas heredados del capitalismo, e incluso aquellos aún vigentes; pues el socialismo ha de marchar en competencia con el capitalismo global.

1. El reconocimiento efectivo del empresario socialista exige tener presente - dentro de ciertos límites- la existencia de precios relativos: cierta competencia sana que promueva la eficiencia. Pero si además este empresario socialista desarrolla su actividad en una economía abierta hacia un mundo regido por las leyes de la competencia capitalista, hará bien en dominar no sólo la organización interna del régimen socialista, así como del régimen capitalista; deberá dominar también el movimiento real de la competencia capitalista contemporánea con todas sus coyunturas y contradicciones.
2. Un Estado socialista que funciona como economía abierta al capital extranjero, debe tener muy presente estas magnitudes reguladoras y muy en

¹⁷ Antonio Pesenti, Lecciones de Economía Política, p. 343, Publicaciones Económicas, La Habana, 1964.

particular, el salario medio, en defensa de los intereses nacionales, que en este caso están representados, en primer lugar, por la clase que ejerce el poder político: la clase obrera.

3. La formación del precio de oligopolio reflejó el cambio que sufrieron las magnitudes reguladoras del empresario ahora monopolista, para quien el precio se convierte en una variable de decisión y las capacidades instaladas subutilizadas se convierten en una necesidad objetiva del funcionamiento de la empresa monopolista.

CAPÍTULO 2. LA “TEORÍA MODERNA” DEL DESARROLLO CAPITALISTA.

La concepción “moderna” del desarrollo.

Para las primeras teorías acerca del subdesarrollo la “modernización” no es más que el proceso mediante el cual las sociedades existentes en los países subdesarrollados transitan hacia una sociedad caracterizada por determinado nivel de industrialización, en que se generalizan las relaciones mercantiles y las estructuras sociales y políticas semejantes a las de los países dominantes del sistema capitalista..

En las distintas concepciones de la modernización el mecanismo del mercado es identificado como el corazón de la modernidad y por tanto su desenvolvimiento es condición de progreso. La mano “invisible” del mercado, junto a la autonomía de la sociedad civil y el pluralismo político, son condiciones imprescindibles de la modernización y, por tanto, del desarrollo.

Las teorías de la modernización plantean, con diversos modos y formas, un camino unilineal de desarrollo en el cual el capitalismo industrializado, al que denominan sociedad moderna, es el destino de todas las sociedades, y el análisis del proceso de desarrollo se da a partir del contraste entre sociedad moderna y las sociedades no modernas, a las que denominan tradicionales. Ese contraste es el núcleo básico de su hacer teórico.

Entre esos autores, hemos destacado, muy especialmente a Schumpeter, Rostow y Porter.

La concepción de Schumpeter sobre el crecimiento, el desarrollo y el empresario.¹⁸

Joseph A. Schumpeter (1883 – 1950) estableció ciertos vínculos entre la figura del empresario y su importancia para el crecimiento y el desarrollo. Para Schumpeter se llama “empresa” a la introducción de una innovación en el sistema económico. Este autor define como “innovación” una nueva combinación de factores productivos. Se da entonces una innovación siempre que en el proceso productivo se experimenta una modificación cualitativa real. Los casos de innovación que Schumpeter consideró fueron:

1. Introducción de un bien nuevo, es decir, de un bien que no es familiar a los consumidores, o de una nueva calidad de un cierto bien.
2. Introducción de un nuevo método de producción, esto es, de un método que no haya sido probado en el sector productivo de que se trate; tal método no ha de ser una consecuencia necesaria de un descubrimiento científico, sino que puede consistir, por ejemplo, en una nueva forma de tratar comercialmente un producto.
3. Apertura de un nuevo mercado; de un mercado que no haya actuado nunca con anterioridad el sector productivo en cuestión.

¹⁸ Ver: Joseph A. Schumpeter, Teoría del desenvolvimiento económico. Fondo de Cultura Económica, México, 1957.

4. Conquista de una fuente de oferta de materias primas y semielaborados independientemente del hecho de que existiese ya antes o se haya creado ex – novo.
5. Puesta en práctica de nuevos tipos de organización de una industria determinada, como la creación de una posición de monopolio o la ruptura de ésta.

Al que introduce la innovación, cuando lo hace y en cuanto lo hace se le llama empresario.

Jean Baptiste Say había definido al empresario como aquel agente productivo cuya función consiste en comprar los servicios de todos los demás agentes para combinarlos en un proceso productivo que engendra un producto cuyo valor sea posiblemente mayor que la suma de los valores de dichos servicios.

Lo nuevo que añade Schumpeter es la idea de que esa combinación de factores productivos sea nueva para que estemos hablando de un empresario.

La figura del empresario aparece en la obra de Marx en el capítulo XXIII del tercer tomo de El Capital: “Interés y Ganancia del Empresario”. Marx explica como el capital inactivo en manos de un capitalista, puede ponerse en activo por otro capitalista en períodos diferentes. Este capitalista que pone en acción al capital es el empresario; y el otro, que facilita el capital – dinero, es el propietario del capital. Por tanto, el capital a préstamo empleado en el proceso de producción proporciona ganancia, que ha de ser compartida entre el capital-propiedad y el capital función. En apariencia la ganancia del empresario es resultado de su trabajo, y el interés es resultado del capital-propiedad.

En Schumpeter, la figura del empresario está vinculada a aquella nueva combinación de factores que rompe la rutina, que rompe el equilibrio, que revoluciona la estructura y la vida del sistema económico:

- Nadie es empresario durante todo el tiempo de su actividad.
- El empresario no es el inventor que descubre cualquier nuevo procedimiento productivo (puesto que la tarea propia del empresario no es hacer tal descubrimiento, sino utilizarlo en la producción efectiva). Tampoco es el que soporta el riesgo (el propietario).
- El día que el proceso de introducción de innovaciones se haga automático e impersonal, no serán necesarios los empresarios. El día que no sea necesaria la iniciativa individual. El día que no haya resistencia al progreso.

Una vez que Schumpeter establece su concepto de empresario, pasa a abordar el tema de la innovación y el desarrollo. El problema de la dinámica del desarrollo, según Schumpeter, debe tener presente tres tipos de situación en que la realidad económica puede manifestarse:

- Un estado estacionario.
- Un proceso de crecimiento gradual y continuo.

- Un proceso de desarrollo a través de mutaciones profundas y discontinuas que hacen saltar el sistema desde una posición a otra cualitativamente diversa, esto es, a una posición a la que no puede llegarse partiendo de la precedente en virtud de un simple aumento cuantitativo de elementos anteriormente existentes en el sistema; el problema de Schumpeter consiste en el análisis de este último tipo de desarrollo.

Para Schumpeter el problema consiste en responder a las siguientes preguntas:

¿En qué consisten y de qué modo se verifican estas mutaciones discontinuas?
 ¿Cuáles son los fenómenos económicos a los que estas mutaciones dan origen?

Ante todo, para Schumpeter, estas mutaciones tienen su origen no en la esfera del consumo, sino en la de la producción: toda modificación sustancial en el consumo es inducida por fenómenos que han tenido lugar en el ámbito de los procesos productivos. Y estas modificaciones consisten esencialmente en “nuevas combinaciones” o sea en diferentes utilizaciones de los recursos productivos existentes.

La introducción en el sistema de una innovación es un acto empresarial, y empresario es aquel que lleva a cabo dicho acto. Por lo tanto, el acto empresarial es específico del desarrollo. En el estado estacionario, e incluso en un sistema sometido a crecimiento continuo, la dirección de la producción implica solamente una actividad de rutina.

Según Schumpeter, hay dos fases en la introducción de innovaciones:

- Cuando las innovaciones se incorporan a nuevas empresas en concurrencia con las viejas empresas que siguen utilizando viejos métodos de producción (ejemplo: se introducen los ferrocarriles que desplazan a otros medios de transporte).
- Se ha difundido cada vez con más profusión las innovaciones introducidas por empresas ya existentes, que han introducido nuevos métodos en sustitución de los viejos. Ello requiere desplazar recursos productivos de un empleo corriente a una utilización para nuevas aplicaciones.

Si el empresario inicia su actividad sin disponer de medios acumulados precedentemente, para desplazar recursos productivos a fines innovadores hace falta la presencia del crédito. En el estado estacionario el dinero es un simple medio de intercambio. En el desarrollo, el crédito constituye un hecho esencial. El crédito es esencialmente la creación de poder adquisitivo destinado a ser transferido al empresario, y por tanto, no es la simple transferencia de un poder adquisitivo existente con anterioridad.

Para Schumpeter el beneficio y el interés solamente se obtienen cuando el sistema se sale de la rutina, gracias a la introducción de innovaciones. En el estado estacionario solo existen dos formas de renta: salarios y renta.

Ejemplo: consideremos un empresario que en una sociedad de concurrencia perfecta introduce una innovación que consiste en producir un bien de uso común a un costo total unitario inferior al vigente en cualquier otra empresa, porque su nuevo método requiere el uso de una cantidad menor de todos o de algunos de los factores por unidad de producto.

En ese caso el empresario vende el producto al mismo precio que las demás empresas. Las demás empresas solo recuperan los costos de los factores (salario, renta, interés), mientras que la empresa innovadora obtiene además el beneficio del empresario, o simplemente, el beneficio.

¿Pero quién obtiene el beneficio realmente?. No necesariamente el empresario. La percepción del beneficio es un problema de distribución, en cuya solución intervienen de forma determinante elementos de naturaleza institucional. Lo que importa aquí económicamente es su fuente: la acción empresarial. En la empresa familiar el propietario y el empresario coinciden. En la Sociedad Anónima el beneficio pertenece a la empresa y se distribuye según una política empresarial entre los accionistas, los directores (sean o no empresarios), los empleados, etc.

Según Schumpeter, el beneficio no es resultado del riesgo en que incurre el propietario del capital. El empresario solo pierde el dinero de los demás. Por lo tanto, el beneficio es una renta temporal, una ganancia extraordinaria.

Es como una ganancia de monopolio, pero no es una renta ligada al desarrollo económico, es una renta más, ligada al estado estacionario. El empresario es como el líder que conduce a la ganancia extraordinaria al introducir la innovación, aunque él mismo no perciba todo el beneficio.

También el ahorro es un fenómeno exclusivo propio del desarrollo según Schumpeter. En el estado estacionario no existen ni las fuentes ni los móviles del ahorro. El ahorro solo tiene sentido para introducir la innovación. Si no aparece la innovación, ningún ahorro conduce al desarrollo. La creación de crédito pone al empresario en situación de disponer cierta cantidad de factores productivos que antes estaban dedicados a otros usos. Por tanto, se reduce la capacidad de compra de medios de producción por parte de los productores anteriores y se reduce el poder de compra en el mercado de medios de consumo por parte de todos aquellos que ahora no reciben ingresos.

Se produce un ahorro forzoso de carácter inflacionario, pero con fine productivos, no para satisfacer las exigencias del Tesoro, tan pronto se incrementa la oferta, se elimina esa inflación transitoria. Si ha sido el Tesoro quien aumentó los medios de pago con finalidades de consumo, el aumento de los precios es permanente.

Como puede apreciarse, Schumpeter define la concurrencia como la lucha que las empresas innovadoras libran con las antiguas empresas. El proceso que elimina el beneficio de las empresas innovadoras conduce a difundir en todo el sistema económico las ventajas de la innovación, lo principal no es la concurrencia en el precio, sino en la calidad y en la política de venta.

Para Schumpeter la competencia que cuenta es la que surge de las nuevas mercancías, de las nuevas técnicas, de las nuevas fuentes de ofertas, de los nuevos tipos de organización, no en las cantidades producidas, sino en sus fundamentos y en su vida misma.

Para Schumpeter, una sociedad solo tiene sentido que sea muy ahorrativa, si es muy innovadora. Ampliar la producción de por sí no es desarrollo. Solo hay desarrollo cuando hay innovación. El resultado del desarrollo puede distribuirse entre todos, según una determinada política empresarial. Solo vale la pena aquella inflación transitoria que está asociada a un ahorro con fines productivos, con fines de innovación.

Las concepciones sobre el desarrollo económico en la segunda mitad del siglo XX.

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, los países capitalistas desarrollados trataron de resolver una serie de problemas relacionados con la reproducción del capital social, apoyándose en los logros del progreso científico técnico. Estos problemas fueron:

- El aumento de los ritmos de crecimiento de la productividad del trabajo y de la tasa de crecimiento económico.
- La intensificación de los procesos de concentración y centralización de la producción y del capital.
- La racionalización de la estructura de la economía nacional y de la producción y la elevación de la eficiencia económica.

En la solución de los mismos se le asignó un importante papel a la regulación monopolista privada y a la regulación monopolista estatal. Durante la post-guerra, en los países capitalistas desarrollados se produce una súper-acumulación de capitales como consecuencia de la intensificación del proceso de introducción de los avances del progreso técnico. Ello acentúa la tendencia a la utilización incompleta de las capacidades productivas que caracterizan estas economías.

El aprovechamiento incompleto de las capacidades productivas, el desempleo masivo crónico y la militarización de la economía son fenómenos que se agudizaron como consecuencia del desarrollo de la monopolización bajo el influjo de la Revolución Científico Técnica.

La concepción de Walt Whitman Rostow sobre el crecimiento y sus etapas.

En términos económicos el paradigma de la modernización enfatiza el crecimiento económico como base de la industrialización; la formación de capital resultante de una alta tasa de inversión; el papel del comercio internacional y la inversión extranjera como factores del proceso de modernización.

Desde el punto de vista político las teorías de la modernización propagaban la formación de instituciones nacionales bajo la égida de un Estado bajo el control de elites modernizantes, capaces de promover un eficiente aparato jurídico, administrativo y burocrático como instrumentos para desarticular las estructuras tradicionales y permitir la construcción de una identidad nacional y el funcionamiento de la democracia representativa burguesa.

Un autor representativo en esta corriente es W.W. Rostow, cuya obra fundamental "Las etapas del crecimiento económico," se proponía ser como lo indica su subtítulo, "Un Manifiesto no Comunista". Rostow es un historiador y apoyándose en el estudio de los procesos de la historia contemporánea en Europa y Estados Unidos, establece una serie de etapas por las que han transitado tales sociedades. Estas etapas son: la sociedad tradicional; las condiciones previas al despegue, el despegue, la marcha hacia la madurez, y la era del alto consumo de masas.

Una caracterización somera de estas etapas es la siguiente:

"La sociedad tradicional": el hecho central es que evolucionan dentro de funciones de producción limitadas, tienen conocimientos, pero carecen de un enfoque técnico y de innovación "carecieron, en suma, de los instrumentos y de la actitud hacia el mundo físico de la era posnewtoneana... las estructuras sociales tendían a la jerarquización" (Rostow, 1967:285).

"Las condiciones previas al despegue": se caracterizan por la evolución gradual de la ciencia, de la actitud científica y de innovación - creación de nuevas técnicas; la ampliación del mercado y en cuanto a condiciones políticas hay un grupo que aglutina las energías y capacidades nacionales en torno a las tareas del crecimiento.

"El despegue": consiste esencialmente en lograr un crecimiento rápido en un grupo limitado de sectores que aplican modernas técnicas industriales. Estos constituyen los sectores - guías y cita como ejemplo la industria textil en Inglaterra y los ferrocarriles en los casos de Estados Unidos, Francia, Alemania, Canadá y Rusia.

La tasa de acumulación debe mantener el orden de un 10% y ello supone una victoria social, política y cultural de las elites modernizadoras sobre las fuerzas que se aferran a la sociedad tradicional.

"La marcha hacia la madurez": se caracteriza cuando la sociedad aplica todas las posibilidades de la tecnología moderna al conjunto de sus recursos, surgen nuevos sectores guías, cambia la estructura y calidad de la fuerza de trabajo

que puede ejercer influencia para que el gobierno dicte medidas de seguridad social y económicas; adquiere mayor importancia lo que podemos denominar elite gerencial.

“La era del alto consumo de masas”: mediante medidas estatales se ofrecen mejores condiciones de vida a la fuerza de trabajo, se amplía el consumo privado y trata de aumentar el poder de la nación madura en la escena mundial. Esta etapa no hace sino glosar el Estado de Bienestar que se instauró en Europa y Estados Unidos durante este siglo, y más propiamente la situación específica de los Estados Unidos.

El enfoque de Rostow es fundamentalmente economicista; identifica crecimiento económico y desarrollo, aunque señala que el problema del crecimiento es histórico y por lo tanto hay que periodizarlo y que éste no es un proceso continuo y depende de un impulso (take off) hacia un crecimiento autosostenido. No es un proceso equilibrado, sino desigual en el que algunos sectores económicos juegan en determinado momento un papel de arrastre del conjunto económico, son los llamados sectores - guías. A este conjunto de proposiciones es lo que él llama "Teoría dinámica de la producción".

En las teorizaciones de Rostow no hay un análisis que explique el paso de una etapa a otra, sino una descripción de las características de cada una de ellas. El elemento que da unidad a su exposición es la tecnología y desde luego, está ausente el análisis clasista; de hecho en su esquema se afilia a la concepción de una única sociedad industrial en la que se incluye a la antigua Unión Soviética.

La teoría de las ventajas competitivas de Michael Porter.

La teoría de las ventajas comparativas naturales parte del criterio que el desempeño económico de un país es determinado por lo que el país tiene, no por lo que puede crear. Esta suerte de determinismo económico ignora la capacidad de la población de un país para crear nuevas oportunidades que se agreguen a sus recursos ya existentes y mejorar así su bienestar económico. La emergencia de Japón como líder mundial en industrias en las cuales carecía de recursos naturales prueba que las ventajas competitivas pueden ser creadas, y que las políticas gubernamentales pueden inducir la competitividad de las empresas nacionales.

El crecimiento rápido y constante que caracterizó a varios países del este de Asia durante los decenios de 1970 y de 1980, se logró mediante la implementación de políticas comerciales cuidadosamente diseñadas, y no mediante las fuerzas del mercado puro.

Aunque la competitividad se asocia con elementos mantenidos en los niveles de vida, en el debate popular, la competitividad es medida comúnmente por indicadores que pueden o no tener una correlación positiva con mejoras en el bienestar económico nacional. Al medir el bienestar de la población no siempre se toma en cuenta el costo ambiental y rara vez se incluyen los bienes y los servicios proveídos por el sector público.

Si la meta de la política económica es mejorar el bienestar de todos los ciudadanos, entonces no se debe enfocar estrechamente el incremento del abastecimiento de bienes y servicios sin considerar cómo los ingresos generados por su producción están siendo distribuidos o los costos de su producción afectan el entorno. El objetivo de la competitividad debiera ser mejorar la calidad de vida, es decir, el consumo y bienestar económico de todos los ciudadanos. Pero no estaríamos hablando de competitividad nacional en un sistema capitalista mundial en ese caso. ¿O sería posible hacerlo? Si admitiéramos el concepto de competitividad legítima o auténtica, frente al concepto de competitividad espuria, entonces sería posible.

Michael Porter no es el único autor que defiende la idea de las ventajas competitivas frente a las ventajas naturales, pero hemos preferido presentar sus argumentos porque apreciamos su utilidad no solamente para los países desarrollados, sino que en cierto sentido son útiles también para los países subdesarrollados. Según Michael Porter, el agente fundamental que provee el crecimiento en la productividad es la firma. En su análisis, Porter identifica la firma con el deseo empresarial de triunfar. Pero dado que el éxito de las firmas individuales varía de país a país y depende de varios factores, Porter es capaz de concluir que el éxito de un país depende del éxito de sus firmas, o más cabalmente del éxito de las firmas que operan dentro de su espacio económico, bien sean nacionales o extranjeras.

En este sentido una nación es vista más como una base doméstica donde las firmas exitosas escogen ubicar su actividad. La pregunta entonces sería ¿qué es lo que hace que un país llegue a ser una base doméstica atractiva?

El modelo de Porter conocido como el diamante, está basado en la firma y en el ambiente en que ésta opera. El modelo es como una pirámide que tiene cuatro dimensiones:

1. condiciones de la demanda,
2. condiciones de los factores,
3. estrategia, estructura y rivalidad de la firma,
4. industrias conexas y de apoyo.

Las dimensiones del “diamante nacional “ se “refuerzan mutuamente” y representa las condiciones necesarias para que un país cree un ambiente en el cual las firmas puedan establecerse y mantener las ventajas competitivas.

“El autorreforzamiento del “diamante”, a medida que evoluciona un sector, tiene la clave del perfeccionamiento y la sustentación de la ventaja competitiva. La influencia y reforzamiento de los determinantes conduce al fenómeno del agrupamiento y a la generalización e importancia de la concentración geográfica.¹⁹

¹⁹ Michael Porter, La ventaja competitiva de las naciones, p. 239, Javier Vergara Editor, S.A., Argentina, 1991

Porter argumenta que el éxito económico, que se manifiesta cuando se está mejorando, es probable que sea observado en los “clusters” o agrupaciones, dado que la concentración geográfica es importante para la génesis de las ventajas competitivas, lo cual amplifica las fuerzas que mejoran y mantienen las ventajas.

La razón para esto tiene que ver con la existencia de economías de “aglomeración”. Los beneficios de proximidad son no solamente aquellas externalidades positivas que contribuyen a reducir los costos, sino también, y lo que es más importante, las que se derivan de compartir conocimientos y ganar información sobre la estrategia de los rivales.

Las condiciones de los factores representan no solamente la dotación inicial de los recursos iniciales y humanos de la nación sino también los factores que son creados mediante al inversión mantenida en la infraestructura general (sistema de educación, salud pública, institutos de investigaciones, etc.).

La creación de factores, según Porter, es principalmente debido a la inversión de las firmas, ya sea individualmente o como grupo a fin de mantener la delantera respecto a los rivales y evitar “caer” detrás. La presencia de rivales en una industria presiona a todos los competidores para continuar su búsqueda de mejoras.

La rivalidad doméstica desempeña un papel estratégico en el modelo del diamante nacional de Porter. Estimula tanto a la demanda como a la oferta y fomenta la emergencia de nuevas industria conexas y de apoyo. La rivalidad doméstica también fortalece a las firmas locales, ya que las fuerza a mejorar continuamente su ventaja competitiva más bien que confiar en las ventajas que son propias del país, tales como costos laborales, abundancia relativa de recursos naturales, o la ubicación geográfica.

Las ventajas competitivas son esencialmente dinámicas por naturaleza, y como tal no garantizan su permanencia por siempre una vez adquiridas. Las ventajas competitivas pueden perderse tan rápidamente como fueron obtenidas, si cualquiera de los cuatro determinantes fracasa al ajustar el cambio del entorno.

El esfuerzo mutuo del diamante discutido arriba puede trabajar también a la inversa, lo que hace que el proceso de declinación sea acumulativo y más dificultoso de parar. Por ejemplo, si las habilidades, el conocimiento y la tecnología en una determinada industria comienzan a retrasarse (un deterioro en las condiciones de algunos de los factores), esto puede transmitirse a las industrias conexas y suplementarias, lo que indudablemente afecta la rivalidad doméstica y produce un impacto sobre las condiciones de la demanda. Por lo tanto, la competitividad debe ser un proceso de mejoramiento continuo.

Según, Porter es mejor para una economía ser liderada por la innovación, a diferencia de ser liderada por los recursos naturales, la inversión, o la riqueza, ya que la innovación posibilita un mejoramiento continuo. Sin embargo, si la competitividad está dirigida a levantar los niveles de vida, entonces es posible que un país con gran dotación de recursos naturales los explote (y sea liderada

por la riqueza) y provea a sus ciudadanos con un alto nivel de vida durante un largo período. Pero en la visión de Porter esto no es deseable. La experiencia histórica de aquellos países que no han aprovechado sus grandes dotaciones de recursos como sectores pivotes para diversificar sus economías, le da mucha razón a Porter.

A lo largo de este capítulo hemos expuesto en forma resumida las teorías y políticas acerca del desarrollo, de aquellos autores de los países capitalistas desarrollados, que hemos considerado valiosas por sus aportes y que nuestros Estados del Sur debemos conocer. En todas ellas ha estado muy presente el papel del cambio tecnológico, ya sea inducido por la actividad empresarial o por la regulación estatal.

A partir de los años 50 del siglo XX han existido dos tendencias teóricas que absolutizan en cierta forma el papel del cambio tecnológico:

1. Los teóricos que consideran que la miseria y la pobreza y todos los problemas globales de la humanidad se resuelven con remedios tecnológicos.
2. Los teóricos que sostienen que el cambio tecnológico desata fuerzas que inevitablemente destruirán los valores humanos más preciados.

En nuestra opinión el enfoque socio-técnico resulta más científico. La vida ha demostrado que la asignación óptima de recursos que parte del nivel tecnológico dado, no conduce al desarrollo; que el cambio tecnológico debe ser una variable endógena al análisis económico. Por ello es que las figuras de Marx y Schumpeter son puntos de referencia necesarios.

En el caso de Schumpeter es interesante cómo distingue la forma como se produce la innovación en el capitalismo de libre competencia y en el capitalismo monopolista que él pudo conocer. En el capitalismo pre-monopolista la innovación se incorpora con la fundación de empresas nuevas – palanca principal del surgimiento de familias industriales que atraen hacia ellas medios de producción y fuerza de trabajo de las empresas viejas y crean así una perturbación en el corto plazo. Los procesos nuevos no surgen, por tanto, en las empresas viejas. Estas nuevas empresas innovadoras son pequeñas, no cuentan con departamentos científicos, ni producción experimental, etc. Una vez que tienen éxito, son imitadas por otras empresas, como con un efecto multiplicador.

En el capitalismo monopolista la innovación se incorpora dentro de las grandes unidades existentes, mediante una política consciente y con una visión de largo plazo respecto de la inversión. La creación de crédito desempeña todavía su papel, pero el monopolio tiene suficiente poder de acumulación y puede utilizar el mercado de valores. El progreso depende menos ahora del liderazgo y la iniciativa individual.

El Modelo de Desarrollo japonés.

En las últimas décadas se ha insistido mucho en tomar como ejemplo aquellas experiencias asiáticas exitosas de salida del subdesarrollo: los llamados “tigres asiáticos” (Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Honkong). Hasta cierto punto, hay mucha semejanza entre el modelo de desarrollo de Japón en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, entre 1952 y 1990 y las experiencias más recientes de los llamados Nuevos Países Industriales (NICs).

En todos estos “modelos” se repite como una constante la presencia de Estados muy activos en la regulación de la economía para inducir la competitividad del aparato productivo nacional y acceder al cambio tecnológico. En definitiva, no debe olvidarse que la introducción de nuevas tecnologías se realiza para elevar el grado de explotación de los trabajadores, pues la tecnología no es más que un instrumento de la lucha de clases en manos del capital.

La empresa japonesa se desarrolló después de la Segunda Guerra Mundial en un entorno muy fuerte, no solo externo, sino también interno. El Departamento de Empresa del Ministerio de Industria y Comercio Internacional (MITI) contribuyó en gran medida a flexibilizar los caminos de la empresa hacia el desarrollo, hacia la competitividad nacional e internacional. Creó un entorno interno a la empresa japonesa que favoreció su capacidad competitiva. El Departamento de Empresa se concentró en determinadas empresas para la reestructuración industrial, para facilitar la transferencia tecnológica, para garantizar como criterio de decisión el largo plazo, para atender las prioridades internas y las amenazas externas.

Entre las funciones que cumplió el Departamento de Empresa del MITI en ese período distinguimos las siguientes:

1. Elaborar la política de reestructuración y racionalización empresarial sobre la base de medidas fiscales, crediticias y de desarrollo de infraestructuras.
2. Promover la cooperación empresarial en aspectos tales como compartir tecnologías, especialización de líneas de producción, uso conjunto de recursos, almacenes, consultas de planes de inversión.
3. Coordinar las acciones conjuntas de las Asociaciones de Empresarios sectoriales para la protección contra la competencia extranjera.

El carácter selectivo como el MITI y el Departamento de Empresa protegen el desarrollo industrial no se limita a las fases recesivas del ciclo económico; abarcan todo el ciclo económico. El Consejo de Racionalización Industrial, creado en diciembre de 1949, promovió en la década de los 50, una cultura empresarial común, con énfasis en la administración científica: la vida empresarial debía centrarse en las prácticas gerenciales y no en las preferencias arbitrarias de los propietarios del capital.

La competencia inducida significa que la misma se da siempre en el contexto de la racionalización, la selectividad, con conciliación productiva nacional.

El MITI promovió prácticas gerenciales “racionales”:

- Modelos para los sistemas salariales y de promoción.
- Modelos para la organización de los locales de trabajo en función de una mayor intensidad de trabajo.
- Modelos para entrenar empleados (dentro o fuera de la jornada de trabajo).

Las firmas están entrenadas para escuchar las orientaciones del MITI. Cuando al MITI lo acusan de monopólico, se argumenta que solo se pide un comportamiento cooperativo:

- Compartir tecnología.
- Limitación de líneas de producción.
- Uso conjunto de depósitos para materias primas y productos acabados.
- Consulta sobre planes de inversión.

Como el MITI puede bloquear el acceso a divisas extranjeras (Ley del Capital Extranjero, 1950) de cualquier firma que juzgase que está desperdiciando recursos valiosos, las firmas “escuchan”. Con la Ley del Capital Extranjero se estableció un Comité de Inversión Extranjera para autorizar todo inversionista extranjero con licencias, patentes, etc. El Departamento de Empresa del MITI asumió después esta responsabilidad.

El carácter selectivo para el crecimiento acelerado 1955-1990, se manifestó en las siguientes políticas básicas:

1. Políticas industriales proteccionistas de competencia inducida.
2. Políticas tributarias para promover ahorro e inversión.
3. Aislamiento del mercado interno de la influencia extranjera.
4. políticas de estructura financiera (crédito preferencial, etc.).

El éxito de la reestructuración industrial de Japón en el período 1950-1990, se puede apreciar en el cambio dinámico que ha tenido su estructura económica hacia un alto valor agregado y el papel creciente de la industria, primero, y de los servicios después:

- Sector I: Agricultura, Forestal, Pesca.
- Sector II: Minería, Construcción, Manufacturas, Transporte.
- Sector III: Gastronomía, Barberías, etc. (Generan ingresos). No incluyen Bancos, inmobiliarias, ni transporte.

PARTICIPACIÓN DEL PNB POR SECTORES INDUSTRIALES.

AÑO	SECTOR I	SECTOR II	SECTOR III
1946	38.8	26.4	34.8
1949	27.4	32.1	40.4
1952	24.8	31.3	43.8
1959	14.3	38.0	47.7
1965	9.5	40.1	50.4
1970	5.9	43.1	51.0
1975	5.3	38.8	55.9
1980	3.6	37.8	58.6
1985	3.1	36.3	60.6
1990	2.4	36.9	60.7
1991	2.2	37.5	60.3
1992	2.1	36.7	61.2

Fuente: Revista Mensual Yomei - URI, Número de noviembre de 1994.

El movimiento obrero tuvo gran fuerza después de la Segunda Guerra Mundial, con un Sindicato poderoso (Sanbetsu Kaig), vinculado al Partido Comunista. En 1945 ocuparon fábricas abandonadas por sus propietarios y las echaron a andar con participación de ingenieros. En 1946 plantearon el objetivo de una reconstrucción industrial sin despidos, y con estabilidad para los pequeños industriales y comerciantes. General Electric hizo fracasar esta política, provocó despidos de obreros en la empresa Toshiba y otras empresas e institutos de investigación. Esto debilitó al sindicato Sanbetsu Kaigi. Ahora importaba mucho la aprobación de la calidad de los productos, teléfonos, etc., y por eso se cerraban las fábricas.

El sindicato Sohyo, apoyado por el Partido Socialista, cobra fuerza a partir de 1950. Impulsaba la "Ofensiva de Primavera" y las huelgas. Pero aquellos sindicatos que a nivel de empresa eran conducidos por militantes de izquierda, eran atacados uno a uno y se imponía la colaboración entre el capital y trabajo. Los líderes dispuestos a colaborar con la administración prevalecieron unas veces, otras, los empresarios impusieron nuevos sindicatos de empresa, a los cuales había que afiliarse obligatoriamente para conseguir trabajo.

Conclusión: la lucha del movimiento obrero obligó al capital en alianza con el Estado, a generalizar el empleo de por vida, el salario por antigüedad y el sindicato de empresa, como solución favorable al capital.

- El sindicato por empresa basa su estrategia en elevar la intensidad y la productividad del trabajo, para competir por la ganancia extraordinaria, que supuestamente la empresa compartirá en forma "justa" con los trabajadores. El sindicato DOMEI, que pasó a dominar en Japón, apoyado por el Partido Democrático Socialista del Japón, tiene su base formada por sindicatos colaboracionistas de las grandes empresas privadas. Sustituyó a SOHIO cuando fracasó la huelga de trabajadores de Ferrocarriles Nacionales en 1975. A partir de 1975 prevalece cada vez más el colaboracionismo.

- El salario por antigüedad está basado en el empleo de por vida. Cada año se incrementa el salario si el trabajador cumple satisfactoriamente. Los trabajadores no regulares no participan de este sistema.
- El empleo de por vida significa que una empresa importante u organismo gubernamental contrata una vez al año, en la primavera, cuando los jóvenes se gradúan de secundaria, preparatoria o universidad. Una vez contratado, el nuevo empleado conserva su trabajo hasta que llegue el retiro obligatorio a los 55 años de edad. Ninguno será despedido a no ser que incurra en un delito importante.

El Estado japonés, con la ayuda del Gobierno de los Estados Unidos, creó en la primera mitad de los 50, el Movimiento por la Productividad:

- Agosto de 1952: Asociación para la Educación Industrial. (Para estrechar vínculos entre el capital privado y las humanidades).
- Junio de 1954: se funda el Consejo Cooperativo para la productividad; la industria privada se lanza en ese movimiento.
- Febrero de 1955: se establece el Centro para la Productividad del Japón que aún es una institución fundamental. Se crea un Consejo para la Productividad que sirve de enlace entre el Centro y el gobierno.

Los tres principios del Movimiento:

1. Cooperación entre el pueblo y el Gobierno.
2. Cooperación entre empresarios y trabajadores.
3. Distribución de los beneficios derivados de los aumentos de la productividad.

En septiembre de 1955 el sindicato DOMEI (de empresas privadas) se entrega al movimiento por la productividad. En diciembre de 1957 el MITI publica el Libro Blanco sobre la Racionalización Industrial, donde se promueven las actividades concretas para el incremento de la productividad, muy vinculadas a la participación de los ingenieros en las empresas privadas.

Hay un fuerte vínculo entre las Asociaciones de Empresarios y el Estado para promover, no solo la reconstrucción industrial, sino la competencia inducida.

En 1956, la Asociación de Empresarios (Nikkeiren) insiste sobre la necesidad de mejorar la educación tecnológica. Lanza un extenso documento "Acerca de la Educación Tecnológica para adecuarse a las necesidades de la nueva era".

El Centro para la Productividad del Japón promueve la cooperación entre la industria privada y las universidades; el Ministerio de Educación, también.

En 1957 el Ministerio de Educación de Japón pone en práctica el plan para el aumento de los estudiantes de Ciencia y Técnica. Comienza el boom de las carreras de Ciencia e Ingeniería. En febrero de 1959 se funda la Comisión de Ciencia y Tecnología (para investigaciones estratégicas).

De 1960 a 1970:

Los círculos de control de la calidad, el sistema de consulta mutua y el sistema de ingenieros, surgieron en los años 60: la incorporación masiva de ingenieros a las empresas en estrecha colaboración con los trabajadores de fábrica y con flujo de información hacia la Oficina de I-D.

El sistema Taylor no dependía (como este sistema) del nivel de información del obrero base para la innovación como fuerza de trabajo calificada. No dependía de esos pequeños grupos de obreros y sus relaciones con los ingenieros. En apariencia, estamos ante un modelo de cogestión obrero-patronal de la producción y la distribución de los beneficios. En realidad, se trata de un método de plusvalía absoluta y relativa, que eleva la subordinación del trabajo al capital. Una actitud militante de los trabajadores frente al capital perjudica la carrera laboral. Único camino: pasividad en cuanto a demandas por condiciones de trabajo y actitud activa para brindar información vinculada a innovaciones tecnológicas.

Los “círculos de calidad” permiten el flujo vertical de información desde la fábrica hacia la Oficina de I-D e información horizontal entre los compañeros del grupo de trabajo.

¿Qué nivel de decisión tienen los obreros y los ingenieros? Solo accediendo a puestos gerenciales se puede decidir sobre personal, equipo, presupuesto. En época del crecimiento rápido de Japón esto costaba 15-20 años de vida laboral.

Entre los años 60 y 70 se promueve la ingeniería inversa masiva. Se emplea masivamente a los ingenieros. Objetivo: mejoras incrementales (kaizen) sobre la tecnología importada, aplicada a los procesos de producción y a la mejora de la calidad de los productos.

Durante el período 1970-1990, se mantiene la utilización masiva de ingenieros ocupados en las mejoras incrementales de procesos de producción y productos y en la participación activa de trabajadores en la provisión de información para facilitar los procesos de racionalización. Sin embargo, 1970-1990 es también el período del boom de la búsqueda por institutos de I-D e investigación aplicada de nuevos productos y procesos, ya no solo sobre la base de tecnología importada.

El sistema de las “tres joyas” de la gerencia japonesa creó un mercado interno de trabajo altamente competitivo en las grandes compañías: obrero contra obrero, ingeniero contra ingeniero. ¿A quién conviene? Al capital. Pero este mercado interno ha evolucionado durante 40 años. Incorporó instituciones tales como el control total de calidad, el sistema de sugerencias, la generalización de la formación de la fuerza de trabajo por OJT (on de job training) o por “off job training” dentro de la empresa. Todo ello ocurrió en el contexto de una disminución progresiva del poder de negociación de los trabajadores con relación a las condiciones de trabajo, nivel salarial, intensidad del trabajo, duración de la jornada de trabajo, etc.

En los años 90 dos nuevos factores llevaron a cambios importantes en ese mercado interno de la fuerza de trabajo en las grandes empresas:

- La generación nacida en la inmediata postguerra (baby boomers), que ingresó a trabajar al final de la etapa de alto crecimiento económico, estaba en la edad que debía acceder a puestos gerenciales (jefe de sección, jefe de departamento, jefe de división).
- Y ya no existían perspectivas de que el crecimiento económico anual alcanzara el 9% que caracterizó a buena parte de los 80.

Por tanto, a los 40 años de edad: traslado a empresas más pequeñas; invitación a retirarse con pago de indemnización; permanencia en la empresa con el salario y el título de personal gerente, pero sin subordinados empleados. (Ahora están junto a la ventana). Todo ello herencia del salario por antigüedad y del empleo de por vida. Se acorta la carrera laboral dentro de la empresa. En fin, se deteriora el principio de las "tres joyas" de la gerencia japonesa. Mientras ese principio fue útil al capital, tuvo vida.

Cuando todo avanzaba bien, el empleo de por vida garantizaba un sistema de entrenamiento que desarrollaba las habilidades de los empleados en forma planeada y coordinada, como un sistema de incentivos,, que lograba obtener altos niveles de esfuerzos individuales. Pero hoy no es posible para todos acceder a gerentes. Incluso, hoy, uno de menos edad puede resultar más idóneo cuando se trata de nuevas tecnologías.

La teoría de Marx acerca de la mercancía fuerza de trabajo permite reconocer las ventajas que ofrece al capital japonés la regulación por parte del Estado del mercado de trabajo de los ingenieros. En el primer tomo de "El Capital", capítulo 4, Carlos Marx explica cómo se determina el valor y el valor de uso de la mercancía fuerza de trabajo. Esta teoría es fundamental para comprender la importancia que ha tenido en Japón el "capital humano", asociado especialmente al personal calificado, en este caso, los ingenieros.

El valor de uso de la fuerza de trabajo del ingeniero se pone al servicio del capital en las áreas de investigación, desarrollo y producción:

- Área de investigación: Investigación básica y aplicada, casi siempre se realiza en proyectos conjuntos Inter.-empresas o en proyectos estatales.
- Área de desarrollo: desarrollo y diseño de productos y procesos. Se realiza por unidades de negocios.
- Área de producción: Los ingenieros deben rotar por distintas áreas y dominar todo el sistema productivo.

La potenciación del valor de uso de la fuerza de trabajo del ingeniero se desarrolla mediante varias prácticas:

- El trabajo por encargo: la Unidad de Negocios (U,N) le pide, por ejemplo, al instituto de investigación un resultado.

- El instituto de investigación vende el producto de la investigación al Departamento de Desarrollo y de Diseño de la U.N.
- Formación de grupos de trabajo (Project Teams).
- Rotación del personal de ingenieros por todas las áreas: de investigación, desarrollo y producción; el orden de rotación puede ser diverso.
- Transferencia de tecnología al interior de la empresa.
- La competencia por introducir productos y procesos, obliga a generar capacidad ingenieril en todas las áreas.

El valor de la fuerza de trabajo del ingeniero, en términos relativos, tiene una magnitud relativamente baja en Japón con respecto al nivel que alcanza esa magnitud en el resto de los países capitalistas desarrollados, dígase EE.UU y la Unión Europea, por ejemplo. Ello se debe a la forma cómo está regulado el mercado de trabajo de los ingenieros. Están sometidos al mismo régimen salarial del resto de los empleados, por tanto, los ingenieros reciben todo el peso de las contenciones de salarios, incluso, los salarios suben más rápido en el sector financiero que en el manufacturero.

Se atrae a los ingenieros al sector manufacturero (área de investigación, desarrollo y producción) por el carácter creativo de este trabajo: productos y procesos palpables. Se crearon institutos de investigación en los 80 para atraer estudiantes. Los vínculos universidad-industria determinan el mercado de trabajo. No se hace realidad ahora que todos accedan a gerentes. La vida del ingeniero ya no es tan "promisoria".

La burocracia japonesa (agente de la regulación estatal) ha demostrado históricamente haber tenido capacidad política para negociar los costos de transformación económica, arbitrando los intereses de los sectores atrasados y avanzados. Lograron preservar el pasado preparándose para el futuro. La tarea de hoy parece consistir en armar una estrategia de conciliación productiva internacional.

Mientras más globalizada es la economía, más difícil es conciliar una estrategia negociada interna. Las grandes empresas globales pasan a defender intereses cada vez menos congruentes con el espacio nacional. En este sentido, las firmas japonesas enfrentan esta situación con nuevas estrategias para diversificar sus mercados; por una parte, buscan nuevos socios comerciales; y por otra parte, profundizan sus relaciones con los viejos socios.

Reconocer la importancia del modelo japonés no significa pretender transferirlo a nuestras realidades, pero sí puede aprenderse de ese modelo. El problema es saber identificar el punto de partida nuestro y el punto de llegada al que aspiramos; y a qué distancia estamos, dadas las actuales condiciones de globalización económica de cada uno de esos puntos.

CAPÍTULO 3. LA ESCUELA LATINOAMERICANA ACERCA DEL DESARROLLO Y EL SUBDESARROLLO.

Circunstancias que dieron lugar al debate latinoamericano sobre el subdesarrollo.

El estructuralismo o desarrollismo apareció en los años 40 como la primera forma de pensamiento económico autóctono y sistemático en América Latina en búsqueda de un camino hacia el desarrollo industrial capitalista y hacia la inserción más integral en la división internacional capitalista del trabajo.

Desde la crisis de 1929-1933 los países de América Latina se vieron obligados a producir algunas mercancías que antes importaban. De una parte, los países capitalistas desarrollados disminuyeron el ritmo de exportación de capitales y mercancías hacia América Latina. De otra parte, América Latina disminuyó su capacidad de exportación y por tanto de importación. Surgió el llamado modelo de desarrollo hacia adentro, basado en la industrialización sustitutiva de importaciones.

Se desarrolló por lo tanto una burguesía industrial con intereses nacionales y surgieron gobiernos de corte nacionalista.

Al concluir la II Guerra Mundial había aumentado el peso específico de la producción industrial en comparación con la de materias primas, las relaciones comerciales Sur - Sur se incrementaron y se había producido un proceso de capitalización interior.

Estados Unidos intentó con el Plan Clayton reorganizar las relaciones económicas en América Latina. Se enfrentaron los intereses de la burguesía industrial latinoamericana y la burguesía imperialista norteamericana.

En estas condiciones surgió el pensamiento económico desarrollista o estructuralista alrededor de la figura de Raúl Prebisch y la CEPAL (1948) (Institución de las Naciones Unidas), (Comisión Económica para América Latina).

Entre los economistas estructuralistas más reconocidos en América Latina tenemos a Raúl Prebisch, Juan F. Noyola, Aníbal Pinto, Celso Furtado, Osvaldo Súnkel, G. Martner, Enrique Iglesias.

En el período 1950-1977 se produjeron cambios importantes en la industria latinoamericana que necesariamente influyeron en la propia burguesía industrial latinoamericana.

La industrialización sustitutiva siguió un camino desigual y terminó por agotarse en los 60. Mientras la industria creció en un 6.6% como promedio anual (1950-1977), la agricultura en 3.4%.

El desarrollo desigual concentró la población urbana, y la población ocupada en la industria. El sector agrícola disminuyó su peso en el PIB de un 20% en 1950 a un 15% en 1970. Se viene produciendo en esos años 1950-1977 un proceso de

monopolización de la economía, unido a la penetración del capital extranjero (en fusión con el capital monopolista nacional y que se expresa también en el desarrollo del capitalismo monopolista de Estado. Las corporaciones transnacionales coexisten con el capital monopolista nacional, con el capital no monopolista y con relaciones pre-capitalistas.

Este complejo de relaciones hace muy difícil teóricamente explicar en América Latina los siguientes fenómenos:

- 1- La internacionalización de la economía latinoamericana.
- 2- Las tendencias y lugar de América Latina en la nueva división internacional del trabajo.
- 3- El comportamiento de América Latina ante la crisis de las relaciones económicas internacionales (crisis monetaria, energética, de materias primas, alimentaria, inflación).
- 4- La internacionalización del capitalismo monopolista de Estado y su mecanismo de acción en América Latina.
- 5- Los efectos de la Revolución Científico Técnica en América Latina.

El enfoque estructuralista evolucionó y se empezó a llamar "neoestructuralismo" a partir de los años 80 y 90; ello se expresó no solo en la evolución de las ideas y políticas, sino en la estructura clasista del poder establecido.

La consolidación de la burguesía monopólica regional y su fusión con la burguesía monopólica extranjera restó fuerza al principio de defensa de los intereses nacionales. Pueden conservar este principio algunos sectores de la burguesía no monopólica, y con más fuerza, la pequeña burguesía, la clase obrera y otras capas sociales.

El neoestructuralismo contemporáneo se presenta con un programa conciliador de los intereses de empresarios y obreros a través de un Estado democrático benefactor que aspira a contrarrestar los efectos más agudos del ciclo capitalista, que aleje el peligro de las conmociones y revoluciones sociales y que concilia sus puntos de vista hasta cierto punto con la concepción neoliberal.

Lo cierto es que este enfoque estructuralista que se inició en los años 40 y 50 como una gran aspiración de desarrollo nacional y frente al imperialismo norteamericano ha sido fuente teórica importante para las posiciones más progresistas de la teoría de la dependencia y del marxismo en Latinoamérica.

Uno de los aspectos teóricos de mayor trascendencia en que podemos reconocer el aporte del estructuralismo es en el estudio de la correlación que existe entre crisis, inflación y desarrollo.

La posibilidad de la inflación surge desde que el papel moneda reemplazó al dinero metálico. Pero mientras mantuvo su respaldo, cabía la rectificación de la proporción entre las transacciones comerciales y la cantidad de papel moneda.

En el capitalismo premonopolista la inflación surgía asociada casi siempre a momentos de guerra o de desbarajuste económico, en los primeros años bélicos se incrementaba desmedidamente el consumo improductivo, pero con la recuperación este fenómeno desaparecía. Con el capitalismo monopolista y sobre todo, después de la crisis de 1929-1933 y con la política keynesiana, la inflación se convierte en un instrumento del monopolio y del capitalismo monopolista de Estado, para contrarrestar el problema del ejército industrial de reserva, para deprimir el salario de la clase obrera sin producir gran desempleo, incrementar así el grado de explotación de la clase obrera activa, sin necesidad en el corto plazo de aumentar la productividad del trabajo, ni aumentar la jornada de trabajo. La inflación moderada y bien dirigida por el Estado burgués en un país desarrollado es una solución válida hasta los años 70 que se produce la estanflación o crisis con desempleo.

Llama la atención el hecho de que ya desde los años 50, economistas latinoamericanos (Raúl Prebisch, Francisco Noyola y Aníbal Pinto) venían planteando el problema contradictorio que existe entre la inflación y el desarrollo. Cuando solo en los años 70 los países capitalistas desarrollados experimentaron como problema grave la estanflación, la periferia ya conocía este fenómeno 20 años atrás.

Se pudiera afirmar que el desarrollo económico y político desigual del capitalismo, se manifiesta con mayor fuerza con sus efectos distorsionadores en la periferia que en los centros del capitalismo mundial.

Al mismo tiempo es necesario esclarecer cuáles sectores sociales internos se oponen al desarrollo de América Latina con una concepción contra la independencia nacional y favorecen, por tanto, los factores internos y externos de la inflación.

El monopolio capitalista, desde los países centros, por mucho que avanza el progreso científico técnico y aumenta la productividad del trabajo, no reducen los precios, no trasladan a los precios esos cambios, es como si desconocieran la acción de la ley del valor. La explicación no es sencilla. No hay que olvidar que la ley del valor se subordina a la ley de la plusvalía en el capitalismo y en su fase monopolista, la distribución de la plusvalía es desigual.

El mecanismo es el siguiente: cuando el monopolio aplica la técnica y renueva su capital fijo, aunque reduce los gastos de trabajo no reduce el precio. Puede hacerlo porque es monopolio y domina la masa fundamental de los medios de producción en la rama.

Por lo tanto, el monopolio, por su propia esencia, tiende a exportar la inflación de sus precios hacia su sistema neocolonial.

Muchos países del sistema neocolonial del imperialismo importan incluso hasta alimentos de los países imperialistas, el carácter deformado de sus economías y el lugar que ocupan en la división internacional del trabajo condicionan que importen esa inflación y agraven su situación ya difícil.

La teoría estructuralista de la inflación tiene un núcleo duro desde el punto de vista estrictamente técnico, trata de explicar la inflación como resultado de la falta de flexibilidad de la oferta para dar respuesta al movimiento de la demanda.

El desigual crecimiento de la oferta es consecuencia de una inflexibilidad estructural en el aparato productivo de los países periféricos. El problema social queda velado debajo de esa llamada "inflexibilidad estructural de la oferta". Porque de lo que se trata es de esclarecer cuáles fuerzas internas y externas se oponen al desarrollo de nuevas estructuras en América Latina que hagan flexibles las respuestas de la oferta al movimiento de la demanda, para solucionar de una vez la inflación y el subdesarrollo.

Los cambios en las estructuras geográficas sectoriales de la inversión y el comercio mundial impactaron desfavorablemente las economías de los países subdesarrollados. En 1970 se perfilaba claramente la tendencia de su movimiento entre los propios países desarrollados.

Las manufacturas cobraron mayor importancia en el comercio mundial de mercancías y crecieron a un ritmo superior al de los productos primarios. Los países exportadores de éstos (a excepción del petróleo) fueron colocados en una situación aún más difícil ante las medidas neoproteccionistas adoptadas por los países capitalistas desarrollados que limitaron las exportaciones de aquellos países y por tanto ocasionaron considerables reducciones en el volumen del comercio y el deterioro de los términos de intercambio.

Por otra parte, la participación del capital privado aumentó considerablemente en las corrientes financieras hacia los países subdesarrollados en forma de préstamos y créditos.

Eso explica que en 1979, según la UNCTAD, los países subdesarrollados estuvieran abonando, por concepto de intereses de su fabulosa deuda externa, una cantidad 3 veces mayor que los pagos correspondientes a ganancias de la inversión privada extranjera directa.²⁰

La inflación alcanzó tasas de crecimiento mayores de un 15% en 1974-75 en los países subdesarrollados no exportadores de petróleo.

El deterioro de las relaciones económicas externas del Tercer Mundo se expresa de manera resumida en los crecientes saldos negativos de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que totalizó 83.3 millones de dólares entre 1974 y 1975.

²⁰ Fidel Castro. "La crisis económica y social del mundo". Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, págs 19-20. La Habana, 1983.

La deuda externa creció a un ritmo promedio anual del 25.1% entre 1973 y 1975, en tanto que el servicio de la deuda crecía a un ritmo anual del 61.1% en ese período.²¹

La recuperación que se inicia en el año 1976 no adquirió características estables y ya en 1979 se observa una evolución negativa.

La década del 70 evidenció la incapacidad de las formas y métodos de funcionamiento de la regulación monopolista estatal (keynesianos, estructuralistas o monetaristas) para solucionar los negativos efectos de la crisis estructural capitalista a escala mundial.

La secuencia de una cadena de crisis - de materias primas, crisis alimentaria, crisis ecológica, crisis monetaria - financiera - confirman la ineficiencia de las políticas económicas implementadas bajo los dictámenes neokeynesianos, pero más aún, de las políticas que comenzaron a aplicarse siguiendo formulaciones monetaristas.

El Fondo Monetario Internacional fue el encargado de imponer esas políticas en materia de balanza de pagos, que se argumentan con los supuestos de considerar que la tasa de inflación interna de los países de economía abierta, no puede diferir de la inflación internacional, y de identificar a los desequilibrios externos como un fenómeno monetario, ajustable por esa misma vía. Por ello, se intenta explicar los “desajustes transitorios” de las salidas de reservas internacionales a través del hecho del crecimiento de la oferta monetaria a una tasa superior que la inflación internacional añade al crecimiento del producto nacional.

La política económica aplicada (típicamente monetarista) se caracteriza por un manejo monetario restrictivo dentro de una economía en la que el Estado debe circunscribirse a facilitar pasivamente una liberalización del comercio y las finanzas, y garantizar la integración a la economía internacional; acompañada de reducciones en los gastos fiscales con los consecuentes “recortes” en los programas sociales y la racionalización de empleos públicos.

La liberalización financiera a la que se convoca, está caracterizada por altas tasas de interés y baja rentabilidad de la inversión productiva, que da paso a un desmesurado auge de las inversiones financieras no productivas y al estancamiento económico.

En la elevación de las tasas de interés incidieron además otros factores, entre ellos el alto requerimiento de préstamos por parte de los gobiernos como consecuencia de los presupuestos deficitarios, el proceso de eliminación de regulaciones en los mecanismos de crédito y la utilización de nuevos mecanismos financieros en una serie de países como resultado del reajuste del sistema financiero crediticio, y la necesidad por parte de algunos países capitalistas

²¹ Ibidem, pág. 31.

(Europa Occidental y Japón), de proteger la posición de sus monedas y evitar la descapitalización de sus mercados financieros.²²

El precio de lograr una mejoría temporal en la situación de la balanza de pagos resultó excesivamente alto para los países latinoamericanos: provocó el empeoramiento de su estructura productiva y del nivel de vida de los sectores más bajos de esos países.

Todo ello ocasionó además un deterioro del mercado financiero internacional, el incremento del servicio de la deuda externa e influyó considerablemente en el estancamiento del comercio mundial.

El modelo económico propuesto a través del ajuste, tiene por objetivo básico una mayor liberalización del sector externo; “único” camino que identifican como generador de las divisas necesarias, con las que se pretende atenuar el problema de la deuda.

Al igual que los experimentos neoliberales de los años 70 se trata de lograr una óptima asignación de los recursos y concederle al sector privado la hegemonía absoluta en el proceso de acumulación, restándole peso a la intervención del gobierno.

Aparece así una nueva concepción de la inserción de nuestros países en la división internacional capitalista del trabajo, que ataca la industrialización substitutiva y los costos derivados del proteccionismo; revitaliza de manera singular la argumentación de la teoría burguesa de las “ventajas comparativas” del comercio exterior, pretendiendo la eliminación de las medidas nacionalistas que puedan oponérseles y le otorga al Estado nuevas funciones para salvaguardar al capital privado.

Se proponen también restricciones en los salarios en búsqueda de una competitividad exterior típicamente espuria; y en definitiva la orientación de la economía hacia el mercado internacional; lo que en esas condiciones equivale a decir: en función de los intereses imperialistas.

Raúl Prebisch, la CEPAL y su enfoque sobre el desarrollo.

La concepción centro – periferia constituyó desde sus inicios la idea central para explicar la naturaleza desigual del sistema capitalista mundial. Para la CEPAL, el centro y la periferia forman parte de un único sistema con funciones específicas a partir de las estructuras productivas de cada uno de ellos. Estas estructuras tienen sus particularidades.

- En el “centro” es homogénea y diversificada, con lo cual se refiere a que no tiene grandes desniveles de productividad entre sus distintos sectores y es capaz de producir una gama de productos tanto para satisfacer sus necesidades internas como para exportar.

²² Ibidem, pág. 37.

- En cambio, la estructura de la periferia es heterogénea y especializada, tiene sectores con alta productividad del trabajo y sectores de baja productividad y la actividad exportadora se concentra en unos pocos productos primarios. Esta diferencia de estructuras determina las funciones de cada parte del sistema dentro de la división internacional del trabajo.
- El centro exporta una gama muy amplia de bienes, especialmente productos manufacturados, que intercambian por alimentos y materias primas de la periferia.

Raúl Prebisch, principal promotor de la CEPAL, le prestó gran importancia al cambio tecnológico como factor del desarrollo. En la tradición estructuralista iniciada por Raúl Prebisch, la brecha tecnológica entre los países centro y los países periféricos, constituyó una contrapartida necesaria a la vieja teoría de las ventajas comparativas de David Ricardo, que pretendía presentar - como conveniente a todos los países del mundo - la división capitalista internacional del trabajo y justificar así el desarrollo desigual como una ley natural.

Pero Raúl Prebisch identificó también los factores externos promotores de la inflación, muy especialmente asociados al deterioro de los términos de intercambio.

En el proyecto de medidas propuesto por Prebisch cabe destacar el activo papel asignado al Estado para lograr simultáneamente el desarrollo y la estabilidad monetaria, es decir, para evitar la inflación se requería una política racional y previsor de desarrollo económico y mejoramiento social. Sustituir importaciones, pero de forma tal que disminuyera la importación de inflación o la eliminara por la vía de la integración económica progresiva. Practicar la continencia crediticia en los períodos que disminuyen las exportaciones, llegar a compromisos de conciliación entre obreros y capitalistas con vistas al desarrollo, que el esfuerzo sindical esté dirigido no a elevar los salarios, sino a aumentar la productividad y la eficiencia.

La clave de la solución está en el impulso al progreso científico técnico y en la elevación de la productividad. El desarrollo económico es el verdadero corrector de la inflación. Prebisch propuso la regulación económica estatal, con un sistema de indización con uso de categorías globales como ahorro, inversión, producto nacional, etc.

La crítica a la teoría de las ventajas comparativas le permitió a Prebisch fundamentar la regularidad contra la que había que luchar: el deterioro de los términos de intercambio; mecanismo que producía sistemáticamente el desequilibrio entre los precios de los bienes primarios y los productos manufacturados, produciéndose un deterioro en perjuicio de los primeros, lo cual conducía a repartir en forma no equitativa los frutos del progreso técnico.

El deterioro de los términos de intercambio afecta el patrón de crecimiento de los países que dependen de los ingresos por exportaciones de productos primarios. De ahí nació la idea de una política estatal destinada a eliminar los efectos de ese intercambio y promover un desarrollo más equilibrado. Esto demandaba

protección arancelaria y una política de industrialización como eje del desarrollo concebido inicialmente como crecimiento económico.

Para lograr esto era necesario un Estado fuerte que fuera capaz de implementar medidas que propiciaran los cambios perseguidos. El papel del Estado como agente del desarrollo se traducía en:

- Creación de una infraestructura que propiciara el desarrollo industrial.
- Asumir inversiones en sectores estratégicos que propiciaran el desarrollo de otros sectores (electricidad, petróleo, etc.) lo cual implicaba la creación de un sector público para impulsar inversiones de dinamismo económico.
- “Programación” o planificación económica expresada en políticas coordinadas de sustitución de importaciones, promoción de industrias (políticas de subsidios, tarifas proteccionistas, etc.).

Se le asignaba importancia al capital extranjero, por no contarse con fuentes financieras propias suficientes en el ámbito nacional y finalmente proponía la integración latinoamericana como un vehículo para ampliar los mercados nacionales y promover el desarrollo industrial.

No cabe dudas que esta visión del desarrollo de la CEPAL, en esta primera etapa, aún cuando era crítica de la concepción centrista de las ventajas comparativas, asumía hasta cierto punto el enfoque “modernista” del desarrollo, que toma como ejemplo el desarrollo industrial alcanzado por los países capitalistas desarrollados.

Se pueden identificar las concepciones de la CEPAL con “el capitalismo de Estado”, más que con el “capitalismo monopolista de Estado”, dado que reflejaban intereses de fracciones industriales de la burguesía y de ciertos sectores de las capas medias, sobre todo los vinculados a la burocracia estatal, que aspiraban a elevar su capacidad de negociación frente al capital extranjero.

Aún cuando el término “governabilidad” no estaba presente en los textos de aquel entonces, se puede colegir que las propuestas de la CEPAL buscaban disminuir las contradicciones de clase, por medio de una distribución más equitativa de los resultados de la industrialización programada y el cambio de la estructura productiva de la periferia, lo cual permitiría el acceso al empleo y la integración social de las clases subordinadas, y con ello se haría efectiva la posibilidad de conciliar los intereses de las distintas clases y grupos sociales, privilegiando los de la nación en su conjunto.

Y en efecto, los procesos de sustitución de importaciones iniciales fueron impulsados en la subregión por regímenes de carácter populista en el continente, destacándose los de Cárdenas, Vargas y Perón, si bien Raúl Prebisch rechazó el carácter populista de las concepciones de CEPAL.

Desde el punto de vista crítico – teórico es importante destacar que en el estructuralismo está presente una característica del pensamiento burgués contemporáneo: el pluralismo teórico metodológico.

Raúl Prebisch incorporó a su teoría categorías y enfoques de la escuela neoclásica, del keynesianismo, del social-institucionalismo y de la síntesis neoclásica, pero al hacerlo utiliza el enfoque estructuralista.

El enfoque estructuralista trata de identificar el orden con arreglo al cual se conectan entre sí los hechos económicos de índole distinta, como relaciones estables.

El concepto de “estructura” se relaciona con los cambios y transformaciones de ciertas variables o proporciones entre variables económicas que se expresan en el largo plazo. Las variables que se correlacionan con los cambios estructurales pueden ser por ejemplo:

PRODUCTIVIDAD	—	NIVEL DE INGRESOS
PROGRESO TÉCNICO	—	BIENESTAR SOCIAL
DESARROLLO	—	INFLACIÓN
CAMBIO ESTRUCTURAL	—	REFORMA.

Aunque Prebisch afirma su separación teórica de los neoclásicos, lo que hace realmente es reformular la teoría de los factores de la producción, para explicar los costos y precios a escala internacional.

Prebisch se cuestiona el principio de las ventajas comparativas con relación a los factores productivos, por considerar que esta teoría no funciona en el capitalismo periférico por razones estructurales. Pero reconoce este principio válido para los países centro.

Coincide con Keynes en hacer que el Estado regule indirectamente el mercado para que éste funcione bien. Pero mientras Keynes favoreció el consumo improductivo para influir en la demanda efectiva; Prebisch lo rechazó y prefirió que el Estado influyera en la demanda efectiva mediante el cambio en la estructura de los ingresos.

Consideró que las instituciones del capitalismo periférico son obsoletas y deben transformarse para lograr el desarrollo. Todas aquellas instituciones, incluyendo el Estado, que no favorecen la propagación del progreso técnico y la apropiación de sus frutos por la periferia, deben ser transformadas para lograr este objetivo.

El pensamiento histórico - teórico de Prebisch permitió correlacionar hechos de la historia de los países capitalistas desarrollados en una forma muy original: una visión autóctona del capitalismo periférico.

La idea del excedente económico como fundamento del desarrollo.

Sin pretender agotar, ni mucho menos, la concepción de Marx acerca de la plusvalía, es necesario puntualizar algunas ideas expresadas en El Capital, que

permiten establecer lo que puede haber de nuevo en la idea de “excedente económico” de Paul Baran y Paul Sweezy. La importancia de hacer este análisis comparativo reside en que varios autores latinoamericanos aceptaron y adaptaron el concepto de excedente económico de Baran y Sweezy con vistas a enriquecer la teoría del desarrollo, entre ellos, Raúl Prebisch y Celso Furtado.

Ciertamente, Marx tuvo en cuenta el concepto de “excedente económico” en sistemas sociales anteriores al capitalismo. De hecho, su concepto de plusvalía es una forma especial del excedente económico, su forma capitalista.

En algunas regiones del planeta, el sistema esclavista no fue posible después de la comunidad primitiva, ya que las condiciones eran tan adversas que para que surgiera un excedente económico era imprescindible cierto estímulo económico al trabajador. En este caso el siervo, aunque soportaba la coerción extraeconómica al igual que el esclavo, al menos tenía una parcela y algunos medios de producción suyos.

En la primera sección del segundo tomo de El Capital, Marx explica que las relaciones mercantiles hacen posible a las relaciones capitalistas el dominio y subordinación sobre las relaciones precapitalistas que persisten en determinadas regiones del mundo. Si bien Marx construyó El Capital bajo el supuesto de un sistema “puro”, él sabía perfectamente que en la realidad mundial esto no era así; y que las relaciones más desarrolladas subordinan a las menos desarrolladas.

La continuación de la investigación de la ley de la plusvalía, ley económica fundamental del sistema capitalista, exige conocer sus manifestaciones más allá del capitalismo de libre competencia, es decir, en el capitalismo monopolista. Este puede ser el mérito principal del concepto de “excedente económico” de Paul Baran.

En el libro “Excedente económico e irracionalidad capitalista”, de Paul Baran²³, se explica que lo que distingue al capitalismo monopolista del capitalismo de competencia, es la aparición de una potente y sistemática tendencia al aumento del excedente económico y una dificultad cada vez mayor para encontrar los mecanismos adecuados a la “absorción” del excedente.

Realmente, la explicación más detallada de la categoría “excedente económico” aparece en capítulo 2 del libro “La economía política del crecimiento”²⁴, de Paul Baran.

En este libro Baran define tres nociones de excedente:

1. El “excedente económico real”, que define como el excedente de la producción real corriente sobre el consumo efectivo corriente....El

²³ Paul Baran, “Excedente económico e irracionalidad capitalista”, Cuadernos de Pasado y presente, XXI Editores, S. A. México, 1980.

²⁴ Paul Baran, “La Economía Política del crecimiento”, pp.39-61, Fondo de Cultura Económica, México, , 1959.

excedente definido de esta manera es id al ahorro o a la acumulación corriente; encuentre su materialización en las diferentes clases de bienes que se añaden a la riqueza social durante un período dado.

2. El “excedente económico potencial” que es “la diferencia entre la producción que podría obtenerse en un ambiente técnico y natural dado con la ayuda de los recursos productivos utilizables, y lo que pudiera considerarse como consumo esencial”.²⁵
3. Por último, Paul Baran define el “excedente económico planeado”. Dice a este respecto que el “excedente económico planeado es importante únicamente para la planeación económica cabal del régimen socialista. Este tipo de excedente es la diferencia entre el producto “óptimo” que puede obtener la sociedad en un ambiente natural y técnico históricamente dado y en condiciones de una utilización planeada “óptima” de todos los recursos productivos disponibles, y el volumen “óptimo” de consumos que se elige.”²⁶

El concepto de “excedente económico planeado” nos está diciendo que en la sociedad socialista ya no existirá en lo fundamental la plusvalía, pues el excedente económico no será objeto de explotación por el sistema del capital.

Paul Baran y Paul Sweezy, ciertamente se propusieron enriquecer la teoría de Marx acerca de la plusvalía, porque consideraron que la forma de manifestarse de esta ley en el capitalismo monopolista es diferente a como la investigó Marx en su época de capitalismo de libre competencia.

El hecho de que autores no marxistas como Raúl Prebisch y Celso Furtado, hayan tomado ideas de esta concepción del “excedente económico” de Baran y Sweezy para sus enfoques estructuralistas, no les restan mérito ni a unos ni a otros. Al mismo tiempo, se hace necesario reconocer los méritos y limitaciones de esta concepción en unos y otros.

El aporte principal que apreciamos en la concepción de Paul Baran se relaciona con el concepto de excedente económico potencial.

¿Por qué? Porque refleja ciertamente la forma tan brutal que ha venido a desempeñar el “capitalismo del desperdicio” en la época del capitalismo monopolista de Estado.

Según Baran, el excedente económico potencial aparece bajo cuatro aspectos distintos:

1. Es el consumo excesivo de la sociedad (predominantemente de los grupos de elevados ingresos), pero en algunos países también de las llamadas clases medias;
2. Es el producto que pierde la sociedad por la existencia de trabajadores improductivos.
3. Es el producto perdido a causa de la organización dispendiosa e irracional del aparato productivo existente;

²⁵ Ibidem, p. 40.

²⁶ Ibidem, p. 60.

4. Es el producto no materializado a causa de la existencia del desempleo, el cual se debe fundamentalmente a la anarquía de la producción capitalista y a la insuficiencia de la demanda efectiva. Su realización presupone una reorganización más o menos drástica de la producción y distribución del producto social, e implica cambios de gran alcance en la estructura de la sociedad”.²⁷

Baran y Sweezy reflejan hechos reales del “capitalismo del desperdicio”, para lo cual no era imprescindible sustituir la categoría “plusvalía” por “excedente económico”. Su aporte es tan significativo, no obstante, que pudo ejercer influencia en autores como Prebisch y Furtado que no siendo marxistas, combatieron desde el llamado “mundo del Sur”, las consecuencias destructivas del capitalismo.

El pensamiento de Celso Furtado acerca del excedente económico y el desarrollo.

Se reconoce a Celso Furtado como uno de los autores que ha contribuido con mayor riqueza teórica al tema del desarrollo. Si bien, este tema fue abordado por sus predecesores fundamentalmente desde el punto de vista económico; uno de los aportes principales de Celso Furtado es no haber reducido un tema tan complejo a este aspecto único, que realmente es esencial – el económico – pero que de absolutizarse puede conducir a una visión economicista.

Celso Furtado, al igual que Paul Baran y Paul Sweezy, prefirió utilizar la categoría de excedente económico, ya que al contrario de la plusvalía, puede usarse para analizar cualquier modo de producción, incluso a las economías centralmente planificadas, como eran las de las antiguas Repúblicas Socialistas de Europa Oriental; mientras que la plusvalía sólo se refiere al modo capitalista de producción²⁸. Así, se acerca a lo que plantea por esa misma época Paul Baran, que utiliza la categoría de excedente económico – según Baran- para enriquecer la teoría de la plusvalía de Marx, actualizándola en los marcos del predominio del capitalismo monopolista. La diferencia esencial con Paul Baran, es que éste sí es marxista; y, por tanto acepta la teoría de la plusvalía, aunque pretende desarrollar con su teoría del excedente económico esta misma teoría.

Esto explica por qué Furtado no incorpora a su teoría del excedente, el término de explotación capitalista. No encontramos en su obra fundamentos que sostengan la insuficiencia de esta categoría marxista, pero su comprensión de la teoría del excedente completamente diferente a la de Marx, explica su no uso de esa categoría.

El autor plantea que en las actividades productivas, se realizan operaciones de cambio simétricas, mientras que es fuera de las actividades productivas que se manifiestan las relaciones asimétricas:

²⁷ Ibidem, 40-41.

²⁸ Furtado, Celso. “Prefacio a una nueva economía política”. Siglo XXI. México, 1978. 2ª edición en español. p 35.

“Las relaciones sociales engendradas por la especialización a nivel de las actividades productivas se concretan en operaciones de cambio, que son por naturaleza simétricas, mientras que la diferenciación funcional fuera de las actividades productivas da origen a las relaciones asimétricas en que se basan las estructuras jerárquicas”²⁹.

Hay cierta concepción “mercantilista” en Furtado cuando intenta explicar las “relaciones asimétricas” solo en la esfera de la circulación, donde la ganancia es obtenida gracias a que los comerciantes venden a un precio mayor del que compran.

En la obra de Furtado, se puede encontrar una explicación de cómo surge el excedente económico asociado a las estructuras de poder del capital comercial.³⁰ Cuando dominaban las actividades comerciales que caracterizaban al capitalismo en su fase inicial, el comerciante obtenía ingresos superiores producto de las ventajas otorgadas por el intercambio con otras regiones. Mientras que durante el predominio de las actividades industriales capitalistas, “la ganancia conserva su naturaleza fundamental de residuo”³¹.

Según este enfoque, en el valor de cada artículo que se venda va incluido el pago de cada uno de los factores que participan en la producción. De esta manera el valor de una mercancía es la suma de las remuneraciones de cada uno de los factores de producción, entiéndase por ello el pago al factor trabajo (salarios), al factor capital (intereses), al factor tierra (la renta del suelo) y finalmente al empresario (la ganancia del empresario)

Tal pareciera que es la propiedad sobre cada factor productivo, lo que genera ingresos y por tanto, valor. La ganancia viene a ser el “residuo” o ganancia del empresario al vender por encima del valor la mercancía.

La aparición del excedente en las comunidades primitivas, según Furtado, está relacionada con la especialización o división del trabajo, lo cual produjo un aumento de la eficacia del trabajo como la primera manifestación de la existencia de un excedente social, facilitada por el crecimiento demográfico.

Pero si el conjunto de la población consume todo el incremento de la producción, no habría ninguna variación en la capacidad productiva y por tanto desaparecería el excedente.

Furtado afirma que la apropiación de parte del excedente por algún grupo minoritario constituye una condición natural para el proceso de desarrollo. Es decir, que para este autor, si en “cualquier sociedad” se han formado minorías que se adueñan de esos recursos excedentes, y además, si para el proceso de

²⁹ Furtado, Celso. “Prefacio a una nueva economía política”. Siglo XXI. México, 1978. 2ª edición en español. p 21.

³⁰ Furtado, Celso. “El subdesarrollo latinoamericano. Ensayos de Celso Furtado”. Fondo de Cultura Económica. México, 1982. 1ª edición. También en: Furtado, Celso. “Teoría y política del desarrollo económico”. Siglo XXI, 1976. 6ª edición en español.

³¹ *Ibidem*. p 149.

desarrollo es necesario que no todo el aumento de la producción sea absorbido por el consumo, entonces las desigualdades sociales y la estratificación de la sociedad son factores naturales e imprescindibles para conseguir el desarrollo.³²

“(…) en cualquier sociedad se han formado grupos minoritarios que supieron apropiarse del excedente de la producción, ya sea que éste ocurriera ocasional o permanentemente. Éste es el hecho simple y universal que forma la base para el proceso de desarrollo”³³.

Furtado descarta el proceso de desarrollo en sociedades igualitarias³⁴. El desarrollo solo es posible - en la visión de Furtado – con la la estratificación social y la desigual apropiación del excedente.

Es necesario dejar claro que aún cuando Celso Furtado intenta establecer un vínculo causal entre la creación del excedente económico y la “estratificación social”, ello no implica el reconocimiento de la explotación de una clase social sobre otra, asociado esto último a la existencia del sistema del capital. La categoría “excedente económico” en Celso Furtado solo representa una condición necesaria para el desarrollo.

Hay, sin embargo, un aporte significativo de Celso Furtado, con relación a otros “modelos de crecimiento” que confunden a la acumulación con el crecimiento económico o el desarrollo.

Para Furtado, el desarrollo constituye un fin en sí mismo, mientras que la acumulación es un medio que permite la incorporación de nuevos estilos de vida en la sociedad y la creación de nuevos valores, es decir, que permite conseguir de una manera más “racional” los fines preestablecidos.

Furtado señala que el proceso de acumulación y su control por la clase capitalista, le ha permitido a ésta establecer los fines de manera tal que no perjudiquen sus propios intereses y que garanticen la preservación de la estructura de poder existente.

Para que pueda ocurrir un proceso de acumulación, inicialmente tiene que existir un excedente, o sea, recursos que no sean vitales para la reproducción de la colectividad. Pero además, esos recursos para que no sean consumidos por el conjunto de la población, tienen que ser apropiados por los grupos dominantes.

³² Ver: Furtado, Celso. “Prefacio a una nueva economía política”. Siglo XXI. México, 1978. 2ª edición en español. p 22.

³³ Furtado, Celso. “El subdesarrollo latinoamericano. Ensayos de Celso Furtado”. Fondo de Cultura Económica. México, 1992. 1ª edición. p 129.

³⁴ “En el plano teórico no se puede excluir la posibilidad de transformaciones en una sociedad perfectamente igualitaria, aun cuando en rigor allí no es aplicable el concepto de excedente. En esa sociedad la acumulación tendría como único objetivo elevar el costo de reproducción, es decir, el nivel de vida, del conjunto de la población”. Furtado, Celso. “Prefacio a una nueva economía política”. Siglo XXI. México, 1978. 2ª edición en español. p 32.

”En efecto: si los recursos adicionales son utilizados inmediatamente para la satisfacción de necesidades que los miembros de la colectividad consideran esenciales, no tendría sentido hablar de horizonte de opciones. Éstas surgen porque los sistemas de dominación social limitan la satisfacción de necesidades básicas que la población considera todavía no completamente satisfechas. Es la estratificación social lo que permite la emergencia del excedente, es decir, de recursos con usos alternativos, abriendo el camino a la acumulación”³⁵.

Aparentemente tal pareciera que el proceso de acumulación es trasladar al futuro el uso final de recursos que están listos para consumirse. Pero sólo pueden acumularse recursos si algunos grupos se apropian el excedente y por tanto limitan el consumo del resto de la población. Son la estratificación social y los sistemas de dominación social los que determinan la distribución del producto social. Por lo tanto, según este criterio, el proceso de acumulación responde esencialmente a las iniciativas de los grupos sociales por apropiarse el excedente, los cuales son capaces de modificar el sistema económico en beneficio propio y para conseguir sus propios fines.

Es decir, que si el control del proceso de acumulación constituye para la clase burguesa la conservación de los privilegios que disfrutan producto de la apropiación del excedente social, el progreso técnico entonces va a encontrar todas las facilidades disponibles para desarrollarse por constituir éste la forma más eficaz de preservar esos privilegios obtenidos e incluso incrementarlos.

Por tanto, como decía Furtado, “el desarrollo de la capacidad del hombre para actuar (y para producir) se basa en una mezcla de inventiva y acumulación”³⁶.

De esta manera, los capitalistas comprendieron rápidamente, la importancia del progreso técnico y el papel de la tecnología como instrumento de poder, ya que permitía el sostenimiento de esa clase en los niveles privilegiados de la estructura de poder y además, lograba resolver o postergar las contradicciones internas del sistema.

El progreso técnico pasó a ocupar los esfuerzos centrales de la creatividad humana, debido a que este constituye un instrumento para incrementar la eficiencia del sistema de producción, y por tanto se erige como el factor más importante de la “racionalidad” del sistema. Los mayores esfuerzos fueron dirigidos a controlar los procesos que giran alrededor de la innovación y difusión de técnicas y tecnologías, convirtiéndose en los marcos del capitalismo el progreso técnico en un fin en sí mismo, por la posibilidad que les brindaba a sus poseedores obtener mayores excedentes, de contrarrestar la competencia interna y externa y de preservar los privilegios conseguidos.

Furtado pudo comprobar en sus estudios esta situación, denunciando como en el capitalismo prevalecía la creatividad dirigida al desarrollo de las técnicas (la racionalidad instrumental) por encima de cualquier otra forma de creación

³⁵ Furtado, Celso. Breve introducción al desarrollo. Un enfoque interdisciplinario. Fondo de Cultura Económica. México, 1987. 1ª reimpresión. p 63.

³⁶ *Ibidem*. p 60.

humana. Constituyó una grave preocupación para este autor explicar por qué no constituía prioridad en la sociedad capitalista el desarrollo de la creación dirigida a promover valores en la sociedad, de perfeccionar la personalidad humana.

Furtado explica por qué la investigación científica en los marcos del capitalismo quedó subordinada a la invención técnica (a la racionalidad instrumental), y ésta a su vez se subordina a la acumulación, ya que es mediante ese proceso que se ponen en práctica en el sistema de producción en sentido general tales innovaciones. Además, como señalamos anteriormente, plantea que el progreso técnico se dirige a la creación de métodos productivos más eficaces y/o a la creación de nuevos productos. Es por eso que el proceso de acumulación se sostiene en la innovación, que permite distinguir entre los consumidores creando mercancías sofisticadas que sólo pueden adquirir unos pocos; y en la difusión, que lleva a la “homogeneización” de determinadas formas de consumo:

“Por lo tanto, existe en las sociedades surgidas del capitalismo industrial una relación estructural entre el grado de acumulación alcanzado, el grado de compilación de las técnicas productivas y el nivel de diversificación de las pautas de consumo de los individuos y de la colectividad”³⁷.

Es decir, que el proceso de acumulación no sólo tiene sentido con la implantación en el sistema de producción de métodos más eficaces, sino también constituye un elemento fundamental para la reproducción del sistema la diversificación de los patrones de consumo de la población, la creación de nuevas necesidades humanas insatisfechas, la disminución del tiempo de vida de las mercancías por la propia intensidad de la innovación, el incentivo al consumo con la creación constante de nuevos productos y la invención de nuevos estilos de vida, etc.

Ciertamente, el capitalismo encontró en esos mecanismos métodos muy eficaces con los que logró impulsar sostenidamente el proceso de acumulación e impidió su declinación. Con la invención de nuevos productos, se lograba la discriminación entre consumidores, acentuándose las desigualdades sociales y manteniendo la estratificación de la sociedad; mientras que con la difusión de los productos que anteriormente sólo eran para privilegiados, aparecía la ilusión de que estaba ocurriendo un proceso de ascenso social y disminución de las desigualdades sociales debido al acceso a productos que no podían adquirirse anteriormente.

Furtado señala que las estructuras sociales permanecieron intactas, porque lo que ocurrió fue una ampliación de los mercados y con ello la diversificación del consumo de la población, pero sin modificar la estructura de apropiación del excedente ya que tanto la innovación como las necesidades insatisfechas de la población resultaron infinitas.

³⁷ Furtado, Celso. “Creatividad y dependencia”. Siglo XXI. México, 1979. 1ª edición en español. p 45.

Ahora bien, si el proceso de acumulación sólo se limita a la difusión de técnicas conocidas, el desarrollo se confunde con la acumulación. Con toda razón, afirma Furtado que la acumulación es condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo de las fuerzas productivas. Su análisis radica en que luego de la formación y apropiación del excedente, surgen diversos horizontes de opciones para la colectividad. Estos recursos pueden ser destinados a diferentes actividades, de ahí la importancia que tiene la utilización del excedente para el proceso de desarrollo.

En las sociedades antiguas, parte de los recursos excedentes apropiados por las clases dominantes, se destinaban a la construcción de obras monumentales que significaran la autoridad y el poder de las clases superiores, logrando así legitimar el sistema de dominación social. Es decir, que no todos los recursos acumulados se dirigen a conseguir el desarrollo de las fuerzas productivas como tal, sino que también pueden destinarse para mantener la estratificación social que existe.

El excedente puede asumir diversas formas: por un lado, el excedente puede ser destinado al perfeccionamiento de las capacidades de los hombres para actuar en el proceso de producción y/o a la acumulación en medios de producción, es decir, para el desarrollo de las fuerzas productivas; mientras que por otra parte el excedente puede tener como destino la estratificación social, o sea, ser utilizado para mantener o ampliar las desigualdades sociales.

Furtado concibe dos ejes esenciales del proceso de acumulación: la acumulación destinada al desarrollo de las fuerzas productivas, o sea, destinada a incrementar la capacidad del sistema de producción tanto en infraestructura física como en capacidad humana para operarlo; y la acumulación que se realiza fuera del sistema de producción, y que está vinculada con el consumo no esencial, cuyo fin es reproducir las desigualdades sociales.

Este tipo de acumulación no resulta imprescindible para la reproducción del sistema, según Furtado, por el contrario, limita los recursos que son enviados hacia la acumulación dentro del sistema productivo, y por tanto, atrofia el desarrollo de las fuerzas productivas.

Esta concepción de Celso Furtado es sumamente valiosa dentro de su teoría del desarrollo. Ciertamente, existe una contradicción entre la acumulación en el sistema productivo como base del aumento del nivel de vida del conjunto de la población y aquella parte de la acumulación que se destina a incrementar las desigualdades sociales fuera del sistema productivo.

No es despreciable el aporte de Furtado al análisis de cómo se utiliza el excedente económico por el capital. Marx habla de los gastos de representación, de las contradicciones entre la acumulación y el consumo, pero hay cosas que dice Furtado que son atendibles y que tienen que ver con el poder político y no solo con el poder económico. Eso hay que destacarlo.

Furtado pudo percatarse de que existían relaciones complejas entre los fines y los medios, planteando que la técnica no es independiente de los fines, ya que la acción del hombre solo es coherente si persigue objetivos basados en sistemas de valores. Es decir, que quienes controlan los medios pueden manipular los fines según sus propios intereses, por lo que resulta necesario vincular a los agentes creativos en las estructuras sociales para poder comprender la actividad creadora y los objetivos que persiguen lograr.

“La denuncia de la falsa neutralidad de las técnicas puso de relieve una característica oculta, pero determinante, del proceso de desarrollo: la definición de sus objetivos, la creación de valores sustantivos”³⁸.

De esta forma, Furtado pone de manifiesto el carácter ideológico de las tecnologías y de la propagación en definitiva, de estilos de vida únicos:

“La reflexión sobre el desarrollo económico se ha concentrado en el estudio del proceso acumulativo a nivel de las fuerzas productivas. Pero por detrás de los indicadores cuantitativos que preocupan al economista se desdobra el vasto proceso histórico de difusión de la civilización industrial: la adopción por todos los pueblos de la tierra de lo que se ha venido en llamar patrones de modernidad, es decir, la forma de vivir generada por la industrialización en los países más industrializados. De ahí que el papel de la creatividad en el desarrollo haya perdido nitidez, así como toda relación entre la acumulación y los valores que presiden la vida social. Esa simplificación oculta la existencia de modos de desarrollo hegemónicos que monopolizan la inventiva a nivel de los fines en beneficio de ciertos países”³⁹.

En conclusión, cuando el crecimiento económico viene acompañado de desempleo, subempleo, bajos salarios, poco beneficio para la población rural, aunque se produzca un incremento de la clase media, ello no es desarrollo. Cuando el proyecto social da prioridad a la efectiva mejoría de las condiciones de vida de la población, el crecimiento sufre una metamorfosis y se convierte en desarrollo. Esta metamorfosis no se da espontáneamente. Ello es fruto de la realización de un proyecto, expresión de una voluntad política, que forme a una sociedad apta para asumir un papel dinámico en ese proceso. Hay cierta semejanza en este enfoque de Celso Furtado y la teoría de la desconexión de Samir Amín.

En el libro “Repensar la Teoría del desarrollo en un contexto de globalización: Homenaje a Celso Furtado”⁴⁰, el propio Furtado explica⁴¹ cómo el financiamiento de las inversiones públicas es fundamental: dígase salud, educación; y aboga por defender los intereses latinoamericanos, en lugar de priorizar el pago de la deuda externa.

³⁸ Furtado, Celso. El capitalismo global. Fondo de Cultura Económica. México, 2001. 1ª reimpresión.

³⁹ Furtado, Celso. Breve introducción al desarrollo. Un enfoque interdisciplinario. Fondo de Cultura Económica. México, 1987. 1ª reimpresión.

⁴⁰ Gregorio Vidal, Arturo Guillén R. (Coordinadores): Repensar la Teoría del desarrollo en un contexto de globalización: homenaje a Celso Furtado, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, 2007.

⁴¹ Ibidem, pp. 23-26.

Es necesario conquistar el derecho a tener una política de desarrollo. Ello implica dos frentes: reforma agraria y una industrialización que facilite el acceso a las tecnologías de vanguardia. Sin crear las formas sociales que estimulen la creatividad humana, sin responder a las aspiraciones de la colectividad, sin una reforma agraria bien concebida que libere a los agricultores para que se transformen en actores dinámicos en el plano económico, sin todo eso, no habrá desarrollo en América latina y ello exige voluntad política de los gobiernos que representen a esos pueblos.

Surgimiento de la escuela latinoamericana de la dependencia. Principales exponentes.

La Teoría de la Dependencia, que surgió en la América Latina en los años 60, intenta explicar las nuevas características del desarrollo dependiente, que ya se había implantado en los países latinoamericanos. Desde los años 30, estos se habían orientado en la dirección de la industrialización, caracterizada por la sustitución de productos industriales, importados de las potencias imperialistas, por los producidos en industrias nacionales.

A la influencia que podía ejercer sobre América Latina el triunfo de la Revolución Cubana, el gobierno de los Estados Unidos respondió con la Alianza para el Progreso, que no por ello evitó, sino más bien aceleró el fracaso del modelo de desarrollo basado en la industrialización por sustitución que promovía la CEPAL. Este es el contexto histórico en que un grupo de científicos sociales, en la búsqueda de las determinaciones esenciales de la sociedad latinoamericana, comienza a cuestionar las concepciones predominantes sobre ésta, tanto las que emanaban de la CEPAL como las de la modernización.

Como quiera que la Teoría de la Dependencia es polémica a lo interno, pues muchos de sus autores abordan con mucha riqueza los problemas del desarrollo dependiente desde enfoques marxistas y no marxistas, sólo vamos a destacar aquellas ideas centrales más coincidentes entre ellos: André Gunder Frank, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini, Tomás Vasconi, Anibal Quijano, Orlando Caputo y Octavio Ianni:

1. El subdesarrollo está conectado de manera estrecha con la expansión de los países capitalistas industrializados.
2. El desarrollo y el subdesarrollo son aspectos diferentes del mismo proceso universal del capitalismo.
3. El subdesarrollo no puede ser considerado como la condición primera o punto de partida para el proceso histórico del desarrollo.
4. La dependencia, con todo, no es solamente un fenómeno externo, sino que se manifiesta también en diferentes formas de estructura interna (social, ideológica y política).

Es justo reconocer el aporte realizado por los teóricos de la dependencia al esclarecimiento de los mecanismos de dominación imperialista en los países subdesarrollados, particularmente en América Latina. Y si embargo, los marxistas

llamados “ortodoxos”, quizás olvidando la riqueza autóctona de un Mariátegui, la emprendieron en una crítica cerrada con estos autores.

Es importante destacar la crítica de André Gunder Frank a aquellos científicos sociales que sostenían que el atraso de América Latina implicaba combatir los rezagos feudales que persistían de la etapa colonial. En otras palabras, en América Latina sólo correspondía llevar adelante revoluciones burguesas. Una vez declarada la Revolución Socialista en Cuba, a partir de 1962, Gunder Frank argumenta el carácter capitalista de América Latina desde la etapa colonial -un capitalismo dependiente- y por tanto, la necesidad de llevar adelante la revolución socialista en América Latina, tal y como la había realizado Cuba.

Según este autor, no es posible comprender el subdesarrollo si no se comienza por aprender cómo su historia económica y social pasadas pudo provocar el actual subdesarrollo y agrega” ...que la mayoría de los estudios sobre el desarrollo y el subdesarrollo no toman en cuenta las relaciones económicas, y otras, entre la metrópoli y sus colonias económicas en el transcurso de la expansión y del desarrollo mundial del sistema mercantilista y capitalista”⁴².

Para André Gunder Frank, “el subdesarrollo contemporáneo es, en gran parte, el producto histórico de la economía pasada y actual y de otras relaciones entre los satélites subdesarrollados y los actuales países metropolitanos desarrollados... estas relaciones son parte esencial de la estructura y el desarrollo del sistema capitalista a escala mundial en conjunto”.⁴³

El sistema capitalista mundial funciona sobre la base de tres contradicciones que son:

“...la expropiación del excedente de muchos y su apropiación por pocos, la polarización del sistema capitalista en un centro metropolitano y satélites periféricos y la continuidad de la estructura fundamental del sistema capitalista a través de la historia de su expansión y transformación, debido a la persistencia o recreación de estas contradicciones en todas partes y en todos los tiempos.”⁴⁴

De esta forma, A. G. Frank, se vincula desde sus inicios, con aquella concepción que años después llamarán “la teoría de la economía mundo”, dado que se habla del capitalismo, no como un modo de producción nacional, sino mundial, con características estructurales diferentes en los centros y en la periferia.

La identificación de la dependencia como categoría metodológica básica, condujo a identificarla como causa del subdesarrollo. Esa es la razón que induce a A.G. Frank, a concentrar su atención en el mecanismo de extracción del excedente económico por parte de los países considerados centro de la economía mundial y a argumentar que la formación de una estructura piramidal constituida por las

⁴² A.G. Frank: “Desarrollo del subdesarrollo: un punto de vista de un economista comprometido”, en revista Economía y Desarrollo, no. 18, p. 79, 1973.

⁴³ A.G. Frank. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1970.

⁴⁴ Idem.

metrópolis a la cabeza y los países satélites, posibilitaba que el excedente creado en los últimos, drenase hacia los primeros, principalmente a través del comercio internacional, de manera que los países satélites veían sensiblemente reducidos sus volúmenes de La identificación de la dependencia como categoría metodológica básica, condujo a que algunos le adjudicaran el papel de causa del subdesarrollo. Así, por ejemplo, A.G. Frank, concentró su atención en el mecanismo de extracción del excedente económico por parte de los países considerados centro de la economía mundial y argumentó que la formación de una estructura piramidal constituida por las metrópolis a la cabeza y los países satélites, posibilitaba que el excedente creado en los últimos, drenase hacia los primeros, principalmente a través del comercio internacional, de manera que los países satélites veían sensiblemente reducidos sus volúmenes de acumulación.

Theotonio Dos Santos argumentó en contra de que existiera una burguesía latinoamericana que fuera capaz de impedir la extracción del excedente por los países centro, así como de: "... sustentar un programa económico de independencia y autonomía que le garantizasen el control sobre el excedente generado en la región".⁴⁵

Al hacerlo, partió del criterio de que la burguesía latinoamericana ha actuado siempre como intermediaria de los negocios que establece el capital extranjero en la región; mientras que su papel como productor capitalista ha sido reducido o insignificante. El socialismo sería el camino para la liquidación del subdesarrollo, es decir, no una política antimperialista solamente, sino también anticapitalista.

Si bien A. G. Frank es uno de los principales fundadores de la corriente dependientista, es imprescindible relacionar a un grupo de intelectuales latinoamericanos, que se nuclearon en el Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile y otras instituciones y que estaban vinculados a los movimientos revolucionarios del continente. Todos ellos asumían el enfoque dependientista a partir de una visión marxista: Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini, Tomás Vasconi, Anibal Quijano, Orlando Caputo, Octavio Ianni y otros.

En la opinión de Theotonio Dos Santos, uno de los estudiosos más importantes sobre el tema de la dependencia, lo más trascendente de los enfoques teóricos en torno a la relación dependencia-subdesarrollo, fue el hecho de que "representó un esfuerzo crítico para comprender las limitaciones de un desarrollo iniciado en un período histórico en que la economía mundial estaba ya constituida bajo la hegemonía de enormes grupos económicos y poderosas fuerzas imperialistas, aun cuando una parte de ellas estaba en crisis y había oportunidad para el proceso de descolonización".⁴⁶

Para Theotonio Dos Santos: "La dependencia es una situación en la cual un grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra

⁴⁵ Theotonio Dos Santos: La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas, p. 110, Editorial Paza y Janes, Argentina, 2003.

⁴⁶ Ibidem, p. 24, .

economía a la cual la propia está sometida. La relación de interdependencia entre dos o más economías y entre éstas y el comercio mundial, asume forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y auto impulsarse, en tanto que otros países (los dependientes) sólo lo pueden hacer reflejo de esa expansión, que puede actuar positiva y/o negativamente sobre su desarrollo inmediato... “La dependencia está, pues, fundada en una división internacional del trabajo”⁴⁷.

A diferencia de André Gunder Frank, Theotonio Dos Santos establece claras diferencias entre las posibilidades de revolución socialista en unos y otros países de América Latina. Era lógico que en países donde domina el latifundio exportador y sobreviven las relaciones serviles o casi serviles, sea más difícil conducir la lucha revolucionaria hacia el camino socialista. En cambio, en Cuba, con relaciones de trabajo asalariado en la agroindustria azucarera, la importancia de sus clases medias y de su proletariado urbano, la lucha guerrillera pudo ser coronada con la huelga general que dio la victoria de Enero de 1959. Hay que apuntar que la clase obrera es portadora del nuevo régimen social, pero con la victoria de Enero de 1959, apenas se iniciaba la revolución democrático popular y sólo después, y bajo el impulso de los ataques del imperialismo norteamericano, se pasaba a la revolución socialista.

En la opinión de Dos Santos, la ISI constituía una evidencia de que las clases dominantes de la región latinoamericana no estaban dispuestas a retroceder en el incipiente desarrollo industrial alcanzado en virtud de las condiciones que se habían dado antes de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, los grupos de poder de la región confiaban en la posibilidad de continuar fortaleciéndose por el camino de la industrialización, y dar así lugar a la creación de centros nacionales de acumulación capitalista. Los estructuralistas latinoamericanos, exponentes teóricos de esos intereses, cometieron el error de reducir el fenómeno de la dependencia (el modelo Centro-Periferia) al ámbito del comercio exterior, es decir a la exportación de productos primarios.

A partir de aquí, formularon la hipótesis reformista de que transformando la estructura productiva se lograría liquidar la dependencia, o sea, sin necesidad de modificar el sistema socioeconómico. En realidad, este sistema ya se había desarrollado como capitalismo monopolista a escala mundial, de aquí que cualquier proceso de industrialización, pretendidamente nacional, que se emprendiese en América Latina, terminara por quedar subordinado a los intereses del capital transnacional.

Si no se comprende que la tecnología puede ser un instrumento del capital monopolista, se puede asumir un enfoque estrictamente tecnocrático, algo que el estructuralismo latinoamericano no tuvo en cuenta y los dependentistas sí destacaron en su crítica a los cepalistas.

⁴⁷ Theotonio Dos Santos, *Imperialismo y Dependencia*, p. 305, Ediciones Era. México, 1978

Precisamente, los dependentistas refiriéndose a la industrialización propugnada por los estructuralistas, argumentaron que:

“...no traía las consecuencias esperadas por la visión desarrollista y nacional-democrática. Esta no representaba autonomía de decisión, porque la industrialización pasaba a ser comandada por la inversión externa, fundada en la empresa multinacional, cuyo centro de poder continuaba en los polos centrales de la economía mundial. La industrialización no traía distribución de renta, porque ocurría en la época del capitalismo oligopólico y financiero, que tiende a concentrar en grandes grupos económicos el poder y la riqueza [...]

La tecnología moderna valorizaba el trabajo calificado y las actividades de gerencia en detrimento de los asalariados sin calificación, provocando una fuerte diferenciación de renta en el seno de la clase asalariada [...] al basarse en una tecnología importada, ahorradora de mano de obra, la industrialización dependiente no creaba empleo “suficiente” para incorporar a los trabajadores desplazados del campo y de las actividades de autoconsumo”.⁴⁸

De hecho, las empresas multinacionales tienden a monopolizar la generación tecnológica, y es lógico que así sea, si tomamos en cuenta el volumen de gastos que pueden realizar en I-D. Asistimos a un momento en que los conocimientos y tecnologías modernos están siendo cada vez más protegidos por los países desarrollados -por sus Estados nacionales. Romper el monopolio del cambio tecnológico constituye una condición imprescindible para el desarrollo.

Dos Santos y otros dependentistas, se propusieron “enriquecer” el análisis realizado por los clásicos del marxismo-leninismo, por considerar que las obras de estos constituían una visión eurocéntrica del capitalismo y, por eso, incompleta. “El estudio del desarrollo del capitalismo en los centros hegemónicos –escribió Dos Santos– dio origen a la teoría del colonialismo y el imperialismo [...] El estudio del desarrollo de nuestros países debe dar origen a la teoría de la dependencia”.⁴⁹

Dos Santos definió la categoría dependencia como “una situación donde la economía de cierto grupo de países está condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía, a la cual se somete aquella... Si la dependencia es

⁴⁸ Theotonio Dos Santos, *Imperialismo y Dependencia*, pp. 107-108, Ediciones Era. México, 1978.

⁴⁹ Theotonio Dos Santos: *Crisis de la teoría del desarrollo. La dependencia políticoeconómica de A.*

Latina. p. 23, 1969. Véanse también los trabajos publicados en el período 1967-70 por el Centro de Estudios Socioeconómicos, Stgo. de Chile.

una situación condicionante ella establece los límites posibles del desarrollo de estos países y de sus formas”.⁵⁰

Este investigador identificó tres etapas o formas de dependencia que plantean límites al desarrollo:

- Dependencia comercial de la etapa colonial.
- Dependencia financiero-industrial, consolidada a fines del siglo XIX.
- Dependencia tecnológica-industrial de la posguerra, basada en corporaciones multinacionales que comenzaron a invertir en industrias engranadas con el mercado interno.

La identificación de la causa del subdesarrollo con la dependencia, se tradujo también en relegar los factores endógenos a un plano secundario a la hora de explicar el fenómeno del subdesarrollo y las vías de liquidarlo. Incluso comenzó a debatirse si la burguesía nacional latinoamericana era capaz de emprender una revolución nacional democrática, es decir, si era posible la existencia un tipo de capitalismo nacional, capaz de promover el desarrollo en provecho de las grandes mayorías del pueblo.

Sin embargo, Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto se manifestaron a favor de un posible desarrollo nacional independiente. Según estos autores, es erróneo asumir que las estructuras internas estén mecánicamente determinadas por las estructuras externas; pues al igual que pueden generarse influencias internas negativas, también cabe esperar efectos externos positivos. Por ello, no son válidas las generalizaciones, sino que siempre es necesario estudiar las formas concretas en que se desarrollan las relaciones de dependencia; esto es, las formas específicas de articulación de la economía y la política de las naciones periféricas con las de las naciones desarrolladas.

Cardoso y Faletto concluyeron que era posible la industrialización sostenida de la periferia, aunque se trataría de un desarrollo con distorsiones y deformaciones económicas y sociales –un “desarrollo dependiente asociado”– bien diferente del que acontecía en los países del centro, pero desarrollo capitalista en definitiva.

F.H. Cardoso y E. Faletto reconocen que el subdesarrollo es el resultado de la inserción de estos países en el sistema capitalista, lo cual se manifiesta en las características estructurales de las economías subdesarrolladas y en su vinculación histórica al mercado mundial; pero también es importante tener presente cómo se constituyeron los grupos sociales, las clases que definieron las

⁵⁰ Dos Santos, Theotonio, cit. por Davidov, Vladimir: “¿Qué es la teoría de la dependencia?” (segunda parte), revista América Latina, no. 2, pp. 31-32, 1986.

relaciones hacia el exterior de estos países, porque la situación de subdesarrollo implica socialmente una forma de dominación.

Esta forma de dominación se refiere directamente a las condiciones de existencia y funcionamiento del sistema económico y el sistema político, mostrando las vinculaciones entre ambos, tanto en lo que se refiere al plano interno de los países como al externo⁵¹, aunque ellos le dan más importancia al análisis interno, porque lo externo se manifiesta en los países subdesarrollados, en las relaciones entre clases y grupos sociales internos.⁵² A partir de esos presupuestos realizaron un análisis del comportamiento de las economías y sociedades latinoamericanas proponiendo una tipología de estas sociedades.

Con todo lo que se pueda señalar de limitaciones de la Teoría de la Dependencia, hay un núcleo duro que la vincula con el enfoque actual del Sistema -Mundo: se analiza la formación y la evolución del modo capitalista de producción como un sistema de relaciones económico-sociales, políticas y culturales que nace a finales de la Edad Media europea y que evoluciona en dirección a convertirse en un sistema mundial.

Es cierto que Carlos Marx investigó preferentemente al capitalismo inglés, porque su sistema de contradicciones había alcanzado mayor desarrollo que en otros países, pero Marx siempre llamó la atención hacia el carácter internacional del modo de producción capitalista y consideró el comercio mundial como condición necesaria de la llamada acumulación originaria del capital. Cuando comprendió que las relaciones de renta estaban muy desarrolladas en Rusia, se dio a la tarea en los últimos años de su vida, de investigarlas. Los aportes de Lenin a la teoría de la renta del suelo tienen mucho que ver con la mayor complejidad como se presentan estas relaciones en Rusia.

Muchas veces nos hemos limitado a recibir la producción teórica de determinados países, sin respetar nuestra propia historia científica y práctica. Esto nos ha conducido a posiciones dogmáticas. Por ello podemos apreciar zigzag en la práctica y en la teoría económica Latinoamericana. Quizás los momentos de mayor originalidad y aporte de los distintos enfoques en nuestra región están asociados a puntos muy polémicos de la teoría que se generó en los llamados centros, no en la periferia.

Las nuevas concepciones del desarrollo y el subdesarrollo del neoestructuralismo latinoamericano.

Con los años 90 y luego de la “década perdida” el estructuralismo devino neoestructuralismo y abrazó la consigna “Transformación productiva con equidad”. La idea central del planteamiento de CEPAL es que la transformación productiva debe sustentarse en una incorporación deliberada del progreso científico técnico que permita articular lo económico, lo político, lo cultural y lo social:

⁵¹ F.H.Cardoso y Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina, pp.23-24. Siglo XXI. Editores México. 1969.

⁵² Ibidem, p. 20

- La transformación productiva debe tener un carácter sistémico, que abarque todos los sectores productivos y de servicios, que permita alcanzar un desarrollo homogéneo progresivo en los niveles de productividad nacional y regional.
- Este desarrollo no debe limitarse sólo a la empresa, sino que debe abarcar todo el conjunto social.
- Debe ser compatible con el medio ambiente
- Debe contemplar la cohesión social, lo cual requiere una relación adecuada entre crecimiento y equidad, pues sin crecimiento no es posible lograr mejor equidad social.
- Debe reconocerse la relación dialéctica entre crecimiento y distribución; aquellas políticas económicas que conducen al crecimiento, deben ir acompañadas de políticas sociales que mejoren la distribución a favor de las capas más desfavorecidas, lo cual a su vez puede conducir a mejoras en la productividad y el crecimiento.
- La integración regional y la cooperación intrarregional contribuyen a afirmar la Transformación Productiva con Equidad.
- Hay que modificar las formas de regulación estatal, priorizando las políticas fiscales que conduzcan a ampliar las fuentes de financiamiento estatal.

Hay cierta semejanza entre estas ideas actuales de CEPAL con la concepción de Michael Porter acerca de la competitividad de las naciones; no basta con alcanzar un nivel determinado de desarrollo industrial orientado hacia el mercado interno; es necesario crear un aparato productivo nacional suficientemente competitivo en el plano internacional.

Avanzar por la senda de la transformación productiva con equidad requiere llevar a cabo una reestructuración sustancial del Estado. Ello implica, por un lado que éste deje de realizar muchas funciones en que la acción estatal no se considera esencial, principalmente en la esfera productiva, y por otro lado, que asuma en forma más rigurosa ciertas funciones clave, como el manejo macroeconómico, la inversión social y distributiva, el apoyo a la inserción internacional y a la incorporación del progreso técnico al proceso productivo, y la defensa del medio ambiente.

Precisamente, la macroeconomía estructuralista requiere de un Estado con fuerte capacidad recaudatoria para hacer más eficiente su capacidad de gasto, por tanto requiere una política fiscal muy activa.

Por un lado, si no se logra reducir el déficit público y mantener los desequilibrios macroeconómicos dentro de márgenes tolerables, no será posible una transformación productiva sostenida. Más aún para que aumente el ahorro nacional y por ende el crecimiento y el empleo productivo, es importante poder consolidar el equilibrio fiscal sobre bases sólidas y más permanentes.

Por otro lado, una buena parte del esfuerzo potencial de las políticas sociales tanto de inversión en “capital humano” (educación, capacitación, salud y nutrición) como de seguridad social y transferencias- dependerá de que se recauden suficientes recursos para destinar a estos fines. De ahí que se postule lograr un equilibrio fiscal sobre la base de un nivel de recaudación razonable, y no sólo de una reducción de gasto.

Precisamente, los autores más representativos de la corriente neoestructuralista van a aportar muy significativamente al esclarecimiento de la competitividad legítima versus competitividad espuria y el papel que puede desempeñar el Estado para inducir una transformación productiva que reduzca los niveles de pobreza y las diferencias sociales con reformas económicas que permitan un desarrollo más avanzado en el capitalismo periférico.

En 1990, Fernando Fajnzylber, destacado economista cepalino, publicó importantes trabajos que argumentan el concepto de competitividad legítima, muy asociado al otro concepto de equidad. Precisamente, al comparar los niveles de crecimiento y equidad que se dieron entre 1965 y 1985 en los NICs asiáticos y los países de América Latina, Fajnzylber descubrió que la correlación entre ambos indicadores era ampliamente favorable en los NICs y todo lo contrario en los países de América latina. Para ello elaboró un cuadro dividido en cuatro casilleros.

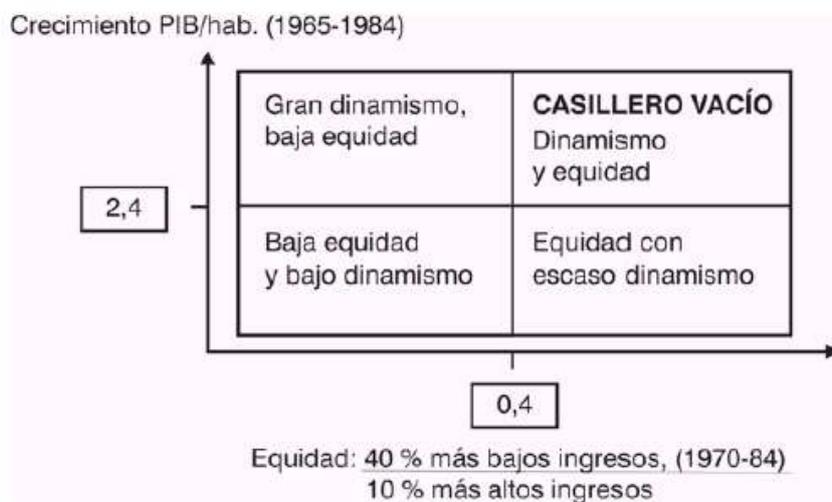


Figura 1. El casillero vacío de América Latina

En el eje horizontal colocó una escala de niveles de equidad (cociente entre el volumen de ingresos recibido por 40 % de la población más pobre y 10 % de la población más rica, entre 1970-1984) En el eje vertical, colocó una escala de tasa de crecimiento del PIB per cápita entre 1965 y 1984. Tras ello trazó dos líneas de separación (véase la Figura 1), una vertical a la altura del nivel de equidad de 0,4, y otra horizontal a la altura del nivel de crecimiento de 2,4 %; dichos niveles se corresponden con la mitad del nivel de equidad de los países desarrollados (0,8) y con el ritmo de crecimiento de los países desarrollados (2,4 %).

Luego, tras clasificar a los países de industrialización tardía en su lugar correspondiente, descubrió que los latinoamericanos se concentran en tres de los casilleros:

1. Países con gran dinamismo, pero con baja equidad.
2. Otros con equidad, pero con escaso dinamismo.
3. Países con baja equidad y bajo dinamismo.

Sin embargo, en el casillero correspondiente al gran dinamismo y buen nivel de equidad no aparece ningún país latinoamericano, aunque sí otros países de fuera de la región. Tal situación Fajzylber la definió como el casillero vacío del desarrollo latinoamericano, lo que indica que el modelo de desarrollo latinoamericano para una industrialización tardía, no había logrado generar un crecimiento económico compatible con adecuados niveles de equidad. De aquí que Fajzylber se pronunciara por generar un círculo virtuoso entre crecimiento, competitividad, progreso técnico y equidad. Una sociedad no equitativa solo favorecería la competitividad espuria.

La CEPAL subraya que dada la conexión existente entre equidad y crecimiento económico, se necesita implementar una política social activa, ligada con los ritmos y la estabilidad del propio crecimiento económico. No basta con aumentar los esfuerzos en materia de educación, si es imposible una generación dinámica de empleos de calidad. También es importante desarrollar mecanismos que promuevan una mayor adaptación de la fuerza de trabajo al cambio tecnológico, así como la capacitación laboral a niveles sectoriales y laborales.

Un aspecto de vital importancia lo constituye el logro de mayores niveles de integración regional. Este ha sido uno de los ejes del pensamiento cepalino desde la época estructuralista y a la que la CEPAL dedicó un gran espacio en su nueva estrategia. En este sentido, la CEPAL difundió la idea del regionalismo abierto⁵³ para “caracterizar la tendencia presente al final de la Ronda de Uruguay, en la que se mezclaba la dinámica de los movimientos subregionales con la apertura unilateral y el movimiento hacia la integración hemisférica. El regionalismo abierto se definía como la interdependencia entre acuerdos de carácter preferencial y la integración de hecho, determinada por las señales de mercado, como resultado de una liberalización amplia y generalizada”.⁵⁴

La integración económica resulta de vital importancia en el actual contexto de globalización, por ello se propone fomentar la innovación, aprendizaje y difusión de tecnología mediante la intensificación y ampliación de las relaciones entre empresas, sectores e instituciones a nivel subregional y regional, así como la liberalización comercial y la cooperación en este ámbito, con vistas a expandir el mercado y fomentar la competencia, con lo cual aumentaría la competitividad y las posibilidades de exportación hacia la región y el resto del mundo.

⁵³ CEPAL: El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe, la integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad, Stgo. de Chile, 1994.

⁵⁴ CEPAL: Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa, Naciones Unidas, Alfaomega Grupo Editor S. A., Colombia, 2001.

Hasta cierto punto podemos apreciar un cierto acercamiento entre las fronteras neoliberales y las estructuralistas, sobre todo en el papel que se asigna al Estado. Sin embargo, en otros aspectos se demarcan muy bien ambas concepciones, sobre todo porque en su evolución las concepciones neoestructuralistas, sin abandonar los estudios económicos minuciosos de América latina (de los cuales no podemos prescindir), ampliaron su enfoque a la dimensión social y global del desarrollo y a otros fenómenos que en cierto sentido la llevaron a su actual “visión integral del desarrollo” a fines de los años sesenta.

Hoy más que nunca, nuestras investigaciones del capitalismo contemporáneo, incluyendo, por supuesto a América latina y al Tercer Mundo, deben abarcar la economía mundial como un todo único, pues difícilmente encontraremos las formas de lucha idóneas frente a la globalización neoliberal con un enfoque nacional estrecho.

CAPÍTULO 4. LA TEORÍA DEL SISTEMA MUNDO.

El desarrollo mundial como problema global.

Los problemas muy graves que hoy presenta el desarrollo mundial, son la expresión de la naturaleza destructiva del sistema del capital; asociado a la manera como se manifiesta la contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio en la mercancía capitalista.

Carlos Marx reconoció en una carta a Engels que lo que había de mejor en su libro (El Capital) era poner de relieve desde su primer capítulo el doble carácter del trabajo, según se expresaba en valor de uso o valor de cambio.⁵⁵

El valor de uso y su importancia social tendrá que tenerse muy en cuenta en aquella sociedad (la comunista) en que los actos dirigidos a la producción y a la satisfacción de sus necesidades, regule de manera integral y no fragmentaria las consecuencias más remotas de nuestros actos, velando por proteger las dos fuentes originales de toda producción humana: la tierra y el hombre.

En El Capital, es cierto que Marx afirma que el valor de uso interesa a las ciencias periciales, no a la Economía Política. Esta afirmación de Marx puede haber sido mal interpretada, en el sentido de prescindir de esa categoría tan importante -el valor de uso- para avanzar hacia una Economía Política en busca de la desalienación del hombre. Estamos en presencia de un tema que puede resultar polémico a lo interno de la ciencia de la Economía Política Marxista.

En la teoría de Marx, uno de los momentos lógicos más importantes fue el papel que le concedió al concepto valor de uso de la fuerza de trabajo, pues ello le permitió descubrir la ley económica fundamental del sistema capitalista, la ley de la plusvalía.

Cada sociedad tiene su propio sistema de leyes y el valor de uso se somete también a ese sistema de leyes. El valor de uso de la fuerza de trabajo no es el mismo en regímenes sociales diferentes. Y ello es válido también para los medios de producción y los medios de consumo.

El sistema de las necesidades es distinto para cada sociedad, está sometido a leyes distintas. Con el mismo derecho que tuvo Marx para plantear que el valor de uso de la fuerza de trabajo en el capitalismo es crear plusvalía, se puede plantear también que el valor de uso de los medios de producción es funcionar como capital constante; mientras que el consumo de valores de uso de la clase obrera es consumo improductivo para los obreros, pero es consumo productivo para la clase capitalista.⁵⁶

El fetichismo es de la mercancía y por tanto, abarca al valor y al valor de uso. La mercancía es esa unidad de contrarios, pero Marx destaca principalmente

⁵⁵ Carlos Marx, Federico Engels, Cartas sobre "El Capital", p. 166, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.

⁵⁶ Consúltese el capítulo 21 del primer tomo de El Capital.

un aspecto: Que el valor aparece como una cualidad natural y no social de la mercancía. Y sin embargo, la materialidad social existe también: ése es un aporte esencial de Marx. Tanto el valor de uso como el valor son cualidades materiales de la mercancía, sólo que el valor de uso es una cualidad material-natural y el valor es una cualidad material-social.

El hombre queda enajenado cuando el trabajo se enfrenta a él como algo ajeno que lo domina y la vida y la muerte dependen realmente de esa relación social materializada en la mercancía, relación social que aparece como una cualidad material-natural de la mercancía y no como lo que es, una cualidad material-social.

El capitalismo es el sistema social en que las formas mercantiles alcanzan su máxima manifestación. A medida que avanza el desarrollo del capitalismo, surgen nuevas formas fetichistas del capital y el grado de enajenación del hombre frente al trabajo alcanza niveles superiores.

El acceso a los valores de uso es una cuestión de vida o muerte para el sujeto.⁵⁷ Pero la disponibilidad del valor de uso de la mercancía depende, precisamente, del valor de cambio. ¿Interesa o no el valor de uso a la Economía Política? Claro que interesa. Y sobre todo interesa, porque el valor de uso desempeña un papel imprescindible en la reproducción de las relaciones de producción entre los hombres. El valor de uso queda condicionado socialmente bajo cada sistema de relaciones de producción. Al capital solo le interesa el valor de uso como soporte material del valor de cambio. Es medio y no fin. Ello puede explicar por qué hablamos hoy de “capitalismo del desperdicio”, porque mientras más rápido se consume y destruye lo producido, más amplio se hace el mercado y mayores son las ganancias del capital.

La realización de la propiedad social no es sólo un problema legal, aunque lo incluye. Que el propietario pueda decidir sobre cómo consume lo que le pertenece forma parte también de la realización efectiva de la propiedad. La forma de propiedad determina el carácter del nexo que une al productor con los medios de producción, no sólo en el proceso de producción material, sino también en las relaciones de intercambio, distribución y consumo.

La trascendencia actual que tiene este enfoque está muy relacionada con el equilibrio que el hombre ha de alcanzar con la naturaleza, para continuar formando parte de ella:

Toda sociedad humana ha de encontrar cierto equilibrio entre lo que produce y la sostenibilidad a largo plazo de las fuentes de esa producción. Federico Engels había planteado la necesidad de medir las consecuencias más remotas de los actos dirigidos a la producción. Incluso llegó a reconocer la importancia de tener que regular la producción de personas cuando esto fuera necesario.

⁵⁷ Ver: Franz J. Hinkelammert, *Cultura de Esperanza y Sociedad sin Exclusión*, Editorial DEI, Departamento Ecueménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, 1995.

El peligro de socavar las dos fuentes originales de toda riqueza (la tierra y el hombre) ha estado presente, tanto bajo el sistema del capital, como también en el socialismo real que conocimos. El productivismo sin límite, sin medida, sin criterio a largo plazo, sin medir las consecuencias más remotas de nuestros actos productivos, con un enfoque fragmentario, desata efectos no intencionales que se imponen a espaldas de los productores de esos actos.

No es casual que cada día se imponga con mayor fuerza hablar de los problemas globales, es decir, aquellos fenómenos o procesos que constituyen importantes amenazas para la vida de los seres humanos y para la preservación del propio planeta. Desde los años 60 del siglo XX se lanzaron al mundo los primeros llamados de alerta de los académicos acerca de los problemas del medio ambiente (desertización, salinización y erosión de los suelos, deforestación, contaminación de aguas, aire y terrenos, En los años 70, a instancias de los informes al Club de Roma, la preocupación por la identificación, el estudio y la recomendación de medidas para la solución de los problemas globales mostró una importante extensión por prácticamente todo el mundo.⁵⁸

Los estudios acerca de los problemas globales en los años 70 y 80, permitieron apreciar la naturaleza multidimensional de estos: problemas globales ambientales, sociales, político-militares, jurídico-institucionales, educacionales y culturales, científico-técnicos, éticos y, por supuesto, económicos.

En los dos primeros informes al Club de Roma, la dimensión de lo económico en los problemas globales se circunscribía a un eventual agotamiento de los recursos naturales no renovables y a los supuestos problemas relacionados con las diferencias entre las tendencias del crecimiento demográfico y del crecimiento de la producción de alimentos.

El tercer informe al Club de Roma, "Remodelando el orden mundial (1975)", inició el enfoque integral de los problemas económicos globales, como un sistema de problemas íntimamente interrelacionados, enfoque que se continuaría por otros informes o modelos globales de los años 70 y 80 como: ¿Qué Hacer? (1975), El futuro de la economía mundial (1976), ¿Catástrofe o nueva sociedad? (1977), Norte-Sur (1980) y Problemas globales de nuestro tiempo (1984).

Posteriormente, se añadieron al análisis de los problemas económicos globales, una visión multifacética de los problemas que se presentan a las naciones subdesarrolladas para alcanzar el desarrollo.⁵⁹

⁵⁸ En los años 70 se produjo un auge acerca de la elaboración de modelos e informes globales, los cuales fueron elaborados por instituciones académicas, organismos internacionales, fundaciones ligadas a partidos políticos y otras instancias.

⁵⁹ Para esta última aproximación ver, sobre todo, la obra Problemas globales de nuestro tiempo, Editorial Progreso, Moscú, 1984.

Llama la atención que estos informes hayan coincidido en el tiempo con la aplicación de las políticas neoliberales en el ámbito mundial y especialmente en América Latina, cuando en los años 80 y 90, estuvieron vigentes los planes de ajuste estructural del Fondo Monetario Internacional, con vistas a garantizar el pago de la deuda externa por los países subdesarrollados. Silvio Baró señala como causas posibles de la preponderancia estas políticas neoliberales, las razones siguientes:

1. Debilitamiento de la capacidad negociadora de las naciones subdesarrolladas y la imposición a estas de una segunda generación de políticas económicas neoliberales por parte de las potencias imperialistas y de las instituciones financieras internacionales.
2. La extensión de la aplicación de las referidas políticas económicas a naciones industrializadas como las de la Unión Europea luego de la firma de tratado de Maastricht en 1992.
3. El tránsito de las economías exsocialistas de Europa oriental y la antigua URSS a la economía de mercado y la consiguiente adopción por estas de las políticas económicas neoliberales.⁶⁰

Las políticas neoliberales, por tanto, agravaron, la situación crítica en casi todo el mundo, con sus altas tasas de interés, altos niveles de desempleo, retroceso en el tratamiento de los países subdesarrollados, introducción de normas y principios muy negativos para la regulación de las relaciones internacionales, etcétera— lo cual determinó que los problemas mundiales alcanzasen un alto nivel de difusión internacional.

El tema del desarrollo prácticamente desapareció en la agenda internacional por esos años, lo que no impidió que en los círculos de izquierda y entre algunos académicos reformistas, se ampliara el tema desde diversas aristas que vinieron a enriquecerlo conceptualmente en cuanto a:

1. Distinción entre crecimiento y desarrollo.
2. El concepto del desarrollo no se limita al logro de la industrialización, sino que se extiende a las dimensiones de lo social, lo político, lo institucional y otras.
3. La toma de conciencia acerca de la importancia del medio ambiente en el ámbito planetario del desarrollo.
4. Una posición de justicia intergeneracional; o sea, que el bienestar de las presentes generaciones no sea logrado a costa de sacrificar el de las futuras.
5. El desarrollo visto como un proceso que unifica procesos científico-técnicos, económicos, sociales, políticos, institucionales, culturales y educacionales, sumados a acciones de naturaleza ambiental.
6. El desarrollo como un proceso llevado a cabo por la sociedad humana para alcanzar la justicia social.

⁶⁰ Baró, Silvio, capítulo 14: El desarrollo mundial como problema global, , pp 237-238, en Teorías del subdesarrollo y el desarrollo, de la Dra. Margarita García Rabelo y un colectivo de autores, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.

Es necesario reconocer el papel desempeñado por el PNUD, y particularmente a su informe anual sobre el “desarrollo humano”. Estos informes contribuyeron a universalizar ideas que ya estaban siendo impulsadas desde décadas anteriores por economistas y políticos de izquierda y progresistas en el sentido de que el desarrollo no podía circunscribirse a un simple crecimiento sostenido de la producción de objetos materiales y a una satisfacción creciente de las necesidades de los seres humanos, sin que este proceso no tomara en consideración otras dimensiones “menos perceptibles” de la vida de los seres humanos.

En 1969 Dudley Seers concluía que el desarrollo significa crear las condiciones para la realización de la personalidad humana.⁶¹

Con justicia, Silvio Baró⁶² afirma:

El mérito del PNUD reside en haber internacionalizado el debate en torno a esta aproximación y en tratar de crear una metodología encaminada a la cuantificación del desarrollo sobre nuevas bases que se alejen de la simple consideración de los clásicos agregados macroeconómicos del PNB o PIB.⁶³

Ello estimuló hasta cierto punto que el concepto de desarrollo se abriera paso en el contexto internacional, en contraposición a los enfoques neoliberales de los de los políticos y funcionarios de organismos internacionales, así como de los círculos académicos occidentales más recalitrantes. No obstante, algo que ha venido a complicar o dificultar el desarrollo obedece a razones más profundas que la práctica de políticas neoliberales a escala global. El propio desarrollo del sistema del capital global inexorablemente conduce a agravar esta situación.

En el proceso histórico de globalización financiera se pueden mencionar varios hechos importantes:

1- En los años 40 del siglo XX surgió el mercado de eurodólares, cuando la Unión Soviética colocó sus tenencias de dólares en bancos franceses, para prevenir una posible congelación de sus cuentas por EUA. Al imponer EUA controles de capital en los 60, las empresas y bancos norteamericanos descubrieron ese mercado de eurodólares, como fuente de fondos para sostener los controles de cambio y así financiar sus operaciones. Con el sistema de Bretton Woods en 1971 y el reciclaje de los petrodólares en 1973 el mercado de dólares se globalizó de forma definitiva con una amplia

⁶¹ Ver Dudley Seers: “Qué estamos tratando de medir”, en CEDEM: Temas seleccionados sobre planificación del desarrollo, 1989, p. 117.

⁶² Silvio Baró Herrera puede ser considerado un representante cubano de la teoría del sistema mundo.

⁶³ Baró, Silvio, capítulo 14: El desarrollo mundial como problema global, , p 239, en Teorías del subdesarrollo y el desarrollo, de la Dra. Margarita García Rabelo y un colectivo de autores, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.

desregulación de los mercados financieros iniciada en los años 70 en los países industrializados.⁶⁴

2- Desde finales de los años 70, creció en flecha la deuda externa en los países del Tercer Mundo, lo cual conllevó formas de pago de la deuda con enormes transferencias financieras hacia los países centro, que continuaron fortaleciendo la esfera financiera y su globalización.

3- Se inició la privatización de los grandes fondos de retiro y los grandes fondos comunes de inversión y de administración en cartera, de títulos, de fondos de fundaciones mutuales, etc., convertidos todos en capital ajeno gigantesco privatizado y globalizado.

4- Margaret Thatcher, en 1979, y Ronald Reagan, en 1980, iniciaron una política restrictiva basada en ventas de bonos del Tesoro en el mercado de obligaciones con la garantía de una tasa de interés positiva.

5- Todo lo anterior contribuyó a que los mercados monetarios asumieran un carácter mundial. Los mercados de cambio, de créditos, de acciones y obligaciones se liberalizaron, se desregularon nacionalmente. La tecnología de la información facilitó esta desregulación de los mercados financieros que permitía incrementar la movilidad internacional del capital a corto plazo y en general, facilitaba la desterritorialización del capital.

En otras palabras, se ha creado un sistema financiero muy flexible y dinámico, que permite buscar el mejor “rendimiento - costo” en un mercado financiero global que correlaciona todos los mercados particulares (swap, divisas, opción a futuro, etc.). Todo se privatiza.

Pero se nos quiere hacer creer que la privatización es incompatible con el papel creciente y cada vez más decisivo de la regulación estatal. Desde que el capitalismo surgió, hasta nuestros días, el Estado ha sido garante y regulador del mercado de trabajo: el mercado que garantiza la propia esencia del capitalismo.

Al igual que en el siglo XIX, la intervención del Estado inglés fue decisiva para la instauración de un mercado libre de trabajo, con el fin de favorecer el despegue del capitalismo. Hoy presenciamos cómo se crean las condiciones para el nacimiento de un mercado libre mundial de trabajo en los umbrales del siglo XXI.

El sistema financiero internacional creado después de la Segunda Guerra Mundial (el Sistema de Bretton Woods), dio la posibilidad para que cada Estado Nacional, y sobre todo, los Estados más desarrollados, pudieran regular sus políticas económicas e industriales, a partir de que el sistema monetario internacional garantizaba estabilidad y cierta seguridad en las expectativas. No estábamos en un mundo financiero turbulento imprevisible.

⁶⁴ Lerda J.C. , Globalización y pérdida de autonomía de las actividades fiscales, bancarias y monetarias, Revista CEPAL # 58, abril 1996.

Estados Unidos ha desempeñado un papel líder en la creación de este mundo financiero turbulento de hoy, aun cuando sus efectos se hayan diseminado por el resto del mundo y pudiera parecer “inocente” de todos estos procesos de globalización financiera. La marcha del capitalismo rentista domina sobre el movimiento del capital industrial, desde que el capitalismo de libre competencia dio paso al capitalismo monopolista. Sin embargo, este dominio del gran capital rentista ha asumido nuevas formas de transición.

La llamada “ingeniería financiera” ha potenciado el uso del capital ajeno a escala internacional y el dinero crediticio internacional ha posibilitado convertir la tasa de cambio monetaria en magnitud reguladora de los Estados más poderosos.

La tasa de cambio monetaria ha venido ha desempeñar una variable de decisión estatal en la competencia espuria a escala global.

Para aprovechar esta magnitud reguladora de la competencia global, Estados Unidos empezó por abandonar el régimen de cambios fijos de Bretton Woods e introdujo un régimen de cambios flotantes generalizados.

Había una fuerte racionalidad económica en esta decisión unilateral de 1973: las autoridades norteamericanas esperaban compensar una competitividad declinante y un endeudamiento creciente mediante la exportación de los desequilibrios macroeconómicos. El régimen de cambios flotantes les dotaba de una herramienta monetaria ligera y eficaz, permitiéndoles escapar a los ajustes que habría supuesto el nuevo estatus de deudor de Estados Unidos.

En un régimen de cambios fijos y de convertibilidad - oro se habrían visto obligados, como les ocurre hoy a todos los países del Tercer Mundo, a pagar el precio con una relativa pérdida de soberanía y muy impopulares medidas internas de austeridad.

El nuevo régimen les ha permitido aprovecharse de las reservas de ahorro del planeta para mantener un elevado nivel de gasto. Gracias a su potencia política y al dólar, única moneda de reserva mundial, Estados Unidos ha salvaguardado una soberanía plena y completa en el terreno monetario: sus aliados no podían cuestionar la política americana sin desestabilizar el tejido institucional y las estructuras de seguridad de la Guerra Fría, de los cuales obtenían múltiples beneficios.

Así, durante decenios, Japón y Europa han financiado la deuda y los déficit americanos en constante aumento. En los años 80 se inició una etapa decisiva con la desregulación de la industria financiera americana, que abrió el camino a su globalización a través de los bancos, las firmas de corretaje, los hedge funds⁶⁵ y los fondos de pensiones de Wall Street que dominan los flujos financieros mundiales.

⁶⁵ Fondos especulativos que escapan a las reglamentaciones federales, al tener menos de 99 inversores.

Gracias a la oleada internacional de liberalización de los años 80 y 90, esta industria accedió al ahorro (capital ajeno) de los nuevos países industrializados y emergentes (NICs), con índices de rendimiento muy elevados. El primer deudor del mundo fue el principal beneficiario de la creación de este mercado libre mundial de capitales.

¿Quiénes se benefician? Aquellos que reciben transferencias masivas de fondos y transacciones con valores - acciones, obligaciones, etc., es decir, fugas de capital. Estas afluencias financieras privadas han pasado a representar un volumen varias veces mayor que el comercio mundial en mercancías. ¿Y qué sucede entonces con la tasa de cambio monetaria y la tasa de interés en los países que abastecen esas fugas de capital?. ¿Qué sucede con la competitividad de esas naciones?.

Ni siquiera una economía tan poderosa y regulada por el Estado como la japonesa, se salva de la economía de burbuja y de la penetración del capital financiero global.

El sistema financiero japonés desde la Segunda Guerra Mundial y hasta 1975 estuvo fuertemente regulado, caracterizándose por la existencia de 3 controles fundamentales:

- 1- Control del tipo de interés
- 2- Control sobre la división de las actividades bancarias
- 3- Control sobre las operaciones internacionales

El objetivo de estos controles era apoyar financieramente la reconstrucción de la economía japonesa que había sido destruida por la guerra. El tipo de interés y depósito estaba sujeto a estrictos controles y restricciones; las actividades bancarias estaban estructuradas según la división entre las instituciones, debido a la escasez de fondos y a la necesidad de canalizar los recursos disponibles estratégica y eficazmente, distribuyéndolos entre los sectores prioritarios; el mercado doméstico estaba cerrado y aislado del mercado extranjero, y las operaciones internacionales de capital estaban prohibidas. Todo ello con el objetivo de mantener el tipo de interés bajo y evitar la salida de las reservas en divisas.

De este modo se aceleró la industrialización y se incrementó la competitividad de la economía japonesa, por lo que puede decirse que los controles y restricciones de las finanzas se subordinaron a las necesidades del desarrollo del aparato productivo nacional.

Pero este mismo crecimiento económico inusitado de la economía japonesa va creando en las décadas de los 70 y 80 presiones internas y externas para que se liberalicen las tasas de interés y poder colocar el superávit de capitales dentro y fuera de las fronteras nacionales.

El Acuerdo Plaza aceleró este proceso, al deprimir más la tasa de interés, con la revaluación del yen frente al dólar y el desestímulo a la inversión dentro del país (desindustrialización) y estímulo a la inversión financiera en forma de

acciones y bienes inmobiliarios, compra de tierra, etc., suponiendo expectativas de precios cada vez más altos. La burbuja explotó y los precios comenzaron a bajar desde 1990.

En 1985, Ronald Reagan se atribuyó la tarea de hacer caer las barreras comerciales así como las que impedían la inversión y la libre circulación del capital entre países industrializados, especialmente, Japón. Su sucesor, Bush (padre), continuó el esfuerzo con su "Iniciativa para las Américas", destinada a apoyar los mercados libres y la libre circulación de capitales en Occidente. Y Clinton extendió este esfuerzo al mundo entero, en particular al Asia Oriental, donde los bancos y especuladores norteamericanos han encontrado un jugoso botín.

Hemos descrito en forma muy sintética la estrategia seguida por los Estados Unidos para forzar la liberalización del sistema financiero japonés, para conducir a marcha forzada a esa liberalización a los Nuevos Estados Industriales (NICs). El FMI legitimó esa estrategia y le dio carácter coercitivo. En los años 80, los países subdesarrollados padecieron una intensa presión política para que abrieran sus economías (se cuestionaron sus reglamentaciones económicas).

Y sin embargo, hoy más que nunca se hace patente, la necesidad de contar con un Estado capaz de rediseñar el sistema financiero nacional y hacerlo más eficiente frente a las tendencias globalizadoras que pueden desestabilizarlo.

Si la experiencia japonesa precedió a la crisis del sudeste asiático, con más razón debe continuarse investigando este vínculo crisis - globalización o viceversa, globalización - crisis, para desentrañar el papel que puede desempeñar el Estado como actor en la regulación de estos procesos objetivos globalizadores y sobre todo, con relación a la competencia financiera global.

Aún cuando la globalización es un fenómeno de múltiples dimensiones que afecta todo el conjunto de relaciones sociales capitalistas, como fenómeno objetivo no impide que los centros de poder sean capaces de diseñar el orden económico mundial y el tipo de sociedad global que necesita el imperio.

Las empresas globales eligen y sustituyen territorios buscando más eficiencia, competitividad y rentabilidad.

A esta tendencia se le llama "desterritorialización de la producción y el capital". Para ello el capital transnacional intenta diseñar, imponer y controlar el tipo de economía, política, gobierno, Estado, democracia y cultura, en fin, el tipo de sociedad que más conviene a los centros de poder del imperialismo.

Las tendencias globalizadoras socavan, por tanto, el papel de los Estados - nación y tratan de imponer el proceso de desregulación económica: los Estados nacionales pierden autonomía.

Puede incluso hablarse de complicidad. A pesar de los lamentos sobre la impotencia de los Estados nacionales, se ve cómo esos mismos gobiernos

contribuyen plenamente a la elaboración y a la puesta en marcha de la nueva economía política hegemónica (neoclásica - neoliberal), en la que participan o se adaptan y contribuyen con ello a desnacionalizar cada vez más sus economías.

En el mercado de mercancías, la nueva organización del comercio también afecta a los Estados del Sur.

A partir de los años 80 los flujos de inversión extranjera directa (IED) se reorientaron a favor de los países centro y los intercambios comerciales intra - firma cobraron un peso mayor en el comercio internacional. ¿Puede un Estado del Sur regular el mercado intra - firma?

La crisis de hegemonía mundial de los Estados Unidos se refleja, especialmente, en el peso militarista y guerrerista cada vez mayor de su política interior y exterior, por eso podemos hablar de crisis moral, ideológica y de gobernabilidad.

Las ideas malthusianas vuelven a florecer con sus cuatro jinetes del Apocalipsis: las guerras, las pestes, el hambre, las enfermedades; sólo que ahora surgen no sólo espontáneamente, sino que se provocan conscientemente: el sistema no admite una parte de la población mundial, esta porción "sobra" para el buen desenvolvimiento del sistema del capital.

Con la crisis petrolera de los años 70, la crisis del dólar, la crisis del sistema de Bretton Woods, el fenómeno de la estanflación, la desregulación de los mercados bursátiles a escala mundial y la exacerbación de la especulación, se dispara una crisis sistémica crónica de larga duración.

La prosperidad de la post guerra terminó en 1973-74 con el shock petrolero, la subida de los precios, el aumento del desempleo, los desordenes monetarios, la caída en la rentabilidad empresarial y el incremento de la capacidad productiva ociosa. Se inició un largo proceso de desaceleración de la economía mundial.

De cierta manera, con la desintegración de la URSS a comienzos de los años 1990 se afectó un sector sensible de la economía norteamericana, el Complejo Militar Industrial . La industria armamentista se vio seriamente amenazada con la desaparición del "enemigo", ya que los presupuestos militares podrían reducirse.

Al mismo tiempo, la nueva situación brindaba la posibilidad de lograr el "hegemonismo" internacional deseado por los Estados Unidos. El desmembramiento de la otra gran potencia mundial garantizaba la unipolaridad, resultando mucho más fácil poder imponer al mundo la defensa de los intereses norteamericanos.

Por otra parte, los sucesos del 11 de septiembre de 2001 proporcionaron la excusa para reavivar la industria militar estadounidense. Nuevamente apareció el "enemigo", solo que ahora no se trataba de un país, sino del terrorismo internacional, para lograr el cambio requerido. La lucha contra el terrorismo

internacional justificaría la presencia militar de los Estados Unidos en cualquier región o país, imponiéndole al mundo sus intereses hegemónicos y de seguridad nacional como “interés colectivo” que ellos estaban llamados a defender. Así, ese país se concedió la prerrogativa de decidir el escenario y fabricar las causas que justificarían las guerras “preventivas” y la ocupación militar de zonas estratégicas si bien militar, también económicamente.

Los altos niveles de desocupación y precarización laboral, agravados por la guerra tecnológica entre las empresas transnacionales, fue imponiendo una tendencia sostenida de desaceleración de la demanda de la naciones ricas.

La crisis en los Estados Unidos (eje de la crisis global) no es resultado exclusivo de factores endógenos, su consumismo parasitario, su déficit y endeudamientos han contribuido a la crisis crónica de sobreproducción de carácter global. Las grandes economías centrales y las nuevas economías emergentes (como China o India) han podido crecer gracias a la capacidad de absorción de mercancías y capitales del mercado estadounidense. En algunos casos, se trata de colocaciones directas de excedentes; en otros, de ventas e inversiones en mercados enlazados con los Estados Unidos; las cadenas productivas transnacionales de origen norteamericano invaden Asia- Pacífico, muy especialmente, China.

Los aparatos militares imperialistas son extremadamente costosos y sofisticados, mientras las resistencias armadas populares, pese a la pobreza de sus integrantes y sus escasos recursos, demuestran una enorme creatividad técnico-militar.

Fidel Castro ha hecho referencia en numerosas intervenciones al modelo consumista norteamericano - destructivo del medio ambiente - que se exporta al resto del mundo. En la base de este modelo consumista está el petróleo. El previsible agotamiento de ese recurso no renovable, la probada amenaza al medio ambiente de su utilización con la tecnología disponible y la ingente búsqueda de fuentes de energía alternativas, ponen en peligro ese modelo.

La expansión y defensa de este paradigma socioeconómico a nivel nacional e internacional requiere desarrollar acciones de política exterior que garanticen los hidrocarburos con los que esta Nación no cuenta. La insuficiencia de recursos petroleros en su territorio implica que Estados Unidos depende, en términos de economía, seguridad y medio ambiente, de áreas que escapan de su control.

Para la seguridad nacional de los Estados Unidos es imprescindible la “estabilidad política” en el Medio Oriente y otras regiones productoras de petróleo y gas, potencialmente volátiles; bajo esta premisa deben promover guerras que puedan garantizarles el suministro petrolero. En este sentido, la “defensa de la democracia”, la “lucha contra el terrorismo”, la “liberalización económica y apertura de mercados” son objetivos de la política exterior estadounidense, que enmascaran la consecución de sus objetivos petroleros a nivel internacional.

La ofensiva militar norteamericana sobre Eurasia, en algunos casos en solitario y en otros asociados con la Unión Europea, se inició con la primera guerra del Golfo, siguió con la guerra en Yugoslavia (flanco izquierdo de la franja eurasiática) y continuó con las invasiones a Afganistán e Irak, las amenazas contra Irán, hasta llegar a las recientes aperturas de nuevos frentes militares en el Cáucaso (enfrentando a Rusia) y en Pakistán. EE.UU. se plantea el reto de buscar nuevos abastecimientos de hidrocarburos en regiones distintas a las que tradicionalmente han sido sus abastecedores habituales.

Lo anterior, supone un gran peligro a la seguridad y soberanía de los países de América latina y otros del Tercer Mundo, considerados por los EE.UU. meras reservas de recursos estratégicos para su economía.

¿Existía alguna posibilidad de que Obama pudiera gobernar bajo un sistema de valores y objetivos diferentes a los de la industria militar estadounidense?
¿Podía Obama influir en un cambio de política del Complejo Militar Industrial?
¿Puede Obama prescindir de los directivos del Complejo Militar Industrial en su gobierno, organizados especialmente en la Secretaría de Estado y el Pentágono?

¿Puede América Latina darse el lujo – aún cuando se proclame región de paz – de desconocer la dimensión militar en un Plan Integral para su desarrollo frente a las amenazas de Estados Unidos?

¿Puede Obama prescindir de los directivos del Complejo Militar Industrial en su gobierno, organizados especialmente en la Secretaría de Estado y el Pentágono?

¿Quiénes son los perjudicados y quiénes los beneficiados de la crisis? Como cualquier otra, esta crisis tiene unos claros perjudicados.

En primer lugar, los millones de personas que en Estados Unidos y en otros países han perdido o van a perder sus viviendas y sus ahorros. O sus rentas, puesto que no se puede olvidar que cada vez que los bancos centrales suben los tipos de interés lo que directamente se produce es un trasvase de rentas desde los bolsillos de las familias o empresas endeudadas al de los banqueros.

En segundo lugar, las economías más débiles (como las de las periferias en África, Latinoamérica o las de los países asiáticos más empobrecidos) puesto que cuando se desata la crisis los capitales escasean y su falta se nota especialmente en los territorios que están más necesitados de inversiones y recursos. Y que son, además, los que hacen frente con más dificultad a intereses más elevados.

En tercer lugar, la actividad económica real, las empresas y empresarios dedicados a la producción efectiva de bienes y servicios que conforman, a su vez, el soporte material respecto a la inversión financiera. Lo cual es lo mismo que decir, que la crisis se paga en términos de empleo, actividad económica y creación de riqueza.

No todo el mundo pierde con la crisis. Al revés, de ella saldrán fortalecidos los bancos y los grandes poseedores de capital.

Con mucha razón, Silvio Baró identifica algunas de esas interrelaciones ocasionadas por los problemas económicos globales:

1. Los problemas sociales globales ya enunciados ocasionados por los problemas económicos globales, pueden conducir –y, de hecho, han conducido– a la adopción de medidas legislativas (por ejemplo, ante una creciente ola de migraciones internacionales motivada por la situación depresiva de la economía mundial, los tradicionales estados receptores de inmigrantes han cerrado sus puertas mediante la promulgación de legislaciones mucho más severas.
2. Los problemas económicos globales, al agudizar la lucha de competencia entre las naciones, las empresas y hasta, los individuos, han llegado a crear las condiciones para el estallido de importantes problemas políticos globales. Sin embargo, en el actual contexto internacional, los problemas políticos globales han dado pie al desarrollo de novedosas –y muy reaccionarias– concepciones económicas, éticas, etc. a escala mundial, mediante las cuales se está subvirtiendo o se intenta subvertir todo lo más positivo que ha alcanzado la evolución del pensamiento hasta nuestros días.
3. Los problemas ambientales globales que padece la humanidad en nuestros días y que son el resultado en gran medida, de los problemas económicos globales, han motivado la presentación de notables problemas sociales globales como la aparición de inmensas cantidades de personas que migran desde territorios cuyas tierras se han erosionado o esterilizado, o en que las fuentes de agua escasean o se han contaminado, hacia otras regiones del mismo país o de otros países, provocando una sobrecarga de este territorio y la eventual reproducción del mismo fenómeno o el de conflictos entre la población desplazada y la originaria del territorio.

En este sentido, Baró sugiere⁶⁶ la figura 1, para sintetizar esos problemas globales:

⁶⁶ Baró, Silvio, capítulo 14: El desarrollo mundial como problema global, , p 247, en Teorías del subdesarrollo y el desarrollo, de la Dra. Margarita García Rabelo y un colectivo de autores, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.



Figura 1 Carácter sistémico de los problemas globales.

El sistema del capital ha creado problemas globales que ponen en peligro los destinos de la humanidad. En la mayoría de los trabajos científicos que identifican esos problemas globales, no siempre se atribuyen sus causas a la dinámica del capital global. Una concepción científica del desarrollo exige un diagnóstico preciso que identifique el vínculo esencial entre la dinámica capitalista y los problemas globales.

Ello supone también considerar todos los intereses legítimos de la humanidad, pues con cierta lógica racional se puede aceptar la existencia de un “tercer mundo” a lo interno del “primer mundo”. Ello hace posible y necesaria la búsqueda de una alianza global, concebida con gran creatividad, pues sin ella no es posible acceder a todas las formas de lucha efectiva contra el capital global.

La teoría del sistema mundo: Immanuel Wallerstein, Samir Amín e Isván Meszaros.

El elemento central de la teoría del sistema mundo es que existe un conjunto de articulaciones y relaciones que constituyen un sistema histórico identificable que se extiende más allá de las naciones y los Estados.

Según Immanuel Wallerstein: “La economía-mundo capitalista es un sistema que incluye una desigualdad jerárquica de distribución basada en la concentración de ciertos tipos de producción (producción relativamente monopolizada, y por lo tanto de alta rentabilidad), en ciertas zonas limitadas, que por eso mismo pasan inmediatamente a ser sedes de la mayor acumulación de capital. Esa concentración permite el reforzamiento de las estructuras estatales, que a su vez buscan garantizar la supervivencia de los monopolios correspondientes. Pero como los monopolios son intrínsecamente frágiles, a lo largo de toda la historia del sistema mundial moderno esos centros de concentración han ido reubicándose en forma constante, discontinua y limitada, pero significativa.”⁶⁷

Ese es el moderno sistema mundial, que surge entre 1450 y 1650 y lo más significativo de su desarrollo ha sido el cambio de la dominación política y militar a la económica.

Según Wallerstein⁶⁸ el sistema está compuesto por tres elementos: el centro, la periferia y la semiperiferia. El centro ocupa la posición dominante y está integrado por los países económica y políticamente más poderosos. Ellos concentran las actividades económicas más complejas, que son intensivas en capital y requieren una fuerza de trabajo más calificada; tienen una relativa homogeneidad económica, el nivel de acumulación de capital es mayor y generalmente se especializan en la producción de los bienes “más avanzados” del sistema, aún cuando producen “bienes tradicionales” lo hacen con medios tecnológicos complejos.

La periferia, por contraste, aunque demográfica y territorialmente es mayor que el centro, está compuesta por los países más débiles económica y políticamente, produce bienes de carácter primario y depende de los bienes más avanzados del centro.

La relación entre el centro y la periferia es una relación de explotación, por lo que las relaciones económicas entre centro y periferia benefician al centro.

Entre el centro y la periferia existe un grupo de países que ocupan una posición intermedia, en ellos pueden desarrollarse algunas de las actividades económicas complejas. Actualmente algunos de estos países tienen un

⁶⁷ I. Wallerstein, Paz, Estabilidad y Legitimación, en: Los Retos de la Globalización, Ensayos en Homenaje a Theotonio Dos Santos, Tomo I, p. 289, Centro Regional para la Educación Superior en América latina y el Caribe (CRESALC), Caracas, Venezuela, 1998.

⁶⁸ Ver I. Wallerstein, El moderno sistema mundial, 2 tomos, Siglo XXI, Editores, S.A, México, /ma Edición, 1996.

desarrollo industrial y también producciones primarias, pero carecen del poder y dominio que tienen los países centrales.

Existe además “la arena externa” de una economía – mundo compuesta por aquellos otros sistemas con los cuales mantiene algún tipo de relación comercial, pero que no son parte integrante de ella, esto es lo que diferencia a la periferia de “la arena externa”. Hay además zonas no integradas, pero a fines del siglo XX se puede decir que salvo alguna comunidad remota de aborígenes, éstas han dejado de existir.

Las posiciones dentro de este sistema no son estáticas, usualmente un Estado domina el centro, pero éste cambia con el desarrollo del sistema. Los Estados pueden cambiar su posición dentro del sistema, así algunos estados pueden pasar de semiperiferia a centro (caso de la situación de Alemania y Japón) o ser desplazado de centro a semiperiferia (caso de España) o de periferia a semiperiferia (caso de Brasil y los llamados tigres asiáticos).

Teóricamente esa posibilidad sigue existiendo, pero con la consolidación del capitalismo monopolista durante el siglo XX, éste se hace verdaderamente universal, y la estructura, se hace más rígida, lo que se muestra por el hecho de que ninguno de los Estados periféricos o semiperiféricos ha pasado a ser centro. Sin embargo, algunos autores muestran que los Estados que pasaron a ser centros nunca fueron “periferizados”.⁶⁹

Según I. Wallerstein: “El ascenso y la declinación de las grandes potencias ha sido un proceso más o menos del mismo tipo que el ascenso y la declinación de las empresas: los monopolios se mantienen durante algún tiempo y por último son minados por las propias medidas que se toman para sostenerlos. Las “bancarrotas” que siguen han sido mecanismos de limpieza en cuanto del sistema las potencias cuyo dinamismo se ha agotado y las reemplazan por sangre nueva. A lo largo de todo ese proceso, las estructuras básicas del sistema han permanecido sin cambio. Cada monopolio del poder se ha mantenido por algún tiempo pero, igual que los monopolios económicos, fue minado por las mismas medidas que se tomaron para sostenerlo.”⁷⁰

Hay una relación, hasta cierto punto, genética, entre la Teoría de la Dependencia y la teoría de la economía-mundo, solo que ésta última incorpora la perspectiva holística de análisis, que exige la multidisciplinariedad. Para Wallerstein la unidad de análisis debe ser el sistema mundial, no un estado, país o sociedad.⁷¹ En esa proyección él sostiene que no hay límites entre la antropología y la economía, la ciencia política y la sociología.

⁶⁹ Ver: Samir Amín: El Desafío de la Mundialización, Siglo XXI, Editores México, 1996.

⁷⁰ I. Wallerstein, Paz, Estabilidad y Legitimación, en: Los Retos de la Globalización, Ensayos en Homenaje a Theotonio Dos Santos, Tomo I, p. 290, Centro Regional para la Educación Superior en América latina y el Caribe (CRESALC), Caracas, Venezuela, 1998.

⁷¹ L. Finkel, La Organización Social del Trabajo, p. 56, Ediciones pirámides, Madrid, 1995.

Uno de los más destacados autores de la economía-mundo es Samir Amin⁷², que se plantea explícitamente una hipótesis sobre la posibilidad de desarrollo a partir de su concepción de la desconexión, término con el que se refiere a “la organización de un sistema de criterios de la racionalidad de alternativas económicas fundadas sobre una ley del valor con base nacional y con contenido popular, independiente de los criterios de la racionalidad económica, tales como emergen de la dominación de la ley del valor capitalista que opera a escala mundial”⁷³

Samir Amín: ha publicado varias importantes obras que lo ubican en el debate acerca de la dependencia y la economía-mundo. Entre ellas se encuentran: La acumulación a escala mundial (1974), El desarrollo desigual (1976); y la desconexión hacia un sistema mundial policéntrico (1988).

Samir Amín define el subdesarrollo a partir de tres criterios estructurales: la desigualdad de productividad entre sectores; la desarticulación del sistema económico y la dominación desde el exterior. En su opinión, el subdesarrollo resulta de la exportación del modo capitalista de producción desde el centro hacia las formaciones sociales precapitalistas en la periferia, como resultado de lo cual se formaron dos tipos de capitalismo que están unidos estructuralmente.

De una parte, está un capitalismo autocéntrico y dinámico, cuyas economías son homogéneas y diversificadas. De la otra, se encuentra un capitalismo bloqueado en la periferia, cuyas economías son heterogéneas, especializadas, extravertidas, desarticuladas y dependientes. El primero de estos polos utiliza a la periferia en función de su propia expansión, con lo cual fija los límites del proceso de acumulación en esta. En este sentido, la periferia no es autónoma en términos del proceso de acumulación, sino que este adopta un carácter inducido.

La polarización es la categoría central de Samir Amín, más que la dependencia.⁷⁴ Con ella expresa que el segundo de estos dos polos marcha siempre a la zaga del primero, en tanto que el desarrollo desigual es una ley inherente a la expansión mundial del capitalismo. El contenido esencial de las relaciones entre ambos polos es económico, pero las formas de la polarización se modifican a través del tiempo, por lo que es irreal asumir que el desarrollo capitalista en la periferia permanece invariable y estancado.

Este autor subraya que el nuevo modelo de relaciones entre el centro y la periferia que comenzó a modelarse desde los años 70, permite que la última acceda a un crecimiento industrial importante, pero sin que los centros pierdan el control de los mecanismos de generación del excedente, básicamente mediante el dominio de la tecnología.

⁷² Para una visión integral y sintética de la concepción de Samir Amín, ver: Gabriela Roffinelli, La Teoría del Sistema Capitalista Mundial. Una Aproximación al Pensamiento de Samir Amín, Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 2006.

⁷³ Samir Amín, Apuntes sobre el concepto de desconexión, en: Revista Homines, vol. 13, pp. 205 – 206, San Juan, 1990.

⁷⁴ Samir Amín: La Desconexión, hacia un sistema mundial policéntrico, p. 32, 1988.

Por esto, la contraposición Países Industrializados -Países No Industrializados, no constituye la forma eterna y definitiva de la polarización capitalista. En su opinión, en los momentos actuales asistimos a un nuevo proceso de polarización, en el que el control sobre las condiciones esenciales del proceso de acumulación se desplaza hacia terrenos nuevos, particularmente hacia el financiero y tecnológico.

De acuerdo con el criterio de Samir Amín, el desarrollo es un concepto crítico del capitalismo, por lo que llama a establecer una diferencia entre los conceptos desarrollo y expansión capitalista. Así, la industrialización ocurrida en varios países de la periferia después de los años 70, debe conceptualizarse como expansión capitalista. El desarrollo debe ser de una naturaleza diferente, a fin de superar esta polarización.⁷⁵

Samir Amín previó la posibilidad de que los países subdesarrollados asuman una estrategia de desconexión del sistema capitalista mundial. En su obra acerca de la desconexión esta se define como:

“La organización de un sistema de criterios de racionalidad de las elecciones económicas, fundado sobre una ley del valor con base nacional y contenido popular, independientemente de los criterios de la racionalidad económica que resultan de la dominación de la ley del valor capitalista que opera a escala mundial”.⁷⁶

De este modo, Samir Amín rechaza la tesis de que los países subdesarrollados tienen que “ajustarse” a los criterios de racionalidad económica dictados por la globalización neoliberal o, de lo contrario, perecerán. En su opinión, en cada momento histórico, las relaciones externas de una sociedad deberán subordinarse a los objetivos que dimanen de su desarrollo interno, de modo que se orienten a satisfacer las necesidades de las masas.

La filosofía marxista - presente en la concepción del desarrollo de Samir Amín - sostiene que la forma de globalización y sus efectos sociales dependen definitivamente de la lucha de clases. En este sentido, los Estados del Sur han de ser capaces de implantar políticas antisistémicas de desconexión. Este último término no es sinónimo de autarquía y tentativa absurda de “salir de la historia”.

Desconectar es someter las relaciones propias con el exterior a las exigencias prioritarias de su propio desarrollo interno. Este concepto es pues antinómico del preconizado y que llama a “ajustarse” a las tendencias dominantes mundialmente, ya que este ajuste unilateral se paga necesariamente por los más débiles, acentuándose aún más su periferización. Desconectar es convertirse en un agente activo que contribuye a modelar la globalización de

⁷⁵ Samir Amín: Capitalismo y Sistema Mundo, p. 70, 1999.

⁷⁶ Samir Amín: La desconexión, ob. cit., pp. 118-119.

una manera contraria a lo que es ajustarse ésta a las exigencias de su propio desarrollo.

Samir Amín se pronuncia por una opción revolucionaria, encaminada a la instauración del socialismo y orientada a construir un sistema mundial policéntrico, que descansa en la solidaridad y el internacionalismo. Lo último, pone de relieve que la idea de la desconexión alcanza su real significado cuando se articulan los intereses legítimos populares y se instrumentan como un proceso único en varios países, principalmente, los subdesarrollados, o sea se trata de una desconexión colectiva.

Samir Amin califica esta vía como la de un desarrollo nacional y popular que puede conducir o no al socialismo, en dependencia del nuevo poder de clase y el papel que desempeñen las fuerzas sociales en cuanto a la orientación del desarrollo. Sin la desconexión, por tanto, no sería posible cualquier avance socialista tanto en el Norte como en el Sur, y mucho más en el caso de la periferia, dado que los avances del capitalismo están agudizando las contradicciones sociales extraordinariamente.

Parte de un análisis histórico según el cual los centros se caracterizan por tener una burguesía y un Estado que controla a escala local el proceso de acumulación en el marco de las presiones exteriores reales, mientras en las periferias esto no se da, son países y regiones que no controlan en el ámbito local el proceso de acumulación; puede existir burguesía local, capital local y Estado formalmente independiente, pero la dinámica de la acumulación es sostenida principalmente desde el exterior.

Los Estados que constituyen el centro tienen una economía auto centrada, esto es que las relaciones con el exterior se encuentran sometidas a la lógica de la acumulación interna y no a la inversa.

Para Samir Amin, las condiciones para la desconexión no son idénticas en todos los países, pero existen tres condiciones necesarias en todos ellos:

- Sumisión de las relaciones exteriores en todos los sentidos a la lógica de elecciones internas tomadas sin consideración de los criterios de la racionalidad capitalista mundial.
- Una capacidad política para operar reformas sociales profundas en sentido igualitario.
- Una capacidad de absorción y de investigación tecnológica.

Si la burguesía es incapaz de desconectar y esto sólo puede hacerlo una alianza representativa de todos los intereses legítimos de los pueblos, la lógica lleva a calificar esa forma de desconexión como socialista.

Al prestigioso filósofo marxista húngaro István Meszaros se le puede considerar también uno de los autores más prominentes de la teoría del sistema mundo.

En su libro "Más allá del capital"⁷⁷, expuso sus ideas acerca de los límites absolutos del sistema del capital, concebido este último como un sistema mundial.

El autor identifica cuatro conjunto de contradicciones o antagonismos estructurales, límites absolutos del sistema del capital, que en su momento histórico fueron constituyentes positivos de la expansión y el avance dinámicos del capital; pero que hoy pueden llevar a un callejón sin salida de la humanidad, si la teoría revolucionaria no se convierte en fuerza material, como expresión de las necesidades de los pueblos:

- La contradicción entre la tendencia fundamental del desarrollo económico transnacional expansionista y las restricciones impuestas en él por los Estados nacionales creados históricamente.
- Los imperativos reproductivos de auto expansión del capital y la destrucción de las condiciones de la reproducción social.
- La liberación de la mujer como condición para asegurar la igualdad sustantiva.
- La transformación del tradicional "ejército de reserva" en una explosiva "fuerza laboral superflua.

Frente a estos "límites absolutos" del sistema del capital, el autor supone que lo más probable es que la tendencia a una mayor presencia del Estado en el control de los procesos socioeconómicos se mantenga, e incluso se intensifique.

El autor rechaza la posibilidad de un "Gobierno Mundial" que se ajuste a las necesidades de la reproducción del capital global; los Estados nacionales bajo el dominio del sistema del capital tienden a agudizar sus antagonismos; no sólo entre grandes Estados y pequeños Estados; sino incluso entre los grandes Estados. El autor, sin embargo, prevé que la alternativa socialista tendrá que ser global:

Esperar que el Estado del sistema del capital se convierta a sí mismo en una formación positiva, que sea capaz de subsumir y "conciliar" bajo sí misma las contradicciones de los Estados nacionales en forma de un "Gobierno Mundial" o una "Liga de las Naciones" kantiana, es pedir lo imposible. Porque el "Estado" del sistema del capital -que existe en forma de Estados nacionales particulares- pisotea sistemáticamente la soberanía de los Estados pequeños. De allí que una tarea principal en la lucha contra el sistema del capital sea la defensa de la soberanía de las naciones pequeñas en el campo de las relaciones interestatales. Por tanto, la lucha de los oprimidos por alcanzar su soberanía es un paso inevitable en el proceso de la transición hacia un orden social cualitativamente diferente.

⁷⁷ En todo lo relacionado con las ideas de este autor, nos hemos basado en: István Meszaros: Más allá del capital, Vadell Hermanos Editores, C. A., Valencia-Caracas, 2001.

El antagonismo entre el capital transnacional globalmente expansionista y los Estados nacionales -que indica en una forma muy aguda la activación de un límite absoluto del sistema del capital- no puede ser superado por la postura defensiva y las diversas formas de organización de la izquierda histórica. Para tener éxito en ese respecto se necesitan las fuerzas de un genuino internacionalismo concebido bajo la estrategia de una alternativa totalmente cooperativa y democrática.

El autor caracteriza el sistema de control social del capital como destructivo de la humanidad y de la naturaleza, por lo cual la alternativa socialista no puede limitarse a utilizar los avances de la ciencia y la técnica tal y como han sido concebidas al servicio del sistema del capital:

Está en la naturaleza del capital el no poder reconocer ninguna contención que pudiese restringirlo, sin importar el peso que lograsen ejercer los obstáculos que se le opongan, ni su posible urgencia -aún al punto de la emergencia extrema- con respecto a su escala temporal. Porque la noción misma de "restricción" es sinónima de crisis en el marco conceptual del sistema del capital. Ni la degradación de la naturaleza ni la penuria de la devastación social significan algo para su sistema de control metabólico social cuando se ve ante el imperativo absoluto de la auto reproducción en una escala cada vez más ampliada.

Las prioridades que hay que seguir, en el interés de la expansión y acumulación del capital están irrevocablemente parcializadas en contra de quienes están condenados al hambre y la malnutrición, mayormente en los países del "Tercer Mundo". Pero de ninguna manera se trata simplemente de que el resto de la población mundial no tenga nada que temer sobre el particular en el futuro. Las prácticas productivas y reproductivas del sistema del capital en el campo de la agricultura -desde el irresponsable pero altamente rentable uso de productos químicos que se acumulan como residuos venenosos en el suelo; la destrucción de las capas freáticas; y la interferencia en gran escala con los ciclos climáticos globales en regiones vitales del planeta mediante la explotación y destrucción de los recursos selváticos, etc,- no prometen nada bueno por venir para nadie.

Los recursos que pudieran invertirse en bienes útiles para la sociedad, le son asignados en una escala prodigiosa a proyectos militares totalmente destructivos e inherentemente peligrosos. Cada vez que hay recursos renovables y no renovables a la disposición del sistema, se les continúa asignando generosamente a los proyectos militares carentes de sentido pero altamente beneficiosos para el capital.

Se fomenta y manipula la demanda de los individuos hacia y solo se contemplan aquellas necesidades que se subordinan a los imperativos del valor de cambio en expansión. Para mantener la insensata multiplicación de los automóviles - y el correspondiente descuido o incluso destrucción intencional de los servicios de transporte público- el sistema tenía que diseñar la absurda

estrategia de mercadeo de la "familia con dos (y hasta tres) automóviles". Imaginemos a una China o una India "totalmente automovilizadas".

El círculo vicioso de la escasez artificialmente creada e impuesta sólo puede ser roto mediante la reorientación cualitativa de las prácticas productivas hacia un mejoramiento significativo de la tasa de utilización, ahora desastrosamente baja, de los bienes, los servicios y la capacidad productiva (tanto material/instrumental como humana) hacia el cual se deben canalizar los recursos de la sociedad, y la redefinición práctica de la ciencia y la tecnología al servicio de esos objetivos emancipadores.

El autor establece una clara distinción entre la igualdad formal y la igualdad sustantiva, ésta última surge directamente de la necesidad humana real. La relación capital - trabajo es por naturaleza propia la encarnación tangible de la jerarquía estructural y la desigualdad sustantiva insuperables. La demanda de igualdad sustantiva para la mujer se ha hecho valer en las décadas recientes de una forma irrefrenable, lo que trae consigo complicaciones insuperables para la "familia nuclear" -el microcosmos del orden establecido- y por ende algunas dificultades para asegurar la reproducción continuada del sistema de valores del capital

La causa histórica de la emancipación de la mujer no puede ser defendida exitosamente sin sostener la demanda de la igualdad sustantiva (no la formal) en reto directo a la autoridad del capital, que prevalece no sólo en la sociedad en su conjunto sino igualmente en la familia nuclear. La igualdad sustantiva dentro de la familia sería factible sólo si ella pudiese repercutir a todo lo largo de la totalidad del "macrocosmo" social existente, lo cual obviamente no puede. Esta es la razón fundamental por la que el tipo de familia dominante debe ser estructurado de manera que resulte ser convenientemente autoritaria y jerárquica.

Las mujeres pueden convertirse en miembros plenamente iguales de la fuerza laboral ampliada a conciencia, y penetrar así en territorios anteriormente prohibidos. Pero bajo ninguna circunstancia puede permitírseles cuestionar la división del trabajo establecida y su propio papel en la estructura familiar heredada.

En las sociedades poscapitalistas ("socialismo real") las mujeres en general pueden ser genuinamente emancipadas hasta el grado de poder ingresar en cualquier profesión. En verdad, pueden hacerlo por lo general bajo las mismas condiciones de remuneración financiera que sus colegas masculinos. Más aún, sus condiciones como madres trabajadoras pueden incluso mejorar considerablemente con las facilidades de guarderías infantiles y kindergarten, de modo que puedan regresar más fácil y prontamente a la fuerza laboral a tiempo completo. Pero lo que ha sido acertadamente denominado el "segundo turno" para las mujeres, que comienza después del regreso a casa de su lugar de trabajo, no puede sino recalcar el carácter problemático de tales logros, incluyendo la peculiar "admisión política fingida" practicada en esas sociedades, que nada podía hacer respecto a la alteración de la relación de

fuerzas establecida y el papel subordinado de la mujer en la fuerza laboral estructuralmente subordinada.

El autor no sólo critica las bases ideológicas malthusianas y keynesianas que justifican las recetas antipoblacionistas contra el desempleo crónico bajo el sistema del capital (el papel de la guerra como válvula de escape del sistema del capital); sino que también destaca los problemas del desempleo en condiciones poscapitalistas.

Quienes hoy (como el Club de Roma) nos predicán "los límites del crecimiento", para amenazarnos con las fatales consecuencias de una cercana "explosión demográfica", intentan obligarnos a "aprender a vivir con los límites existentes", es decir, los límites absolutos del capital. Amenazar a la humanidad con que va a alcanzar los límites naturales absolutos resulta tan absurdo como esperar que el avance de la productividad definida directamente en términos absolutos vaya a eliminar la escasez. Porque, en definitiva, la escasez es creada y reproducida socialmente, debido a las reglas bajo las cuales ella debe ser conducida.

La alternativa que se nos ofrece -en el interés de salvaguardar el único orden social económico "natural" (el sistema del capital)- es escoger entre una catástrofe determinada por la naturaleza que hay que evitar a toda costa y el remedio de la represión por grandes ejércitos permanentes y por una gran fuerza armada organizada.

La amenaza del desempleo crónico era apenas latente en el modo en que el capital reguló la reproducción social durante muchos siglos del desarrollo histórico. El "ejército de reserva" del trabajo no sólo no representó una amenaza fundamental para el sistema hasta tanto se pudo mantener la dinámica de la expansión y la acumulación rentable del capital, sino que fue, por el contrario, un elemento necesario y bienvenido para su salud perdurable. Mientras las contradicciones y antagonismos internos del sistema pudieron ser manejados mediante el desplazamiento expansionista, los niveles del desempleo que empeoraban periódicamente podían ser considerados como algo estructuralmente temporal.

Sin embargo, la situación cambia radicalmente una vez que la dinámica de la expansión y la acumulación del capital sufre una perturbación tan violenta como fueron las dos guerras mundiales del siglo XX, en busca de un nuevo reparto económico y territorial del mundo. A partir de ese momento, junto al desempleo cíclico, surge el desempleo estructural, que se manifiesta con especial fuerza en los países subdesarrollados.

El sistema del capital poscapitalista ("socialismo real") no ha sido ajeno al desempleo crónico; por más que se haya proclamado el pleno empleo constitucionalmente. Hubo un tiempo en la historia en que la "ruptura de los eslabones más débiles de la cadena" -después de las revoluciones rusa y china- abrió posibilidades para un tipo de desarrollo muy diferente, con una perspectiva factible de ir librando progresivamente a las sociedades poscapitalistas implicadas -a través de un sostenido proceso de

reestructuración radical- de las contradicciones del sistema del capital heredado. La potencial movilización de la fuerza laboral para este fin se vio favorecida también por su confrontación con las fuerzas intervencionistas imperialistas y por la inmensa tarea de la reconstrucción una vez que lograron vencer las fuerzas de la intervención capitalista extranjera. La vasta expansión de oportunidades de empleo fue un corolario obvio de estos desarrollos.

Meszaros llega a la conclusión de que el sistema del capital comienza a perder su capacidad de regular su propio sistema de contradicciones, al perder su potencialidades expansivas.

La forma cómo el autor asume el marxismo a lo largo de toda la obra tiene mucho que ver con la concepción de la revolución socialista y el período de transición del capitalismo al socialismo, así como la llamada "crisis del marxismo":

La revolución social, en la concepción marxista del autor, define el período de transición en términos de objetivos identificables, junto con las mediaciones teóricas, materiales e instrumentales necesarias para su realización. En ese sentido, para nombrar unos pocos aspectos vitales, la pregunta que hay que hacerse es: cómo será posible

1. Producir un cambio radical mientras se resguarda la necesaria continuidad del metabolismo social (que pide la aplicación práctica sostenida del principio metodológico marxista referido a la reciprocidad dialéctica entre la continuidad y la discontinuidad);
2. Reestructurar "de arriba a abajo" todo el edificio de la sociedad que no pueda simplemente ser derrumbado para los fines de una reconstrucción total,
3. Cambiar de la fragmentación de las fuerzas sociales prevalecientes a su cohesión en la empresa creadora de los productores asociados (que implica el desarrollo exitoso de la conciencia de masas socialista al ir asumiendo responsabilidad por las consecuencias de las prácticas productivas y administrativas autogestionadas);
4. Lograr una autonomía y descentralización genuina de los poderes de toma de decisiones, al contrario de su concentración y centralización existente cuyo funcionamiento sin "burocracia" resulta imposible;
5. Trascender la división y la "inercia circular" del estado de sociedad civil-política mediante la unificación de las funciones del trabajo y la toma de decisiones;
6. Abolir el carácter discrecional del gobierno que prevalece por todas partes instituyendo una forma nueva de autogobierno abierto por parte del pueblo involucrado.

El autor identifica al "socialismo real" con lo que el llama "la fase poscapitalista". Esta fase se mantiene -si bien en grado potencialmente decreciente- dentro de los límites y los parámetros estructurales objetivos de las determinaciones últimas del capital que, al contrario de las prácticas estalinistas, no deberían ser concebidas ilusamente como si se tratasen de meras manipulaciones conspirativas subjetivas del "enemigo". En consecuencia, el proceso mismo de la reestructuración radical -la crucial condición del éxito del proyecto socialista- solamente puede marchar adelante si la estrategia apunta a la supresión radical del capital en sí, reduciendo de manera consciente y persistente el poder del capital en la regulación del metabolismo social mismo, en vez de saludar como la realización del socialismo a algunos logros poscapitalistas limitados. Esto se puede cumplir estableciendo mecanismos neutralizables y adaptables que favorezcan la compleja transformación requerida, en lugar de hacer "disparos a ciegas" mediante la adopción de medidas más o menos fortuitas, sobre la base de la falsa identificación del objetivo estratégico fundamental del socialismo con algunos objetivos factibles de lo inmediato pero necesariamente restringidos.

Para expresarlo con mayor rigor, dado el carácter inherente al proceso involucrado, si bien varias formas del intento poscapitalista resultan sin duda factibles independientemente de lo limitado del escenario, y precisamente por esa misma razón -es decir, la necesaria limitación de ese escenario- también se mantienen bajo amenaza permanente. Y se mantienen bajo esa amenaza hasta tanto no se resuelva el punto fundamental de ir más allá del capital. En otras palabras, tal o cual forma particular del capitalismo puede ser ciertamente "abolida" en un escenario histórico limitado, pero esa "abolición" no puede proporcionar ninguna garantía contra su potencial revitalización o "restauración", dependiendo de la configuración total de las circunstancias sociales e históricas definidas por el papel más o menos importante del capital en el metabolismo social general, en una escala global.

Con la crisis estructural del capital, cada vez más profunda, el autor considera que solamente podemos hablar de la actualidad histórica de la ofensiva socialista también en el sentido de que se requieren varios cambios institucionales de envergadura para llevar a su realización la tendencia histórica en cuestión. Ello a causa del hecho fuertemente restrictivo de que los instrumentos e instituciones de la lucha socialista existentes han sido constituidos en una coyuntura histórica cualitativamente diferente y se definen a sí mismos:

- En oposición al capitalismo (no al capital en sí),
- (De una manera fundamentalmente defensiva, de conformidad con su potencial y funciones originales esencialmente negativas.

Así, la actualidad histórica de la ofensiva socialista en la nueva fase histórica de la crisis estructural del capital se hace valer como:

La creciente dificultad y la definitiva imposibilidad de obtener ganancias defensivas -sobre el modelo del pasado- gracias a las instituciones defensivas

existentes (y de acuerdo con ello, el fin del consenso político experimentado con anterioridad, que trae consigo una postura notoriamente más agresiva de las fuerzas dominantes del capital de cara al trabajo), y la presión objetiva para reestructurar radicalmente las instituciones de la lucha socialista existentes a fin de poder hacerle frente al nuevo desafío histórico sobre una base organizacional que compruebe ser apropiada para la creciente necesidad de una ofensiva estratégica.

Lo que está en el tapete es, entonces, la constitución de un marco organizacional capaz no solamente de negar el orden dominante sino, simultáneamente, también de ejercer las vitales funciones de control positivas, en la nueva forma de acción independiente y autogestión, si es que las fuerzas socialistas quieren romper el círculo vicioso del control social del capital y su propia dependencia negativa-defensiva de este.

La novedad histórica de la nueva situación se pone de manifiesto en la redefinición cualitativa de las condiciones de éxito de incluso los objetivos socioeconómicos más limitados. Porque en el pasado no sólo era posible obtener del capital ganancias parciales de importancia mediante las instituciones defensivas existentes -tanto así que, de hecho, las clases trabajadoras de los países capitalistas dominantes en la actualidad sí tienen incomparablemente más que perder que sus cadenas- sino además tales ganancias eran ciertamente un constituyente necesario y positivo de la dinámica interna de la propia auto expansión del capital (lo que significaba por supuesto, que el capital nunca tenía que pagar un céntimo de esas ganancias).

En contraste total, bajo las nuevas condiciones históricas de la crisis estructural del capital, hasta la mera conservación del nivel de vida alcanzado, por no mencionar la adquisición de ganancias adicionales significativas, exige un cambio fundamental en la estrategia, de acuerdo con la actividad histórica de la ofensiva socialista.

El creciente ataque legislativo del capital contra el movimiento laboral recalca la necesidad de un cambio de esa naturaleza en la orientación estratégica de su adversario.

Hemos querido presentar de esta forma tan resumida una caracterización de esta importante obra, que necesariamente es objeto de debate y polémica entre los científicos sociales y muy especialmente entre los marxistas contemporáneos.

Hasta aquí, se pueden sintetizar algunas ideas generales acerca de la teoría del sistema mundo:

- El desarrollo incluye el aspecto económico, pero no se reduce a este aspecto. Es un proceso político, social, cultural, integral, que debe ser abordado holísticamente, con la presencia de un Estado nacional legítimo, pero también de una sociedad civil altamente participativa en las transformaciones sociales. Ello supone identificar aquella parte de la sociedad civil con potencialidades revolucionarias: sus clases y capas populares. Porque de lo

que se trata es de un reordenamiento de la sociedad en interés de las clases populares con vistas a proporcionar al conjunto de la población una elevada calidad de vida.

- Sin poder no se puede hacer nada. Es posible que en un primer momento solo se alcancen algunas cuotas de poder, pero el desarrollo, aún cuando en su consecución tenga numerosos componentes diversos, es una operación política dirigida contra el sistema del capital.

- La base económico material del socialismo no es despreciable en esta concepción. Ninguna tecnología es neutra: siempre lleva el sello del sistema social que la crea. No basta con acceder a la tecnología capitalista más avanzada. La obsolescencia de las mercancías capitalistas se diseña y produce sin contemplar los efectos adversos más remotos que ocasionan sobre la naturaleza y la sociedad. Solo interesa la búsqueda y obtención de la máxima ganancia posible. Ello supone toda una época de transformación de la base técnico material del socialismo bajo una dirección política que asuma una nueva concepción de la importancia social del valor de uso y su obsolescencia.

- La existencia de la propiedad socialista se logra mediante un proceso doble: el desarrollo simultáneo del objeto sobre el cual recae la propiedad, junto a la creación de nuevos valores y nuevas actitudes del sujeto que ejerce dicha propiedad. . No se trata de un proceso pasivo, sino de una profunda lucha ideológica, en que la participación de las masas permite que mientras es creada la dimensión objetiva de la nueva sociedad, ésta influya en la subjetiva.

- Los mecanismos de dominación del capital han evolucionado a lo largo de la historia. A cada fase del capitalismo ha correspondido una forma privilegiada de supeditación que ha contribuido a la acumulación de capital en los centros.

- Si bien la dependencia colonial constituyó la forma más general de explotación de la periferia durante la llamada acumulación primitiva del capital; con la consolidación del capitalismo y la industrialización de los centros, la sujeción fue fundamentalmente financiero-industrial, en tanto la periferia jugaba el papel de abastecedora de alimentos y materias primas. Los nuevos avances del capitalismo mundial en la segunda mitad del siglo XX llevaron a que también la periferia se industrializara y la dependencia asumiera la forma tecnológico-industrial.

- La deuda externa se ha convertido en un nuevo eje articulador de la explotación de la periferia por los Estados centro, que utilizan al F.M.I. como instrumento para imponer los planes de ajuste estructural a los países subdesarrollados deudores, con vistas a apropiarse de todo tipo de recursos (hidrocarburos, agua, biodiversidad).

La idea de la conexión-desconexión puede ser muy útil en el empeño por alcanzar el desarrollo. Ello implica llevar adelante un conjunto de políticas

específicas, entre las que se encuentran una política de conexión-desconexión selectiva, la determinación de las ramas y sectores en las cuales cada país, a partir de sus condiciones, puede ir cambiando su inserción en el mercado mundial capitalista, políticas específicas para irse apropiando del saber acumulado por el capital y la creación de nuevos enfoques tecnológicos al servicio de la nueva sociedad socialista que se aspira crear, lo cual supone también la creación de capacidades sociales y culturales que impidan que la búsqueda de la competitividad anulen la búsqueda del nuevo modo de vida.

Llama la atención cómo el concepto desarrollo está sufriendo una profunda renovación en la literatura internacional. Desde perspectivas marxistas y no marxistas se cuestiona el orden económico vigente, conducente a un seguro desastre social y ambiental, por lo que se hace necesario esclarecer por qué todos los problemas globales del desarrollo tienen un estrecho vínculo causal con el dominio global del capital.

Cuando estamos en presencia de enfoques no marxistas acerca de estos problemas globales, la idea que prevalece es de carácter reformista: dichos problemas globales entorpecen y ponen límites al dominio global del capital. Es necesario, por tanto, hallar soluciones parciales que permitan la gobernabilidad capitalista del sistema mundo.

Una concepción marxista consecuente ha de hallar una solución revolucionaria de carácter general, pues sólo la construcción del socialismo a escala global puede resolver todos los problemas globales del desarrollo. Ese es nuestro objetivo a largo plazo, sin despreciar los pasos intermedios que necesariamente harán avanzar a la sociedad civil internacional hacia esos derroteros, respondiendo a los intereses legítimos más diversos y atendiendo también a las soluciones parciales o específicas de cada región y cada país.

CAPITULO 5. LA CRISIS DEL MECANISMO ECONÓMICO CAPITALISTA ACTUAL

Nuestra argumentación está dirigida a mostrar el carácter muy especial de la crisis actual, en el sentido de que no se trata de una crisis cíclica tradicional de las tantas que han acompañado al capitalismo desde que en 1825 se produjo la primera, muy asociada a la Revolución Industrial, y por tanto, a la base material del ciclo económico capitalista: la renovación masiva del capital fijo. La actual crisis – consideramos – abarca algo mucho más importante: se trata de una crisis del mecanismo económico capitalista actual. Y no es la primera que exige un cambio del mecanismo económico: al menos podemos reconocer aquella que acompañó a la Gran Depresión de 1929 -1933.

La necesidad de cambiar el mecanismo económico capitalista ante la Gran Depresión de 1929 - 1933.

En la teoría económica de John Maynard Keynes se reflejan ciertos hechos históricos relevantes de la primera mitad del siglo XX:

1. El paso del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolista.
2. El desarrollo del capitalismo monopolista de Estado.
3. El surgimiento del socialismo en una parte del mundo.
4. La Gran Depresión de 1929 a 1933.

Las categorías económicas keynesianas, por una parte, son expresión del movimiento generalizado del capital ficticio en la fase monopolista del capitalismo. Por otra parte, como expresión del movimiento del capitalismo monopolista de Estado, expresan las conexiones funcionales cuantitativas entre las magnitudes reales de los grandes agregados globales: la renta nacional, el producto social global, la inversión global, el ahorro global, etc.

La *teoría del capitalismo regulado* de John Maynard Keynes constituyó una contrapartida a la primera experiencia exitosa de planificación socialista en el mundo (el plan GOELRO y los primeros planes quinquenales en la Unión Soviética).

El análisis macroeconómico keynesiano desempeñó un papel importante en la elaboración de medidas anticrisis para enfrentar el proceso espontáneo de la reproducción capitalista.⁷⁸

En los años treinta el dinero crediticio predominaba en la circulación monetaria y el papel moneda había dejado de ser libremente convertible por oro. Fue necesaria la regulación monetaria y crediticia por parte del Estado, lo cual trajo cambios importantes en el funcionamiento del mecanismo económico capitalista:⁷⁹

⁷⁸ Ver Ernesto Molina Molina: *La teoría "general" de Keynes*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979, pp. 7-12, 189-204.

⁷⁹ Ver Martha Bayón Sosa: *Seminarios especiales de doctrinas económicas*, ENPES, 1990, p. 107-109.

1. Cambios en el mecanismo de oferta y demanda del capital a préstamo: en la oferta de capital a préstamo influyen ahora no solo los grandes accionistas, sino también los pequeños y medianos accionistas; pero en la demanda de capital a préstamo domina el capital financiero.
2. El papel cada vez más influyente del movimiento del capital ficticio en el seno de la circulación monetaria determina la necesidad del control estatal del mercado abierto.
3. La aguda competencia especulativa crea tal inseguridad y volatilidad para la inversión real, que se hace necesaria la regulación estatal de la inversión y el ahorro.
4. El papel creciente del gasto improductivo y la deuda pública exigen que el Estado desarrolle una política discrecional de redistribución de los ingresos.
5. Las grandes desproporciones económicas que origina el ciclo capitalista en época de los monopolios determinan que el Estado regule la renovación del capital fijo y, por tanto, regule las inversiones privadas.

La teoría económica de John Maynard Keynes no fue concebida para los países subdesarrollados; y sin embargo, ha servido de inspiración a otros autores que, desde el subdesarrollo, valoraron altamente algunos de los principios keynesianos que aprendieron en los años cuarenta y cincuenta en las universidades más prestigiosas de todo el mundo.

Las ideas de Keynes han influido de forma determinante en el diseño de la política económica de muchos países en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial; constituyeron el fundamento de una nueva escuela de pensamiento económico denominada *keynesianismo*; muchos economistas consideran que su *Teoría general sobre la ocupación, el interés y el dinero* es una de las obras más importantes del siglo **xx**.

En los años setenta del siglo **xx**, los Estados capitalistas desarrollados que aplicaron bajo “receta keynesiana” la solución inflacionaria para enfrentar el ciclo económico capitalista, se encontraron ahora con un problema doble: crisis con inflación. De allí que las ideas anti inflacionarias de Milton Friedman cobraran gran vigencia.

Friedman recibió el Premio Nobel de Economía en 1976, por sus “adelantos en el campo del análisis del consumo, de la historia y la teoría monetaria, y por su demostración de la complejidad de las políticas estabilizadoras”. Entre sus libros se destacan *Capitalismo y libertad* (1962), *Una historia monetaria de los Estados Unidos* (1963), *Un Marco teórico para el análisis monetarista* (1971) y *Libertad de elegir*, escrito en 1980 en colaboración con su esposa.

La teoría monetarista de Milton Friedman surge en controversia con el keynesianismo. Friedman critica a Keynes su concepción del equilibrio. Para Keynes el ingreso o producto nacional Y es una variable sobre la cual el Estado debe accionar para provocar el pleno empleo. Para Friedman hay que

accionar sobre la oferta monetaria (**M_s**) para garantizar el equilibrio general de precios.

Los precios desempeñan tres funciones en la organización de la actividad económica de los empresarios:

1. Trasmiten información.
2. Aportan el estímulo para adoptar los métodos de producción menos costosos y emplear los recursos disponibles para los empleos mejor remunerados.
3. Determinan quién obtiene las distintas cantidades del producto nacional **Y**, es decir, la distribución de los ingresos (salario, ganancia, renta del suelo, interés, dividendo, etc.).

Friedman brinda toda una serie de argumentos en contra de la inflación:⁸⁰

La inflación es un fenómeno nacional. Cada país tiene su tasa de inflación. Al no existir el patrón oro internacional (una misma mercancía dinero) las causas de la inflación son internas, no externas. La tasa de cambio monetaria cobra una importancia especial como variable macroeconómica para los monetaristas.

La inflación es un mal método de garantizar el pleno empleo por el gasto público. No son causantes de la inflación los empresarios monopolistas, ni tampoco el capitalismo: Yugoslavia y China comunista han padecido de inflación.

La inflación es un fenómeno relacionado con la impresión de billetes. Una inflación importante es siempre y en todos los sitios un fenómeno monetario. La producción no es determinante de la inflación. La inflación siempre está acompañada de un rápido incremento de la cantidad de dinero.

El dinero es un signo de valor que todas las personas aceptan como una convención, una ficción, una aceptación mutua. Pero cuando este mecanismo se avería, nada puede hacer más daño. El intentar eliminar el desempleo con métodos inflacionarios a la manera keynesiana constituye un grave error de estrategia y política económica, en opinión de Friedman.

El sistema financiero internacional creado después de la Segunda Guerra Mundial (el sistema de Bretton Woods), dio la posibilidad para que cada Estado nacional, y sobre todo, los Estados más desarrollados, pudieran regular sus políticas económicas e industriales, a partir de que el sistema monetario internacional garantizaba estabilidad y cierta seguridad en las expectativas. No estábamos en un mundo financiero turbulento imprevisible.

Los Estados Unidos han desempeñado un papel líder en la creación de este mundo financiero turbulento de hoy, aun cuando sus efectos se hayan diseminado por el resto del mundo y ese país pudiera parecer “inocente” de

⁸⁰ Ver: Milton y Rose Friedman: *Libertad de elegir*, Editorial Planeta-De Agostini, S.A, España, 1993, pp. 345-389.

todos estos procesos de globalización financiera. La marcha del capitalismo rentista domina sobre el movimiento del capital industrial, desde que el capitalismo de libre competencia dio paso al capitalismo monopolista. Sin embargo, este dominio del gran capital rentista ha asumido nuevas formas de transición.

La llamada “ingeniería financiera” ha potenciado el uso del capital ajeno a escala internacional y el dinero crediticio internacional ha posibilitado convertir la tasa de cambio monetaria en magnitud reguladora de los Estados más poderosos.

El mecanismo económico capitalista.

El capital utiliza como mecanismo económico determinadas fuerzas materiales y espirituales. La división social del trabajo capitalista va convirtiendo toda nueva fuerza social productiva del trabajo en potencia del capital. Así, la ciencia, es separada del trabajo como potencia independiente de producción y se pone al servicio del capital. La competencia capitalista es la forma fundamental de manifestación del mecanismo económico capitalista.

Cuando la libre competencia da paso a la competencia monopolista, el mecanismo económico se modifica y determina que surjan nuevas categorías económicas y se modifique la forma de accionar de las leyes económicas.

El mecanismo económico monopolista se ha manifestado hasta el presente, como un sistema contradictorio de instrumentos y leyes económicas objetivas que regulan el proceso de reproducción y desarrollo de nuevas formas de tránsito del capital para dar solución reformista (legítima o espuria) al carácter cada vez más social del proceso de reproducción capitalista.

¿Hasta qué punto esa regulación es efectiva en tanto la reproducción social exige la protección de las dos fuentes originarias de toda riqueza: la naturaleza y el hombre? ¿Hasta qué punto el mecanismo económico capitalista actual garantiza la supervivencia de la humanidad? ¿Hasta que punto es posible hoy regular desde un supuesto “Estado Global” las cadenas productivas internacionales?

Hoy la empresa global cuenta con la base tecnológica para crear verdaderas cadenas productivas internacionales en todos los sectores de la economía. El capital transnacional puede reaccionar instantáneamente por existir los medios de comunicación actuales y la microelectrónica para los cálculos en la toma de decisiones. Una empresa “madre” se abastece de muchas empresas “hijas”, desperdigadas por muchas partes del mundo, para garantizar el producto terminado. El ciclo tecnológico global está subordinado al monopolio de la generación tecnológica por determinadas empresas globales.

En el esquema que a continuación presentamos, describimos brevemente el mecanismo económico actual del capitalismo global:

El mecanismo económico del capitalismo global y el subdesarrollo.

Sujetos de propiedad	Los estados	Los dueños del capital y la tierra	Los dueños de la fuerza de trabajo	Apropiación del excedente económico
Mecanismo de gestión	Políticos burócratas Y militares	Empresarios	Fuerza de trabajo global	Producción del excedente económico
Regulación de leyes	Cadenas productivas internacionales	Globalización financiera y deuda	Capital ficticio internacional	Tipos socioeconómicos del subdesarrollo
Acción de leyes	Competencia tecnológica internacional	Competencia financiera internacional	Deformación estructural del "desarrollo"	Deformación estructural del "subdesarrollo"
Sistema de leyes económicas	Ley de la plusvalía (objetivo)	Ley del valor (forma de movimiento)	Ley del desarrollo económico y político desigual	Imperialismo y subdesarrollo

1. En la base del mecanismo económico identificamos el sistema de leyes económicas que objetivamente condicionan la reproducción del capitalismo global en dos polos: el imperialismo y el subdesarrollo.
2. La acción de todas las leyes del capitalismo global se realiza a través de las diferentes formas de competencia (tecnológica y financiera) que conducen a la deformación estructural característica de aquellos actos productivos que no miden sus consecuencias más remotas sobre la naturaleza y la sociedad.
3. El capital financiero internacional (gracias a todas las formas derivadas del capital ficticio) subordina y establece su dominación sobre todos los tipos socioeconómicos característicos del subdesarrollo: capital transnacional, capitalismo de Estado, capital nacional, pequeña producción mercantil y formas precapitalistas de producción.
4. La realización de la propiedad capitalista exige cierta separación entre el capital propiedad y el capital función (entre la economía "real" y la economía "monetaria") para garantizar una eficiente producción del excedente económico global por la fuerza de trabajo global.
5. Este recorrido teórico metodológico permite identificar los sujetos fundamentales de propiedad en pugna: de una parte, los Estados (del "Sur" y del "Norte") así como los dueños del capital y la tierra; y de otra parte, los dueños de la fuerza de trabajo (del "Sur" y del "Norte") que garantizan la apropiación del excedente económico (plusvalía) por el capital global.

El ciclo del capital financiero y el mecanismo económico.

El capitalismo de libre competencia internacionalizó el ciclo del capital industrial. El capitalismo monopolista internacionalizó el ciclo del capital financiero, alcanzando su mayor desarrollo a partir de los años 80 del siglo XX, cuando las empresas transnacionales tuvieron acceso a todos los mercados financieros (de cambio, de futuro, de obligaciones o como prestamistas) para satisfacer sus propias necesidades sin pasar por los bancos o al margen de las instituciones y redes financieras internacionales.

A este fenómeno se le denomina desintermediación de la actividad financiera de las grandes empresas transnacionales o empresas globales.

Las tecnologías de información y comunicación han potenciado el movimiento del capital ficticio, en cuanto a espacio y velocidad. Por primera vez en la historia, ha surgido un mercado unificado y global de capitales, que funciona en tiempo real. Los analistas financieros, magos de la informática, sentados en los nodos globales de una red de telecomunicaciones selectiva, apuestan con millones de dólares. Este nuevo poder del capital financiero no puede desplegarse en una onda larga expansiva, porque sólo puede operar, o principalmente puede operar en el seno de la Tríada, en los grandes centros industrializados; y porque propicia un desempleo estructural creciente, el cual presiona a la contracción de la demanda global.

La masa de ganancias, sin posibilidades de inversión directamente productivas, se dirige hacia el sector financiero, donde su acumulación tiende a generar una burbuja financiera, integrada por múltiples y variadas formas de capital ficticio (los llamados derivados). Surge la tendencia a privatizarlo todo en forma de capital- propiedad; activos públicos en esfera de la salud, educación, seguridad social, sistemas penitenciarios, infraestructura energética, telecomunicaciones, todo se cotiza como valores mercantiles en la bolsa. Se pretende que el Estado sea un simple sirviente de ese mercado financiero, manipulando la tasa de interés, la tasa de cambio monetaria, como garante de deuda, como desregulador del mercado de capitales y como Estado mínimo en la defensa del interés nacional.

El temor a fabricar en exceso, que limita la automatización, no existe en el mundo de la banca. Al contrario, cuanto mayor es la incertidumbre en el campo de la producción, más aguda es la emigración de capitales a los circuitos especulativos, y más intensa es la aplicación de las nuevas tecnologías de la información a las transacciones ficticias de la órbita financiera.

Cuando hablamos de ingeniería financiera y derivados, hablamos de globalización del movimiento de capitales, lo cual quiere decir que, cuanto más extenso es el mercado en que circula el capital, más tiende el capital a anular ese espacio a través del tiempo, y para ello hay que inhabilitar la regulación por parte de los Estados nacionales.

La concepción marxista que identifica al capital también como movimiento, como proceso, es muy importante tenerla presente para comprender las interrelaciones entre la “economía real” y la “economía monetaria”.

El movimiento del capital financiero no es totalmente independiente del movimiento del capital industrial, como se afirma con cierta frecuencia por algunos autores. En todo caso, las formas más complejas de desarrollo del capital, subordinan a las formas menos complejas del capital. En este sentido, es que podemos afirmar que el movimiento del capital financiero subordina al movimiento del capital industrial.

Papel de los derivados financieros en la competencia espuria.

La ingeniería financiera permitió incorporar los fondos de pensión y de inversión como fuente de capital ajeno al mercado de capitales. Los bancos y las empresas encontraron en la revolución informática la solución tecnológica que les permitió crear los productos financieros derivados, antecedentes de los títulos subprime.

Esos negocios atraparon también a familias y pequeños ahorristas que se incorporaban de manera directa o indirecta, principalmente en los Estados Unidos, a la euforia de las élites. Se inflaron valores de acciones y otros activos especulativos, aumentó la masa financiera global.

La tasa de cambio monetaria también ha venido desempeñando una variable de decisión estatal en la competencia espuria a escala global. Para aprovechar esta magnitud reguladora de la competencia global, los Estados Unidos empezaron por abandonar el régimen de cambios fijos de Bretton Woods e introdujeron un régimen de cambios flotantes generalizados.

La llamada “ingeniería financiera” ha potenciado el uso del capital ajeno a escala internacional y el dinero crediticio internacional ha posibilitado convertir la tasa de cambio monetaria en magnitud reguladora de los Estados más poderosos. Había una fuerte racionalidad económica en esta decisión unilateral de 1973: las autoridades norteamericanas esperaban compensar una competitividad declinante y un endeudamiento creciente mediante la exportación de los desequilibrios macroeconómicos. El régimen de cambios flotantes les dotaba de una herramienta monetaria ligera y eficaz, lo que les permitía escapar a los ajustes que habría supuesto el nuevo estatus de los Estados Unidos como deudor. En un régimen de cambios fijos y de convertibilidad-oro se habrían visto obligados, como les ocurre hoy a todos los países del Tercer Mundo, a pagar el precio con una relativa pérdida de soberanía y muy impopulares medidas internas de austeridad.

El nuevo régimen ha permitido a los Estados Unidos aprovecharse de las reservas de ahorro del planeta para mantener un elevado nivel de gasto. Gracias a su potencia político militar y al dólar, única moneda de reserva mundial, este país ha salvaguardado una soberanía plena y completa en el terreno monetario: sus aliados no podían cuestionar la política americana sin

desestabilizar el tejido institucional y las estructuras de seguridad de la Guerra Fría, de los cuales obtenían múltiples beneficios.

Papel de la desregulación financiera y cambiaria en el crecimiento de la deuda pública.

La liberalización financiera y cambiaria empujó hacia arriba las tasas reales de interés y provocó la inestabilidad y especulación entre las monedas fuertes. Los Estados Unidos y otros Estados centrales, eliminaron las trabas a la libre circulación de monedas, a la compra-venta de títulos públicos y privados y al desarrollo de negocios financieros, para acceder al capital extranjero y afrontar así el gasto público, muy especialmente, el gasto militar. La financierización empresarial completó el círculo; las empresas colocaban fondos en títulos públicos pero también en papeles que intercambiaban entre ellas o bien empapelaban el mercado bursátil con sus acciones.

Desde que la oferta monetaria es regulada por el Estado y se hizo flotante la tasa de cambio, tanto la tasa de interés como la tasa de cambio monetaria, junto a todas las formas de derivados financieros en el mercado mundial de capitales, son variables de decisión al servicio de las transnacionales y los Estados del Norte; pero sobre todo, de los Estados Unidos. Para colmo, en 1999, la Administración Clinton consagró la desregulación de las reservas bancarias con el Acta de modernización de los servicios financieros.

Luego de la crisis financiera asiática de 1997/98, los Estados Unidos iniciaron una política monetaria expansiva para estimular la inversión, lo cual llevó hasta el 2005 a acelerar la construcción de viviendas y al crédito hipotecario altamente riesgoso. ¿Por qué hasta el 2005?

A partir del 2005 se presentó un nuevo escenario: los altos déficit presupuestarios resultantes de las guerras de Irak y Afganistán y un dólar depreciado, llevaron a la Reserva Federal a incrementar gradualmente las tasas de interés desde finales del 2004, hasta sobrepasar el 5% en el 2006. Esto tuvo como efecto más inmediato el incremento del servicio de las hipotecas tomadas a tasas de interés flotante.

¿Por qué las burbujas y crisis financieras surgen primero fuera de las fronteras de Estados Unidos?

Estados Unidos ha aprovechado deslealmente la liberación neoliberal, la supuesta “tercera ola” de la economía del conocimiento, las burbujas financieras externas, las privatizaciones promocionadas por el Consenso de Washington, la fuga de capitales hacia los bancos norteamericanos de aquellos países y economías donde se han ido eslabonando las crisis financieras (Japón, México, Tigres asiáticos, Rusia, Brasil, Argentina, etc) Pero, evidentemente le ha llegado el turno a Estados Unidos.

La escasez de liquidez y crédito en países con crisis financieras permitió a Estados Unidos – vía absorción de capitales ajenos – contar con liquidez

abundante: Gloria al billete verde, Dios de la Economía Casino. ¿Hasta cuándo este pilar de Estados Unidos –el dólar– sostendrá el sistema monetario mundial?

La burbuja hipotecaria, con sus célebres “hipotecas subprime”, explota en agosto del 2007. “¿Saben por qué tantos norteamericanos están perdiendo sus hogares?” Michael Moore afirma en su carta al pueblo estadounidense que la razón número uno por la cual la gente se declara en bancarrota es por el costo de sus cuentas médicas.

Es muy importante conocer las causas más profundas que provocan esta “racionalidad” del sistema del capital, que lo conducen en un momento de su desarrollo a romper los límites posibles para garantizar la reproducción normal del sistema e incluso a poner en peligro su gobernabilidad.

La crisis financiera comenzada en el 2008

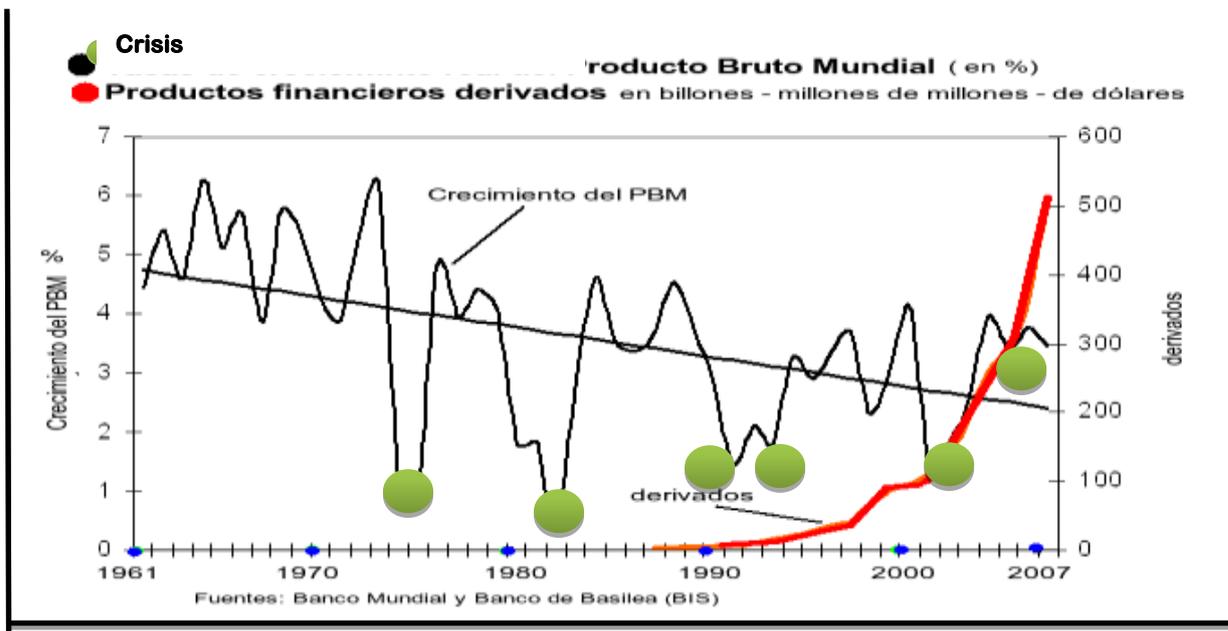
La actual crisis financiera comenzada en el 2008, se identifica con la quiebra de uno de los mayores bancos de inversiones de los EE.UU: el Lehman Brothers. Pues independientemente que desde el crack bancario de los años 30, si bien las crisis a que se había enfrentado el sistema capitalista no habían incidido en su estructura, si habían incidido con efecto acumulativo.

El estallido de la crisis financiera del 2008 redimensionó el análisis que sobre la teoría de los ciclos económicos existía hasta el momento. Hoy la especulación y el las enormes dimensiones del capital ficticio alcanzan niveles extraordinarios, por lo cual la crisis mundial actual puede considerarse como una crisis del sistema de reproducción del capital en toda su extensión, pues el proceso de acumulación ha excedido sus capacidades y con ello ha obligado a poner freno a la producción de mercancías y servicios a escala planetaria; asimismo, es una crisis que se manifiesta en todos los elementos que componen el capital financiero.

El estallido de esta crisis tiene efectos acumulativos, y las consecuencias son incalculables si la misma es engendrada por el país que suministra liquidez internacional. Es indispensable conocer, que aunque la crisis que se vive hoy es una crisis que se desencadenó en el campo financiero, las causas más profundas hay que buscarlas en la esfera productiva, para esto hay que analizar la incidencia que ha tenido la desaceleración económica, el gasto militar y por sobre todo, el aumento de la deuda, que unido a la disminución de la tasa de ganancia fomentaron las condiciones para que estallara.

En la Ilustración No. 1 se puede observar el desarrollo de las últimas 6 crisis internacionales.

Ilustración No. 1 **Desarrollo de las últimas 6 crisis internacionales.**



A lo largo de la historia, el sistema capitalista ha demostrado tener una extraordinaria capacidad de adaptabilidad a las condiciones sociales imperantes, al decir de Marx: *este modo de producción adquiere una elasticidad, una capacidad de expansión súbita y a saltos*⁸¹. El dilema de hoy está en que los mecanismos de adaptabilidad en este período son muy peligrosos, pues una respuesta puede conducir al mayor problema global: la guerra.

Carlos Marx y el “capitalismo del desperdicio”

Carlos Marx reconoció en una carta a Engels que lo que había de mejor en su libro (*El Capital*) era poner de relieve desde su primer capítulo el doble carácter del trabajo, según se expresaba en valor de uso o valor de cambio.⁸²

El valor de uso y su importancia social tendrá que tenerse muy en cuenta en aquella sociedad (la comunista) en que los actos dirigidos a la producción y a la satisfacción de sus necesidades, regule de manera integral y no fragmentaria las consecuencias más remotas de nuestros actos, velando por proteger las dos fuentes originales de toda producción humana: la tierra y el hombre.

En *El Capital*, es cierto que Marx afirma que el valor de uso interesa a las ciencias periciales, no a la Economía Política. Esta afirmación de Marx puede haber sido mal interpretada, en el sentido de prescindir de esa categoría tan importante -el valor de uso- para avanzar hacia una Economía Política en busca de la desalienación del hombre. Estamos en presencia de un tema que

⁸¹Marx, C. (1973): *El Capital*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales. t I, p. 549.

⁸² Carlos Marx, Federico Engels, Cartas sobre “*El Capital*”, p. 166, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.

puede resultar polémico a lo interno de la ciencia de la Economía Política Marxista.

En la teoría de Marx, uno de los momentos lógicos más importantes fue el papel que le concedió al concepto valor de uso de la fuerza de trabajo, pues ello le permitió descubrir la ley económica fundamental del sistema capitalista, la ley de la plusvalía.

Cada sociedad tiene su propio sistema de leyes y el valor de uso se somete también a ese sistema de leyes. El valor de uso de la fuerza de trabajo no es el mismo en regímenes sociales diferentes. Y ello es válido también para los medios de producción y los medios de consumo.

El sistema de las necesidades es distinto para cada sociedad, está sometido a leyes distintas. Con el mismo derecho que tuvo Marx para plantear que el valor de uso de la fuerza de trabajo en el capitalismo es crear plusvalía, se puede plantear también que el valor de uso de los medios de producción es funcionar como capital constante; mientras que el consumo de valores de uso de la clase obrera es consumo improductivo para los obreros, pero es consumo productivo para la clase capitalista.⁸³

El fetichismo es de la mercancía y por tanto, abarca al valor y al valor de uso. La mercancía es esa unidad de contrarios, pero Marx destaca principalmente un aspecto: Que el valor aparece como una cualidad natural y no social de la mercancía. Y sin embargo, la materialidad social existe también: ése es un aporte esencial de Marx. Tanto el valor de uso como el valor son cualidades materiales de la mercancía, sólo que el valor de uso es una cualidad material-natural y el valor es una cualidad material-social.

El hombre queda enajenado cuando el trabajo se enfrenta a él como algo ajeno que lo domina y la vida y la muerte dependen realmente de esa relación social materializada en la mercancía, relación social que aparece como una cualidad material-natural de la mercancía y no como lo que es, una cualidad material-social.

El capitalismo es el sistema social en que las formas mercantiles alcanzan su máxima manifestación. A medida que avanza el desarrollo del capitalismo, surgen nuevas formas fetichistas del capital y el grado de enajenación del hombre frente al trabajo alcanza niveles superiores.

El acceso a los valores de uso es una cuestión de vida o muerte para el sujeto.⁸⁴ Pero la disponibilidad del valor de uso de la mercancía depende, precisamente, del valor de cambio. ¿Interesa o no el valor de uso a la Economía Política? Claro que interesa. Y sobre todo interesa, porque el valor de uso desempeña un papel imprescindible en la reproducción de las relaciones de producción entre los hombres. El valor de uso queda condicionado socialmente bajo cada sistema de relaciones de producción. Al

⁸³ Consúltese el capítulo 21 del primer tomo de El Capital.

⁸⁴ Ver: Franz J. Hinkelammert, Cultura de Esperanza y Sociedad sin Exclusión, Editorial DEI, Departamento Ecueménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, 1995.

capital solo le interesa el valor de uso como soporte material del valor de cambio. Es medio y no fin. Ello puede explicar por qué hablamos hoy de “capitalismo del desperdicio”, porque mientras más rápido se consume y destruye lo producido, más amplio se hace el mercado y mayores son las ganancias del capital.

La trascendencia actual que tiene este enfoque está muy relacionada con el equilibrio que el hombre ha de alcanzar con la naturaleza, para continuar formando parte de ella:

Toda sociedad humana ha de encontrar cierto equilibrio entre lo que produce y la sostenibilidad a largo plazo de las fuentes de esa producción. Federico Engels había planteado la necesidad de medir las consecuencias más remotas de los actos dirigidos a la producción. Incluso llegó a reconocer la importancia de tener que regular la producción de personas cuando esto fuera necesario.

El peligro de socavar las dos fuentes originales de toda riqueza (la tierra y el hombre) ha estado presente, tanto bajo el sistema del capital, como también en el socialismo real que conocimos. El productivismo sin límite, sin medida, sin criterio a largo plazo, sin medir las consecuencias más remotas de nuestros actos productivos, con un enfoque fragmentario, desata efectos no intencionales que se imponen a espaldas de los productores de esos actos.

No es casual que cada día se imponga con mayor fuerza hablar de los problemas globales, es decir, aquellos fenómenos o procesos que constituyen importantes amenazas para la vida de los seres humanos y para la preservación del propio planeta.

La crisis crónica del sistema del capital. ⁸⁵

Con la crisis petrolera de los años 70, la crisis del dólar, la crisis del sistema de Bretton Woods, el fenómeno de la estanflación, la desregulación de los mercados bursátiles a escala global y la exacerbación de la especulación, se dispara una crisis sistémica crónica de larga duración de carácter global.

La prosperidad de la post guerra terminó en 1973-74 con el shock petrolero, la subida de los precios, el aumento del desempleo, los desordenes monetarios, la caída en la rentabilidad empresaria y el incremento de la capacidad productiva ociosa. Se inicio un largo proceso de desaceleración de la economía mundial.

Los altos niveles de desocupación y precarización laboral, agravados por la guerra tecnológica entre las empresas transnacionales, fue imponiendo una

⁸⁵ Ver: Jorge Beinstein: Rostros de la crisis, Reflexiones sobre el colapso de la civilización burguesa, Seminario Internacional “Colapsos ecológico-sociales y económicos”, Universidad Nacional Autónoma de México 29 al 31 de Octubre de 2008.

tendencia de larga duración de desaceleración de la demanda de las naciones ricas. En los países de la OCDE la tasa de crecimiento real promedio del consumo privado final había llegado al 5,1% en el período 1961-73 pero descendió al 3,1% en 1974-79, al 2,7 % en 1980-89 y al 2,3 % en 1990-99.⁸⁶

La desaceleración económica causó déficits fiscales. Un achicamiento del gasto público o una mayor presión tributaria habrían tenido efectos recesivos, por otra parte existían excedentes financieros de empresas y bancos (petrodólares, etc.) con serias dificultades para convertirse en inversiones productivas debido a la situación de estancamiento.

La solución al problema fue encontrada por medio del crecimiento de la deuda pública, de ese modo el endeudamiento de los países ricos desde los 1980 sucedió al endeudamiento de países pobres del segundo lustro de los 1970.

Papel de la desregulación financiera y cambiaria en el crecimiento de la deuda pública.

La liberalización financiera y cambiaria empujó hacia arriba las tasas reales de interés y provocó la inestabilidad y especulación entre las monedas fuertes. Los Estados Unidos y otros Estados centrales, eliminaron las trabas a la libre circulación de monedas, a la compra-venta de títulos públicos y privados y al desarrollo de negocios financieros, para acceder al capital extranjero y afrontar así el gasto público, muy especialmente, el gasto militar.

La financierización empresarial completó el círculo; las empresas colocaban fondos en títulos públicos pero también en papeles que intercambiaban entre ellas o bien empapelaban el mercado bursátil con sus acciones.

Se ha creado un sistema financiero muy flexible y dinámico, que permite buscar el mejor “rendimiento-costo” en un mercado financiero global que correlaciona todos los mercados (swap, divisas, opción a futuro, etc.). Todo se privatiza.

Desde que el capitalismo surgió, hasta nuestros días, el Estado ha sido garante y regulador del mercado de trabajo: el mercado que garantiza la propia esencia del capitalismo. En el siglo XIX, la intervención del Estado inglés fue decisiva para la instauración de un mercado libre de trabajo, con el fin de favorecer el despegue del capitalismo. Hoy presenciamos cómo se crean las cadenas productivas internacionales y el mercado mundial de trabajo en pleno siglo XXI. Pero todo ello viene acompañado de un tipo de competencia espuria: la competencia especulativa en la esfera financiera, en el mercado de capitales, que hoy rebasa a las bolsas de valores y se extiende a los vínculos entre empresas. El dominio sobre el capital ajeno alcanza límites insospechados.

La crisis energética, núcleo duro de la estanflación global.

Si la presión de los grandes consumidores globales consigue someter a los principales productores (Medio Oriente, Cuenca del Mar Caspio, Rusia, etc.)

⁸⁶ OECD, “National Accounts-Main Aggregates, 1960-1996”, OECD, Paris, 1998; OECD “OECD Economic Outlook” (varios números).

obligándoles a súper explotar sus yacimientos; tarde o temprano podrían producirse colapsos productivos importantes en algunos de ellos.

La desaceleración del consumo petrolero e incluso su descenso, debilita la subida del precio haciéndolo bajar en ciertos períodos. Pero al encontrarnos muy próximos a la cima de extracción global, las presiones inflacionarias tienden a prolongar la trayectoria que se viene desarrollando en los últimos años, provocando que la inflación esté presente sin ser solución de la crisis.

La irrupción de los biocombustibles demuestra que los intereses aferrados a los hidrocarburos y al inmenso capital fijo asociado a la industria del petróleo, no permite avanzar de manera sólida hacia un cambio tecnológico revolucionario en el campo energético. La expansión de los biocombustibles, sin embargo, no consigue superar la penuria energética. Pero lo que es también grave, el acaparamiento de tierras fértiles y productos agrícolas con fines energéticos reduce la oferta alimentaria, y trae hambre e inflación.

Benstein argumenta como la utilización a gran escala de energía nuclear, además de plantear graves problemas de seguridad, enfrentaría un rápido agotamiento de las reservas de uranio. La expansión del empleo del carbón enfrenta problemas de costos de reconversión, de muy difíciles adaptaciones tecnológicas, de polución y finalmente de agotamiento del recurso. Y según recientes evaluaciones, las explotaciones intensivas de las reservas de uranio y carbón (en el nivel necesario como para suavizar la crisis energética) llevarían a la declinación de su extracción aproximadamente a partir del año del año 2030 y posiblemente antes.

El Complejo Militar Industrial y la crisis energética y alimentaria.

La ofensiva militar norteamericana sobre Eurasia en algunos casos solitaria y en otros asociada con la Unión Europea se inició con la primera guerra del Golfo, siguió con las guerras de Yugoslavia (flanco izquierdo de la franja eurasiática) y continuó con las invasiones de Afganistán e Irak, las amenazas occidentales contra Irán hasta llegar a las recientes aperturas de nuevos frentes militares en el Cáucaso (enfrentando a Rusia) y en Pakistán.

¿Se frenará la ofensiva imperialista en pos de su seguridad energética con la crisis económica en curso? ¿Reverdecerán el fascismo y la guerra como aconteció en el período entre las dos guerras mundiales? ¿Puede hablarse hoy de subproducción relativa de alimentos y subproducción energética a escala global?

La crisis alimentaria está estrechamente asociada al tema energético. La crisis energética impulsó el aumento de los costos agrícolas a través de los mayores precios de los hidrocarburos. Y cuando llegó la crisis de la energía el remedio buscado a través de los biocombustibles encareció tierras y productos agrícolas.

Según la “teoría del desacople” hay regiones y países con capacidad para preservar sus economías de la crisis e incluso proseguir la expansión sin mayores problemas. Entre estas economías se reconocen a la Unión Europea, China, India, Brasil y Rusia.

En el 2007 Estados Unidos representaba cerca del 25 % del Producto Bruto Mundial, una deuda total (pública más privada) cercana al PBM (y una deuda externa total equivalente al 22 % del PBM).

¿Es posible creer que cuando los Estados Unidos, el centro del mundo, sufre una crisis de gran envergadura otros espacios decisivos de la economía global no serán perjudicados?

¿Es posible el “desacople” entre las distintas crisis?

La crisis del Complejo Militar Industrial.

La crisis energética

La crisis tecnológica.

La crisis alimentaria

La crisis climática.

La crisis financiera

La crisis hipotecaria.

La crisis crónica del sistema del capital

¿Quiénes ganan y quiénes pierden con la burbuja financiera?

1. La burbuja financiera global constituye un mecanismo de concentración mundial de ingresos y de saqueo económico, que amplía la brecha entre los aparatos productivos globales y las masas crecientes de pobres y excluidos.

2. El carácter parasitario del capitalismo monopolista, tal y cual lo expresaran Lenin, Hilferding, Bujarin y otros autores, cada uno a su manera, permite identificar hoy más que nunca al enemigo número 1 de los trabajadores y de la humanidad, la oligarquía financiera parasitaria, cada vez mas alejada de la cultura productiva.⁸⁷

En este sentido, conviene recuperar aquellas ideas de Marx y Engels acerca de los límites del sistema del capital, que de cierta manera se hacen hoy más patentes que nunca antes en los llamados “problemas globales”, muy asociados al sistema de crisis de diverso tipo que estamos sufriendo.

La necesidad de cambiar el mecanismo económico capitalista ante la crisis norteamericana y la crisis crónica global.

La crisis norteamericana no es el resultado exclusivo de factores endógenos, su consumismo parasitario, sus déficits y endeudamientos han sido funcionales

⁸⁷ .” Lenin, “El Imperialismo, fase superior del capitalismo”, En: V.I.Lenin, Obras Escogidas, tomo I, Ediciones de Lenguas Extranjeras, Moscú, p. 729. 1960.

a la crisis crónica de sobreproducción de carácter global. Las grandes economías centrales y las nuevas economías emergentes (como China o India) han podido crecer gracias a la capacidad de absorción de mercancías y capitales por parte del mercado estadounidense. En algunos casos se trata de colocaciones directas de excedentes, en otros de ventas e inversiones en mercados a su vez enlazados con los Estados Unidos: las cadenas productivas transnacionales de origen norteamericano invaden Asia- Pacífico, muy especialmente, China.

El gasto militar ha llegado en los Estados Unidos a niveles nunca antes alcanzados: si a las erogaciones del Departamento de Defensa (unos 700 mil millones de dólares) sumamos los gastos militares de las demás áreas del Estado se llega para este año a cerca de 1,1 millones de millones de dólares.⁸⁸ Los gastos de los Departamentos o Ministerios de defensa de los países de la OTAN alcanzan al 70 % de los gastos militares globales calculados de ese modo. Y no logran ganar la guerra en Afganistán luego de más de seis años de combates.

Los aparatos militares imperialistas son extremadamente costosos y sofisticados, mientras las resistencias armadas populares, pese a la pobreza de sus integrantes y sus escasos recursos, demuestran una enorme creatividad técnico-militar.

El sistema tecnológico enlaza en un todo coherente técnicas, equipos, productos, estilos de consumo, materias primas, redes de comunicación y transporte, visto de un modo más amplio el mismo se corresponde con, es el núcleo central de, la civilización burguesa.

La Revolución Industrial tuvo su primer impulso con el modelo energético basado en el carbón mineral. Luego, el modelo energético se basó en los hidrocarburos. La explotación intensiva de recursos naturales no renovables ha caracterizado el sistema tecnológico moderno, así como sus modelos de producción, consumo, transporte y comunicaciones, conducentes a la crisis de la explotación de los recursos no renovables.

Cuando un sistema social domina a la naturaleza a través de técnicas que lo conducen cada vez más a la depredación de su medio ambiente, esa civilización avanza inexorablemente hacia *su etapa senil*, pues la destrucción del medio ambiente es también la destrucción del sistema social existente.

La crisis ambiental actual se relaciona de cierta manera con la crisis urbanística: La aparición de ciudades cancerosas de crecimiento anárquico, son especialmente destructoras del medio ambiente.

En realidad, el conjunto de crisis que simultáneamente acosan al sistema, hacen patente que estamos, al menos, frente a la crisis del mecanismo

⁸⁸ Chalmers Johnson, "Going bankrupt: The US's greatest threat", Asia Times, 24 Jan 2008.

económico actual del capitalismo. Estas conclusiones las podemos representar en el siguiente cuadro:

**EL MECANISMO ECONÓMICO DEL CAPITALISMO GLOBAL
Y LA CRISIS CRÓNICA DEL SISTEMA DEL CAPITAL**

La crisis crónica del sistema del capital	El capital tecnológico y militar y su impacto sobre la naturaleza y la sociedad	La globalización financiera y su impacto en los mercados de bienes y servicios	Las Empresas Transnacionales (ETN) y su impacto en el mercado medio ambiental y laboral global	Impacto desigual sobre la naturaleza y la sociedad en el Norte y en el Sur
La fragmentación del mecanismo de gestión global	Las ETN y las Instituciones del capital global (FMI, BM, OMC) y los Estados	El capital propiedad y los derivados financieros	La fuerza de trabajo, las cadenas productivas y las migraciones	Los límites del crecimiento de la producción del excedente económico y su reparto
La regulación de las leyes en los 4 "mercados"	La no regulación del mercado medio ambiental	La no transparencia y desregulación del mercado de capitales	La presión del capital sobre el mercado laboral para dividir a los trabajadores	La regulación neoliberal del mercado de bienes y servicios a escala global
La acción de las leyes sobre la naturaleza y la sociedad	La competencia tecnológica internacional y el mercado medio – ambiental	La competencia internacional y la regulación de los mercados financieros	Los tipos socioeconómicos del subdesarrollo en función del capital global	La deformación estructural del "desarrollo" en el Norte y en el Sur
El sistema de leyes económicas y la naturaleza	La ley de la plusvalía (D-M-D') y el crecimiento pernicioso	La ley del valor y su impacto en el valor de uso (mp, ft, mc)	La ley del desarrollo económico y político desigual	El imperialismo y el subdesarrollo (El sistema mundo y los problemas globales)

1. En la base del mecanismo económico capitalista identificamos el sistema de leyes económicas que objetivamente condicionan el crecimiento pernicioso y destructivo de la naturaleza y el hombre, asociados al impacto de la acción de la ley del valor sobre el valor de uso que interesa al capital y a la ley absoluta del desarrollo desigual, conducente a la formación de dos polos del capitalismo global: el imperialismo y el subdesarrollo.
2. La acción de todas las leyes del capitalismo global se realiza a través de las diferentes formas de competencia (comercial, tecnológica y financiera) que subordinan los diversos tipos socioeconómicos del subdesarrollo⁸⁹ y conducen a la deformación estructural característica de aquellos actos productivos que no miden sus consecuencias más remotas sobre la naturaleza y la sociedad.
3. En las nuevas condiciones creadas por el capitalismo monopolista de Estado neoliberal y el capital financiero internacional, la regulación de los cuatro mercados (mercado medio ambiental⁹⁰, mercado de capitales, mercado de trabajo y mercado de bienes y servicios) exagera las contradicciones de la reproducción del capital social a escala global.
4. La fragmentación del mecanismo de gestión global, con sus agentes económicos en pugna por obtener la mejor parte del excedente económico global (los Estados Nacionales, las Empresas Transnacionales y las Instituciones del capital global (FMI, BM, OMC)) conducen a una competencia especulativa disfuncional para la reproducción del capital social global con consecuencias nocivas para la fuerza laboral a escala internacional.
5. La realización de la propiedad capitalista exige cierta separación relativa entre el capital propiedad y el capital función (entre la economía “real” y la economía “monetaria”) para garantizar una eficiente producción del excedente económico mundial por la fuerza de trabajo global. Cuando esa separación rebasa ciertos límites, se produce la crisis crónica del sistema del capital, acompañada de los impactos perversos de

⁸⁹ Entre los tipos socioeconómicos del subdesarrollo se encuentran, como regla, la economía patriarcal campesina, es decir, natural en grado considerable; la pequeña producción mercantil, que incluye las microempresas; el capitalismo privado nacional, extranjero y mixto; y el capitalismo de Estado. La llamada “economía informal” tiene la característica de no ser reconocida legalmente, y por eso se identifica con el “mercado negro”. Cuando desde el subdesarrollo se inicia un proceso de transición del capitalismo al socialismo, entonces es necesario incluir al sector socialista. Las relaciones entre los tipos socioeconómicos del subdesarrollo son extremadamente complejas.

⁹⁰ Los Estados poderosos han impuesto a los Estados nacionales del Tercer Mundo el “mercado medio ambiental” como supuesta solución a la protección ambiental. Así, la naturaleza y el medio ambiente se convierten en una forma de capital más que puede ser objeto de compra y venta en el mercado de valores. Mediante el control de los Estados nacionales y sus políticas económicas, los Estados poderosos establecen el monopolio sobre todo tipo de recursos: el petróleo, la biodiversidad, el agua, así como las patentes relacionadas con los recursos fitogenéticos y las patentes de punta.

tecnologías destructivas de la naturaleza y la sociedad en todas sus esferas (social, económica, política, militar, cultural, entre otras).

Sólo un enfoque sistémico y multidimensional en la búsqueda de una salida a estas crisis puede garantizar una solución sostenible en el tiempo que conlleve a cambios esenciales en beneficio de todos, incluido la preservación del planeta.

Capítulo 6. ALBA y CELAC versus el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica.

Desde que Inglaterra inició la práctica de los Tratados de Libre Comercio (TLC) hace más de 200 años, tan frecuentes hoy en la economía mundial, se sigue argumentando que todos los países (ricos y pobres) se benefician de la tradicional “división internacional del trabajo”, consistente en la asignación, a los países capitalistas del centro, de la producción intensiva de mercancía, a base de altas tecnologías; y la producción extensiva en mano de obra y de escaso procesamiento industrial a los países del tercer mundo. La tesis supone que bajo este principio, los países ricos y pobres se beneficiarían con el mutuo intercambio.

En realidad, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el ALCA en su momento, y los actuales TLCs, como el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP) están diseñados expresamente para impedir que los Estados más débiles, protejan sus economías de la competencia extranjera, y brinden plena libertad al movimiento de capitales en todas las áreas: las finanzas, la industria, el medio ambiente y las compras estatales, poniendo en riesgo la gobernabilidad democrática para cualquier Estado del Sur. Y se añade a todo esto

el lanzamiento de las negociaciones para la firma de un TLC-Acuerdo de Inversiones, entre EEUU y la Unión Europea, vía la construcción de un Mercado Común Transatlántico, por lo cual se presentan hoy a escala global dos modelos de desarrollo de “Libre Comercio” en despliegue prospectivo: el TPP y el Mercado Común Transatlántico.

La hipótesis que sostenemos en este trabajo es que el diseño del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP), así como el Mercado Común Transatlántico, responde a una estrategia global de dominación por parte de los Estados Unidos y sus aliados para contrarrestar los intentos de lograr cierto nivel de desconexión en América Latina con respecto a los lazos de dependencia económica, financiera y política por parte de los países que integran el ALBA, CELAC, UNASUR y MERCOSUR, si bien esta búsqueda de desconexión es muy diversa, más pronunciada en el ALBA, y más heterogénea en el resto de las alianzas regionales, dados los lazos económicos y políticos que en diferente grado mantienen con los Estados Unidos. Se inicia con el ALBA una integración legítima para el desarrollo.

La integración preferentemente neoliberal que ha impuesto el imperialismo norteamericano en las últimas décadas en América Latina, promueve la apertura irrestricta de las economías dependientes de nuestros países a la acción libre de las empresas globales, a partir del supuesto teórico de que así se alcanza mayor competitividad y se garantiza la inserción en la economía mundial.

Ello explica en esta visión la falta de preferencia por las relaciones intrarregionales y la defensa del “regionalismo abierto”. También explica el rechazo al trato diferenciado entre las economías que pretenden integrarse; así como el divorcio entre integración y desarrollo, dado que se prioriza el mercado

y la capacidad reguladora de éste, rechazando la necesidad de políticas estatales activas en favor del desarrollo.

Este tipo de integración no se plantea, ni mucho menos, acometer la necesaria integración social que necesita la región en sociedades que han quedado fragmentadas por la aplicación de fuertes políticas de ajuste estructural. De hecho, la mencionada fragmentación y la precarización de las condiciones de vida del ciudadano latinoamericano y caribeño, constituye uno de los principales obstáculos al logro de una verdadera integración regional. Por tanto, un proceso de integración legítimo en América Latina y el Caribe, ha de prestarle una gran importancia a la política social dentro de las políticas nacionales de nuestros países, pero para ello, debe dejar de ser rehén de las políticas de corte neoliberal.

Si sólo se defiende la integración como un instrumento para hacer negocios, para facilitar la transferencia de divisas entre los países mediante el comercio, obviando los problemas socioeconómicos de la población y la problemática social está excluida del diagnóstico, indudablemente, los intereses antinacionales internos, muy aliados al capital extranjero, impulsarán este tipo de integración antinacional.

Un nuevo concepto de integración debe incluir la idea del desarrollo humano sostenible. Ello implica que las relaciones comerciales se subordinen a la necesidad del desarrollo en el contexto de las relaciones sociales nacionales y regionales.

Una integración que sólo contribuya a elevar las ganancias de los grandes capitales nacionales y extranjeros, no beneficia a la mayoría de la población, carece de legitimidad social, por cuanto que los sectores populares, la clase media y las pequeñas y medianas empresas, sólo sirven de medio para enriquecer más aún a un pequeño sector de la sociedad..

Una integración legítima no puede concebirse bajo la tesis de las ventajas comparativas, aquellas que auspician la “división regional del trabajo”, para que unos países se desarrollen, a costa del atraso de otros, similar a la tradicional división internacional del trabajo que ha existido a nivel internacional. Integrar significa aglutinar, juntar las partes, en un bloque único; mientras que dividir significa diferenciar, separar los países, para que cada uno se dedique egoístamente a sus cosas, para luego buscar ventajas en el intercambio. Integración es unir las partes para “compartir ventajas”.

Precisamente, aquí reside lo nuevo que aporta la Alternativa Bolivariana para las Américas y el Caribe (ALBA): la búsqueda de “ventajas cooperativas o compartidas”, para combatir la pobreza. Las “ventajas compartidas”, es la lucha por la creación de condiciones sociales para la reproducción material y espiritual de la vida humana; la política social de esta forma de integración significa que los países se integran para compartir las ventajas que resultan de un territorio común; una naturaleza y una historia común; economías homogéneas y magnitudes de población similares. Son factores que unidos en una estrategia de desarrollo dan ventajas frente a otras naciones del mundo.

Ventajas compartidas significa que, en función de los intereses de estos pueblos, los países se junten para compartir sus ventajas naturales y sociales.

Una integración legítima quiere decir que los países articulan sus economías para sacarle mejor provecho a los recursos naturales, humanos y materiales y ampliar el mercado, en función del desarrollo humano. Se trata de fortalecer las magnitudes reguladoras claves: aquellas que elevan la capacidad negociadora con el resto del mundo; pero que al mismo tiempo potencian el mercado interno, el nivel de empleo, el salario medio y la inversión nacional.

La integración dirigida desde afuera (dígase ALCA, primero; y ahora, Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica) busca que la región se conforme en bloque para que cree facilidades al comercio de las empresas globales, que abra sus fronteras a la circulación de mercancías y capitales y que busque la especialización manufacturera mediante el empleo de maquiladoras. Su ventaja comparativa frente al resto del mundo debe lograrla mediante bajos costos de producción, fundamentalmente, por bajos salarios.

Pero un mercado interno caracterizado por bajos salarios, o lo que es lo mismo, un salario medio muy bajo, justifica aquella política neoliberal que muestra poco o ningún interés por el fortalecimiento del mercado interno porque se espera resolver el problema por la vía del mercado mundial, provocando con ello una mayor exclusión de la población.

Las relaciones económicas internacionales tienen una larga historia y son suficientemente complejas. El término "interdependencia" encubre con frecuencia las relaciones de dependencia económica, tecnológica y política que caracterizan los mecanismos de dominación imperialista vigentes en el mundo actual. Precisamente, la integración para el desarrollo que caracteriza el ALBA es el camino para alcanzar la independencia económica.

América Latina no es la primera región petrolera del mundo, pero produce alrededor del 15 por ciento del crudo mundial y posee el 11 por ciento de las reservas. De América Latina procede ahora el 37 por ciento de las importaciones petroleras de Estados Unidos debido a que los suministros latinoamericanos son más seguros y cercanos en contraste con el Medio Oriente, donde la situación se hace cada vez más convulsa y volátil. Para el gobierno de Bush el petróleo latinoamericano es estratégico teniendo en cuenta el agotamiento de las reservas petroleras que en territorio estadounidense no alcanzan más de 10 años.

América Latina es la región de mayor riqueza del mundo en términos de biodiversidad puesto que posee un 40 por ciento de especies animales y vegetales. Esto es irresistible para las transnacionales farmacéuticas y de la biotecnología que quieren privatizar y convertir en su monopolio esa riqueza en biodiversidad y los conocimientos tradicionales acumulados por nuestros pueblos.

América Latina posee la tercera parte del potencial mundial de agua utilizable, en tanto que el agua, ese insustituible soporte vital, se hace más escasa y se

vuelven más sombrías las proyecciones de futuro en un mundo donde las élites desarrolladas derrochan el agua mientras que para los pobres es escasa y de mala calidad.

¿Cómo explicar entonces la falta de independencia económica en América Latina a pesar de contar con recursos tan importantes y decisivos para su desarrollo?

En general, se despoja a los Estados nacionales de nuestra región de los recursos e instrumentos fundamentales para el desarrollo de cada país, sometiéndolos a un trato desigual, donde América Latina entrega sus riquezas y, mediante el mecanismo de exigir constantes y crecientes pagos de enormes sumas de dinero por concepto de deuda, los Estados poderosos logran obtener ingresos fabulosos que son empleados para acentuar el grado de explotación y saqueo de los recursos de nuestros países pobres.

Bajo el pretexto de proteger y ampliar la libertad de comercio, los Estados poderosos imponen a los Estados nacionales de nuestra región la desregulación de sus economías, no intervenir en la protección ambiental, social, en la regulación del movimiento de los capitales, de hecho, se otorgan plenos poderes a las transnacionales para actuar libremente. Además, se dispone así para mantener el monopolio sobre el petróleo, la biodiversidad y el agua de la región, mediante el control de los Estados nacionales y sus políticas económicas, así como las patentes relacionadas con los recursos fitogenéticos y las patentes de punta. De igual forma, se pretende destruir el papel del Estado sobre la enseñanza, la investigación y el desarrollo, con el objetivo de mantener el dominio absoluto en estas esferas.

La tecnología transgénica, al servicio de los intereses del gran capital, agrede la soberanía alimentaria de nuestros pueblos, pues en vez de guardar semillas del año anterior, los campesinos tradicionales de subsistencia de nuestras tierras de América están forzados a comprar semillas patentadas y caras cada temporada en vez de poder plantar las que recogieron anteriormente. Esto lleva a la desaparición de la agricultura tradicional (que cumple otras funciones, además de producir dividendos, como alimentar de forma sana a la población) y la hace dependiente de corporaciones transnacionales. Los intereses de las empresas gigantes de biotecnología y agricultura como Archer Daniels Midland (ADM), Cargill y Monsanto, están por encima de los intereses del pueblo con efectos sobre un aumento del hambre en nuestras naciones en vías de desarrollo.

Debe quedar claro entonces, que el avance hacia la integración tipo ALBA sólo puede ser posible con el fortalecimiento de un mercado incluyente, complementado con el esfuerzo de los Estados nacionales participantes. No se puede desestimar al Estado orientador y gestor del desarrollo, que planifique y emita políticas económicas en función de ese desarrollo y que ejerza un liderazgo en la comunidad para defender el ecosistema y consolidar la participación democrática de la sociedad civil.

Por tanto, en la lucha por la creación de condiciones sociales para la reproducción material y espiritual de la vida humana, una integración legítima en América Latina y el Caribe, llámese ALBA, o CELAC, ha de tener presente, como principal objetivo la independencia económica de América Latina y el Caribe.

Este objetivo estratégico es muy difícil de alcanzar en nuestra región, pero no podemos renunciar a él. Difícil de alcanzar porque exige tener presente todas las brechas abiertas que condicionan el desarrollo desigual de las economías en nuestra región. Se aspira con la II CELAC a una alianza estratégica legítima para el desarrollo.

Los cimientos de la CELAC fueron echados, a iniciativa del presidente venezolano Hugo Chávez, en la Cumbre de la unidad de América Latina y el Caribe en la Playa del Carmen, en Quintana Roo, México. Luego, su constitución ocurrió en Caracas los días 2 y 3 de diciembre de 2011, como otro paso en la liberación definitiva de la dependencia económica de Estados Unidos, en base a la “solidaridad, cooperación, complementariedad y concertación política” de los 33 miembros, teniendo en cuenta las asimetrías económicas.

La Presidencia Pro Tempore es el órgano de apoyo institucional, técnico y administrativo de la CELAC y ésta es asistida por una troika ampliada compuesta por el Estado que ostenta la Presidencia, por el que le precedió en esa responsabilidad y por el que lo sucederá, más el que ejerce la presidencia pro tempore de la Comunidad del Caribe (Caricom). Hoy integran la troika Cuba, Chile, Costa Rica y Haití.

El lanzamiento de la CELAC da cuenta de un profundo cambio en la región, que se permite buscar su propia agenda y orientar su destino, sin copiar otros modelos de alianza o comunidad. La economía de los 33 países de la CELAC constituye la tercera más grande y potente a nivel mundial con 6,06 billones de dólares y su producto interno bruto (PIB) en 2012 creció en un 3,1%.

Construir la CELAC como una comunidad que integra a distintas subregiones y países -México, Centroamérica, el Caribe y Sudamérica- y como un actor imprescindible en un mundo configurado por bloques, haciendo compatibles y asociables los distintos proyectos y la diversidad de enfoques tanto en lo que se refiere al modelo interno de las naciones como a su grado y forma de inserción en la economía Internacional, es una labor histórica que está y estará plagada de obstáculos, y donde será necesario apelar a altas dosis de voluntad política, pero también de creatividad, imaginación y perseverancia.

La decisión de conformar un espacio común latinoamericano-caribeño para catapultar un sustantivo aumento de los intercambios y el comercio entre sus integrantes, delinear políticas comunes que lleven a mejores infraestructuras, incentivar políticas productivas -industriales y tecnológicas- compartidas y complementarias, así como planes educativos, sociales, ambientales y culturales comunes, sería la demostración necesaria de que no se trata sólo

de utopía, sino el trazado de una ruta que confirme que es posible comenzar a desarrollar políticas públicas regionales.

El paisaje de esta reinención latinoamericano-caribeña está marcado por la declinación de una Europa sumida en una persistente crisis, la abrupta caída de la credibilidad de Estados Unidos, los sorprendentes cambios político-económicos chinos y la supervivencia de un sistema económico mundial generador de desigualdades e inequidades.

Esta reinención implica obligadamente una nueva redefinición de su lugar en el mundo, en el que abandone su lugar como “patio trasero” de Estados Unidos. Un nuevo rol internacional en el que tiene como herramientas medulares, la construcción de foros y entidades regionales sin presencia de Washington –MERCOSUR, UNASUR, ALBA y CELAC– y la diversificación de las relaciones económicas, comerciales y tecnológicas con naciones que, en otras zonas del planeta, hacen contrapeso geopolítico a Washington, como China, Rusia e Irán.

En estos años, el destino de América Latina se debate entre la decisión de cada gobierno de firmar Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos y Europa o la de privilegiar los procesos de integración regional o de establecer relaciones más amplias en Asia Pacífico. China, por ejemplo, se convirtió en la mayor potencia exportadora del mundo, con gran competitividad, y la segunda mayor potencia importadora del planeta, con una extraordinaria demanda de productos primarios, agrícolas y mineros.

Las políticas europeas y estadounidenses, pero incluso, las chinas también, presionan la desindustrialización de las economías latinoamericanas y caribeñas debido a los precios baratos de las mercancías con valor agregado, y la presión por materias primas han provocado la reducción de las inversiones industriales ligeras y han estimulado las inversiones mineras en todos los países de la región.

En la Declaración de la Habana, como colofón de la II Cumbre de CELAC, se destaca que a dos años de su puesta en funcionamiento ha logrado construir un espacio de diálogo y concertación política que los une y hace posible la aspiración de trabajar juntos por el bienestar de sus pueblos; así como mejorar la inserción y proyección de la región en el ámbito internacional. Ratifican la voluntad irrevocable de fortalecer este espacio de diálogo político efectivo, y a partir de esta diversidad identificar los desafíos y objetivos comunes y los pisos de convergencia que permitirán avanzar en el proceso de integración de la región. Plantean: Fortalecer la democracia, los derechos humanos, dar mayores oportunidades para construir sociedades más inclusivas; mejorar la productividad; estrechar y potenciar el comercio; elevar la productividad; estrechar las relaciones comerciales, la infraestructura y conectividad y crear las redes necesarias que unan cada vez más a nuestros pueblos; trabajar por el desarrollo sostenible, por superar las desigualdades y por una más equitativa distribución de la riqueza, para que todas y todos sientan que la democracia les da sentido a sus vidas.

Esa es la misión de la CELAC, esa es la tarea y la responsabilidad política a cumplir y dar cuenta a nuestros pueblos. Pero frente al ALBA y CELAC se coaligan hoy como ayer los enemigos del desarrollo y la independencia de Nuestra América.

Un ALCA global: El Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP)

En el año 2005 se firmó “El Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica” (TPP), por sus siglas en inglés) por Brunei, Chile, Nueva Zelanda y Singapur, entró en vigor en 2006. Es un acuerdo sui generis en al menos dos aspectos: es el primer Tratado de Libre Comercio (TLC) tri-continental. Segundo, vincula a cuatro economías pequeñas y abiertas con bajos niveles de comercio entre sí. Esto expresa que una de las motivaciones más comunes de los países para negociar acuerdos comerciales, la eliminación de barreras arancelarias (90%) en sus principales mercados de exportación (o los más protegidos), no fue un factor clave en la decisión de negociar el TPP, pero sí estratégico. Es un tratado comercial de “amplia envergadura” que garantiza a las transnacionales mayores beneficios que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Se plantea que el interés por el TPP se ha elevado desde noviembre de 2009, cuando el presidente Barack Obama anunció que Estados Unidos (EE.UU.) negociaría con los países del TPP, con el objetivo de forjar un acuerdo regional que cuente con una amplia base de miembros y los altos estándares dignos de un acuerdo comercial del siglo 21. Las negociaciones para ampliar el TPP se iniciaron en marzo de 2010, sumando ya siete rondas de negociación. A este proceso se incorporaron también Australia, Perú, Vietnam y Malasia, para un total de 9 participantes, que a su vez son miembros del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC). Otros países de Asia y de América han expresado interés en incorporarse a las negociaciones. Es un tratado multilateral para reducir las barreras arancelarias y no arancelarias e impulsar el comercio y la inversión en la región Asia-Pacífico,

La creciente importancia de la región Asia Pacífico, hoy motor clave del crecimiento económico mundial, al concentrar casi la mitad de los flujos de comercio internacional, se han sumado al bloque seis nuevos miembros: Perú, México, Estados Unidos, Australia, Canadá, Japón y Malasia. Además, se han integrado como observadores Panamá, Costa Rica, Colombia, Guatemala, Uruguay, Paraguay y España.

El TPP pertenece a la nueva generación de tratados comerciales y corporativos de “amplia envergadura” que trascienden el comercio formal (asuntos relativos al sector servicios, medidas fitosanitarias, barreras técnicas comerciales), al instituir un régimen de protección de derechos del capital privado anónimo y de las corporaciones transnacionales (propiedad intelectual e inversiones) que menoscaba los derechos humanos y el medio ambiente, y compromete incluso la soberanía de los Estados.

El objetivo del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP) es la de formalizar una asociación estratégica que trascienda lo comercial, incorporando también las esferas de los servicios, económica, financiera, científica, tecnológica, cooperación, inversiones; compras públicas, propiedad intelectual, política de competencia y solución de controversias, entre otras materias, así como un Acuerdo de Cooperación Ambiental y un Memorando de Entendimiento sobre Cooperación Laboral. Tiene la meta explícita de apoyar el proceso para alcanzar el libre comercio de bienes, servicios e inversiones dentro del APEC en 2020. En el preámbulo del TPP se afirma el compromiso de los países miembros para promover la adhesión de otras economías al acuerdo. En este sentido, el artículo 20.6 establece que tanto miembros como no miembros del APEC pueden unirse al TPP.

En Asia han surgido diversas iniciativas orientadas a lograr una convergencia entre la compleja red de acuerdos comerciales preferenciales. La más conocida de estas iniciativas es el mecanismo "ASEAN + 3", en el marco del cual se viene estudiando desde 2002 la posibilidad de establecer un Área de Libre Comercio de Asia Oriental (EAFTA, por sus siglas en inglés) que comprenda a los 10 miembros de la ASEAN más China, Japón y Corea.

Según varios analistas estadounidenses, la creación de un bloque exclusivamente asiático, promovido y liderado por China, dejaría a EE.UU. en una situación desventajosa en la región más dinámica de la economía global, y debilitaría los fuertes vínculos de seguridad que ha mantenido con Asia Oriental desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

En este contexto, es obvio que las autoridades de EE.UU. consideran que la expansión gradual del TPP puede ayudar a construir una "comunidad transpacífica" que contrarreste las tendencias centrípetas que se observan en Asia Oriental y desvirtúe la coherencia de la integración Latinoamericana.

Los representantes del Departamento de Comercio de Estados Unidos consideran que el acuerdo TPP "representa un logro histórico", pues contiene todos los elementos deseables de los acuerdos comerciales modernos y elimina todas las barreras arancelarias y no arancelarias; además aborda las preocupaciones de las nuevas industrias y tecnologías de energía limpia y la economía digital, y "es lo suficientemente flexible para ser ajustado en el futuro". Por consiguiente, el TPP ha sido caracterizado por sus miembros y por EE.UU., como un "acuerdo de alta calidad" que podría servir de modelo para la construcción gradual de un espacio transpacífico de libre comercio. En esta visión estratégica reside su importancia, no en su limitado valor comercial actual.

Las negociaciones del TPP han atraído un considerable interés internacional, por cuanto incluye: el dinamismo económico de la región de Asia Pacífico, el desarrollo de numerosas iniciativas de integración económica en esa zona, las inciertas perspectivas de la Ronda de Doha y la importancia estratégica que la administración Obama le asigna al proyecto de TPP. También son varios los elementos de incertidumbre que acompañan este proceso. Es decir, todavía no se presentan propuestas completas y formales en varias de las áreas más

controvertidas, y ningún proyecto de texto se ha hecho público aún. Tampoco se han tomado decisiones clave, incluidas las referentes a la arquitectura del futuro acuerdo, su cobertura temática y la lista definitiva de participantes.

En esta coyuntura, es muy difícil evaluar hoy con precisión lo que el proceso del TPP ofrece a los países de América Latina. Lo que está claro es que, dado el actual universo de participantes, las ventajas por el acceso a nuevos mercados serían muy escasas para Chile y Perú. Se plantea que una evaluación completa dependerá de varios factores, entre ellos: a) si se les permitirá a otros países latinoamericanos interesados en sumarse a las negociaciones, y si es así, cuándo y en qué términos; b) Qué otros países, especialmente asiáticos, se sumarán a las negociaciones; y c) cómo se relacionará un TPP ampliado con los TLC que los países de América Latina ya tienen vigentes con otros participantes de este proceso. De esto último surge la interrogante en qué medida, el “nuevo TPP” influirá en la renegociación de los actuales compromisos en áreas sensibles de política pública como propiedad intelectual, inversiones, y normas laborales y ambientales.

Se insiste en lo indispensable para América Latina de estrechar los vínculos con Asia dado su papel clave en la producción, el comercio, la inversión y las finanzas mundiales. Esto implicaría un acuerdo con un amplio número de miembros y una agenda que no se limite al comercio, sino que también tenga un fuerte componente de cooperación. En principio esto parece ser una opción más atractiva que la negociación de acuerdos comerciales bilaterales con cada socio asiático. El TPP tiene el potencial de convertirse en ese instrumento, y de contribuir a una mayor “multilateralización del regionalismo” en Asia-Pacífico. Sin embargo, existen dudas acerca de la posibilidad real de materializar dicho potencial. Un desafío primordial será atraer la gran diversidad de los socios del TPP. Esto implica evitar la extrema armonización regulatoria, por no ser políticamente viable ni deseable desde una perspectiva de desarrollo. También se requerirá construir un marco sólido para la cooperación económica con el objetivo, de incrementar las capacidades institucionales de los socios menos desarrollados del TPP para gradualmente asumir compromisos más exigentes, entre otros.

Al respecto, es importante conocer los vínculos entre el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica” (TPP) y la Alianza del Pacífico, pues no parece descabellada la hipótesis de que la Alianza del Pacífico funciona como un “Caballo de Troya” del TPP; y en última instancia, de Estados Unidos.

La Alianza del Pacífico

La Alianza del Pacífico se inició como un mecanismo de articulación política y económica y de cooperación e integración entre Colombia, Chile, Perú y México, países todos que mantienen “Tratados de Libre Comercio” con Estados Unidos. Su fundación tuvo lugar, primero, en la Cumbre de Lima de abril de 2011, cuando en la “Declaración de Lima”, los presidentes Alan García Pérez, de Perú, Juan M. Santos, de Colombia, Sebastián Piñera Echenique, de Chile y Felipe Calderón Fournier, de México, anunciaron la creación de la Alianza del Pacífico con el objetivo declarado de “...crear un área de integración profunda

en el marco del Arco del Pacífico Latinoamericano”. Más tarde, en la IV Cumbre Presidencial celebrada en Antofagasta, Chile, el 6 junio de 2012, se constituyó oficialmente con la suscripción del Acuerdo Marco. Este documento le otorgó personalidad jurídica al mecanismo y representó el punto culminante del proceso de definición de su marco institucional.

La base para la conformación de la Alianza del Pacífico son los acuerdos comerciales previamente firmados entre sus miembros, además de las obligaciones asumidas dentro de los foros multilaterales y regionales de los que forman parte. Los cuatro países fundadores son miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y Colombia y Perú forma parte de la Comunidad Andina (CAN). Asimismo, Panamá es miembro de ALADI y Costa Rica, Guatemala y Panamá son miembros de la OMC y del Sistema de Integración Centroamericana (SICA).

El objetivo declarado de la Alianza del Pacífico es que los productos y servicios de la región lleguen al mundo de la forma más dinámica y competitiva posible. Asia, busca igualmente atraer inversiones para ese continente. Esto sirve para plantear agendas de negociaciones conjuntas por la respuesta positiva de países como Japón, Corea y China, los cuales han visto con gran interés este modelo de integración. Esa es una ventaja anhelada por la Alianza del Pacífico: despertar el interés de los países asiáticos, debido a que la Alianza del Pacífico se manifiesta como un área de integración regional profunda y sólida para sus objetivos de crecimiento, desarrollo económico y generación de empleo. Por ello, más allá de aumentar las exportaciones comerciales en el mercado Sur-Sur, la importancia de la Alianza para sus Estados es de carácter estratégico, pues la mayoría de ellos no tendrían en solitario la misma visibilidad ni las mismas capacidades de negocios para llegar a Asia y competir allá. Por ello, otro beneficio de estar en la Alianza del Pacífico será poder llevar a cabo negociaciones de tratados en bloque entre este grupo y países asiáticos, lo cual hará que sean más fáciles de negociar y de administrar.

Con la creación de la Alianza del Pacífico se ha originado la división de América Latina en dos bandos, atendiendo a la orientación política e ideológica de los gobiernos, lo que podría entorpecer el funcionamiento de foros regionales como CELAC. Durante la presidencia pro t mpore de Cuba en este mecanismo, se hizo evidente que la Alianza del Pacífico se está consolidando como un bloque de concertación política.

De igual forma los países de la Alianza podr an afectar la toma de decisiones dentro de UNASUR. Chile, Perú y Colombia, desde la plataforma que les brinda la Alianza del Pacífico, podr an articular políticas con el objetivo de defender intereses en política exterior, que obviamente se oponen a los mantenidos por Venezuela, Ecuador o Bolivia, por sólo citar los ejemplos más representativos. Las contradicciones que se generar an podr an lastrar posiciones de consenso en importantes temas como la defensa o el control de los recursos naturales.

Otra de las implicaciones que tiene la Alianza del Pacífico en los esquemas asociativos regionales, es su clara rivalidad con MERCOSUR en las cuestiones

relativas a la integración económica. La coexistencia de ambas iniciativas determina un enfrentamiento de modelos de integración diferentes, pues mientras la Alianza del Pacífico busca ser un eje de promoción de los mecanismos neoliberales a través de tratados de libre comercio; el MERCOSUR promueve una apertura comercial limitada, con la finalidad de lograr la complementariedad económica entre los socios y la protección de los mercados internos.

Esta diferencia de enfoques podría tener repercusión en el comportamiento de los inversionistas extranjeros, que prefieren mercados abiertos y mínimamente regulados como los que propone la Alianza del Pacífico. Ello alcanza gran relevancia en nuestra región pues para las economías en desarrollo, la inversión extranjera directa (IED) es una fuente esencial de financiamiento. La correspondencia de los fundamentos programáticos de la Alianza del Pacífico con la liberalización económica y otras dinámicas actuales del comercio mundial, determinan que en ciertos círculos de poder del capital internacional, este mecanismo sea concebido como el intermediario idóneo en las relaciones comerciales de América Latina con el resto del planeta.

Un elemento que no se debe pasar por alto a la hora de estudiar la rivalidad de MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, es el comportamiento de los miembros del primero con relación a la Alianza. Las contradicciones existentes entre Brasil y Argentina, por una parte, y Paraguay y Uruguay, por otra, debilitan la posición del MERCOSUR y permiten prever una profundización de estas en el mediano plazo. El surgimiento de la Alianza del Pacífico se ha convertido en una oportunidad para los países pequeños como Paraguay y Uruguay, quienes son hoy miembros Observadores de la Alianza y han planteado su disposición a formar parte de ella.

Para EE.UU, aquellas iniciativas latinoamericanas en las cuales no participa y que promueven el uso soberano de los recursos de la región, restringen las libertades del capital e intentan diversificar sus relaciones con socios no tradicionales, son percibidas como riesgos para su seguridad. Incluso, el tema de la integración regional en América Latina y sus liderazgos, ha sido incluido en la evaluación sobre amenazas globales que presenta anualmente el director de la comunidad de inteligencia de Estados Unidos al Comité de Seguridad del Senado.

La Alianza del Pacífico, a pesar de la ausencia formal de Estados Unidos, dio continuidad a los principios que determinaron la nueva configuración del Sistema Interamericano en los noventa y puso fin a la dispersión en la que se encontraban los gobiernos de derecha del continente, especialmente los aliados estratégicos de Washington.

Con la Alianza se logra una articulación política, económica y comercial de los principales aliados de Estados Unidos en la región, que en la práctica funciona como contrapeso frente a las posiciones de resistencia de los gobiernos progresistas y de izquierda del continente. Al interior de espacios como UNASUR y CELAC, ella ha constituido una fisura en la búsqueda de unidad y consenso. Con relación al MERCOSUR, representa una amenaza para el logro

de sus objetivos y en este sentido está enfocada a contener el protagonismo del Estado brasileño. Desde esta perspectiva la Alianza del Pacífico funciona como un neutralizador de las posturas de aquellos actores regionales que significan un riesgo para los intereses estadounidenses en América.

Lo que se disputa hoy en América Latina y el Caribe es si se consolida el proyecto bolivariano de independencia e integración regional, o si Washington y las derechas locales consiguen derrotarlo. En esta batalla, los enemigos de nuestros pueblos utilizan su larga experiencia de dominación imperial para dividirnos y hacernos más débiles. De allí el llamado de Raúl Castro de unirnos en la diversidad.

¿Podrá impedir Estados Unidos que la Comunidad de Estados latinoamericanos y Caribeños (CELAC) conforme un espacio común para desarrollar políticas públicas regionales?

¿Podrá CELAC aumentar los intercambios y el comercio entre sus integrantes y llegar a crear mejores infraestructuras con vistas a desarrollar industrias integradas con tecnologías compartidas?

¿Quiénes prefieren en América Latina firmar Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos y Europa y quienes privilegian los procesos de integración regional o establecer relaciones más amplias en Asia Pacífico?

China se convirtió en la mayor potencia exportadora del mundo, con gran competitividad, y la segunda mayor potencia importadora del planeta, con una extraordinaria demanda de productos primarios, agrícolas y mineros.

La ciencia y la expropiación de la plusvalía

Carlos Marx identificó en El Capital una categoría fundamental para explicar el intercambio desigual entre países capitalistas desarrollados y subdesarrollados: la composición orgánica del capital⁹¹. Los países que cuentan con un aparato productivo nacional con una alta composición orgánica, logran obtener una cuota de plusvalía global superior a los países cuyo aparato productivo adolece de una baja composición orgánica del capital. Como quiera que algunas ramas de los países subdesarrollados pueden ser altamente competitivas a escala internacional, hay que llevar el análisis a escala de ramas y sectores.

A lo interno de cada rama global, existen empresas mejor dotadas que otras de la misma rama en tecnología avanzada. En efecto, varios factores contribuyen a elevar los rendimientos de las empresas más avanzadas de la rama: la robotización y todas las formas de acceder a una alta tecnología asociada al capital constante; el ahorro de insumos energéticos, materia prima, también asociados al capital constante; y los avances en microelectrónica, que permiten

⁹¹ La composición orgánica del capital está determinada por la relación entre las magnitudes del capital constante y el capital variable (composición del valor), la cual es consecuencia de la composición técnica (relación entre el volumen de los medios de producción y la fuerza de trabajo).

incorporar el conocimiento científico al proceso productivo, sustituyendo mano de obra por capital constante.

Sin llegar a expropiar los medios de producción fundamentales; algo que pudo hacer la Revolución Cubana, hoy en América Latina se dan algunos pasos en el camino de la defensa nacional de los recursos naturales, como es el caso de Bolivia y Venezuela. Pero mientras no se pueda expropiar el capital, habrá que expropiar la plusvalía. Y ello solo es posible mediante el acceso a una base científico tecnológica superior en algunas ramas y sectores de los países del Sur.

¿Hasta qué punto ALBA, CELAC, UNASUR, MERCOSUR, Los BRICS, pudieran trabajar unidos en la cooperación Sur-Sur para contrarrestar el intercambio desigual mediante la transferencia tecnológica y el desarrollo de una base científico tecnológica Sur-Sur? Los intereses clasistas tan disímiles a lo interno de todas estas alianzas del Sur, algunas de ellas muy mezcladas con el Norte, no permiten aseverar un escenario tan favorable en el futuro mediano, e incluso a largo plazo.

Y sin embargo, mientras vivamos una época de convivencia entre los centros del capitalismo global y su periferia, la cooperación, la solidaridad y la complementariedad serán necesarias a lo interno de los países periféricos, como cooperación Sur-Sur ; y al mismo tiempo será imprescindible expropiar parte de la plusvalía internacional para acceder al desarrollo.

Capítulo 7: Características del Subdesarrollo en América Latina y el Caribe y la integración latino-americana

En la actualidad, los estudios sobre el desarrollo económico de los países subdesarrollados llama la atención de especialistas de todos lados del mundo y su forma de ver este fenómeno tiene muchos puntos de vista. Lamentablemente muchos trabajos escritos dedicados al tema del desarrollo, dedican poca oportunidad a las ideas provenientes de autores de países del tercer mundo y en específico a autores con ideas marxistas.

Esta limitante de subestimar las ideas de autores de países subdesarrollados le resta riqueza a cualquier análisis sobre las causas y evolución del desarrollo. Durante los años 40 y 50 del pasado siglo se difundieron teorías que atribuían los problemas del subdesarrollo a factores de carácter sociológico, psicológico, étnico e incluso climático, pero la realidad fue que fueron olvidadas rápidamente frente a la gran influencia de las teorías que le dieron un mayor peso a lo económico.

El desarrollo como concepto tiene varias interpretaciones y defensores desde diferentes planos, un ejemplo de ello es en el **plano filosófico**. El autor Francis Fukuyama (neohegeliano) plantea que la Humanidad ha llegado a su último estadio de desarrollo, en su controvertido libro "*El fin de la Historia y el último hombre* de 1992", en el que defiende la teoría de que la historia humana como lucha entre ideologías ha concluido, ha dado inicio a un mundo basado en la política y economía de libre mercado que se ha impuesto a lo que el autor denomina utopías tras el fin de la Guerra Fría..

En el **plano sociológico** algunos autores vinculan el desarrollo con el dominio por la población de los códigos de la modernidad, cuyo alcance está limitado para las mayorías.

Códigos de la modernidad:

- Manejo operaciones aritméticas básicas.
- Lectura y comprensión de un texto.
- Comunicación escrita.
- Observación y análisis crítico del entorno.
- Recepción e interpretación de los mensajes de los medios modernos de comunicación.
- Participación en el diseño y la ejecución de trabajos en grupo.

En el **plano económico** se plantea el desarrollo como la privatización, la descentralización, la redefinición del papel del Estado, la globalización, los pactos regionales, el crecimiento del PIB, etc..

En lo **político** se define en relación con la democracia representativa, los derechos humanos, la cultura de paz, etc...

Es recomendable conocer la definición que la Naciones Unidas le atribuye al desarrollo humano: *“Proceso por el que una sociedad moderna mejora las condiciones de vida de sus ciudadanos a través de un incremento de los bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias y de la creación de un entorno en el que se respeten los derechos humanos de todos ellos.”*

El Índice de Desarrollo Humano (IDH), surge como una iniciativa para clasificar los países a partir de otras variables que no fueran las usadas tradicionalmente en economía (PIB, balanza comercial, consumo energético, desempleo, etc.), en educación (tasa de alfabetización, número de matriculados según el nivel educacional, etc.), en salud (tasa de natalidad, esperanza de vida, etc.). El IDH busca medir dichas variables a través de un índice compuesto por medio de indicadores que se relacionan en los tres aspectos mencionados en forma sinóptica.

Es calculado desde 1990 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de acuerdo con el trabajo de investigación del economista pakistaní Mahbub ul Haq realizado en 1990. En resumen el Índice de Desarrollo Humano es una medición país, elaborada para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se basa en un indicador social estadístico compuesto por tres parámetros:

- Vida larga y saludable (medida según la esperanza de vida al nacer)
- Educación (medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria)
- Nivel de vida digno (medido por el PIB per cápita en USD)

Un principio fundamental en el desarrollo integro de un país, es la inversión que se realiza con los recursos humanos vinculado a la aplicación del progreso científico y tecnológico para modernizar los procesos productivos. Por tanto existen tres factores que tienen que ver con una alta productividad que influyen en el crecimiento económico:

- La infraestructura científica (condiciones materiales necesarias para la investigación y el desarrollo, entre las que se encuentran: tecnologías de punta, laboratorios, universidades, centros de investigaciones, etc.)
- La oferta de personal de investigación altamente calificado (recursos humanos altamente preparados en las diferentes ramas del saber)
- Una estrecha y funcional vinculación entre los centros de investigación y las empresas productivas. (Mayor relación entre los mismos y sobre todo estudios de necesidades científicas a satisfacer)

Estos tres factores escasean en los países subdesarrollados, sobre todo en los de América Latina. Los gobiernos deben ser los máximos responsables en incrementar las oportunidades de desarrollo de la especie humana, no solo por

el beneficio que pueda aportar a la sociedad sino por lo derechos humanos que representa ello.

Invertir en la infraestructura científica y en los recursos humanos son los dos pasos primarios para obtener los resultados óptimos en la sociedad. La falta de atención a este último aspecto se manifiesta en los países en desarrollo, donde se destinan recursos públicos escasos en la inversión para la preparación profesional.

En la *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción*, celebrada el 9 de octubre de 1998, se plantearon varios aspectos muy importantes, destacándose las misiones y funciones de la educación superior, que contiene varios artículos.

Como es lógico en los países subdesarrollados existen más problemas que en los países desarrollados para la financiación de la educación. A continuación se exponen algunos problemas fundamentales en la financiación de la Educación Superior en los países subdesarrollados y en los desarrollados:

Subdesarrollados:

- Uno de los factores fundamentales en la financiación es la situación económica de los países
- Ausencia de políticas estatales a mediano plazo de financiación de la Educación Superior, la Ciencia y la Tecnología.
- La inversión pública en educación se centra prioritariamente en la educación primaria y secundaria.
- La Educación Superior no es una prioridad en la mayoría de los gobiernos dada la necesidad de invertir recursos públicos en ámbitos sociales prioritarios o más rentables a corto plazo.
- La sociedad atribuye poca importancia a la Educación Superior o la percibe como una cuestión de élites.
- La situación económica de pobreza limita la capacidad de recaudación del Estado y un bajo poder adquisitivo de la población que dificulta la contribución directa de las familias en la financiación de la Educación Superior.
- Falta de eficacia y eficiencia en la gestión de los recursos públicos destinados, inexistencia de modelos de asignación de recursos, falta de transparencia y control.
- Crecimiento incontrolado de la iniciativa privada en la Educación Superior, mayoritariamente de baja calidad y a costos reales de matrícula que dificulta el acceso.
- El Banco Mundial no otorga suficiente prioridad a la Educación Superior como un recurso para el desarrollo. (Consideración impuesta a los gobiernos de las regiones en desarrollo, como parte de los Programas de Estabilización y Ajuste Estructural).
- El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional no apoyan suficientemente el desarrollo de la ciencia y la formación de profesionales en países pobres que puedan quedarse en sus países de origen y contribuir a su crecimiento.

Desarrollados:

- Existencia de otras prioridades políticas, pues existe poco compromiso de las autoridades con la educación y la investigación.
- Inadecuación de las respuestas de los sistemas públicos a las necesidades sociales.
- Escaso control y rendición de cuentas de los sistemas públicos de la sociedad.
- Autonomía limitada de las universidades públicas, que dificulta la capacidad de autofinanciación y de los recursos de las universidades, que se traduce en excesos de control por parte de las autoridades.
- Reticencia social a la incorporación de fuentes privadas para la financiación de la Educación Superior pública.
- Los recursos públicos no pueden asumir mayor inversión sin sistemas impositivos crecientes.⁹²

Hasta la fecha y en sentido general en el mundo se ha hecho poco por la financiación de la Educación Superior, pues muchos gobiernos no han tomado la suficiente conciencia de la importancia que esto reviste. En la actualidad la educación está más en peligro que nunca, pues el impacto de la crisis financiera internacional se ha hecho sentir muy fuerte en este terreno. Sobre todo los países más pobres del mundo han sufrido en su sistema de educación un deterioro grave en este sentido.

Hay que tener también en cuenta las repercusiones de la desaceleración del crecimiento económico en la financiación de la educación de los países en desarrollo más pobres. Los sistemas educativos de muchos países más pobres del mundo están sufriendo ahora las consecuencias de una crisis surgida en los sistemas financieros de los países desarrollados, produciéndose un retroceso, debido al aumento de la pobreza, la desaceleración económica y la presión que esto ejerce sobre los presupuestos gubernamentales.

A pesar de que los gobiernos de todo el mundo reiteran constantemente su compromiso a favor de la igualdad de oportunidades de educación, no se lleva a cabo en la realidad. Las convenciones internacionales sobre derechos humanos les obligan a actuar de conformidad con ese compromiso.

Muchas de las teorías del desarrollo de posguerra hablan de una revolución tecnológica como el paso fundamental para el despegue hacia otra etapa superior del desarrollo, sin embargo poco se dice que estas deben empezar por la educación primaria hasta la universitaria para poder alcanzar este despegue. No obstante hoy se reconoce un poco más la relevancia del conocimiento humano vinculado con el avance tecnológico para el desarrollo.

El subdesarrollo y el desarrollo hay que verlos desde el punto de vista multidimensional, pues no basta tener en cuenta la dimensión económica, sino

⁹² Cristina Escrigas Páez *¿Es sostenible la financiación de la Educación Superior?*

que las dimensiones sociales, culturales, políticas y medioambientales, entre otras, son de crucial importancia.

El origen y la consolidación del subdesarrollo están ligadas a la conformación del modo de producción capitalista y a su expansión mundial. Es un fenómeno interno y externo a la vez. La socialización capitalista de la producción avanza tanto hacia lo interno de cada nación, como hacia el exterior. A través de la transnacionalización la socialización capitalista avanza hacia el exterior, proceso que, según su conveniencia, ha ido anexando de manera selectiva aquellos territorios, economías y sectores con menor grado de desarrollo, pero que garantizan la obtención de grandes sumas de ganancias al capital de los países centrales del sistema.

En el libro: ***Las teorías acerca del subdesarrollo y el desarrollo: una visión crítica***⁹³, obra de un colectivo de autores, se hace un profundo análisis del origen del subdesarrollo y se desglosa detalladamente la interrelación de obstáculos internos y externos al desarrollo.

Entre los obstáculos internos pueden identificarse las desigualdades pronunciadas en el ingreso y la riqueza incluida muy especialmente la distribución de la propiedad de la tierra, condicionadas por las relaciones de clase y de poder económico y político presentes en cada sociedad. También figura el pobre desarrollo y la ineficiencia de la infraestructura productiva y social, entendiéndose por ello carreteras, electrificación, suministro de agua, instalaciones portuarias, sistemas de comunicación, etcétera.

Otros obstáculos serían un débil desarrollo de la organización del sistema bancario y el crédito; un sistema educacional inefectivo, incapaz de incorporar a todos los niños adolescentes y jóvenes, o con baja calidad; la influencia de concepciones discriminatorias hacia la mujer que, de hecho, sustraen a la mitad de la población de participar activamente a favor del desarrollo; una pobre dotación inicial de recursos naturales; la extensión de la corrupción dentro de las altas esferas gubernamentales y por último, la adopción de estrategias y políticas económicas inconsistentes.

Entre los obstáculos externos cabe destacar los relacionados con las empresas transnacionales: la división internacional del trabajo y el modo en que el país se inserta en el comercio internacional (por ejemplo, la monoexportación de productos primarios), así como normas establecidas por la OMC que no se correspondan con las posibilidades de los países subdesarrollados o de una parte de ellos; los regímenes de propiedad intelectual; el funcionamiento del sistema financiero internacional, incluido el FMI y el Banco Mundial, y las políticas económicas aplicadas por los países más desarrollados en cuanto al manejo de la Ayuda Oficial al Desarrollo, las tasas de interés, las barreras proteccionistas, etcétera.

⁹³ Colectivo de autores. “*Las teorías acerca del subdesarrollo y el desarrollo: una visión crítica*” Editorial Félix Varela, 2006. ISBN 959-258-963-1 García Rabelo, Margarita; y un colectivo de autores: “teorías del subdesarrollo y el desarrollo”, editorial félix varela, la habana, 2006.

Las consecuencias o resultados del subdesarrollo son muchas, pero se pueden destacar algunas de ellas, entre las que están: la emigración, guerras civiles y movimientos guerrilleros, inestabilidad política y social, hambrunas, pandemias, sobreexplotación de los recursos, bajos niveles de educación y su financiación, entre otros.

En lo económico- social, se presentan condiciones muy desventajosas para los países subdesarrollados en hacer competitivos sus productos, insertarse en los mercados internacionales, lograr tratados comerciales justos como resultado de la división internacional de trabajo, el predominio del capital, la especulación financiera y el ataque a la identidad nacional generado por la influencia de los medios masivos de comunicación en la promoción del modo de vida de los países desarrollados.

El Banco Mundial

El Banco Mundial (BM) ha sido un instrumento bastante ineficaz para el desarrollo de los países más necesitados, pues en realidad es un instrumento de la política exterior de Estados Unidos y una institución que interviene directamente en la vida política de los países del Tercer Mundo. El BM interviene en las decisiones ordinarias de los gobiernos de los países endeudados.

La política macroeconómica del Banco Mundial conlleva más privatizaciones en los países en desarrollo e implica que una gran parte de empresas estratégicas de los países endeudados sean compradas por las transnacionales del Norte

En lo social las privatizaciones abarcan sectores tales como educación, salud, distribución de agua, telecomunicaciones, correos, entre otros servicios fundamentales. Resulta significativo que en sus primeros 17 años de existencia el BM no otorgó ni un solo préstamo para escuelas ni para abastecimiento de agua o el tratamiento de residuos, ni mostró preocupación alguna por mejorar directamente las condiciones de vida de la población de los países en desarrollo. Eric Toussaint ¿Por qué el libro El Banco Mundial: el golpe de estado permanente? Abril 2007

La política del Banco Mundial, desde su constitución, a finales de los años cuarenta, y en relación a su supuesta voluntad de desarrollar los países del Sur, en realidad solamente estaba orientada a aumentar sus exportaciones, tanto de materias primas como de productos agrícolas, haciendo a estos países más subdesarrollados y más dependientes.

Hoy las condiciones de América Latina son mucho más favorables que durante la década perdida de la crisis de la deuda en los años ochenta. Existen líderes en la región que impulsan a las masas populares a luchar por un mejoramiento económico y social en sus respectivos países así como se aprecia una mayor voluntad política y mayores posibilidades económicas.

ALBA: la integración justa

La Alternativa Bolivariana las Américas (ALBA) impulsada por el presidente venezolano Hugo Chávez durante la Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe en 2001, constituye una propuesta que se suma al despertar de la conciencia de un nuevo liderazgo político, económico, social y militar en América Latina y el Caribe. Conformar, además, un modelo de integración económica de amplio alcance, que no se limita a lo comercial, sino que se dirige hacia la integración política, social, cultural, científica, tecnológica, entre otras, donde los derechos mercantiles no estarán por encima de los sociales. Como propuesta bolivariana y venezolana se suma a la lucha de los movimientos, de las organizaciones y campañas nacionales que se multiplican y articulan a lo largo y ancho de todo el continente contra la propuesta hegemónica norteamericana de Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA).

Entre los principios del ALBA está contemplado que el proceso de integración no tendrá a la economía como meta, tampoco se basa en el libre comercio, puesto que se tienen en cuenta las características de industrialización de cada país, con la finalidad de ayudar y colaborar. La integración que propone el ALBA no es controlada ni dirigida por las transnacionales y Estados Unidos, su gobierno y sus empresas transnacionales, no cuentan para nada. La esencia del ALBA es de solidaridad y cooperación entre los pueblos. Se concibe que a través de sus medios masivos (Telesur) se promueva la información de los intereses latinoamericanos y caribeños, para romper el monopolio informativo del imperio.

El ALBA no está pensada como un dogma, se basa en la creatividad y la flexibilidad, integrándose poco a poco con la voluntad política e ideológica de los países miembros. Esta fórmula de integración entra a funcionar en territorios en que no entra el ALCA. Gobiernos provinciales y municipales se benefician, ya que la política neoliberal ha provocado un desigual desarrollo territorial y el ALBA aplica proyectos sociales a territorios afectados por la desregulación.

Son muchos los ejemplos y larga la lista de los beneficios que posee el ALBA hacia América Latina y el Caribe.

Es importante destacar que como parte de la colaboración se crea PETROAMÉRICA, con el fin de unir a los países productores de petróleo y gas de la región para lograr una integración energética basada en la solidaridad entre los pueblos. Aunque Venezuela es uno de los mayores productores de petróleo del mundo y uno de los mayores exportadores, se destacan en la región países como México, Brasil, Ecuador, Argentina, Colombia y Bolivia. Por otra parte, se crea PETROCARIBE con el objetivo de

brindar un trato diferenciado y especial a los países menos desarrollados. Es una organización que se basa en la cooperación económica y energética, pero que también contribuye a la protección del medio ambiente mediante la utilización de energía renovable

Después de la Segunda Guerra Mundial surgieron las primeras teorías del subdesarrollo y desarrollo, con un enfoque equívoco y superficial de sus causas; en la mayoría de los casos se trató de dar solución a los desequilibrios estructurales que sufrían y sufren los países subdesarrollados, pero centrandolo en lo interno, pues los primeros teóricos expresaban que el subdesarrollo tenía causas endógenas solamente, sin tener en cuenta las causas exógenas, que incluyen la expansión económica del imperialismo hacia los demás países haciéndolos colonias y neocolonias, las cuales tuvieron un papel decisivo en su deformación estructural industrial y en sus problemas sociales, convirtiéndolos en países dependientes.

El imperialismo busca nuevas formas de dominio para conseguir sus objetivos; es por ello que con el libre comercio trata de sacar ventajas del intercambio desigual. Muestra de ello se puede apreciar en el Plan Colombia y en el Plan Puebla-Panamá, con los cuales, bajo la apariencia de colaboración, Estados Unidos impone la dominación transnacional en territorios ricos en recursos naturales, con una exuberante biodiversidad, además de que poseen importantes reservas de gas y petróleo

En la década de los 60 surgen otras teorías sobre el subdesarrollo que le otorgaban mayor importancia a las causas externas de este fenómeno. Asimismo, se hicieron grandes aportes a esta concepción, destacándose el intelectual Raúl Prebisch, uno de los economistas más relevantes de América Latina, quien realizó aportes científicos al problema del subdesarrollo de los países de la región, con su modelo teórico que denominó Centro-Periferia, en el cual clasificó a los países desarrollados y subdesarrollados. A pesar de las limitantes de la Teoría de Prebisch, él tenía claro que en el centro (países desarrollados) y la periferia (países subdesarrollados) existían estructuras económicas diferentes y que cada uno desempeñaba una función distinta en la economía mundial. Mientras que el centro vendía productos manufacturados de alta calidad tecnológica, los de la periferia fundamentalmente producían y vendían artículos primarios (alimentos y materias primas). Estas distintas funciones hacen que se acrecienten las diferencias estructurales entre ambos

Es por ello que en el estructuralismo latinoamericano de Prebisch la forma fundamental de salir del subdesarrollo y de la dependencia es mediante la transformación de la estructura productiva, el desarrollo tecnológico con la industrialización por sustitución de importaciones (ISI). También había que resolver los problemas más importantes del subdesarrollo de la economía de la periferia, que son: desempleo elevado, desequilibrio externo y deterioro de la relación de intercambio.

El estructuralismo hizo una fuerte crítica no marxista a los mecanismos de mercado, al mostrar la inconsistencia de los aparentes beneficios mutuos que resultaban del comercio de los desarrollados y subdesarrollados en el libre comercio a nivel mundial. El ALCA se beneficia, a través del libre comercio, de los problemas estructurales de los países subdesarrollados mediante el desequilibrio externo y deterioro de la relación de intercambio que sufren estos países.

Otra de las teorías del desarrollo que se distinguen en la crítica contra el libre comercio es la Teoría de la Dependencia, donde se destaca el marxista africano Samir Amín, el cual utiliza como categoría central la polarización, que plantea dos tipos de capitalismo: por un lado, un capitalismo desarrollado con un nivel de industrialización alto, donde existe una diversificación en su industria y producción, con productos manufacturados de alta tecnología y demanda; por otro, un capitalismo subdesarrollado, mono productor, mono exportador y pluri importador, dependiente del capitalismo desarrollado. El primero de los polos utiliza el segundo para expandirse económicamente y maximizar sus ganancias.

Amín propuso una estrategia para los países subdesarrollados, a la que el llamaba desconexión del sistema capitalista mundial. En esta estrategia critica la idea de que los países subdesarrollados tienen que adecuarse a la racionalidad económica establecida por la globalización neoliberal o, de lo contrario, se extinguirán. La desconexión de Amir se basa en la solidaridad y el internacionalismo; incluye y aglutina a varios países subdesarrollados, lográndose una desconexión colectiva.

El ALBA podría ser un ejemplo de desconexión colectiva; son varias las acciones que se están llevando a cabo, sobre todo entre Venezuela y Cuba, en la esfera de la salud, la educación, y en general en la ayuda desinteresada en aspectos sociales y económicos.

El Banco del Sur: una unidad imprescindible

En la actualidad, existen diferentes formas de acuerdos entre los países con relación al comercio, pero los más conocidos son la zona de libre comercio (un acuerdo multilateral que permite la circulación libre de bienes, capitales y personas), la unión aduanera (adiciona a la zona de libre comercio un arancel externo común), el mercado común (más amplio que los anteriores, trata de implantar políticas macroeconómicas comunes o convergentes, como por ejemplo, que el gasto no puede superar más de un porcentaje estipulado del Producto Interno Bruto), y la integración (además de los temas económicos, marcha hacia acuerdos políticos y culturales; el parlamento europeo y los

poderes judiciales de la UE son ejemplos de ello).

En el marco del ALBA un ejemplo de integración de cooperación y solidaridad fue la propuesta de la creación del Banco del Sur, que desde la década de los 70 se trató de realizar sin poderse llevar a cabo, ya que para ello faltaba voluntad política. En agosto de 2004, el presidente venezolano Hugo Chávez retoma e impulsa aquella idea, señalando que no se trataría de un banco de desarrollo como los que ya existen, sino con características diferentes hacia sus países miembros.

Para la conformación de este banco Chávez hizo un llamado a los países de la región con el fin de crear el capital inicial con una parte de las reservas internacionales de los países suramericanos, que han sido depositadas en bancos del mundo industrializado o en organismos internacionales.

La otra propuesta para el capital inicial del Banco del Sur fue la emisión, en noviembre de 2006, de un Bono del Sur entre Venezuela y Argentina por un valor de 1 000 millones de dólares. El propósito de este banco es servir como instrumento de financiamiento de los países miembros para eliminar sus dependencias generadas por el endeudamiento externo y abolir las condiciones impuestas por los organismos internacionales.

En la Cumbre del MERCOSUR celebrada en julio de 2006 en Córdoba, Argentina, se recibió con agrado la propuesta argentina presentada en la Reunión de Ministros de Economía y Presidentes de Bancos Centrales de crear un Banco de Desarrollo del MERCOSUR para financiar proyectos de infraestructura y, a su vez, consolidar una estrategia financiera de la región. Además, con este banco se podría prescindir del Banco Mundial, del FMI y de las instituciones privadas de los países más industrializados.

Los objetivos principales de este banco serían: reducir la pobreza, promover la equidad social y lograr el crecimiento económico de los países de la región; además, en su calidad de agente impulsor del desarrollo económico y social, actuaría como entidad de financiamiento, capacitación y asistencia técnica. Para aportar capital y recibir ayuda hay que tener en cuenta las diferentes características individuales de los países miembros, por ejemplo: sus reservas internacionales disponibles, la situación de la balanza de pagos, la participación del comercio internacional, el Producto Interno Bruto, etcétera.

Razones fundamentales para la creación del Banco del Sur:

- Los países subdesarrollados son los más necesitados de financiamiento; los instrumentos que tradicionalmente se utilizan no funcionan correctamente (préstamos de los organismos financieros internacionales, Ayuda Oficial al Desarrollo, donaciones, etc.).

- Los créditos a los que se tienen acceso tiene una carga tal de condicionalidad que los hacen prácticamente inalcanzables; de ahí que la banca multilateral de desarrollo se convierta en una alternativa más.
- En la región actualmente convergen varios proyectos integracionistas, sin embargo ninguno de ellos ha llegado a concretarse y en su mayoría se quedan en la formación de una unión aduanera. Las discrepancias arancelarias y la falta de voluntad política han sido una limitante para el buen funcionamiento de los modelos de integración regional.

Se impone la necesidad de avanzar hacia una verdadera propuesta alternativa de integración que obvie la presencia de los Estados Unidos y que sea capaz de vencer los obstáculos a los que se enfrenta la región tales como:

1. El impacto negativo de las políticas de ajustes neoliberales que imponen los organismos financieros internacionales.
2. El intercambio desigual imperante, como consecuencia de un orden económico internacional injusto.
3. Las desigualdades y asimetrías que colocan a los países del Sur en una insalvable desventaja frente a las posturas del Norte.
4. Los obstáculos que enfrentan los países en vías de desarrollo para tener accesos a la información, al conocimiento y a la tecnología.
5. La carga de una pesada deuda externa impagable que absorbe un gran porcentaje de los recursos que pudieran ser destinados a la inversión pública y a eliminar la pobreza y la indigencia.

Chávez, al referirse al establecimiento de un Banco de Desarrollo del Sur, planteó que este sería. no como los que ya existen y agregó Parece una estupidez que la mayor de nuestras reservas estén en Bancos del Norte.

Objetivos fundamentales del Banco del Sur

- Nace como una banca de desarrollo e integración de la región.
- Promoverá el financiamiento de proyectos y programas que impulsen el desarrollo de infraestructuras básicas.
- Combatirá las asimetrías y desigualdades en el desarrollo socioeconómico de la región.
- Aprobará inversiones que apunten a la integración de Suramérica .

Todo lo anterior basado en los principios de complementación, cooperación,

solidaridad y respecto a la soberanía nacional.

El Banco del Sur, en su calidad de agente impulsor del desarrollo económico y social actuará además como entidad de:

- Financiamiento (préstamos, inversiones, donaciones, otros.)
- Capacitación
- Asistencia técnica
- Asesoría
- Preparación de proyectos.

El Banco del ALBA

En la I Reunión del Consejo de Ministros del ALBA, celebrada el 6 de junio de 2007, se realizó la propuesta de la creación del Banco del ALBA.

Después de seis reuniones técnicas, el 26 de enero de 2008, en la VI Cumbre del ALBA en Caracas, Venezuela, fue firmada el Acta Fundacional por los cinco países miembros: Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia y Dominica.

Objetivos fundamentales del Banco del ALBA:

- Financiar programas y proyectos de desarrollo en sectores claves de la economía de los países miembros.
- Financiar programas y proyectos de desarrollo en sectores sociales para reducir la pobreza y erradicar la pobreza extrema, la exclusión social de género y mejorar la calidad de vida.
- Crear y administrar fondos especiales para emergencias de desastres naturales, entre otros.

El capital suscrito fue de 1 000 millones de dólares para iniciar el Banco. Cada país miembro contribuirá de acuerdo con sus posibilidades financieras. El tipo de moneda con que funcionará el Banco está todavía por definir.

La sede del Banco del ALBA, es Caracas, Venezuela con la posibilidad de mantener oficinas de representación en los demás países integrantes.

Los órganos de conducción de esta institución tendrán una representación igualitaria de parte de cada uno de los países que lo integran, bajo un sistema de funcionamiento democrático.

El Banco del Sur y el Banco del ALBA, son instituciones financieras de nuevo tipo, sirven como instrumentos de financiamiento de los países miembros para eliminar las dependencias generadas por el endeudamiento externo y abolir las condiciones impuestas por los organismos internacionales.

Serían bancos con características diferentes a los demás bancos de desarrollo existentes, ya que tendrían como prioridad el desarrollo social por encima de cualquier otro factor.

La coyuntura económica y política actual beneficia este tipo de alternativa. Las condiciones de América Latina son muchos más favorables que durante la década perdida de la crisis de la deuda en los años 80. Existen posibilidades económicas y se cuenta con una voluntad política de un importante grupo de naciones de América Latina para hacer una ruptura radical con el sistema capitalista.

Ambos organismos sirven de protección a los países en desarrollo frente a la enorme volatilidad imperante en los mercados internacionales de valores y cambiarios surgida de la crisis de alto riesgo en los Estados Unidos.

Servirían también para el posterior desarrollo del Socialismo del Siglo XXI.

La Deuda Externa

En la actualidad mucho se sigue hablando de la deuda externa y apenas se aprecian avances en su mejoría, ya la cifra de la deuda externa pública de los países de desarrollo que representan 165 Estados, (86% de la población mundial) alcanza cifras muy elevadas.

La problemática de la deuda externa ha sido identificada en este contexto, como uno de los objetivos que la Comunidad Internacional debe trazarse, al abordar de manera consciente los problemas del desarrollo mediante el comercio y la colaboración internacional.

No por gusto la Conferencia de las Naciones Unidas (UNTAD) surgida en 1964 ha reconocido la gravedad de los problemas del endeudamiento exterior del mundo subdesarrollado y el carácter agudo de alguno de ellos, instándose al estudio y profundización de todo lo concerniente al fenómeno, así como también a la adopción de medidas apropiadas para el alivio de la carga que representa, como vía indispensable para prevenir posibles crisis.

Los países del Norte hacen ver que los del Sur siempre le deben, cuando en realidad también ocurre lo contrario, los del Norte le deben a los del SUR. El Banco mundial ha reconocido en sus informes anuales y en específico los de 2003, 2005 y 2006, titulados Global Development Finance que *“Los países en desarrollo tomados en conjunto son prestamistas netos respecto a los*

desarrollados y que los primeros exportan capitales al resto del mundo, en particular a Estados Unidos”

El mismo Estados Unidos tiene necesidad de financiación externa producto de un gran déficit en su cuenta corriente y una de las vías de financiarlo con mayor rapidez es mediante la venta a los países subdesarrollados de bonos del Tesoro estadounidense. La mayor parte de los países en desarrollo compra estos bonos con el objetivo de que estos tienen mucha liquidez y pueden venderlos fácilmente, además de que tienen un rendimiento muy aceptable. Eric Toussaint, presidente del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM) ha hecho un estudio exhaustivo sobre este tema.

El 28 de Enero del 2005 en el marco del Foro Social Mundial Porto Alegre, estimulado por el Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM) y economistas de izquierda argentinos, surge el Observatorio Internacional de la Deuda (OID).

El objetivo fundamental de la OID es brindar información actualizada y amplia sobre lo que esta ocurriendo en la actualidad con la misma y el papel que están jugando los gobiernos acreedores y deudores.

Objetivos de los préstamos a los países subdesarrollados

Existen varios objetivos en cuanto a los préstamos de los países del Norte hacia los del Sur, pero los cuatro fundamentales son:

- 1- Enriquecimiento de los gobernantes del Norte y los del Sur
- 2- Disminución del déficit de la balanza de pagos de los países del Sur.
- 3- Préstamos para infraestructura (ejemplo: mega-proyectos energéticos)
- 4- Créditos a la exportación para sostener las industrias exportadoras del Norte. (Fomentar la demanda de países del Tercer Mundo de productos del Norte)

De los cuatro objetivos el tercero es el que merece una mayor atención pues en el se pone al descubierto los intereses económico y comerciales de los países industrializados.

Tanto los bancos del Norte, el Banco Mundial y los gobernantes de los países industrializados buscan conectar poderosamente los países de la periferia al mercado mundial, desarrollando la especialización de estos países en la producción de algunos productos para la exportación, incrementando así su vulnerabilidad y dependencia.

El efecto provocado es que obliga a los países subdesarrollados a centrarse mas en las exportaciones de materias primas o de productos manufacturados de base, poniéndolos a competir con los países desarrollados que poseen productos tecnológicos de alto valor agregado, trayendo como consecuencia en el corto plazo a una presión a la baja de los precios de los productos que exportaban, disminuyendo los ingresos por exportaciones y sobre todo una

degradación de los términos de intercambio.

Otro elemento a tener en cuenta en los préstamos del Norte hacia el Sur, son los enriquecimientos de los gobernantes de los países subdesarrollados, pues los préstamos acordados han sido utilizados para su enriquecimiento personal. Es evidente que una parte considerable del dinero prestado por los países industrializados jamás llegó a las economías de los países destinatarios, sin hablar de sus pueblos.⁹⁴

Uno ejemplo de ello fue en el período de la dictadura argentina, 1976-1982, donde hubo una complicidad sistemática entre los bancos del Norte, el FMI, los gobiernos de Estados Unidos y la dictadura argentina para endeudar al país y enriquecer a los gobernantes argentinos y a las instituciones del Norte. En el caso de América Latina aproximadamente el 2/3 de la deuda total del continente fue depositado por ciudadanos latinoamericanos en cuantas bancarias del Norte.

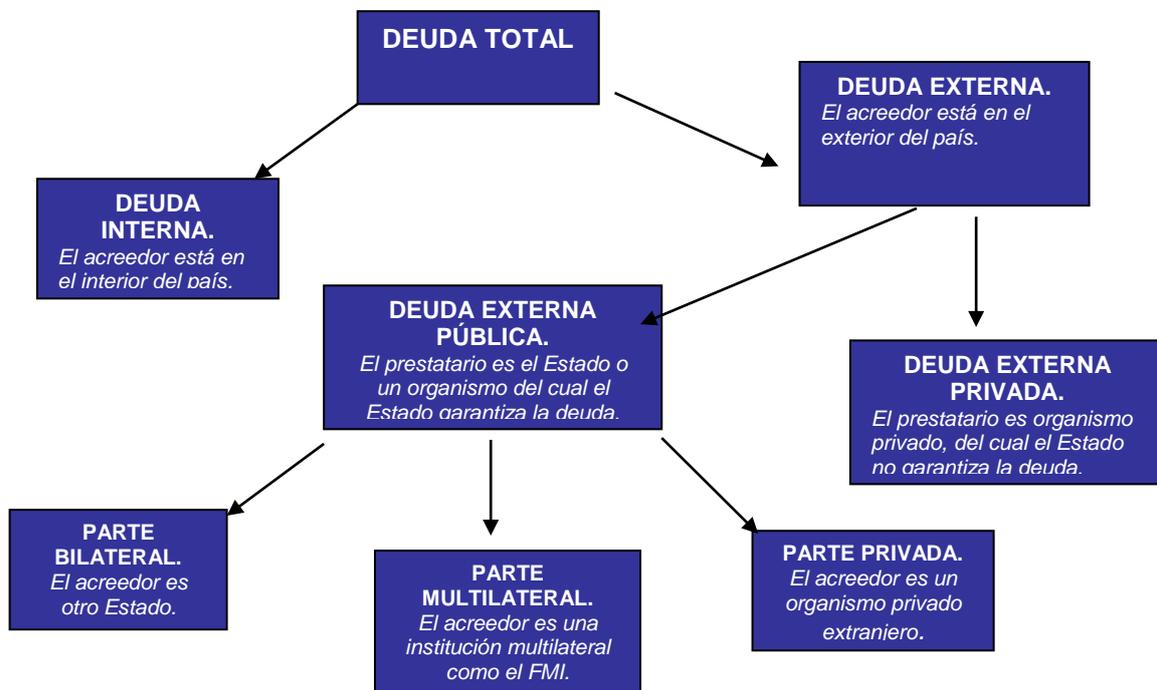
Una parte considerable de este dinero provenía de sumas prestadas a los países de América Latina y desviados por los gobernantes y empresarios de los países endeudados.

Tres motivos típicos para el grave endeudamiento de un país son:

- Catástrofes naturales, epidemias y similares, que obligan a pedir préstamos para paliar sus efectos.
- Inversiones en nuevos cultivos, industrias, etc. que pueden fracasar por cambios en los mercados u otras razones.
- Mala administración de los fondos, los cuales producen un déficit sostenido que supone cada vez más recursos externos para compensarlo.

⁹⁴ ⁹⁴ Eric Toussaint: “ La bolsa o la vida. Las finanzas contra los pueblos”

Esquema de la composición de la deuda de un país del Sur.⁹⁵



La crisis de la deuda de los años 30 en Latinoamérica

La crisis de la deuda en América Latina es historia larga pues empieza en la década de los años 30. Exactamente en 1931 la crisis estalla después de un decenio de importantes flujos de préstamos extranjeros hacia América Latina provenientes principalmente de los Estados Unidos. Gran Bretaña mantenía una presencia importante en el endeudamiento de ciertos países, tales como Argentina y Brasil, pero Estados Unidos dominaba el resto del continente.

Varios factores explican el crecimiento de la oferta de préstamos provenientes de Europa y de Estados Unidos tras la Primera Guerra Mundial:

- La confianza que gozaban las clases dominantes latinoamericanas inspiradas por una filosofía positivista de progreso.
- Las esperanzas puestas en un desarrollo del continente.
- La explotación de grandes cantidades de tierras para la exportación principalmente de productos alimenticios.
- El desarrollo de una infraestructura significativa en el ámbito de los puertos, trenes, producción de energía eléctrica, los progresos de los transportes intercontinentales permitiendo una mejor integración al mercado mundial.

⁹⁵ Esquema extraído del libro de D. Mollet et E. Toussaint, 50 questions, 50 réponses sur la dette, le FMI et la Banque mondiale, CADTM/Syllepse, 2002, p.39

En los tres países mas desarrollados del continente: Brasil, Argentina, México, la inversión presentó un gran dinamismo en la década de los 20 y estaba financiada por emisiones de títulos bien cotizados en Estados Unidos y Europa. Estos países acumulaban enormes deudas pero todos, ya sean acreedores, deudores u operadores de los mercados financieros, estaban convencidos que las exportaciones crecerían de manera permanente asegurando el pago del servicio de la deuda⁹⁶.

En 1928, los flujos se redujeron sustancialmente ante la saturación de los mercados financieros por los títulos latinoamericanos. Inmediatamente después del crack bursátil de 1929, las emisiones de títulos latinoamericanos tuvieron fin. Los países latinoamericanos tuvieron la incapacidad de hacer frente a sus obligaciones de pago.

Orígenes de la crisis de la deuda en la década de los 80 en el mundo

Erróneamente se le ha atribuido al alza del precio del petróleo de 1973 decretado por el cartel de países del Sur productores de petróleo (reunidos en la OPEP) la causa del estallido de la deuda del Tercer Mundo. Realmente el endeudamiento viene desde mucho antes. No obstante dos factores ligados a la subida del precio del petróleo han acelerado el endeudamiento:

- 1- La mayor parte del sobrante de los ingresos obtenidos por los países productores de petróleo fue transferido por los gobiernos del Sur hacia el sistema financiero del Norte, aumentando la sobreliquidez de los bancos que han buscado cada vez más colocar préstamos en los países del Sur.
- 2- Los países del Sur no productores de petróleo han sido afectados por el incremento en su costo de importación del petróleo, incrementando el déficit de sus balanzas comerciales. Para poder compensar esta situación fueron forzados a preceder a empréstitos en los mercados financieros del Norte.⁹⁷

A partir de 1979 se suceden cuatro hechos perjudiciales para estos países subdesarrollados:

1. Suben los tipos de interés (se multiplican por cuatro desde finales del año 1970 hasta principios del año 80), lo cual precipita la crisis de la deuda del año 1982, se populariza (por inevitable) la adquisición de nuevos préstamos para hacer frente al pago de deudas impagables, provocando a partir de ahí la catástrofe económica de esa década y la multiplicación de la deuda.
2. Se aprecia fuertemente el dólar.
3. Cae el comercio mundial y se deprecian las exportaciones del Sur (

⁹⁶ Ibidem

⁹⁷ Montes, Pedro (1996): "El desorden neoliberal"

- disminución de los precios de las materias primas en 1982)
4. Se inician además, los planes de ajuste estructural.

En la década de los 70 la inflación había alcanzado índices super altos afectando en gran medida a los acreedores, esto motivó que la Reserva Federal de Estados Unidos elevara las tasas de interés como nunca antes para combatir la gran inflación que se había producido, estas altas tasas de interés se difundió a todo el mundo a partir de 1980.

El resultado de las altas tasas de interés afectó los salarios, el empleo, así como a los países subdesarrollados con más deudas. También hubo un déficit comercial en los países del Sur debido a la contracción de las exportaciones y a la caída brusca de los precios de las materias primas creando desde agosto de 1982 una situación de estrangulamiento financiero para los países del Tercer Mundo.

La combinación del incremento de las tasas de interés con una disminución de los ingresos por exportación crea un estrangulamiento financiero en estos países. Todo lo anterior trae consigo un déficit del balance comercial que hay que cubrirlo con nuevos préstamos.

México en agosto de 1982 declara que no tiene capacidad para hacer frente a sus compromisos financieros internacionales. Otros países de diferentes regiones del mundo (África, Asia y América Latina) siguieron los mismos pasos que México.

Importancia del no pago de la deuda externa:

En 1932, doce países habían suspendido total o parcialmente el pago de sus deudas; en 1935 eran 14. La mayoría de los países que pusieron fin al pago de sus deudas conocieron una reactivación económica en los años 30 a pesar de la detención de los préstamos exteriores.

Hubo países latinoamericanos que aunque hubieron podido mantener sus pagos de la deuda, no lo hicieron porque consideraron que el costo interno sería muy elevado. El no pago de estos países le dio la oportunidad a los mismos a guardar importantes recursos financieros a fin de poner en prácticas políticas monetarias expansivas. Gracias a ello estos países pudieron producir una gran cantidad de mercancías que antes tenían que importar de los países desarrollados.

Según un estudio realizado por un destacado analista latinoamericano, David Félix, la evolución económica y comercial entre 1929 y 1939 de cinco países que repudiaron completamente sus deudas (Brasil, Colombia, Chile, México y Perú) comparada con la de Argentina, que procedió a una anulación parcial, se llegó a la conclusión que la anulación total de la deuda permitió a los cinco

países compensar sus desventajas comerciales con relación a Argentina.⁹⁸ La importancia de la anulación total o parcial de la deuda incrementa la producción y también facilita incrementar las importaciones. Ejemplo de ello es que el crecimiento del PNB de Brasil, Colombia y México entre 1929 y 1939 fue superior a la de Estados Unidos, Francia y Canadá. También después de 1932 la tasa de crecimiento de la producción industrial de México, Colombia y Chile superó al de Argentina.

En la década de los 80s como la de los 90s el crecimiento de la deuda externa fue muy negativo para el desarrollo regional ya que había una gran deuda acumulada.

En el 2005 según CEPAL, la deuda externa de la región alcanzaba los 679,18 miles de millones de dólares, descendiendo a 632,849 miles de millones en el 2006. En el 2006 la inversión regional como porcentaje del PIB se situó en un 21,7% representando un incremento con relación al 2005, aunque no supera el valor observado en 1997 que fue de un 22,7%, nivel máximo que se ha mantenido desde el año 1990.⁹⁹

En el 2006 las exportaciones en América Latina aumentaron un 21% y las importaciones crecieron un 20%; estas cifras fueron muy similares a las alcanzadas en el 2005. Se prevé que el saldo de la balanza de bienes de América Latina haya registrado un incremento de 22 400 millones de dólares, lo que representa un 27% con respecto al 2005 y supere en más del 80% al de 2004.¹⁰⁰

Hay un grupo de países como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, que tuvieron un crecimiento rápido en sus exportaciones, creciendo positivamente gracias a sus ventas de materias primas y de petróleo en los mercados internacionales.

No obstante la relación entre: deuda externa y Producto Interno Bruto en el 2005 llegó a un 45.9% demostrando que la región sigue siendo vulnerable ante la deuda, pues el coeficiente de endeudamiento (deuda/PIB) sigue siendo muy alto para muchos países del área.

Los ingresos de las exportaciones de los países subdesarrollados se dirigen en su mayoría al pago de la deuda externa. América Latina reembolsa la deuda con sus ingresos de exportación.

El coeficiente deuda-exportaciones en la región en los últimos años ha tenido una disminución gracias al auge exportador de algunos países subdesarrollados. No obstante su magnitud continúa elevada en relación al

⁹⁸ Ibidem

⁹⁹ CEPAL 2006

¹⁰⁰ Ibidem

tamaño de estas economías.

Algunas consecuencias del gran endeudamiento de un país pueden ser:

- Imposibilidad de obtener nuevos créditos en caso de necesidad.
- Imposición de duras condiciones por parte de los acreedores, incluyendo políticas económicas restrictivas, generalmente muy duras con la población, y de corte neoliberal, que impiden competir en igualdad de condiciones con otros países.
- Crecimiento desbocado de la inflación, que hace aún más difícil pagar la deuda.
- Con frecuencia, la deuda es tan grande que el país no es capaz de pagar ni los intereses, con lo que la deuda va creciendo con el tiempo, en vez de disminuir. Así, el desarrollo económico del país puede ser imposibilitado por la deuda, entrando en una espiral sin fin de empobrecimiento.
- Malos manejos en las políticas internas del país que conlleva a crisis económicas.

Los Países Pobres Altamente Endeudados¹⁰¹ (HIPC'S por sus siglas en inglés) que lo componen en la actualidad 42 países, superan el 300% en su relación deuda/exportaciones, por encima del 200%, que es el límite para una deuda manejable.

La deuda externa latinoamericana, como porcentaje de las exportaciones, pasó de 215,2% en 1980 a un nivel récord de 261% en 1990. Entre el 2000 y el 2006 este indicador ha oscilado en torno a 177% como promedio regional, aunque se conoce que para muchos países este indicador supera el promedio de la región.¹⁰²

Los obstáculos al comercio no permiten a los países subdesarrollados acceder a los mercados en los países industrializados, con lo que el pago de los compromisos de la deuda externa se perpetúa en el tiempo.¹⁰³

Hay que tener en cuenta que los incrementos en las tasas de interés de los Estados Unidos hacen que se mantengan los altos niveles de endeudamiento observados en algunos países de la región y que el crecimiento económico de estos países sea vulnerable.

El pago de la deuda externa para los países subdesarrollado constituye un

¹⁰¹ Incluye un total de 42 países, con un PNB per capita en 1993 de 695 dólares o menos, una relación deuda/exportaciones superior al 220% y una relación deuda/PNB mayor al 80% en términos de valor neto actualizado en 1993

¹⁰² World Economic Outlook 2006

¹⁰³ Hernández, Gladys "Evolución de la Deuda Externa del Tercer Mundo"

empeoramiento en la situación social de estos pueblos ya que el pago de las deudas internas hará que los gobiernos realicen ajustes fiscales aún mayores, a través de reducción de presupuestos sociales e incremento impuestos. Un ejemplo de ello es que el gobierno de Brasil en el 2005 compró en el mercado 30 mil millones de dólares, principalmente a través de la emisión de bonos de la deuda interna para de esta forma incrementar sus reservas internacionales y permitir los pagos adelantados a los acreedores internacionales.

En resumen la utilización de las reservas monetarias nacionales para el pago de la deuda externa va en perjuicio de los programas sociales tan necesarios para el desarrollo.

La Iniciativa HIPC's

Hasta la fecha el mundo subdesarrollado no ha podido contar con una estrategia acreedora verdaderamente efectiva y coherente que le permita reducir significativamente los elevados montos de deuda acumulados por estos países a lo largo de los años; ninguno de los diferentes programas propuestos, desde el Plan Baker de 1985, hasta el lanzamiento de la Iniciativa HIPC'S reforzada en 1999, han logrado revertirse en un sustancial alivio de la deuda, sino en meros paliativos del problema

Estos son algunos de los programas que han surgido para aliviar la deuda:

- Plan Baker
- Plan Brady
- Club de Paris
- Club de Londres
- Iniciativa HIPC'S

La iniciativa HIPC'S es uno de los programas mas discutidos en el seno de la reducción de la deuda y de los que ha sido mas criticados. En septiembre de 1996 el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) proponen la iniciativa HIPC's (Heavily Indebted Poor Countries), con el supuesto objetivo de llevar a niveles sostenibles el endeudamiento externo de los países más pobres altamente endeudados, que estuvieran desarrollando programas adecuados de ajuste económico y reformas estructurales

La deuda de este grupo de países representa sólo el 9% de la deuda de los países subdesarrollados. Estos países aportan sólo el 5% de las exportaciones de los países subdesarrollados y producen solo el 3% del PNB del Tercer Mundo. Para los países pobres altamente endeudados, la estructura de la deuda es mayoritariamente deuda pública, cerca del 80% garantizada de manera oficial.

Para ser clasificado como país pobre más endeudado y ser seleccionado para esta nueva Iniciativa de alivio, las condiciones son las siguientes:

- El país deberá tener ingresos per cápita inferiores a 400 dólares.
- El país deberá mostrar una sólida evolución bajo los programas de

ajuste diseñados por el FMI para cada caso.

- El país deberá haber agotado previamente todas las variantes de alivio de la deuda existentes para lograr un nivel de deuda sustentable. Esas variantes se han descrito con antelación.¹⁰⁴

El criterio de sostenibilidad de la deuda considera sólo unos pocos coeficientes que a juicio de los diseñadores de esta propuesta son fieles indicadores de la capacidad de pago de un país. Entre algunos de ellos tenemos la relación **deuda/exportaciones, servicio de la deuda/exportaciones, deuda/ingresos fiscales**, todos en términos de valor neto actualizado (VNA).¹⁰⁵

Según el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, una deuda por debajo del 200% del valor actual de la relación deuda/exportaciones, debe generar una mayor inversión, lo que impulsaría el crecimiento económico, permitiendo a los países mantenerse al día con el servicio de la deuda. Un documento de funcionarios del Banco Mundial confirmaba que países latinoamericanos y otros países en desarrollo con coeficientes deuda/exportación por debajo del 200% tienden a evitar la reprogramación y los problemas de atraso en los pagos.¹⁰⁶

Bajo los supuestos inicialmente establecidos, los países potencialmente elegibles se reducían sólo a 20 de los 41 que conforman el grupo HIPC. El resto, como se considera que podían manejar sus niveles de deuda, quedaban de entrada excluidos.

Lo nuevo de esta iniciativa era que por primera vez involucraba, aunque en diferentes formas a todos los acreedores: bancos y acreedores oficiales tanto bilaterales, como multilaterales. Pero, el objetivo de la propuesta iba encaminado desde un inicio a la reducción de la deuda oficial bilateral de carácter concesional, el tratamiento al resto de las categorías de deuda quedaba a la voluntad de los acreedores.

El mecanismo de implementación de la propuesta era complicado y no respondía a la urgencia del problema. Luego de una fase preparatoria o de calificación, donde el país adopta programas de ajuste y reforma del FMI y el BM por tres años, sin recibir ningún otro beneficio adicional que no sea lo que cada uno lograra renegociar en el marco del Club de París bajo los términos de Nápoles, se fijaban entonces los aspectos fundamentales de la iniciativa:

¹⁰⁴ S. Claessens et al: “ Analytical aspects of the debt problems of highly indebted poor countries” in Z.Iqbal and R. Kanbur, eds., External Finance for Low-Income Countries, IMF. Washington D.C, 1997,p.29

¹⁰⁵ Se define como la sumatoria de todas las obligaciones futuras del servicio de la deuda descontada a las tasas de interés de mercado, lo que en cierta forma indica el grado de concesionalidad que le otorgan a la propuesta (VNA)

¹⁰⁶ S. Claessens et al: “ Analytical aspects of the debt problems of highly indebted poor countries” in Z.Iqbal and R. Kanbur, eds., External Finance for Low-Income Countries, IMF. Washington D.C, 1997,p.29

- 1- **Punto de decisión:** No es más que el momento en que se confirma la elegibilidad del país; al final de la fase preparatoria se decide a partir del análisis de sostenibilidad de la deuda si el mismo califica o no para la iniciativa. Empieza entonces un nuevo período de tres años más donde excepto en casos excepcionales no se recibía ningún beneficio adicional de los que propone la iniciativa.
- 2- **Punto de Culminación:** Ya se comienzan efectivamente a aplicar las nuevas condiciones: la reducción del 80% de la deuda negociada en el Club de Paris bajo los términos de Lyon¹⁰⁷ y otorgamiento por parte del resto de los acreedores de un tratamiento equivalente para las otras categorías de deudas.

Como la implementación de la iniciativa se tornaba lenta y resultaba totalmente inefectiva, en Septiembre de 1999 en la Reunión conjunta del FMI y el BM se decide reforzar la misma, planteándose la reducción de 100 mil millones de dólares del monto total acumulado por los países más pobres altamente endeudados. **De modo que en ningún momento y esto es algo engañoso, se habla de eliminar la deuda de este grupo sino nada más que de reducirla a prácticamente la mitad.**¹⁰⁸

Los aspectos claves según sus promotores que distinguen a esta nueva versión, conocida como **HIPCs ampliada son:**

- Establecer un marco para la disminución de la pobreza vinculada a la reducción de la deuda. De modo que ahora se necesita, además del análisis de sostenibilidad de la deuda, la elaboración de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza, que deberá ser chequeada por las instituciones financieras internacionales. Una vez formulado el informe sobre la Estrategia que se propone, puede tener lugar el punto de decisión, pero el de culminación necesitará de que dicha estrategia muestre progresos en su implementación.
- Proporcionar un rápido alivio de la carga de la deuda logrando que entre el punto de decisión y el de culminación se garantice una real reducción de la misma e introduciendo además **un punto de culminación flotante**, que dependa más de los logros y resultados concretos que el del cumplimiento de un período preestablecido.
- Garantizar un profundo y amplio alivio del peso de la deuda, flexibilizando los supuestos umbrales de sostenibilidad con lo cual se ampliaba el número de países potencialmente elegibles a 32 y otorgando un mayor grado de condonación de la deuda, 100% para la deuda concesional y 90% para la comercial.

¹⁰⁷ Supone una reducción del 80% de la deuda frente a un 67% que representa los términos de Nápoles.

¹⁰⁸ La Iniciativa HIPCs para la reducción de la deuda: ¿solución o distracción?, Enero 2001, BCC

Cuadro 1¹⁰⁹

	HIPCs	HIPCs ampliada
Niveles de sostenibilidad de la deuda		
-deuda/exportaciones	(200 y 250%)	(150%)
-servicio de la deuda/exportaciones	(20 y 25%)	(15 y 20%)
-deuda/ingresos fiscales	< 280%	< 250%
- exportaciones/PIB	< 40%	< 30%
-ingresos tributarios/PIB	< 20%	< 15%
Niveles de condonación de la deuda	80%	100% AOD 90%Deuda Oficial con carácter comercial
Países Potencialmente elegibles	20	34
Costo de la Iniciativa (VNA, miles de millones USD)	12,5	33

En la práctica se flexibilizó la implementación de la propuesta debido a los siguientes factores:

- Constantes críticas por la ineffectividad y lentitud de la iniciativa
- La necesidad de un alivio rápido de la carga del endeudamiento
- El récord acumulado por los países beneficiados en materia de cumplimiento de programas de ajuste del FMI y del BM
- La urgencia de los problemas pendientes.
- Los países de ingresos medios no entran en la categoría de los Países más Endeudados.

Dentro de las críticas fundamentales a esta Iniciativa es la que se le hace al FMI por introducir el modelo neoliberal, liberalizando el comercio y privatizando en estos países mediante los programas de ajustes estructurales. De esta forma también el FMI tuvo en cuenta las grandes deudas, en particular las deudas con las instituciones multilaterales, como una herramienta para mantener la presión sobre los países que debían introducir reformas.

El FMI vio una oportunidad en las nuevas ideas sobre el alivio de la deuda adjuntando ahora a la deuda un programa de reformas más extenso y en algunos casos más riguroso. Para muchos acreedores al igual que para el FMI la Iniciativa HIPCs no tuvo que ver con la sostenibilidad de la deuda ni con la reducción de la pobreza, sino con las reformas de liberalización.

La justificación principal por la lentitud de esta Iniciativa ha sido la valoración del FMI de que los países no están introduciendo las reformas con suficiente rapidez.

Por todo lo anterior la Iniciativa recibió fuertes críticas desde su formulación ya

¹⁰⁹ Ibidem

que resultaba obvio que ofrecía mucho más a los acreedores que a los pueblos de los propios países pobres endeudados.¹¹⁰

Actualidad de la Deuda Externa del Tercer Mundo

La deuda externa en la actualidad se caracteriza por cinco características fundamentales:

- 1- El Sector Privado es el protagonista
- 2- Los principales acreedores son los privados
- 3- La deuda es básicamente titularizada
- 4- Mayor dispersión de los acreedores
- 5- Los acreedores en su mayoría son anónimos

Estas características vienen manifestándose desde la década de los 90 haciendo mas complejo el proceso de renegociación ante una cesación de pagos, aumentando el peligro para los países de la región. A esto se le suma la gran deuda acumulada por casi cuatro décadas.

En general la dinámica del endeudamiento externo de los últimos 15 años se ha caracterizado por:

Primero. Desplazamiento de los prestatarios soberanos a favor de los privados, aunque la deuda del mundo subdesarrollado sigue siendo básicamente pública. La deuda privada creció como promedio anual en un 24% entre 1990 y el 2005, al tiempo que la publica lo hizo en apenas un 2%.¹¹¹

Segundo. Acelerado crecimiento de la deuda con acreedores privados. Mientras que ésta creció en un 34% como promedio anual entre 1990-2005, la concertada con acreedores oficiales lo hizo en menos de un 30%¹¹² y básicamente como resultado de las operaciones de rescate del FMI a países en crisis. No obstante, la deuda en términos de stock del conjunto de países subdesarrollados, sigue siendo una deuda soberana con acreedores privados.

Tercero. Acelerado ritmo de incremento de la deuda de corto plazo. Mientras que la deuda de mediano y largo plazo creció como promedio anual en 4,6%, la de corto plazo lo hizo en algo más del 6%.¹¹³ Esto se explica por la cautela de los prestamistas cuando las principales economías subdesarrolladas comenzaron a regresar a los mercados internacionales de capitales a inicios de los 90s.

Cuarto. Titularización de la deuda como resultado de los cambios en el patrón de financiamiento a escala internacional. El desplazamiento de los préstamos

¹¹⁰ Hernández, Gladys “ Evolución de la Deuda Externa del Tercer Mundo”

¹¹¹ Cálculos realizados por la Dra. Marlen Sanchez a partir del World Bank. Global Development Finance, 2000 y 2006.

¹¹² Ibid.

¹¹³ Ibid.

bancarios por las operaciones con títulos valores, ha favorecido la utilización de una amplia gama de instrumentos financieros. Actualmente, algo más del 85% del stock de la deuda de mediano y de largo plazo de América Latina se encuentra bonificada y en diferentes modalidades.

Quinto. Persiste la marcada concentración de la deuda aunque se aprecia un cambio i portante en términos de la distribución regional de la misma. La deuda externa de América Latina y el Caribe representaba a fines del 2005 el 28% de la deuda total del mundo subdesarrollado, mientras que el de Europa y Asia Central absorbía el 30%, básicamente por le nivel de pasivos externos generadores de deuda de Rusia y Turquía quienes absorben el 25.6% y el 20.4% respectivamente del total regional.¹¹⁴

La sostenibilidad de la deuda se ha convertido en un desafío primordial para alcanzar los Objetivos de la Declaración del Milenio, siendo esencial la coordinación entre la eliminación de las barreras comerciales y los subsidios a la agricultura en los países desarrollados.

La movilización de los recursos tanto internos como externos resulta indispensable para potenciar el comercio, promover el desarrollo y reducir la pobreza, en tal sentido deberán ser objeto de constante estudio e identificación las vías por las que las políticas comerciales afectan la capacidad de un país para movilizar la financiación para el desarrollo y atender el servicio de la deuda.

Los organismos multilaterales están llamado a jugar un papel esencial en la deuda externa, al coordinar acciones y promover estrategias entre los países desarrollados con este fin, los cuales a su vez deberán establecer como objetivos de alta prioridad la apertura al comercio y la ayuda, así como asegurar que sus políticas macroeconómicas favorezcan la estabilidad y el crecimiento de la economía mundial.

El comandante Fidel Castro expresó: *“La deuda externa es uno de los mayores obstáculos para el desarrollo y una bomba más, lista para estallar bajo los cimientos de la economía mundial en cualquier coyuntura de crisis económica. Hoy más que nunca, se hace evidente que la deuda es un problema político y por tanto, exige una solución política. No se puede seguir ignorando que se trata de un asunto cuya solución tiene que venir fundamentalmente de quienes tienen en los recursos y el poder para ello: los ricos”*.

Propiciar una solución verdadera al creciente endeudamiento de los países subdesarrollados, que constituye hoy uno de los mayores obstáculos para que puedan salir de esa condición. Los países ricos deberían condonar y anular la deuda, como una obligación histórica, moral y ética; teniendo en cuenta que la misma ya ha sido pagada muchas veces y que en muchos países se trata de una “deuda odiosa” que fue contraída, en su momento, por gobiernos

¹¹⁴ Cálculos realizados por la Dra. Marlen Sanchez a partir del World Bank. Global Development Finance, 2006

despóticos, de facto o producto de golpes de estado y ahora está siendo heredada por la masa trabajadora, los campesinos e indígenas que nada tuvieron que ver con esa obligación contraída.

El Amero. ¿Vía para seguir con la supremacía norteamericana y sobrevivir a la crisis financiera internacional?

La hegemonía norteamericana, consiste, en esencia, en mantener el poder económico, político y social de los Estados Unidos sobre el resto del mundo. Ya no se puede hablar de competencia económica y comercial entre países, sino de competencia entre regiones. La Triada del Poder Económico, que la protagoniza, Estados Unidos, Japón y Unión Europea, se sostiene sobre todo a partir de la competencia tecnológica y comercial, sin contar además con que son los líderes en los mercados financieros internacionales.

La interdependencia es cada vez mayor entre los bloques regionales y por ende una afectación en uno de ellos se hace notar de inmediato en el resto, un ejemplo de ello lo tenemos en la crisis financiera internacional actual.

Las características del mercado internacional de hoy difieren en algunos aspectos del de hace algunos años, ya que existe un mayor desarrollo en la fuerzas productivas y un incremento de la concentración del capital cada vez más creciente en manos de unos pocos. Karlos Marx no se equivocaba cuando decía que la contradicción fundamental del capitalismo es el carácter cada vez más privado de la apropiación y el carácter cada vez más social de la producción. Una vez más se comprueba que la teoría económica de Marx mantiene su vigencia y resurge como el ave fénix para muchos que lo habían olvidado.

La internacionalización de capital en la actualidad abarca varias dimensiones, como son la producción, el comercio, las comunicaciones, la cultura, las finanzas, los servicios, la sociedad, la política y la ideología.

El acelerado crecimiento de la globalización tiene varias causantes fundamentales. Las más destacadas son:

- El crecimiento de la exportación del capital
- El aumento de la anarquía del capital financiero en los mercados
- Gran salto tecnológico a nivel mundial
- Incremento de los vínculos en el comercio internacional
- Predominio de la ideología neoliberal.

Han sucedido también varias crisis simultáneas, de características diversas pero que forman parte de una sola crisis o gran crisis sistémica del mundo globalizado.

Los problemas globales contemporáneos, lejos de desaparecer se acrecientan y en todo ello los polos del poder juegan un poder importante.

En la desesperación de ser los primeros y los mejores, Estados Unidos hace todo lo posible por mantenerse en el poder mediante infinidad de formas, pero hay una que apenas se conoce y que está a la sombra para salir cuando tenga alguna oportunidad, estamos hablando de una moneda común para América del Norte, el llamado “AMERO”

De cómo surgió la idea de crear una moneda común del norte

Es bueno hacer un poco de historia y recordar que en 1891, Martí pudo participar en la Conferencia Monetaria como delegado de la república de Uruguay. Sus criterios aparecen publicados en ese mismo año por la Revista Ilustrada de Nueva York, en el informe de la comisión plenaria como coautor y hay una valoración en su ensayo “Nuestra América” (1891). La Conferencia comienza sus sesiones el 7 de Enero de 1891.

Como a Martí le dificultan las credenciales, como a otros delegados, se logra que la Conferencia no avance y es el 4 de Febrero cuando son iniciados en firme las sesiones. La prensa de Estados Unidos publica una ley que establece la acuñación de la plata. Establecer una moneda común para Estados Unidos y América Latina, aunque mejorara las relaciones comerciales entre Estados Unidos y América Latina, perjudicaría el intercambio con Europa, con la cual América Latina tenía fuertes y provechosos intercambios comerciales. La aspiración de Estados Unidos era asumir el papel hegemónico en el comercio y en la circulación monetaria, pues eran ellos los que acuñaban la moneda.

Martí no está en contra de la moneda única, pero que sirva a todos y que además se establezca la debida paridad del oro y la plata; como esto no puede lograrse en lo inmediato, Martí propone posponer este proyecto. De establecerse ahora una moneda común, los Estados Unidos con su superproducción económica invadirían con sus mercancías los mercados del Sur: El influjo excesivo de un país en el comercio de otro, se convierte en influjo político.

En el informe final de la Comisión, redactado y leído por Martí, se reconoce la posibilidad de establecer el bimetalismo. La Conferencia fracasa, Estados Unidos no logra imponer su criterio de una moneda única.

La Conferencia condena el intento de cualquier país por establecer una moneda o relación oro-plata que fuera en perjuicio del resto de las naciones del mundo o de algún otro país que pudiera formar parte de la unión, pues: “Las manos de cada nación -dice el informe- deben estar libres para desenvolver sin trabas el país, con arreglo a su naturaleza distintiva y a su elementos propios”.¹¹⁵

Es interesante como Martí penetra en los peligros de una relación fija y arbitraria entre el oro y la plata: “---si el obstáculo mayor para la elevación de la plata y su relación fija con el oro es el temor de su producción excesiva y valor ficticio en los Estados Unidos, ¿qué conveniencia puede haber, no para los

¹¹⁵ José Martí, O.C, T.6, p. 153.

países de Hispano América que producen plata, ni para los Estados Unidos mismos en una moneda que asegure mayor imperio y circulación a la plata de los Estados Unidos...”¹¹⁶

En la actualidad, Estados Unidos intenta también contrarrestar cierta debilidad del dólar a escala global, ampliando el mercado regional que respalda su moneda. En definitiva, la fortaleza de una moneda depende de la fortaleza de la economía que la respalda. El euro está respaldado por la fortaleza de la economía de la Eurozona. El dólar por la fortaleza de la economía norteamericana. Una nueva moneda creada por Estado Unidos, no sería otra cosa que un nuevo dólar ahora respaldado por la economía del TLCAN.

A pesar de que se há conocido muy poco de ello y que se tiende a pensar que solamente fue una conspiración del gobierno de los EE.UU., la creación de una moneda única para América del Norte llamada “AMERO”, fue un plan que pesnó mucho tiempo atrás. La idea para una unión monetaria en Norteamérica fue propuesta por primera vez en 1999 por el economista canadiense Herbert Grubel, fundador del Instituto Fraser de ciencia económica.

Entre quienes propusieron la idea del Amero figuran el C.D. Howe Institute y el Fraser Institute de Canadá, además del Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. (CIDAC) de México. En marzo de 2005 se realizó una reunión en la Universidad de Baylor, en Wako, Texas (EEUU), entre los presidentes George Bush (USA), Vicente Fox (México) y el primer ministro canadiense Paul Martin para acordar llevar a cabo este plan, a escondidas de los Parlamentos de sus respectivos países. El ex-candidato republicano Jonn McCain lo aprobó.¹¹⁷

A este plan algunos expertos lo han llamado el TLC- Ultra, otros lo denominaron el Súper-Nafta, siendo la idea de crear una versión americana de la Unión Europea. La moneda circularía inicialmente en los países del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

El Amero sustituiría al dólar americano, al dólar canadiense y al peso mexicano. Bajo el plan propuesto, los billetes y monedas en circulación de la nueva unidad monetaria, llamada tentativamente “AMERO”, llevarian sus símbolos propios en un lado y los emblemas nacionales de cada país en otro, para conservar así símbolos importantes de la entidad nacional.

La estrategia para instaurar esta moneda común, fue inducir o aprovechar una crisis del sistema económico americano, para tener el pretexto ante la opinión pública estadounidense de su instauración. Lo curioso de todo esto es que el documento en el cual se firmó para llevar a cabo esta moneda, fue de forma secreta entre los tres países.

El plan para arrancar con esta Unión Monetaria de América del Norte estaba previsto para el 1 de enero del 2010.

¹¹⁶ José Martí, O.C, T6, p. 162.

¹¹⁷“El Amero, ¿ nueva forma de dominación?” www.kaosenlared.net/noticia/amer0

Estructura para el funcionamiento del amero

La conversión de las respectivas monedas nacionales a amero se determinaría a un tipo de cambio que deje inalterado el ingreso real de cada país, su riqueza y su competitividad internacional preexistentes en el momento de la conversión.

La creación de un Banco Central de América del Norte, al igual que el Banco Central Europeo, tendría una constitución que sólo lo hará responsable del mantenimiento de la estabilidad de los precios y no del pleno empleo de la mano de obra. Los tres países en la unión tendrían representantes en los cuerpos directivos del Banco en proporción a su tamaño relativo, en términos de algún promedio ponderado de población e ingreso nacional, con ponderadores que se determinaría mediante negociación entre las partes.

Los Bancos Centrales de los países miembros serían sustituidos por el Banco Central de América del Norte. Las operaciones de este banco serán regidas por un similar a la del Banco Central Europeo haciéndolo responsable de la estabilidad de los precios.

La Junta de Gobierno del Banco Central América del Norte se integraría por ciudadanos de Canadá, los Estados Unidos y México postulados por sus respectivos gobiernos en una proporción que refleje su importancia económica relativa así como su población. Tal como en Europa, la membresía en la Unión Monetaria requeriría que los países no incurran en déficit presupuestales persistentes.¹¹⁸

Los billetes y monedas del amero tendrían en común diseños abstractos en el anverso, que serán los mismos en los tres países. Se imprimirían y acuñarían en cada uno de ellos según su propia demanda y mostrarán los símbolos nacionales que elija cada país en el reverso.



Más dependientes de Estados Unidos los países integrantes

Ejemplos hay más que suficientes para saber que cualquier unión económica, comercial y monetaria con EEUU, implica un sometimiento a las transnacionales y perder la soberanía nacional. ¿Se beneficiaría México de esta unión monetaria? ¿Cuáles serían las intenciones de fondo con el Amero?

Estas preguntas se contestan por sí mismas, vale acordarse del famoso Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCN) puesto en marcha en 1994, entre Estados Unidos, Canadá y México, que en vez de mejorar las

¹¹⁸ Grubel G. Herbert "El amero. Una moneda común para América del Norte" Adaptado para México y Actualización. Manuel Suárez Mier

condiciones de vida de México la empeoraron. Hoy, casi quince años después, en este país se ha ensanchado la brecha entre ricos y pobres, y los salarios reales están por debajo del nivel que tenían en 1994. También han empeorado los sectores de educación y salud, así como creció el desempleo.

Venderle la idea a México de que con el Tratado se beneficiaría era lo que se sabía de antemano que no se iba a lograr. La promesa en aquellos años del TLCN fue que para ese país iban a incrementarse las exportaciones, aumento de los niveles de empleo, mayor inversión, disminución de la pobreza y aumento de los beneficios del trabajador rural.¹¹⁹

Pero nada de esto se ha cumplido y con el TLCN, México acabó de perder su soberanía alimenticia, incrementando entre el año 1994 y el 2000 en casi 125% sus importaciones de granos, oleaginosas y otros tipos de alimentos, pues entre los años 2000 y 2006, gastó aproximadamente entre 60 mil millones de dólares al importar alimentos.

Muestra de lo contradictorio de esta situación es que el maíz ha sido desde hace muchísimos años el principal producto del campo azteca, ocupando el 60 % de toda la producción agrícola, constituyendo el alimento fundamental de una gran parte de familias mexicanas. Sin embargo el maíz de Estados Unidos es más barato que el mexicano, no solo por la tecnología y otros factores, sino fundamentalmente por los subsidios que otorga el gobierno de los EE.UU. a sus productores de maíz, comprobándose que la competencia no es leal y dando como resultado que muchos productores mexicanos se encuentran en la miseria.

Con el Amero circulando se afianzaría aun más la fortaleza de las empresas transnacionales y sería uno de los obstáculos externos para los países subdesarrollados que entrarían en la unión monetaria. Sin duda alguna el imperialismo con su política rapaz, ha tratado de absorber todos los mercados y mantener atrasados a los países latinoamericanos a su conveniencia.

El antecedente más cercano al ALCA es el **Tratado de Libre Comercio del Norte (TLCAN)** originado en 1989 entre Estados Unidos y Canadá, ampliado a México a partir del 1ro. de enero de 1994. México se ha visto muy afectado sobre todo por la abolición de aranceles sobre los productos estadounidenses, apertura al sector petrolero mexicano a los inversores extranjeros, entre otros perjuicios.



Emblema oficial del TLCAN

¹¹⁹ Castro, Soto Gustavo: “Los efectos del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCN) sobre el desarrollo rural.”

La expansión del TLCAN que sería el ALCA, abarcaría a todos los países de Centroamérica, Sudamérica y el Caribe, excepto Cuba. El ALCA se basa en las reglas del TLC como guía para las negociaciones, pretendiendo imponer el fracasado modelo de libre comercio, privatización y desregulación del TLC en todo el hemisferio. Los nueve grupos de negociación corresponden de forma parecida a los capítulos del TLC que cubren los temas de: agricultura, política de competencia, resolución de controversias, compras del sector público, derechos de propiedad intelectual, inversión, acceso al mercado, servicios, subsidios y anti-dumping.

Hay muchas razones para no aceptar el Amero en el contexto de los TLC-Ultra, entre ellas están:

- 1- Extiende a todo el continente un tratado que ya probó sus terribles consecuencias sociales. (El TLC o NAFTA)
- 2- Fue elaborado a escondidas.
- 3- Degrada, más todavía, los derechos laborales y las condiciones de trabajo.
- 4- Aumenta la destrucción del medio ambiente.
- 5- Pone en riesgo la vida y salud de los pueblos.
- 6- Convalida y profundiza la privatización de los servicios sociales.
- 7- Acelera la quiebra de las pequeñas y medianas empresas y destruye la industria del país.
- 8- Limita aun más los derechos democráticos de la sociedad. Se refiere al gran recorte de atribuciones que acepta el país que ingresa.
- 9- Incrementa la pobreza y la desigualdad.
- 10- Elimina las demás integraciones de la región.

Los aparentes beneficios del Amero y sus razones para su funcionamiento

Según autoridades norteamericanas el Amero aplacaría la inmigración ilegal desde México y Centroamérica hacia Estados Unidos, hecho este muy difícil de concretarse pues al crecer la economía estadounidense a costa de Canadá y México, una gran parte del beneficio de las inversiones se quedaría en tierra yanqui, manteniendo atractiva la inmigración de México y otros países.

Con el Amero en circulación no arreglaría los problemas de desempleo que existen en la región, más bien los agudizaría, también para los mas débiles económicamente obtener esta moneda y tener nivel de acceso a los productos con sus respectivos precios, se le harían muy difícil.

Estudios econométricos independientes hechos por analistas europeos han pronosticado que para Canadá y Estados Unidos, sus economías crecerían por encima de un 6% anual si el Amero entra en marcha, mientras en México el crecimiento de su economía y sobre todo los primeros diez años estaría por debajo del 3%, puesto que no tendría una estructura tecnológica e industrial altamente desarrollada como los otros dos países.

A pesar de ello se trata de justificar por parte de los que defienden esta estrategia, de que después de pasado un período largo de aplicación de la moneda única, México obtendría un crecimiento nada despreciable muy superior al de su actualidad, pero por supuesto inferior a sus socios del norte.

Lo anterior hace recordar la “Teoría de la U invertida” de Kuznets, cuando habla del “efecto derrame” que los beneficios futuros deben derramarse hacia los desposeídos, lo mas necesitados como el fruto que cae por su propio peso. Justificándose que la desigualdad en la distribución de los ingresos es un sacrificio necesario en una primera etapa y que había que esperar por el efecto derrame. No hay nada más cínico y demagogo que esta teoría, todavía México desde el TLCN, esta esperando por la efectividad de esta teoría.

Una de las razones de los norteamericanos para funcionar con el Amero es la crisis por la que atraviesa el dólar, pues Estados Unidos se han convertido en el país con mayor deuda del mundo. En estos momentos la deuda pública representa el 65,5% de su PIB. Es bueno señalar que China y Japón poseen en sus reservas internacionales un valor considerable en bonos del tesoro de Estados Unidos.

Uno de los sustos que ha tenido la economía de Norteamérica es que algunos países productores de petróleo decidieron cambiar gran parte de sus reservas internacionales a euros y realizar sus principales transacciones con esa misma moneda.

Con un dólar cada vez más débil e inestable, se pone en riesgo la supervivencia del patrón dólar en el mercado internacional, pues desde antes de la crisis hipotecaria subprime la moneda norteamericana ha sido devaluada frente al euro en el mercado monetario y al mismo tiempo amenazado por otras monedas de países con crecimientos acelerados en su economía.

Hasta el momento, existe muy poca información sobre la salida a circulación del Amero, pues apenas se conoce de su posible existencia, llegándose a pensar que es un mito, una ficción o de alguien que lo ha inventado para crear confusión o ganar fama con el sensacionalismo.

Pero la creación de una moneda común para América del Norte, es algo que va más allá de cualquier especulación periodística, es un plan, una estrategia bien pensada, por los gobiernos de estos tres países, para posteriormente sumar al resto de los países de la región, liderado por la primera potencia económica.

Según analistas de los tres países antes de lanzar el Amero es necesario primero colapsar el dólar y al parecer ya esa estrategia está siendo ejecutada, hay quienes dicen también que la crisis de los mercados son para hacer caer al dólar por completo y aplicar el Plan B, que sería sacar a la luz la nueva moneda.

Según informaciones de diferentes fuentes, la Reserva Federal de Estados Unidos (FED) dejó de publicar la medición más amplia del dinero, el M3¹²⁰, lo cual hace ver el interés de no dar a conocer la cantidad de dinero que está siendo inyectada en el mercado, relacionado esto con la recesión que existe en la actualidad en Estados Unidos.

Canadá y sobre todo México perderían la soberanía con esta unión monetaria donde como sucede en otras organizaciones a nivel mundial, predomina la voluntad de los Estados Unidos por encima del consenso y votación de los demás.

Este plan si se llega a ejecutar tendrá bastante oposición en todos estos países porque una unión monetaria de este tipo es una oportunidad más para que las empresas estadounidenses tengan acceso a los extensos recursos naturales canadienses y mexicanos.

Diferente por completo a los intereses de Estados Unidos con el Amero, es la propuesta de creación de una zona monetaria común en el contexto de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), impulsada esta idea por el presidente de Venezuela Hugo Chávez y el presidente de Ecuador, Rafael Correa. La idea consiste en crear una moneda común para los países del ALBA, esta moneda se llamaría SUCRE (Sistema Unificado de Compensación Regional) y su nombre es dado en honor al héroe de la independencia americana Antonio José de Sucre. Esta moneda serviría para independizarse del dólar y protegerse de los efectos de la crisis financiera internacional por la que estamos atravesando.

Con el SUCRE, los principios básicos serían la cooperación, complementación, solidaridad y respeto a la soberanía de los países integrantes.

Con la nueva administración estadounidense al poder esperemos cual será su estrategia financiera con respecto al Amero. De todas formas si es verdad o es mentira lo de esta conspiración, habría que estar alertas a cualquier cambio o indicio sobre este fenómeno.

¹²⁰ En Estados Unidos, $M3 = M2 + \text{depósitos a plazo de } 100\,000 \text{ dólares o más. (} M1 = \text{monedas + papel moneda + depósitos a la vista en bancos comerciales e instituciones de ahorro + cheques de viaje. } M2 = M1 + \text{depósitos de ahorros + depósitos a plazo de menos de } 100\,000 \text{ dólares + fondos de inversión en el mercado de dinero).}$

Capítulo 8. Situación Económica de Japón en los últimos años. Un análisis desde la Economía Política.

El problema económico que ha caracterizado a Japón durante estos últimos años de crisis financiera se pudieran centrar en cinco aspectos claves: la gran deflación en la economía real y los créditos de difícil recuperación de los bancos; el grave deterioro de las economías regionales; el estancamiento del sistema empresarial; la disminución del gasto por parte de los consumidores y la poca eficacia y transparencia en la política del gobierno.

Se demuestra una vez más que el problema económico nipón de los últimos años que se sintetiza en cinco puntos claves anteriores, tiene su causa en los procesos especulativos que aceleraron la economía de burbuja en Japón demostrando que ningún modelo de desarrollo capitalista queda exento de los peligros del capital ficticio que potencian siempre¹²¹ la búsqueda de la ganancia fácil y rápida, por encima del camino estratégico y seguro de la competencia tecnológica.

Un exceso de créditos que ofertaron los bancos con bajas tasas de interés, provocaron una enorme burbuja, pues los bajos intereses significan, a su vez, que los precios de los activos son altos. Ambos casos están relacionados: una caída en los tipos de interés a largo plazo incrementa las previsibles ganancias de los activos.

La crisis actual de Japón refleja la política económica del Estado japonés bajo la presión de los Estados Unidos, lo cual ha conducido a la destrucción de varias características del modelo de desarrollo económico y social nipón que existía desde la posguerra, hasta los años 80; a la destrucción de empleo y salario; a la destrucción de precios; a la destrucción de niveles altos de consumo y de inversión dentro del mercado interno; y a la destrucción estable del nivel armónico de relaciones estables entre las grandes compañías y las medianas y pequeñas empresas.

¹²¹ El capital ficticio no potencia siempre la búsqueda de la ganancia fácil y rápida, por encima del camino estratégico y seguro de la competencia tecnológica. Si no existiera la especulación, no existiría o sería muy imperfecta la indicación para identificar los empleos más útiles del ahorro respecto a la inversión. En efecto, el especulador que normalmente actúa por la fuerza de las cosas con títulos nuevos, procura obtener todas las informaciones útiles sobre el funcionamiento de las empresas, y si prevé buenas perspectivas futuras, y, por lo tanto, futuras alzas en los precios de las acciones, compra hoy para volver a vender mañana; si prevé malas perspectivas, vende hoy para volver a comprar mañana a precios menores, y de tal forma acredita las iniciativas que ofrecen garantía de ser productivas, y desacredita las otras. En la medida en que las previsiones del especulador se manifiestan justas, tiene el mercado una orientación positiva, porque el ahorro se canalizará por los empleos más productivos y el beneficio del especulador coincidirá con la utilidad del capital productivo.

La especulación puede surtir, sin embargo, efectos desfavorables en la actividad económica que muy a menudo hacen perder prestigio a los efectos favorables antes descritos. Quizás estas posibilidades que brinda la especulación de generar rumores falsos, expectativas interesadas en alcanzar ganancias fáciles y millonarias, y que han estado tan presentes en los últimos tiempos -los grandes escándalos financieros- han promovido la idea errónea en algunos autores, incluso marxistas, de que el movimiento financiero especulativo es totalmente independiente del movimiento del capital real.

Como consecuencia de las convulsiones del sistema financiero, cada año después del colapso de la economía de burbuja de principio de la década de los noventa, el valor de los activos se ha ido reduciendo a un ritmo de más de 100 millones de millones de yenes anuales. Así, como resultado del derrumbe de los precios de las acciones y de las propiedades que actuaban como garantía de sus créditos, los bancos japoneses habían acumulado préstamos en mora por un monto de más de 1 millón de millones de dólares (25% del PIB) de los cuales el 30% eran directamente incobrables.

Este derrumbe ha tenido graves repercusiones: algunos grandes bancos han quebrado y muchos otros han sido estatizados para ser "saneados" y luego reprivatizados. La deuda total de las compañías bancarias y financieras ha venido en aumento, así también el número de quiebras del sector corporativo.

Una de las medidas que todavía se está aplicando y que no acaba de resolver el problema, fue la reducción sustancial de las tasas de interés para permitir que los deudores morosos reestructuraran sus obligaciones y para impulsar el crédito al consumo. La baja de las tasas de interés alcanzó el record histórico de cero, para los préstamos del Banco de Japón (Banco Central) al sistema bancario.

A pesar de estas medidas, la situación de los grandes bancos habían seguido prácticamente igual, ya que no tienen a quien otorgarle préstamos porque el país todavía estaba lleno de empresas endeudadas y demasiado débiles para invertir en el futuro. El hiperendeudamiento, el exceso de la capacidad instalada, la extrema debilidad de los mercados y los nulos beneficios explican que la demanda de crédito bancario por parte de las empresas haya registrado su mayor declinación en toda la historia después de la segunda guerra mundial.

- Fuerza de Trabajo, desempleo y salario en Japón

Mientras el obrero japonés está obligado a vender sistemáticamente su fuerza de trabajo al capitalista y reproducir una y otra vez con su trabajo la plusvalía y el capital; al capitalista sólo le interesa hacer que su capital crezca (D-D').

A simple vista no hay explotación. Como bien explica Marx en la sexta sección del tomo I de El Capital, el salario es la forma transfigurada del valor de la fuerza de trabajo: todo trabajo aparece como trabajo remunerado. No es sólo el capitalista quien tiende a pensar que no hay explotación, es también el trabajador. De allí que, cuando los trabajadores luchan por mejores salarios o una reducción de la jornada, no están luchando por eliminar la explotación.

En la actualidad la inseguridad en el ingreso laboral y el desempleo han desestimulado el consumo y aumentado el ahorro motivo-preocupación. Este problema de la disminución de la demanda interna ha traído problemas serios a la economía nipona, ya que el consumo personal representa el 60% del producto interno bruto japonés, que es clave para la salud económica del país.

Los ancianos cuidan celosamente sus ahorros; las familias con niños están reduciendo sus gastos e incluso los “solteros parásitos” ---- jóvenes que disponen de sueldos generosos para gastar y aún viven con sus padres ---- están comenzando a cambiar sus costumbres derrochadoras. Según dicen algunos especialistas “la probabilidad de recuperación de la demanda doméstica es casi nula”. La única manera de recuperar el consumo es aumentar los ingresos y no hay fórmula mágica para lograrlo.

En este sentido, los expertos manifestaron que muchos consumidores acudieron a sus ahorros y advirtieron que el alza en el consumo es imposible mientras la tasa de desempleo se mantenga alta.¹²² La tasa de desempleo llegó a alcanzar el record de 5.5% durante tres meses consecutivos en el 2003.

Los japoneses tienden a ahorrar cada vez más de lo que tradicionalmente lo han hecho, lo cual ha limitado de manera significativa la capacidad del mercado interno para impulsar la demanda. Muchas personas ahorran por temor a quedarse sin empleo y no existe una seguridad social estable.

La alta propensión al ahorro debe interpretarse como un síntoma de desesperanza en algunas de las economías asiáticas. La incertidumbre con respecto al futuro ha elevado el nivel de ahorro de Japón, pero también contribuye a la deflación en ese país. Obviamente, un incremento en el ahorro significa que hay menor demanda. Esto hace que las empresas se encuentren sosteniendo grandes inversiones y obteniendo bajas ganancias, mientras recurren al recorte de precios necesario para deshacerse de los excedentes de *stock*. Al mismo tiempo, hay una reducción en el empleo que induce a los compradores a ahorrar más y gastar menos. Según se dice “los norteamericanos consumen más de lo que producen, y los japoneses producen más de lo que consumen”; la desaceleración de la demanda en este país no va a invertir esa tendencia.

El deterioro de la demanda interna, el enfriamiento de las exportaciones de Estados Unidos, la debilidad de las economías asiáticas, la volatilidad de los mercados bursátiles y sobre todo las dificultades del sector bancario y financiero, constituyen las causas fundamentales del estancamiento económico japonés en estos momentos.

- Subordinación del trabajo al capital

En los primeros años después de la Segunda Guerra Mundial la lucha del movimiento obrero había obligado al capital en alianza con el Estado realizar cambios en las relaciones laborales y humanas en las empresas, con lo cual se generalizó el salario por antigüedad, el empleo de por vida y el sindicato por empresas, llamados “las tres joyas” de la gerencia japonesa.

Estas “tres joyas de la gerencia japonesa” habían estimulado en gran medida la productividad y el crecimiento económico en Japón de posguerra. Una de las

¹²² Crecimiento cero en economía japonesa en los primeros meses 2003”. Cable noticioso en Agencia Internacional Latinoamericana Prensa Latina S.A. (corresponsal Tokio) 16 de mayo del 2003.

características fundamentales del sistema empresarial antes de los 90s fue que inteligentemente las empresas empezaron a aceptar la participación de los trabajadores en su gestión y establecieron sesiones periódicas de consultas con los sindicatos. El ámbito de las conversaciones entre los dirigentes sindicales y la patronal se amplió: se discutía desde las cuestiones relativas a los salarios y los problemas laborales, hasta los asuntos de gestión en general, como la planificación de las inversiones. El resultado práctico fue que todos los trabajadores tenían un amplio acceso a la información de la empresa y podían “participar” en la planificación y la gestión de la dirección. Con el tiempo se produjeron casos en los que los sindicatos fueron demasiados “comprensivos” o “blandos” respecto a las precauciones de la patronal; sin embargo contribuyeron también de forma importante al crecimiento empresarial.

Es necesario destacar la gran capacidad del Estado japonés para contrarrestar y reducir la capacidad de negociación de los sindicatos obreros en el mercado de trabajo, así como contribuir a elevar la capacidad de negociar los costos de transformación económica del país y arbitrar los intereses del capital nacional frente al capital extranjero.

- Aumento de la competencia entre obreros

Siempre a la sociedad japonesa, en general, y en la empresa, en particular, se le ha dado mucha importancia a la armonía, pero durante todos estos años transcurridos antes de los 90s, ha existido en verdad una competencia fuerte entre los empleados que aspiran a ocupar los primeros puestos en el escalafón y a recibir el valor más alto posible en el sistema de bonificación distribuido dos veces al año: junio y diciembre.

Este espíritu de competencia de los trabajadores se ha aprovechado de manera muy sutil por las empresas que utilizaron la política antigua de “divide o impera”, o sea, los japoneses han establecido un mecanismo encaminado a comprometer al trabajador con la empresa, además de un sistema de evaluación y un pago salarial que obligan a trabajar eficientemente.

Esta competencia entre los empleados se agudiza aún más cuando las empresas les proponen competir con entidades rivales para ampliar su participación en el mercado. Esta misma dinámica del trabajo ha afectado a no pocos hogares nipones, pues la ausencia del padre por extensas horas de trabajo contribuye a disminuir su prestigio ante los hijos y a la deformación del matrimonio.

La Ley Económica Fundamental del Capitalismo o Ley de la Plusvalía, se manifiesta en la relación entre el obrero y el capitalista japonés pues en su esencia este último persigue siempre el objetivo de obtener en el proceso de producción un mayor acrecentamiento posible del capital, la producción de plusvalía máxima y su apropiación por el capitalista mediante el recrudescimiento de la explotación de los obreros.

Ciertamente la organización de la competencia empresarial y su regulación estatal en Japón ofrece rasgos que potencian la capacidad de obtención de

plusvalía nivel internacional con respecto a los Estados Unidos y Europa Occidental y que no se asocian sólo a la obtención de plusvalía relativa, sino también a la obtención de plusvalía absoluta.

Otro aspecto que acrecienta la dura competencia en Japón, es el alto grado de separación que existe entre la función y la propiedad, pues la demostración de Marx de que el propio capitalismo genera la separación entre la propiedad y la gestión, la cual se manifiesta en la figura del empresario, brinda desde este punto de vista la base metodológica para comprender la necesidad de que no sólo todo proceso colectivo de producción requiere una dirección, sino que por medio de las gestiones ejecutadas por la dirección se realiza la propiedad en su esencia y finalidad que esta determina.

En Japón el administrador no lo pone el propietario como ocurre en los países occidentales, el va a ser elegido por el colectivo (empresa) y está en función de las características que él tiene; por lo tanto la competencia va a ser mayor entre los trabajadores pues el empresario va a ser elegido no por su cantidad de acciones, sino por su capacidad.

- El empleo y el salario del trabajador japonés en la actualidad

En la actualidad las tres joyas de la gerencia japonesa, están en crisis pues en muchas empresas ha desaparecido y en otras no funciona como antes, el salario por antigüedad una de las principales Joyas, solamente funcionará como se prevé si se dan las condiciones para un crecimiento económico sostenido. Si una de las empresas desea aumentar los salarios anualmente y ascender a cada trabajador en la escala corporativa de forma inteligente, tiene que conseguir beneficios récord constantemente.

En estos momentos las empresas están aplicando recortes y se exige el sistema de recompensa por rendimiento y la mayoría de empresas japonesas funcionan utilizando el rendimiento como criterio clave a la hora de fijar los salarios y asignar cada puesto de trabajo.

Todavía existe la tendencia de asignar los puestos de trabajo a los trabajadores como recompensa por su historial laboral (criterios de edad), pero se está produciendo un cambio hacia los salarios según rendimiento de cada empleado en su misión específica.

Un ejemplo de lo anterior es que la corporación Canon, eliminó toda relación entre salarios y tiempo de servicio e introdujo un sistema unificado propio que relaciona salarios con una evaluación de rendimiento laboral. Los directivos ya no se seleccionan solamente por su historial y pueden perder su categoría si no consiguen resultados. Se trata de un sistema que da la mayor importancia a la capacidad del individuo para llevar a cabo una misión u otra.¹²³

¹²³ “El sistema de mérito por antigüedad llega a su fin” Cuadernos de Japón. Volumen XIX, número 3, 2006, Pág. 42.

A partir de la segunda mitad de la década de los 90, un gran número de trabajadores no fue capaz de conservar un puesto fijo a jornada completa y a partir de entonces tuvo que arreglárselas con un empleo temporal. Entre ellos se encuentran a los “*freeters*” que son jóvenes japoneses que van de trabajo en trabajo y trabajadores enviados desde agencias de colocación. Entre los trabajadores temporales, muchos esperan que se les ofrezca un empleo permanente, pero la mayor parte de las empresas no ha hecho ningún movimiento para abrir puestos fijos a estos trabajadores.

Las empresas no están interesadas en ofrecer puestos fijos a trabajadores que han tenido empleos temporales o alcanzado una mediana edad porque estas personas resultan demasiado caras. En el sistema de remuneración japonés convencional, la edad es el principal determinante del costo de los recursos humanos.

Sin embargo ahora los negocios están prosperando y los integrantes de la generación “*baby-boom*” están preparando su jubilación, por lo que las empresas ahorrarán costos elevados en manos de obra.

Los costos de la mano de obra se han ajustado pues tras recurrir inicialmente a estrategias más convencionales, como reducir la contratación y las horas extraordinarias, las empresas habían optado por despedir trabajadores, reemplazando trabajadores a tiempo completo por supuestos a tiempo parciales y contratos de duración determinada.

A tono con lo planteado anteriormente el paulatino crecimiento de la inversión que va desde el 2003, a favorecido la situación laboral con nuevos empleos y los aumentos salariales a partir del año 2005, pues la oferta de empleo se sitúa en niveles sin precedentes y actualmente el empleo a tiempo completo aumenta más rápidamente que el tiempo parcial.

La clase obrera japonesa no difiere de otros sectores de la clase obrera internacional. En el transcurso de la producción capitalista se genera una clase obrera que por educación, tradición y hábitos considera las exigencias de ese modo de producción como leyes naturales, evidentes por sí mismas. La tragedia del obrero no es la venta de su fuerza de trabajo, lo es la incapacidad de venderla: el desempleo.

- Las Reformas de corte Neoliberal en Japón

En Japón siempre se ha aplicado políticas económicas Keynesianas, donde las políticas estatales para regular la economía ha jugado un papel fundamental. Pero por la misma contradicción fundamental del capitalismo y la búsqueda de ganancias fáciles y rápidas de la oligarquía financiera en el mercado de capitales, se produjo una gran crisis financiera conllevando a problemas económicos y sociales en el Japón actual.

En la actualidad acusan al Estado de ser el principal causante de las irregularidades de la economía capitalista, aunque reconocen su acción en ciertos aspectos de la economía.

La defensa a todo trance de los intereses de la burguesía nacional nipona se conjuga perfectamente con las tareas principales de la Economía Política Burguesa Contemporánea; la tarea ideológica de defender a ultranza los “valores” del capitalismo frente a la amenaza constante de su desaparición; y la tarea práctica de contribuir con sus recetas a tratar de solucionar los problemas de la economía capitalista y a maximizar los beneficios de la clase capitalista.

El Neoliberalismo es el fundamento teórico y proyecto económico, social, político e ideológico de la actual globalización. Es el conjunto de medidas económicas y programas políticos que comenzó a ser propuesto como salida a la crisis económica de los años 70.

Esta ideología promovida por Milton Friedman, aboga contra la intervención del Estado en la economía y a favor de crear condiciones para la total movilidad del capital dentro de las medidas para lograr la total movilidad está la apertura incontrolada de los mercados; la desregulación o eliminación de barreras al capital extranjero; la privatización de empresas estatales y la reducción del papel del Estado.

Su aplicación en los países subdesarrollados ha tenido consecuencias graves en términos de mayor pobreza, exclusión social, quiebra del capital nacional, etc

Japón, como país capitalista no ha estado exento de las ideas de corte neoliberal que se han aplicado en otros países, aunque no se lleva a cabo con todo el rigor de la política neoliberal, si existen algunas medidas que a partir del año 2001, la dirección del gobierno nipón decidió aplicar, entre estas medidas están la reducir el gasto público y la privatización en algunos sectores importantes del país.

El 21 de junio de 2001 el Consejo del Gobierno presidido por Koizumi decidió oficialmente las directrices para las reformas *estructurales, económica y fiscal*.

El gobierno prometió públicamente realizar con firmeza varios cambios:

- 1- El saneamiento definitivo de las finanzas de los bancos.
- 2- Reforma estructural en todos los campos: principalmente en la nueva industria “tecnología de la información”, obras públicas, seguridad social y las finanzas de las administraciones locales.
- 3- Reactivación de la economía impulsando la iniciativa de la empresa privada.

Siete son los programas para las reformas estructurales:

- 1) La privatización y la desregulación
- 2) El apoyo a proyectos nuevos
- 3) La consolidación del funcionamiento de la seguridad social
- 4) El fortalecimiento de los bienes intelectuales
- 5) La innovación en el estilo de vida
- 6) La activación e independencia de las regiones
- 7) La reforma fiscal.

El programa de reformas consiste en apoyar con fuerza la privatización de las principales corporaciones públicas, y de convertir los organismos de Correos y Telecomunicaciones en corporaciones públicas como primer paso a su privatización. En relación con esto a finales de 2001, el gobierno decidió privatizar cuatro corporaciones públicas relacionadas con las carreteras, empezando por la Corporación Pública de Autopistas de Japón, además de la Corporación Pública de Viviendas y Urbanización y la Corporación Pública del Petróleo.

También se ha impulsado la creación de centros competentes en el ámbito internacional creando universidades estatales gestionadas como las privadas, sin descartar su privatización. El objetivo de esta reforma de las universidades es convertir cuanto antes a las universidades estatales en corporaciones que puedan competir en el marco internacional y potenciar su capacidad en investigación y educación. Esta estrategia se propone impulsar, en los niveles de educación obligatoria, el sistema de libre elección de escuelas por parte de los alumnos, la promoción de la tecnología de la información en la educación y la generalización del aprendizaje del inglés.

El programa de apoyo a los proyectos innovadores se propone los siguientes:

- Poner en marcha nuevos negocios.
- Introducir un sistema tributario que propicie la creación de nuevas empresas.
- Reestructuración y renovación de las pequeñas y medianas empresas.
- Impulsar la revolución de la tecnología de la información (TI) y la educación en este campo.

En cuanto al programa para consolidar el funcionamiento de la seguridad social, se establece uno nuevo más “fiable”, mediante la introducción de una contabilidad individual de la seguridad social (mayor control) y de la creación de un programa eficaz de seguro médico.

El programa para “incrementar los bienes intelectuales” fomenta el traspaso de fondos privados a la investigación y a la educación, dando prioridad estratégica a los sectores punteros como la nanotecnología, la TI, la biotecnología, el medio ambiente, etcétera. Todo basado en una estrategia para fortalecer la tecnología japonesa y poder competir con los países europeos y Estados Unidos.

- La Ley del valor y la competencia tecnológica en Japón

Dentro de las funciones de la Ley del valor están:

- 1- Estimula el desarrollo de las Fuerzas Productivas: Los productores aplican técnicas más avanzadas para producir con menos gastos de los necesarios socialmente y venderlos al precio correspondiente al TTSN. Obtienen más dinero que los otros y se enriquecen. Por el afán de ganancia de cada productor, se perfecciona la técnica y se desarrollan las fuerzas productivas. Los demás productores tratan de introducir mejores técnicas.
- 2- Condiciona la diferenciación entre los productores: Por la lucha de los productores por reducir su TT individual, estos se diferencian en cuanto a las técnicas de trabajo, etc.

Uno de los factores que han caracterizado la transformación de la economía e industria de Japón es el mejoramiento del nivel tecnológico llevado a cabo por medio de la rápida innovación en la tecnología y los diversos esfuerzos del sector industrial en su conjunto.

En Japón para lograr su recuperación económica, se ha preferenciado la *competencia tecnológica internacional* para accionar sobre el costo de producción y la calidad del producto, con lo cual se influyó en la “*magnitud del valor*” dentro de la rama tecnológica seleccionada como sector clave de penetración en el mercado mundial.

Un ejemplo de ello en el avance tecnológico a sido la “*Ingeniería Inversa*” la cual ha integrado el enfoque tecnológico con el económico social. La *ingeniería inversa* presenta ventajas que se pueden resumir en: disminución de los costos de investigación y desarrollo; disminución del costo de inversión; disminución del costo de producción; incremento de la calidad; incremento de la sustitución compatible y aumento de la competitividad entre otros.

El programa para innovar el estilo de vida se propone impulsar una ciudad de rascacielos multifuncionales, una mayor participación social de las mujeres, así como la creación de una sociedad sin desperdicios, ni efectos invernaderos, y la garantía de la seguridad ciudadana y el orden público.

Para esto habrá que superar varios obstáculos legales, llevando a cabo una reforma de las regulaciones. En lugar de permitir que todo el país se derrumbe por el peso de las regulaciones impuestas uniformemente, sería prudente una audaz desregulación experimental en esas zonas especiales.

El séptimo programa es la reforma fiscal, que consiste en un plan de dos fases. En la primera, se aspira sanear el fisco, frenando la emisión de bonos

del Estado en menos de 30 millones de millones de yenes; en la segunda fase, el objetivo es conseguir un equilibrio primario entre los ingresos y los gastos fiscales a mediano plazo y lograr así un superávit. Japón es el único país industrializado que viene aumentando constantemente los proyectos en obras públicas sufragados por emisiones de bonos del Estado.

En el área de la reforma fiscal, uno de los cambios por realizar es referente a los impuestos: conseguir la rebaja de los tipos impositivos lo máximo posible, como incentivo para las empresas asegurando las finanzas necesarias para estas reducciones fiscales mediante mecanismos que no sean bonos del Estado (por ejemplo, frenando el gasto público).

Pero lo nuevo en la política de Koizumi es brindar una perspectiva más amplia del futuro y hacer hincapié en las reformas vinculadas a cambiar la estructura económica de una economía industrial a la del conocimiento. Realizar una reforma estructural completa implica la creación de nuevas industrias y de oportunidades de empleo, lo cual es realizable a partir de la tecnología de la información.

Esto implica llevar adelante la desregulación en todos los ámbitos económicos y sociales sin excepción, precisamente para impulsar, según este criterio, el desarrollo de la tecnología de la información.

Con esta estrategia se aspira a convertir a Japón en un líder mundial en dicha área en cinco años. Koizumi planteó que debe realizarse la transición de una economía industrial a otra del conocimiento, que garantice la seguridad nacional y regional, así como la superación del persistente estancamiento económico que sufre la economía japonesa.

La Recuperación Económica Japonesa

Los bancos japoneses son actualmente menos vulnerables y están en mejores condiciones para apoyar la actividad económica. En esta mejoría han influido principalmente dos aspectos, el primer aspecto es la reestructuración de las empresas y la reactivación económica del país en sentido general y el segundo aspecto los esfuerzos desplegados para intensificar la supervisión bancaria, siendo esencial para sanear el sistema bancario.

En este sentido se plantea que las empresas son más sólidas pues han reducido los costos y la capacidad no utilizada, destinando sus ganancias a reducir el endeudamiento.¹²⁴

Se pueden resumir la eficiencia de las empresas en cuatro puntos fundamentales:

- 1- Los balances de las empresas son más favorables: Se ha hecho un gran esfuerzo para reducir la carga de la deuda dando buenos resultados

¹²⁴ Daniel Citrin y Alexander Wolfson, “Vuelve Japón”, Finanzas & Desarrollo, junio 2006

sobre todo en las empresas medianas y grandes. La deuda nominal de las empresas ha bajado 125 billones de yenes desde 1996 y las razones deuda/ventas se sitúan nuevamente en los promedios observados antes de la burbuja en el sector de las manufacturas, registrándose fuertes disminuciones en el resto de la economía.

- 2- Las utilidades han aumentado: La reducción de la mano de obra y otros costos, el retiro de productores y proveedores ineficientes y la fuerte demanda de los últimos años, las utilidades de las empresas han ido en auge, independientemente de su tamaño. La razón utilidades/ventas se sitúa en los niveles máximos de fines de los años ochenta, tanto en el sector de las manufacturas como en otros sectores.
- 3- El exceso de capacidad se ha reducido: Desde mediados de los años noventa la reestructuración de las empresas ha incluido recortes de inversiones nuevas para reducir el exceso de capacidad. Ello permitió eliminar el exceso de capital fijo y a partir del 2005 la utilización de la capacidad se situaba una vez más en los niveles medios de 1980-89.
- 4- Los costos de la mano de obra se han ajustado: Las medidas de las empresas para deshacerse del exceso de mano de obra también han sido fructíferas. Tras recurrir inicialmente a estrategias más convencionales, como reducir la contratación y las horas extraordinarias, las empresas han optado por despedir trabajadores, reemplazando trabajadores a tiempo completo por supuestos a tiempo parciales y contratos de duración determinada.

Un factor importante en la recuperación de Japón y para su futuro es el desenvolvimiento del sector empresarial en la reducción de sus deudas y ampliando sus operaciones en la integración mundial trasladando parte de la producción a China y Asia sudoriental. Se ha internacionalizado el proceso de producción (fabricación de diferentes partes del producto final en diversos lugares geográficos). Esto ha hecho que muchos procesos se desplacen a países que ofrecen ventajas, determinando que los más intensivos en mano de obra se localicen en subdesarrollados. En Japón por ejemplo de lo anterior es la *“empresa inmigrada”*

Riesgos de la Economía Japonesa en la actualidad

	En el corto plazo	En el mediano y largo plazo
Factores internos	<ul style="list-style-type: none"> • Débil consumo privado. • Situación financiera del país aún frágil. • Continuidad de la deflación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Implicaciones socioeconómicas de la reforma en marcha. • El envejecimiento poblacional. • Nivel de apertura de la economía nipona. • Incremento del militarismo.
Factores externos	<ul style="list-style-type: none"> • Constante apreciación del yen con respecto al dólar afectando sus exportaciones. • Desaceleración del PIB mundial. • Incremento de la competitividad mundial. • Creciente inestabilidad económica mundial. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fluctuación en los precios del petróleo. • Incremento de la competitividad mundial. • Creciente inestabilidad mundial por la crisis financiera internacional.

De todo lo anterior se confirma, que Japón tiene ante sí una situación muy difícil que aunque se agrava en la actualidad por factores coyunturales, data de bastante tiempo y se debe sobre todo a causas internas que no han podido resolver las autoridades del país con las medidas aplicadas hasta el momento. Por todo lo anterior, es evidente que se requiere un cambio en el manejo de su política económica y se hace necesario orientar las medidas hacia objetivos más amplios, como:

- 1- Recuperación de las tres joyas de la gerencia japonesa
- 2- Mejorar la utilización de la mano de obra.
- 3- Incrementar la productividad, aprovechando mejor los recursos y los avances tecnológicos.
- 4- Reducir la elevada deuda pública y déficit fiscal.
- 5- Restringir las carteras de créditos con alta probabilidad de riesgo.
- 6- Aplicar un régimen cambiario más flexible.

- 7- Fomentar la inversión extranjera directa.
- 8- Resolver el problema que genera el envejecimiento poblacional.

De lo dicho anteriormente se puede expresar las siguientes valoraciones y lecciones:

Valoraciones:

- El gran desarrollo económico de Japón posterior a la II Guerra Mundial y hasta finales de los años 80s, se debió fundamentalmente a que su modelo económico se basaba en un papel protagónico del Estado para dirigir la economía y en los mecanismos de armónica coordinación entre el gobierno, la empresa privada y los trabajadores.
- El gobierno supo priorizar las industrias estratégicas para el desarrollo. El modelo se basó en una política de corte keynesiano que hizo posible que la economía nacional funcionara eficientemente.
- Con independencia de los logros científicos, tecnológicos y de gerencia avanzada de la economía japonesa, el crecimiento acelerado y sostenido de Japón tras la Segunda Guerra Mundial se debió mucho, a las bajas tasas de cambio que pudo mantener el yen con respecto al dólar. Era la época en que amparados por el interés de los EE.UU. en mantener un Japón fuerte en el contexto de la guerra fría, los productos japoneses lograron una alta competitividad en el mercado internacional y ello contribuyó a que el peso fundamental del crecimiento económico de Japón fuera impulsado por las exportaciones. Es cierto, que ello tenía como contrapartida el encarecimiento de las importaciones.
- A pesar del gran desarrollo de Japón en esta etapa, a fines de los 80 el modelo económico mostró síntomas de fragilidad debido a diferentes factores tanto internos como externos. El gobierno tuvo que emprender una serie de políticas económicas para dar respuesta al Acuerdo Plaza que aceleró la formación de la burbuja financiera.
- El incremento acelerado de la inversión en el capital ficticio, fue motivada fundamentalmente por la enorme expansión del crédito con bajas tasa de interés.
- El colapso de la burbuja en el 90 hizo que la economía nipona sufriera un cambio brusco en cuanto a sus principales indicadores económicos sociales. El modelo económico nipón tuvo una transformación negativa con una pérdida relativa del control por parte del Estado, que impidió que este país siguiera manteniendo el gran dinamismo económico que existía antes del estallido de la crisis.

- A finales de la década de los 90 se fueron aplicando medidas desreguladoras que fueron dando inicio paulatinamente a una nueva etapa neoliberal en Japón.
- Las diferentes reformas llevadas a cabo en la década de los años 90 en Japón, no pudieron resolver los efectos negativos que se derivaron del colapso de la burbuja financiera en ese país.
- Junichiro Koizumi, a partir del año 2001 se propuso resolver el estancamiento en que se encontraba Japón desde los años 90 y preparar al país para enfrentar los retos del Siglo XXI, para ello implementó, una reforma estructural que abarcaba diferentes aspectos de la economía y la sociedad japonesa.
- Las políticas de corte neoliberal de Koizumi, no se dirigieron con efectividad a las causas de la crisis y a la desaceleración de la economía japonesa. Disminuyeron el papel del Estado en la economía dando impulso a la ley del libre mercado, privatizando importantes corporaciones públicas y reduciendo al máximo el gasto público.
- Si bien estas reformas tuvieron algunos resultados positivos, durante el período 2001-2006 desde el punto de vista del sistema del capital japonés en la esfera empresarial y financiera, garantizando la gobernabilidad del sistema capitalista nipón, han tenido también, un alto costo social (menos beneficio social, mayor desempleo, marginalidad, y descontento de la población), y aún persisten importantes vulnerabilidades de fondo que limitan el alcance de la recuperación.
- Muchas de las reformas que se iniciaron desde el 2001, no concluyeron en el 2010. Los gobiernos posteriores a Koizumi trataron de dar continuidad a sus medidas, pero en algunas áreas todavía es muy lento el avance y no emergen los efectos deseados, debido fundamentalmente a diferentes razones internas y externas. Dentro de las internas están: cambios de gobiernos, corrupción, fenómenos naturales, medidas tardías de las autoridades económicas, entre otras, y en las externas: irrupción de la crisis financiera internacional, influencia en Japón de las políticas económicas y comerciales de Estados Unidos, etcétera.
- La política monetaria ha sido el eje fundamental de la política económica nipona en sentido general. Se usó básicamente para manejar el problema del estallido de la burbuja, luego el de la deflación y en el manejo de la crisis actual, sin embargo, no ha sido efectiva. Su principal instrumento ha sido el manejo de la tasa de interés, pero éste no ha logrado su objetivo, porque una tasa de interés demasiado baja no provoca ningún efecto.
- Las autoridades japonesas se enfrentan hoy a un gran reto: combinar convenientemente políticas económicas que le permitan impulsar el

crecimiento y evitar un mayor deterioro de los altos niveles de vida, todo ello, en un contexto caracterizado por las limitaciones de la política fiscal como instrumento anti recesivo, por la esperada disminución de la población en edad laboral y por el envejecimiento de la sociedad nipona.

- El agravamiento, a lo largo de los últimos 30 años de la crisis histórica del capitalismo, ha desmentido sistemáticamente las ventajas que tiene para el mundo, el libre juego del mercado y ha confirmado el análisis marxista del empobrecimiento cada vez mayor de la clase obrera, debido a la acción de la ley fundamental del capitalismo.

Lecciones.

Japón es una de las principales economías desarrolladas del mundo, uno de los mayores participantes en el comercio y las finanzas internacionales, destacándose fundamentalmente como proveedor de capitales, por lo que su estudio es de gran importancia e interés para el resto de los países. Cuba está en un proceso de actualización de su modelo económico, por lo que tomar en consideración otras experiencias pudiera ser de mucha utilidad, por supuesto, teniendo en cuenta las particularidades de cada país. Se puede afirmar que la historia económica de Japón en el período 1945 – 2010, ofrece varias lecciones de alerta importantes.

Estas lecciones amargas para Japón, no demeritan el papel desempeñado por el llamado “Milagro Japonés” en el período de rápido crecimiento, cuando su ejemplo se comparaba con el vuelo de los gansos salvajes o ánsares.

De allí, que se puedan resumir tres lecciones positivas en la época de auge de la economía japonesa, cuando prevalecía una economía basada en las exportaciones:

1. La intervención del Estado en la economía tuvo un importante papel en el logro de los resultados positivos alcanzados, garantizando la reproducción del capital nacional y promoviendo un desarrollo integral y proporcional con el objetivo de lograr una distribución más equitativa de las riquezas creadas.
2. El sistema empresarial japonés (sus técnicas gerenciales, el funcionamiento de los círculos de calidad en las industrias, el sistema de estimulación y promoción, la estructuración de las pequeñas y medianas empresas, todo ello apoyado por el Estado, posibilitó un significativo y estable crecimiento económico.
3. Los niveles de educación y calificación de la fuerza de trabajo posibilitaron también, la asimilación eficaz de la tecnología proveniente del exterior, que permitió posteriormente alcanzar un desarrollo tecnológico propio, a partir de la innovación tecnológica y la economía del conocimiento.

De las consecuencias negativas de las políticas económicas aplicadas por Japón, pudieran extraerse las siguientes lecciones:

1. En condiciones de competencia capitalista global como se vive hoy, por mucho que un aliado manifieste el “interés común” en el desempeño de una política estratégica con la nación supuestamente amiga, debe existir un plan de desarrollo propio al que debe subordinarse cualquier relación con el exterior.
2. Las crisis económicas “permanentes” como regla, tienen orígenes estructurales que requieren transformaciones importantes en las ramas productivas estratégicas.
3. Las políticas económicas de corte neoliberal como las privatizaciones, la desregulación financiera y el insuficiente control del Estado, traen resultados negativos a la economía: estimulan la actividad especulativa en el sector financiero, no fomentan suficientemente la inversión ni el consumo, y en definitiva no favorecen el crecimiento. Por el contrario, incrementan el desempleo y agravan los problemas sociales.
4. Deben buscarse mecanismos que resuelvan la contradicción que trae aparejado el desarrollo tecnológico en términos de incremento del desempleo, al no existir un sistema empresarial que garantice una determinada seguridad laboral.
5. La utilización excesiva de la política monetaria para estimular la economía, con una tasa de interés de casi cero, no provoca los efectos deseados, al no incrementar la inversión.
6. La política de desarrollo debe ir dirigida a resolver los problemas que genera el envejecimiento de la población, el cual pesa sobre las finanzas públicas por el costo de seguridad social que implica.
7. La corrupción política-administrativa, trae problemas para la estabilidad económica y social y obstaculiza la aplicación de medidas para lograrla.

A nivel mundial la crisis sistémica ha subrayado la importancia de introducir profundos cambios en el sistema financiero globalizado, que corrijan las actuales situaciones de escasa participación en las decisiones por parte de los países subdesarrollados que incluyan una normativa general e incorporen las necesidades de estabilidad y financiamiento al desarrollo. La necesidad de estos cambios se incrementa a partir de la radical separación producida entre la economía virtual y la productiva y ante la insuficiencia de los mecanismos de mercado para asegurar adecuadamente los recursos.

El carácter de las crisis financieras que se han sucedido, recuerdan que en la construcción de escenarios internacionales a partir de una perspectiva regional se deben incorporar las cuestiones financieras. Las incertidumbres del presente han conducido a visualizar, desde una multiplicación de Acuerdos Parciales y

de nuevos regímenes de regulación hasta una nueva Arquitectura Financiera Internacional. Esta situación se produce en un escenario definido en cuanto a la distribución del poder mundial. Los Estados Unidos de América, muy probablemente mantendrán durante los próximos años el peso y el papel protagónico que tienen actualmente. De igual manera, es presumible que la Unión Europea, como resultado de la expansión y profundización de su proceso de integración se fortalezca más aún; lo cual no excluye los momentos coyunturalmente difíciles de un euro golpeado por la enorme deuda europea.

Japón mantendrá su rol como protagonista en la arena internacional y China ha pasado a asumir posiciones de primera línea en la economía internacional. En este contexto los países subdesarrollados continuarán profundizando su situación de marginación, si no logran mayor colaboración Sur-Sur y con los BRICS.

Capítulo 9: Algunos aspectos del desarrollo económico de los Tigres asiáticos y su forma de integración.

Asia es el continente más extenso del planeta, siendo el más grande de los seis continentes que constituyen la Tierra, incluidas las regiones insulares. Abarca un área de unos 44.936.000 km²: aproximadamente, una tercera parte de la superficie terrestre. Sus habitantes representan las tres quintas partes de la población total del mundo.

La minería es una actividad importante en la mayoría de los países asiáticos. El mineral de exportación más importante de Asia es el petróleo; el Sureste asiático y, en especial, el Oriente Próximo contienen las mayores reservas petrolíferas del mundo.

Asia Oriental tiene el récord de crecimiento económico, alto y sostenido, en las últimas décadas. Esto se debió al desarrollo industrial de nueve países: China, Japón; los cuatro dragones o tigres: Hong Kong, Singapur, Taiwan y República de Corea, denominados así por su rápido desarrollo económico, y tres países de reciente industrialización: Malasia, Tailandia e Indonesia.

Se dice que quien domine la región asiática domina el mundo y es que los países asiáticos constituyen hoy un reto para las demás economías, su idiosincrasia, su laboriosidad, su filosofía de la vida, hacen de los países de esta región un manantial de sabiduría y cierto misterio.

Asia posee un gran dinamismo y crecimiento económico por las siguientes razones

- Basaron su desarrollo industrial en las inversiones de capital extranjero.
- Sobreexplotación de la mano de obra barata, abundante y organizada en sindicatos. (Ejemplo: Japón).
- La localización geográfica (por el fácil acceso a las vías marítimas para la exportación de sus productos y la relativa cercanía entre ellos que favoreció las corrientes de capital).
- El modelo económico del crecimiento liderado por las exportaciones
- La estabilidad económica, que atrajo la llegada de capitales extranjeros;
- El otorgamiento de créditos para industrias estratégicas.
- Aprovechamiento de las tecnologías provenientes del exterior.
- El aumento de la capacidad de la fuerza laboral, estableciéndose niveles educativos de calidad priorizándose las carreras de ciencia y tecnología
- La eficiente sincronización entre el sector público y privado, donde el Estado jugó un papel fundamental.

La región Asia-Pacífico, se está convirtiendo en el núcleo de las relaciones internacionales. El Milagro Asiático ha llevado a algunos economistas a pensar que la próxima década puede significar el nacimiento del Siglo de Asia

PAISES MÁS DESARROLLADOS DEL ASIA ORIENTAL

Japón.

A pesar de tener escasos recursos naturales, Japón pudo desarrollar sus industrias pesada y química gracias al bajo precio del petróleo que se mantuvo en el nivel de 2 dólares/barril durante veinte años después de la Segunda Guerra Mundial. La cotización fija de 360 yenes/dólar que duró hasta agosto de 1971 permitió a Japón incrementar sus exportaciones sin reevaluación alguna de su moneda nacional.

Antes de los años 70 la economía japonesa estuvo rodeada de un ambiente favorable hasta el estallido de la cuarta guerra del Medio Oriente, en octubre de 1973, la cual causó la primera crisis petrolera, así como la introducción de la cotización flotante de las monedas japonesa, norteamericana y europeas.

La crisis del petróleo obligó a Japón a acometer una reestructuración económica, a buscar la vía menos consumidora, más independiente, a buscar fuentes estables y cercanas. Este país halló una respuesta en el proceso de cambio estructural de la economía nacional, que se inició en los últimos años de la década de los 70.

Durante el período de la recesión, después de la segunda crisis petrolera hasta los primeros años de la década de los 80, se aplicaron medidas para incrementar las exportaciones y mantener el crecimiento económico. Como consecuencia de las dos crisis petroleras y el flujo de las divisas hacia los países exportadores de petróleo, los países industrializados y sus industrias estaban enfrentándose a serios problemas. La situación fiscal de Japón empeoró seriamente debido a la disminución de ingresos por concepto de impuestos, lo cual imposibilitó aumentar la inversión pública, como medida para superar la recesión. Bajo esta circunstancia, la industria japonesa no tuvo otra alternativa de buscar la salida en el aumento de exportaciones. En consecuencia, incrementó rápidamente el superávit comercial de Japón frente a los Estados Unidos.

Por lo tanto, la estructura económica de Japón comenzó a experimentar grandes cambios desde mediados de los años 80, desarrollándose cuatro ramas tecnológicas principales:

- La Automotriz
- La Informática (Computadoras)
- La Electrónica
- La Robótica

No hay que olvidar en la historia económica de Japón que en las décadas de los 50 y los 60 muchos profesionales de todas partes del mundo (ingenieros, economistas, sociólogos, etc.) visitaban Estados Unidos para aprender las técnicas de fabricación norteamericana que le daban el gran desarrollo económico a ese país, pero posteriormente, en las décadas de los 70 y

principios de los 80 ocurrió totalmente al revés, estos mismos profesionales y otros más incluyendo a los propios norteamericanos, trataron de descubrir en qué consistía el famoso “ **modelo de desarrollo nipón o el milagro japonés**”. Japón sigue siendo el mayor acreedor internacional y la segunda potencia económica mundial, produciendo aproximadamente el 12% del PIB Mundial, y es, además, uno de los principales países donantes a la Ayuda Oficial para el Desarrollo.

El gran desarrollo alcanzado por Japón de la posguerra ha sido visto frecuentemente por el mundo como paradigma a alcanzar.¹²⁵

Los Tigres Asiáticos.

Los países asiáticos con una actividad industrial importante son China, Japón, Rusia, India y los llamados cuatro “**tigres asiáticos**”: Taiwan, Hong Kong, Singapur y Corea del Sur.

Los Tigres del sudeste asiático surgieron entre 1945 y 1990, en el contexto de la Guerra Fría. Se los comenzó a ver como potencias. Los principales países que se han desarrollado tan vertiginosamente fueron: **Singapur, Hong Kong, Taiwán y Corea del Sur**, demostrando un crecimiento en calidad, cantidad y bajo precio en sus productos alcanzando mercados internacionales. A mediados de 1950 apuntaron a los avances tecnológicos y a políticas sustitutivas de importación, orientándose luego a las exportaciones. Estos países han cambiado paradigmas mundiales.

En poco tiempo, los países del sudeste asiático pasaron a ser países de escaso crecimiento como contrapartida de bajos salarios de los trabajadores, lo cual resultó atractivo para empresas extranjeras que se instalaron en la región. La inversión favoreció el resurgimiento de la economía, pero siempre y cuando éstas tendieran a los intereses nacionales, a la competitividad y a las expectativas del empresariado local.

Este avance tuvo efectos en cada uno de los países, como es el caso de Hong Kong, (antigua colonia británica, ahora perteneciente a China) las inversiones extranjeras dentro del proceso de modernización tuvieron un marcado control por parte del Estado. En Taiwán, las industrias mecánicas y petroquímicas consideradas estratégicas pertenecen a empresas públicas, controlando que las importaciones no sean mayores que las exportaciones. En Corea existe un fuerte proteccionismo al sector industrial respecto de la competencia extranjera e incluso al ingreso de capitales. En cambio, en Singapur, las multinacionales ocupan un lugar fundamental que en el resto de la región. Debido a la limitación de tierras y recursos naturales, el crecimiento general no podía apoyarse en la exportación de productos primarios, constituyendo la industria el sector clave a estimular tanto en las importaciones como en las exportaciones.

¹²⁵ Ernesché Rodríguez Asien “ El gran salto económico de Japón de posguerra”

Hong Kong.

Desde el final de la II Guerra Mundial, Hong Kong se ha transformado en uno de los centros industriales, financieros y comerciales más importantes del mundo. Igualmente desempeña el papel de trampolín para el comercio y la inversión en el resto de China, lo que ha ido aumentando sus intereses económicos en el continente asiático.

Hong Kong ha desarrollado importantes industrias debido, en parte, a la gran afluencia de trabajadores inmigrantes chinos tras la instauración del régimen comunista en China. Los principales productos son textiles (confección de ropa y calzado), equipamiento electrónico y eléctrico, barcos, metalurgia, productos químicos, materiales de caucho, instrumentos de precisión, relojería, material de imprenta, juguetes y alimentos procesados.

Hong Kong está considerado uno de los lugares con mayor libertad económica del mundo. Esto quiere decir que existe una gran facilidad para establecer empresas en el territorio y para mover dinero de Hong Kong al exterior. Estas facilidades económicas, unidas a la existencia de un sistema legal de origen británico muy escrupuloso en el respeto de la propiedad privada, contrastan con las dificultades burocráticas y la inseguridad jurídica a la que se enfrentan las empresas internacionales en la China continental, y es la razón principal por la que Hong Kong sigue siendo el principal centro financiero de China.

La economía se basa fundamentalmente en el sector de servicios, que representa más del 80 % de la actividad económica en Hong Kong. Los servicios financieros son una de las áreas principales de actividad económica en el Hong Kong actual. La bolsa de Hong Kong es el segundo mayor mercado de valores de Asia, sólo por detrás de la bolsa de Tokio. A pesar de su pequeño tamaño, Hong Kong ocupa el lugar undécimo en el mundo en volumen de operaciones bancarias.

Taiwán.

El gobierno ha venido aplicando un activo programa de industrialización, y en la década de 1980 las industrias eran el principal sector de la economía. La política económica se puso en práctica por medio de una serie de planes multianuales, que se iniciaron en 1953 y que se diseñaron con el objetivo de incrementar la producción y desarrollar las industrias de exportación. En 1991, Taiwan emprendió un programa de construcción de obras públicas con un presupuesto de 300 mil millones de dólares estadounidenses.

En 1995, el producto nacional bruto había alcanzado la cifra de 263.000 millones de dólares (12.396 dólares per cápita) y el índice de crecimiento anual ascendió al 6%. El presupuesto anual en 1996 registró 57.600 millones de dólares de ingresos y 79.500 millones de dólares de gastos.

Taiwán es uno de los nuevos países industrializados. El país se adaptó bien a la crisis de 1973, reconvirtiendo sus industrias al sector de las altas tecnologías, siendo hoy uno de los primeros fabricantes mundiales de microprocesadores.

Recientemente Taiwán ha pasado a convertirse en uno de los mayores inversores en la República Popular de China. Desde el año 2002 es miembro de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Este país cuenta con su propia moneda llamada **nuevo dólar taiwanés (NTD)**. Algunos de los sectores en los que destacan las empresas de Taiwán son los siguientes: Bicicletas, Motos, Computadoras, Telecomunicaciones, Teléfonos Móviles, Biotecnología, Audiovisuales, Nanotecnología, Semiconductores.

Corea del Sur.

Tradicionalmente, la economía de Corea del Sur se basaba en la agricultura; sin embargo, desde comienzos de la década de 1960 se ha llevado a cabo una industrialización extraordinariamente rápida; el producto interior bruto (PIB) ha crecido más de un 9% anual entre mediados de la década de 1960 y comienzos de la de 1990; desde entonces ha disminuido aproximadamente en un 8%. Actualmente, Corea del Sur es una de los doce mayores estados comerciales del mundo.

Los planes quinquenales económicos que comenzaron en 1962 se han concentrado en el desarrollo industrial. Las ayudas económicas, especialmente de Estados Unidos y Japón, han sido muy importantes para el crecimiento económico del país. El producto interior bruto (PIB) en 2003 era de 605.331 millones de dólares. La agricultura ha contribuido aproximadamente en un 3,2% a esos datos mientras la industria y la minería lo han hecho en un 34,6%. A mediados de la década de 1990 los datos del presupuesto anual mostraban un balance favorable entre ingresos y gastos en 11.075 millones de dólares.

La economía surcoreana ha estado desde hace muchos años dominada por los *chaebol* (conglomerados industriales), grandes empresas como Samsung y Hyundai. Estas corporaciones gigantes han sido objeto de una reciente reforma legislativa, pues se cree que obstaculizaban la libre competencia. Los *chaebol* se han redirigido hacia sus propias áreas de negocio.

Como miembro de la OCDE, es clasificado por el Banco Mundial como una economía de altos ingresos, por el FMI y la CIA como una economía avanzada y como un mercado desarrollado por el grupo FTSE. Además cuenta con un IDH muy alto, particularmente en materia de educación, donde es clasificado primero en Asia y séptimo en todo el mundo. Actualmente, está clasificado como el país más innovador, según el Índice Global de Innovación.

La nación es el actual presidente de las economías integrantes del G-20 y fue el primer país en Asia que albergó la Cumbre del G-20, en noviembre de 2010. Es uno de los 24 miembros seleccionados de la OCDE para integrar el Comité de Ayuda al Desarrollo, donde se encuentran los países donantes más importantes del mundo, y cuya principal misión es contribuir a la ayuda al desarrollo y la reducción de la pobreza en los países en desarrollo. También es un miembro fundador del Foro de Cooperación Asia-Pacífico, la Asociación de Naciones del Sureste Asiático y de la Cumbre del Este de Asia.

Singapur.

La ciudad portuaria de Singapur se creó como centro de distribución sobre la base de la tradición comercial autóctona; es una de las áreas económicas de Asia, que posee unas tasas de crecimiento anual más elevadas, el 8,5% desde 1966, al que hay que añadir un ligero aumento desde 1990.

El nivel de vida es de los más altos de los países de la región. La importancia que ha tenido el comercio internacional se ha diversificado hacia una industria ligera, y hacia el sector financiero. En 2003 el producto interior bruto se estimaba en 91.342 millones de dólares, lo que equivalía a 21.490 dólares per cápita (según datos del Banco Mundial). El presupuesto anual para el año económico 2002 establecía unos ingresos de 19.602 millones de dólares y unos gastos de 14.941 millones de dólares.

La economía depende principalmente de las exportaciones y el refinamiento de importaciones, particularmente las del sector electrónico e industrial. El sector manufacturero constituyó el 26 % del PIB del país en 2005 y se ha diversificado a los sectores de la química, el refinamiento de petróleo, la ingeniería mecánica y las ciencias biomédicas, entre otros. Específicamente, la refinería petrolera más grande de Asia se encuentra en Singapur.

Asimismo, el país es un importante centro financiero internacional y cuenta con el cuarto mercado de divisas más grande del mundo, detrás de Nueva York, Londres y Tokio. Además, se considera la economía de Singapur como una de las economías más acogedoras del mundo, por lo cual se encuentran miles de expatriados en el país trabajando en empresas multinacionales.

Los Tigres Menores" o las Economías de Reciente Industrialización conocidas por las siglas en inglés NIEs

Las otras economías de Asia que no dejan de ser importantes son los "**Tigres Menores**" o las Economías de Reciente Industrialización conocidas por las siglas en inglés **NIEs**. Los llamados "Tigres Menores" o "Pequeños Dragones", estos países empezaron tarde el camino a la industrialización rescatando a las economías industrializadas como modelo. Ellos son **Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas**. Forman parte, entre otros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).

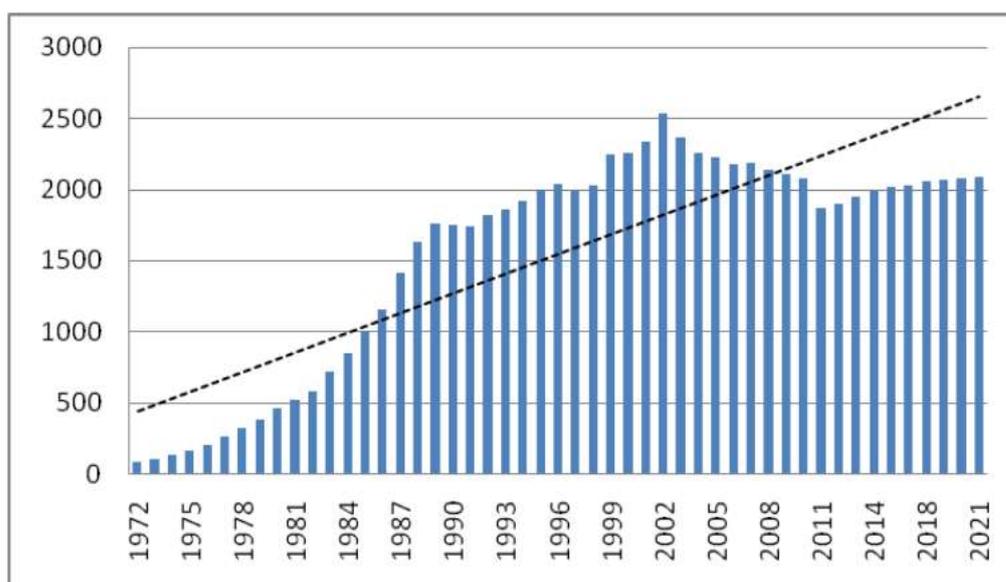
Como se muestra en la Tabla, Asia-Pacífico la mas dinámica del mundo:

Comparación entre Asia-Pacífico y el Resto del Mundo

Indicadores seleccionados	Región de Asia-Pacífico	Resto del Mundo
Incremento promedio anual del PIB Percápita 2000-2012	\$212,0	\$31,34
PIB per cápita estimado 2013	\$12.225	\$207,12
Tasa de crecimiento promedio del PIB en % (1990-2012)	6,7 %	-0,09 %
Tasa de crecimiento promedio del PIB 2000-2012 en %	5,4 %	-0,79 %
% Desempleo 2000-2012	6,5 %	25,6 %
% Inflación 2000-2012	7,3 %	15%
Flujos de inversión Proyectos Regionales	\$10.282,1	\$47.453,7
Deuda Pública como % del PIB	22,6 %	30,1 %

Fuente: Elaboración de Lourdes Sánchez Oramas, Investigadora del CIEM a partir de datos obtenidos del FMI, WEO y The Asean Outlook (2000-2012).

PIB regional Asia-Pacífico 1970-2021 en miles de millones (MM).



Fuente: Elaboración de Lourdes Sánchez Oramas, Investigadora del CIEM en datos del FMI, BM, y Observatorio del Pacífico.

¿Cuáles fueron los motores fundamentales del crecimiento de los países de Asia Oriental?

Estos países basaron su cambio en el modelo económico del crecimiento liderado por las exportaciones, empleado primero por Japón y luego por el resto de ellos. Para lograrlo, los gobiernos dirigieron sus políticas hacia:

- ***La estabilidad económica, muy importante para la inversión privada.*** Atrajo la llegada de capitales extranjeros;
- ***La protección en los mercados internos a las empresas que competían con sus exportaciones en los mercados internacionales.*** El objetivo era que primero se afianzaran en el mercado interno para luego competir mejor en el internacional;
- ***El otorgamiento de créditos orientados específicamente a los tipos de industrias que se necesitaban para el desarrollo del país.*** Por ejemplo, en ciertas épocas en Japón y Corea a la industria automotriz, de fabricación naval y de productos químicos;
- ***La fijación de metas de exportación para empresas e industrias específicas;***
- ***La creación de organismos de comercialización de las exportaciones;***
- ***El aumento de la capacidad de la fuerza laboral.*** Para ello establecieron mejoras en los niveles educativos mediante la universalidad de la educación primaria y un amplio acceso a la educación secundaria. Con respecto a la educación universitaria, se priorizó la científica y tecnológica. Algunos países trajeron profesores del exterior o becaron a sus alumnos para que se perfeccionaran en el extranjero;
- ***La apertura a ideas y tecnologías provenientes del exterior;***
- ***Los subsidios a las industrias en decadencia;***
- ***Las inversiones públicas en investigaciones aplicadas a la actividad industrial y a la exportación;***
- ***El amplio intercambio de información entre los sectores público y privado.***

La presencia del Estado fue muy importante en este proceso, sobre todo para dirigir la economía en la transición a la globalización; para el aumento de las exportaciones y la orientación estratégica para la inserción en la economía mundial.

Japón fue el primero que comenzó este crecimiento económico, después de su derrota en la Segunda Guerra Mundial. Transformó su industria liviana con gran utilización de mano de obra, en una industria pesada de gran complejidad con alta inversión de capital. Se convirtió en una de las primeras potencias económicas del mundo mediante la importante participación en el mercado mundial, compitiendo con las firmas europeas y estadounidenses. Entre sus principales rubros industriales se encuentran las industrias automotriz, de microelectrónica, de comunicaciones, biotecnológica y de robots.

Con respecto al resto de los países (los dragones o tigres), numerosas empresas multinacionales, especialmente de Japón y Estados Unidos han instalado plantas en ellos para el ensamblado de aparatos electrónicos. Por lo que los derivados de estas industrias ocupan los primeros lugares en sus exportaciones.

Estos países siguieron el modelo de desarrollo japonés. En la actualidad enfrentan abultadas deudas externas a la banca internacional contraídas para sustentar su proceso industrializador. Estos créditos fueron tomados alrededor del año 1990 cuando las tasas de interés eran bajas, pero en la actualidad, al haberse elevado, les es difícil cumplir los compromisos adquiridos.

Japón también enfrenta dificultades financieras, entre otros motivos por la enorme cantidad de créditos incobrables que tiene. En este mundo globalizado los problemas de estos países de Asia Oriental expone a los mercados mundiales a un grado de incertidumbre que también es tenido en cuenta a la hora de analizar las inversiones. Algunos economistas afirman que es esencial que Japón depure su sistema financiero y vuelva a prestar dinero al Sudeste Asiático, porque todos estos años fueron los préstamos y la liquidez de Japón, los que alimentaron el crecimiento de estos países.

Singapur es uno de los primeros cuatro dragones asiáticos, Tailandia, Indonesia y Malasia son los **dragones de segunda generación** a los que el Banco Mundial denomina las *High-performing Asian Economies*.

Pese a las críticas de estos sectores los que es innegable es que estos países han alcanzado un notable crecimiento económico el cual diferencia de los que sucede en América Latina y los países del ex campo socialista europeo, ha estado acompañado por una preocupación gubernamental por el desarrollo social. Los datos del Banco Mundial que se exponen a continuación y que son los que obran en nuestro poder ilustran esta afirmación.¹²⁶

Todos estos gobiernos han desarrollado planes de educación, de erradicación del analfabetismo, de acceso a la salud para las masas populares y de preparación de técnicos y profesionales nacionales con alta calificación.

Seria erróneo inferir que estos países tienen todos sus problemas sociales resueltos, afrontan situaciones de miseria, desempleo y carencias de

¹²⁶ Abelardo Cueto Sosa “ *Los países de la ASEAN y el Desarrollo* ”

educación y salud. No obstante en relación a estos aspectos del desarrollo social tiene avances logrados por la gestión directa de los gobiernos.¹²⁷

El surgimiento de los Tigres Asiáticos ha sido de gran relevancia, algunos países, como por ejemplo México, han intentado copiar el ejemplo de estos países. Una nota del periódico El Economista de México, del 21 de Marzo de 1996, da cuenta que el gobierno busca crear polos de actividad industrial por regiones inspirado en los tigres asiáticos.¹²⁸

El Milagro Asiático ha llevado a algunos economistas a pensar que la próxima década puede significar el nacimiento del Siglo de Asia. Pero el optimismo que ofrecen las tasas de crecimiento cercanas al 10% no implica que en estos países existan libertad económica y, mucho menos, regímenes políticos a la europea.

La presencia del Estado es intensa y sutil en el Sudeste Asiático. En Singapur, el Estado es el propietario de la gran mayoría de las viviendas, mientras que el alto precio de los automóviles, obliga a los ciudadanos a usar el transporte público.

Los logros económicos de estos países se han basado en una peculiar coexistencia entre intervencionismo estatal y la economía de mercado. Según Christopher Lingle, economista norteamericano especializado en Asia, la presencia del Estado en estos países es muy intensa, denuncia los elevados niveles de corrupción en estos Estados, una práctica generalizada del Sudeste Asiático. La corrupción presente en estas economías, provocará que en los próximos años no pueda sostenerse el crecimiento que se registró en los años 70.¹²⁹

LA INTEGRACION ASIA- PACIFICO

Los procesos integracionistas que se desarrollan en el área son de gran interés, debido a que la región se ha caracterizado por ser una de las más dinámicas del planeta, presentar una gran complejidad y hallarse actualmente en el centro de gravedad de la geoestrategia estadounidense

Tal sistema de interrelación, se ha reconocido como los «**Gansos volantes**», el cual ha implicado un proceso gradual de especialización productiva y de redespigüe industrial en el área, que parte originalmente del desarrollo de las inversiones japonesas en los llamados NICs.

En la región Asia-Pacífico nos encontramos diferentes foros de concertación y grupos integracionistas que agrupan a los países en las diferentes áreas y subregiones, como son los siguientes:

- El Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

¹²⁷ Ídem

¹²⁸ Gustavo Bastia “ *El surgimiento de los Tigres Asiáticos*”

¹²⁹ Ídem

- Asociación de Naciones del sudeste Asiático (ASEAN).
- ASEAN + 3, integradas por China, Japón y Corea del Sur.
- Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC).
- Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC).
- El Foro de las Islas del Pacífico.

Pero de todos los anteriores los más importantes son: La ASEAN y la APEC. La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) fue creada el 8 de Agosto de 1967 en Bangkok, Tailandia, mediante la firma de la Declaración de Bangkok. Los tres objetivos fundamentales de la organización son:

1- Promover el desarrollo económico, social y cultural mediante programas de cooperación.

2- Resguardar la estabilidad política y económica de la región contra la rivalidad de las grandes potencias.

3- Constituir un foro para la resolución de las diferencias intrarregionales

Los miembros de la ASEAN son:

- [Indonesia](#) (8 de agosto de 1967)
- [Malasia](#) (8 de agosto de 1967) a
- [Filipinas](#) (8 de agosto de 1967)
- [Singapur](#) (8 de agosto de 1967)
- [Tailandia](#) (8 de agosto de 1967)
- [Brunéi](#) (8 de enero de 1984)
- [Vietnam](#) (28 de julio de 1995)
- [Laos](#) (23 de julio de 1997)
- [Birmania](#) (23 de julio de 1997)
- [Camboya](#) (30 de abril de 1999)

ASEAN+3

Las condiciones de crisis imperantes en la región a partir de 1997, estimularon la búsqueda de nuevos mecanismos de concertación que contribuyeran a impulsar y consolidar las relaciones económicas y políticas con sus principales socios de diálogo.

En este contexto tuvo lugar la creación de ASEAN+3, la cual está integrada por los diez países de la ASEAN más **China, Corea del Sur y Japón**.

El objetivo es que este mecanismo sea un vehículo eficaz para promover: El comercio, las inversiones, la transferencia de tecnología y el

conocimiento, así como para mejorar los flujos de inversiones entre ellos, y los problemas regionales y globales, incluyendo asuntos de seguridad.

El Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC)

Fue creado en 1989 a iniciativa de Australia. Está actualmente formado por 21 países y territorios de las dos orillas del Pacífico. Por la parte asiática lo integran 12 países, mientras que por la rivera americana incluyen a 5 países. A lo anterior, se le suma la membresía de Australia, Rusia, Nueva Zelanda y Papúa Nueva Guinea.

Entre los miembros de la APEC figuran las mayores economías del mundo, Estados Unidos, China, Japón, Canadá, Rusia, Corea del Sur y Australia, así como Hong Kong y Singapur, los gigantes financieros mundiales (FMI, 2012).

Se trata de las economías de Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, China (incluyendo Hong Kong y Taiwán), Indonesia, Japón, República de Corea, Malasia, México, Nueva Zelanda, Papua Nueva Guinea, Perú, Las Filipinas, Rusia, Singapur, Tailandia, Estados Unidos y Viet Nam.

Los objetivos de la APEC son:

- 1) la liberalización comercial y de inversiones;
- 2) la facilitación de los negocios; y
- 3) la cooperación económica y técnica entre las economías del área.

Logros alcanzados en materia de integración en la región:

- En materia de inversiones, Asia se convirtió en la principal receptora de IED entre las economías en desarrollo .
- Mientras que Europa aporta el 16% del PIB global, la región Asia-Pacífico aporta poco más del 30% y los países miembros de la APEC aportan el 58% del PIB mundial.
- La región del Asia-Pacífico, ha estado duplicando el crecimiento mundial desde el año 2008 hasta la actualidad, a pesar de encontrarse el mundo en un proceso de desaceleración (BM, 2012).

Obstáculos y limitaciones en la integración:

- En la región está presente una significativa brecha entre el desarrollo económico de los diferentes países que la integran (Todavía existe una marcada diferencia entre las diferentes naciones).
- Influencia del papel hegemónico e injerencista que ejerce Estados Unidos en el Asia- Pacífico que atenta contra las iniciativas y proyectos integracionistas de la región. (EE.UU han impuesto las negociaciones bilaterales con las naciones del área, en aras de minimizar la capacidad negociadora de estos países)
- Aun los procesos de integración en la región, no han creado las condiciones para una plena inserción en la economía mundial. El desempeño económico de dichos esquemas depende considerablemente de las tendencias mundiales que imperan en el mundo de hoy y que rigen en el mercado mundial.

Países que mas se destacan en la Región:

China y Japón son las locomotoras del crecimiento económico de la región. Hay que reconocer que China superó a Japón en cuanto a crecimiento económico. El crecimiento económico de China se ha caracterizado en los últimos años por ser elevado, mostrándose un incremento estable del PIB en alrededor de un 10% como promedio anual. China tiene un peso fundamental en la economía mundial y casi decisivo para el desarrollo de las demás economías, no solo como productor, sino como consumidor a gran escala.

Los motores impulsores del crecimiento económico chino en los últimos años, han sido la fuerte Inversión Extranjera Directa y sus exportaciones. La evolución de China en cuanto a crecimiento económico ha sido la siguiente:

- En el 2005 se convirtió en la quinta economía del mundo
- En el 2007 conquistó el tercer puesto en la economía mundial tras haber superado a Alemania
- En el 2009 (finales) se convirtió en la segunda economía planetaria al superar a Japón.

En la siguiente tabla se puede apreciar el crecimiento del PIB de China y Japón, observándose que China a superado a Japón en cuanto a crecimiento económico en los últimos seis años.

Crecimiento del PIB (%) de los dos países

	2009	2010	2011	2012	2013	2014 (E)
China	9,2	10,4	9,3	7,7	7,7	7,4

Japón	-5,5	4,7	-0,5	1,4	1,6	2,7
-------	------	-----	------	-----	-----	-----

Fuente: Elaboración propia del autor del presente artículo a partir de datos obtenidos en datosmacro.com

No obstante Japón es uno de los líderes de la región y tiene un compromiso muy fuerte en mantener la estabilidad económica y comercial de la región. (Japón posee aproximadamente el 40% del comercio y el 30% de sus inversiones con el ASIA). Además el gran desarrollo de Japón se debe a su gran desarrollo tecnológico, que están basadas en la industria automotriz, la informática, la electrónica y la robótica.

La estrategia actual de la Dirección Económica en Japón es pasar de una economía industrial hacia otra del conocimiento, que garantizara la seguridad nacional y regional, así como la superación del persistente estancamiento económico que sufre la economía japonesa en la actualidad.

Asia ahora contribuye casi un 50% al crecimiento mundial, y es la región de más rápido crecimiento del mundo.

Se prevé que en los próximos años la región representará un porcentaje creciente de la economía mundial, en gran medida gracias al dinamismo de India y China. El reto consistirá en afianzar la demanda interna estimulando la inversión en los países emergentes de Asia y el consumo en China.

Al igual que en otras regiones, se pronostica que en Asia aumentará la proporción de ancianos, sobre todo en Japón, donde la población está disminuyendo.

Al aumentar el gasto en pensiones y atención de la salud, el fenómeno del envejecimiento reducirá el crecimiento potencial del PIB y ejercerá presión sobre las finanzas públicas.

La crisis asiática de 1997 apareció en su momento como una catástrofe financiera de la periferia emergente, sin embargo debería ser vista como una crisis global cuyo corazón se encontraba en los países centrales envueltos por la desaceleración productiva y el parasitismo (la burbuja especulativa asiática de aquellos años no fue mas que una epifenómeno del cáncer financiero central).

Pero al iniciarse la década actual el motor visible del desorden se presenta claramente en el centro del mundo: los Estados Unidos y las otras grandes potencias.

Los países centrales exportaron la crisis hacia la periferia con su sistema especulativo. Los productos financieros derivados registrados por el Banco de Basilea en el año 2000 equivalían a cerca de dos veces el Producto Bruto Mundial de ese momento, a mediados de 2008 los derivados registrados (algo

más de 600 millones de millones de dólares) equivalen a algo más de diez veces el actual PBM.

Si a ese volumen le sumamos los otros negocios especulativos, llegaríamos a unos mil millones de millones de dólares, aproximadamente unas 18 veces el PBM. La burbuja tenía que colapsar finalmente en los propios Estados Unidos.

La crisis norteamericana no es el resultado exclusivo de factores endógenos, su consumismo parasitario, sus déficits y endeudamientos han sido funcionales a la crisis crónica de sobreproducción de carácter global.

Las grandes economías centrales y las nuevas economías emergentes (como China o India) han podido crecer gracias a la capacidad de absorción de mercancías y capitales por parte del mercado estadounidense.

En algunos casos se trata de colocaciones directas de excedentes, en otros de ventas e inversiones en mercados a su vez enlazados con los Estados Unidos: las cadenas productivas transnacionales de origen norteamericano invaden Asia- Pacífico, muy especialmente, China.

Los tres centros de poder mundial (Estados Unidos, Unión Europea y Japón) más los llamados países emergentes (China, Brasil, México, India) y los países asiáticos de economía muy dinámica (Corea del Sur, Sudeste asiático, Vietnam, economías del Pacífico, Australia, Nueva Zelandia) ofrecen una verdadera canasta de planes de rescate a la actual crisis financiera global.

BIBLIOGRAFÍA

- • Álvarez Acosta María E. y Sotolongo, Jesús Aise: Particularidades de la Integración Asiática: Debilidades y fortalezas. Revista Socialista No. 14. Cuba, 1999.
- • Brasil y Venezuela como líderes regionales: ¿complementarios o competitivos?, en Cuadernos de Nuestra América, Vol. XXI, No.42, junio-diciembre de 2008, CEA.
- • Casals Llano, Jorge: El MERCOSUR: ¿Precursor de una verdadera Integración Latinoamericana?. Revista Internacional. ISRI, No.2, 2003.
- • Chávez Frías, Hugo. De la Integración Neoliberal a la Alternativa Bolivariana para América Latina: Principios rectores del ALBA. Caracas, Venezuela, septiembre de 2003.
- • Colectivo de Autores: América Latina: de la integración del capital a la integración de los pueblos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.
- • Colectivos de Autores: Cuba: Hacia una estrategia de desarrollo para los inicios del siglo XXI. Editorial Javeriano, 2012
- • Declaración Conjunta de los gobiernos de Venezuela y Cuba. Cubadebate, 15 de diciembre de 2004.
- • El funcionamiento de la Unión Europea, Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de la C. E, 2003.
- • Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, celebrado en La Habana, Cuba, años 1999-2007. Relatorías del I al IX.
- • Periódico Granma. Acuerdo entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, para aplicar la Alternativa Bolivariana para las Américas, 15 de diciembre, de 2004.
- • Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 1999, 2003, 2004.
- • Regueiro Bello, Lourdes M.Taller “La Agenda hemisférica de la segunda administración Bush. Un intercambio de visiones” 5 de abril de 2005.
- BEINSTEIN, JORGE: La larga crisis de la economía global, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, Argentina, 1999.
- BEINSTEIN, JORGE: Rostros de la crisis, Reflexiones sobre el colapso de la civilización burguesa, Seminario Internacional “Colapsos ecológico-sociales y económicos”, Universidad Nacional Autónoma de México 29 al 31 de Octubre de 2008.
- CASTRO R., F.: “La crisis económica y social del mundo”, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.
- CASTRO R., F.: Discurso pronunciado en la Cumbre de la Tierra, efectuada en Brasil, periódico Granma, 28 de junio de 1992.
- Cervero, Robert (1998). «The Transit Metropolis». *Island Press* (Washington DC): p. 169. Chapter 6/The Master Planned Transit Metropolis: Singapore. ISBN 1-55963-591-6.

- CIA (2010). «Appendix B. International Organizations and Groups» (en inglés). *The World Factbook*. Consultado el 7 de abril de 2010.
- Declaración Final del Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, celebrado en La Habana-Cuba, entre el 13 y 16 de noviembre del 2001.
- ENGELS, FEDERICO: El papel del Trabajo en la transformación del mono en hombre, MARX, CARLOS; ENGELS, FEDERICO: Obras Escogidas, tomo III, Editorial Progreso, Moscú, 1978.
- FMI (2008). «WEO Groups and Aggregates Information» (en inglés). *IMF.org*. Consultado el 9 de abril de 2010.
- FMI (2012). "Comercio Mundial" No. 111, Naciones Unidas, Enero 2013, Madrid. Disponible en: www.asianobservatory.com. Consultada en Junio 2013
- FRIEDMAN, MILTON Y ROSE: Libertad de elegir, Editorial Planeta-De Agostini, S.A, España, 1993.
- HINKELAMMERT, Franz: Cultura de la Esperanza y Sociedad sin Exclusión, Departamento Ecuménico de Investigaciones, Costa Rica, 1995.
- Hong Kong Basic Law: Chapter I». Hong Kong Basic Law. Consultado el 17 de marzo de 2008.
- La República Bolivariana de Venezuela ante el ALCA: Reunión Ministerial de Miami, noviembre de 2003.
- LENIN, V. I: "El Imperialismo, fase superior del capitalismo", En: V.I.Lenin, Obras Escogidas, tomo I, Ediciones de Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960.
- MARX, C.: "El Capital", Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, t. I, II, III, 1973.
- Mayán Aguilar, Gabriel A.: La Alianza del Pacífico y la actualización del proyecto histórico panamericano, Trabajo de Diploma, ISRI, 2014.
- MESZAROS, ISTVÁN, Más allá del Capital, Vadell Hermanos Editores, C. A. Valencia-Caracas, 2001.
- MOLINA MOLINA, ERNESTO: La Teoría "general" de Keynes, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
- MOLINA, ERNESTO: En busca de una Teoría Crítica para el desarrollo de América Latina, Ruth Casa Editorial, 2007.
- Oliví, Iliana (2012): "¿Qué tiene esta crisis financiera que no hayan tenido otras?", Revista ARI, N° 38, del 02-03-2012. Real Instituto Elcano. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/> Consultado en junio del 2013.
- PICHES MADRUGA, R.: "Economía mundial, energía y medio ambiente", Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.
- Plantilla:CIA World Factbook link
- Plantilla:CIA World Factbook link "Taiwaneses nativos" se refiere a cuyos antepasados llegaron a Taiwán desde China antes del fin de la IIGM, la mayoría varios siglos antes.
- Rodríguez, A. Ernesché. "Japón y la crisis asiática de los años 90" Observatorio de la Economía y Sociedad de Japón. Mayo 2014. <http://www.eumed.net/rev/japon/20/crisis-asiatica.html>
- Rodríguez, A. Ernesché. "La economía de burbuja en Japón" Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2000

- Rodríguez, A. Ernesché. *“Las economías de Asia del Siglo XXI”* . Universidad Internacional de Andalucía, España. 2008
- Rodríguez, A. Ernesché. *“El Amero. ¿Vía para seguir con la supremacía norteamericana y sobrevivir a la crisis financiera internacional?”* número 348 (año 2009) del Economista Online de Cuba.
<http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2000/sumario2009.html>
- Rodríguez, A. Ernesché. *“El Banco del Sur y el Banco del ALBA”* Observatorio de la Economía Latinoamericana N° 93, febrero 2008. en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/>
- Rodríguez, Asien, Ernesché: *“ALBA vs. ALCA”* Revista del Banco Central de Cuba, No2 - 2007. www.bc.gov.cu
- Rodríguez, Asien, Ernesché: *“Crecimiento económico, crisis y reformas en Japón en las dos últimas décadas”* Tesis de Doctorado. Universidad de la Habana. Julio 2012.
- Room, Adrian (2005). *Placenames of the World*. McFarland & Company. p. 168. ISBN 0-7864-2248-3. Consultado el 1 de septiembre de 2011. <http://www.gio.gov.tw/taiwan-website/5-gp/yearbook/ch02.html>
- Sánchez, O. Lourdes. *“Algunas consideraciones sobre el APEC y la ASEAN”* Temas de Economía Mundial. No 24, Septiembre de 2013. La Habana.
- Small, Kenneth A.; Verhoef, Erik T. (2007). «The Economics of Urban Transportation». *Routledge* (Londres): p. 148. ISBN 978-0-415-28515-5.
- STIGLITZ, JOSEPH: “The Commission of Experts on Reforms of the International Monetary and Financial System, preliminary report, 19 march 2009.
- The innovation Imperative in Manufacturing: How the United States Can Restore Its Edge» (en inglés). *NAM.org* (2009). Consultado el 9 de abril de 2010.
- TOISSANT, ERIC: *La Bolsa o la Vida, Las Finanzas contra los pueblos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2003.
- Tracing our steps. Land Transport Authority. Consultado el 2 de julio de 2011.
- Ugarteche, Oscar; Martínez, Francisco J.: *La Alianza del Pacífico avanza con Paraguay, AL, ALIANZA, AMLATINA, 24/05/2013.*
- *Waishengren* se refiere a quienes llegaron después de 1949 cuando el KMT se retiró a Taiwán tras la Guerra Civil China o a sus descendientes. No se refiere a los ciudadanos de la República Popular que llegaron recientemente.